

MAYURQA

MAYURQA
Miscelánea de Estudios Humanísticos
UNIVERSIDAD DE BARCELONA
SECCION DE PALMA DE MALLORCA

DIRECTOR:
Angel Raimundo Fernández y González

JEFE DE REDACCION:
Santiago Sebastián López

REDACTORES:
Alvaro Santamaría Aránz
Bartolomé Barceló Pons
Guillermo Rosselló Bordoy
Juan Soler Planas

SECRETARIA ADMINISTRATIVA:
Agustina Ferrando

Suscripción anual:
España 200 ptas.
Extranjero 3'5 \$

Dirección postal
Revista Mayurqa
Facultad de Filosofía y Letras
Estudio General Luliano
Palma de Mallorca (España)

UNIVERSIDAD DE BARCELONA
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
PALMA DE MALLORCA

30103

MAYURQA

Miscelánea de Estudios Humanísticos

VII



30103

ESTUDIO GENERAL LULIANO
PALMA DE MALLORCA - ENERO DE 1972

**PROHIBIDA LA REPRODUCCION
SIN AUTORIZACION PREVIA**

Depósito Legal: P. M. 911 - 1969

El Mediterráneo Occidental y sus Islas

por *BARTOLOME BARCELO PONS*

EL MUNDO MEDITERRANEO: CARACTERISTICAS GENERALES

La clásica división del mundo en cinco continentes adolece de un simplismo y una rigidez que no resiste al análisis de la geografía regional. La mejor prueba de ello la tenemos en el ámbito mediterráneo donde tierras de tres continentes confluyen en un solo mar para dar lugar a una entidad geográfica singular que no se identifica con ninguno de estos tres continentes y cuya personalidad física y humana ha jugado en la historia universal de las civilizaciones el papel más brillante y trascendente

Aquí es donde la acumulación de experiencias humanas alcanzó un volumen único en la historia. Donde la adaptación del hombre al medio ha dado lugar a los más altos niveles del pensamiento humano y cuya trascendencia en la civilización europea, a partir de la cual el hombre ha concebido al mundo, supone la paternidad de la cultura.

Nunca un medio físico tan uniforme y variado a la vez, fue escenario de civilizaciones tan diferentes a lo largo del tiempo y a lo ancho del espacio. Lo cual no hace sino confirmar, con el más bello ejemplo que pudieramos encontrar en la geografía humana, la importancia de la iniciativa del hombre frente a los determinismos físicos, la trascendencia de su nivel de civilización, y en la importancia de la causalidad final en los hechos geográficos en los que interviene el hombre.

En este mundo fragmentario y discontinuo, las islas constituyen elementos de singular interés. Por su aislamiento adquirieron una importancia estratégica para el comercio y la guerra, —hechos por otra parte íntimamente relacionados—, que las hizo depositarias y conservadoras de las aportaciones de los pueblos que las ocuparon a lo largo de los siglos, constituyendo por ello la mejor síntesis de lo mediterráneo.

Mientras el Mediterráneo fue acreedor de la calificación de “Mare Nostrum”, ostentó una primacía económica sobre los países de Europa Septentrional. Incluso hasta la revolución industrial mantuvo un considerable adelanto frente a aquellos

países, como lo demuestra un mayor desarrollo de las actividades artesanales y la mayor proporción de población activa secundaria.

Pero la revolución industrial introdujo nuevas técnicas y desencadenó una demanda de materias primas de las que los países mediterráneos no disponían, a la vez que las actividades tradicionales y la psicología de sus habitantes dificultaron el cambio de mentalidad que exigía la nueva época. Razones de orden político y en definitiva de estructura, explican la ausencia de capitales necesarios a la nueva economía industrial. De esta forma mientras Europa se industrializaba, el Mediterráneo anclado en viejos sistemas agrarios veía hundirse sus actividades artesanales a consecuencia de una simple competencia de precios. Los extraordinarios aumentos de población, consecuencia de la reducción de la mortalidad, al no ser seguidos por el incremento de puestos de trabajo hicieron aumentar la presión demográfica y con ello disminuyó la productividad y la renta per capita. El resultado fue el subdesarrollo y la emigración hacia el nuevo mundo y a los países industrializados de Europa, que caracterizó la vida mediterránea de los siglos XIX y XX.

La fragmentación política y más aún la dependencia económica de los países más adelantados económicamente, que han hecho entrar en juego los intereses políticos de potencias físicamente ajenas al contexto mediterráneo, nos obligan a convertir el antiguo topónimo de "Mare Nostrum" en el de "Mare Eorum".

Pero a la luz de las circunstancias actuales y de las técnicas modernas, se considera que los países mediterráneos poseen recursos físicos y humanos aptos para conseguir un ritmo adecuado de desarrollo económico. Incluso las elevadas tasas de crecimiento demográfico vigentes, insertas en un sistema de recursos más amplio, constituye un factor positivo para el desarrollo. Las balanzas de pagos tradicionalmente deficitarias pueden enjuagar su déficit bien con los ingresos producidos por el turismo, bien por las remesas de los emigrantes, y en algunos casos con la explotación de los recursos petrolíferos. El instrumento básico para el aumento de la renta lo constituye el incremento de la productividad per capita. Con este fin los gobiernos de muchos países con intereses territoriales en el Mediterráneo han iniciado políticas económicas que implican tres tipos de realizaciones:

a) Inversión de capitales creando nuevas y mejores infraestructuras; introduciendo nuevas técnicas de producción como la modernización del equipo de todos los sectores productivos y renovando constantemente y racionalizando las instalaciones.

b) Desplazamiento de los trabajadores de los sectores tradicionales a los nuevos sectores como puedan ser las nuevas formas de agricultura, los servicios y la industria. Por esto es que el éxodo rural debe ser considerado, por muy paradójico que pudiera aparecer, como un hecho positivo, así como la emigración al extranjero.

c) La educación y la formación profesional flanqueada por el desarrollo de la investigación científica, especialmente la aplicada.

La puesta en práctica de estas políticas supone ante todo una labor de análisis y planificación cuya aplicación requiere importantes inversiones y un cambio profundo

de mentalidad de las comunidades a quienes va dirigida. Esto y los cambios estructurales que son necesarios constituyen el principal obstáculo para su puesta en vigor y hace que los resultados obtenidos no sean siempre los que en un principio se propusieron los planificadores.

EL MEDITERRANEO OCCIDENTAL Y SUS ISLAS

El mar Mediterráneo se extiende de E a W a lo largo de 3.800 Km., con una anchura máxima de N. a S. de 1.800 Km. Su extensión es de dos millones y medio de Km.², dividiéndose en dos grandes cuencas, la occidental y la oriental, separadas por el estrecho de Sicilia. 162 islas de una extensión superior a los 10 Km.² ocupan un total de 103.160 Km.² lo que supone tan solo el 4,1 % de la superficie ocupada por las aguas.

De la comparación de ambas cuencas podemos deducir las características de la occidental y sus islas, objeto de nuestro estudio. Ante todo encontramos una diferencia de magnitud: la cuenca occidental con sus 821.000 Km.² no representa más que la mitad de la extensión de la cuenca oriental. Mientras que en la primera contamos solo 32 islas, o sea el 18,5 % de su totalidad en el Mediterráneo, en la segunda aparecen hasta 130, o sea el 81,5 %. La extensión de estas islas supone en la parte occidental 63.930 Km.² que representa el 62 % de la superficie insular total, mientras que en la oriental estas ocupan solo 39.230 Km.² o sea el 32 % de aquella. En la cuenca occidental la superficie de sus islas equivale al 7,8 % de la extensión marítima y en la oriental alcanza solo el 2,3 %. La extensión media por isla en la cuenca occidental es de 2.130 Km.² y en la cuenca oriental es de 297 Km.² En la primera el 25 % de las islas tienen más de 500 Km.² y en la segunda solo superan esta dimensión el 5,3 % de ellas.

Todo ello nos habla del predominio de las grandes islas en la cuenca occidental y de las pequeñas en la oriental.

Por otra parte su disposición presenta notables diferencias. Mientras en la cuenca oriental las islas se nos aparecen en los mapas, formando como una nebulosa que aureola las costas de Asia Menor y la Península Balcánica, la cuenca occidental se nos muestra como un mar sin islas, en que éstas, pocas en número, forman grandes manchas bien delimitadas, discontinuas y relativamente alejadas de las costas continentales, alternando sus superficies con los vastos espacios marinos que las separan. Aquí los tres grandes grupos de islas (Baleares, Córcega y Cerdeña, y Sicilia) están separados por distancias de más de 250 Km. a la vez que sus distancias de los continentes, excepción hecha de Sicilia, superan los 100 Km. aunque sin alcanzar los 200, mientras que las islas de la cuenca oriental se encuentran todas ellas a menos de 100 Km. de las costas continentales.

Estas diferencias de posición y tamaño de las islas de una y otra cuenca ayuda a explicar el que las islas del Mediterráneo Oriental hayan sido a lo largo de la historia escena de unas culturas que fueron continuación de las continentales, como sucedió

con Grecia; mientras que en la cuenca occidental las islas adquirieron personalidad propia desarrollándose en ellas culturas que aún procedentes del exterior adoptaron formas características. Es aquí donde la insularidad ha dado lugar a una mayor riqueza de manifestaciones que afectan a toda su historia.

EL AISLAMIENTO Y LA INSULARIDAD

El aislamiento en las islas y por tanto la insularidad o conjunto de fenómenos que son consecuencia de aquel, debe ser considerado como un hecho más humano que físico y debe ser medio más que en distancias físicas, por el tiempo que se tarda en cubrirlas, por los precios de los transportes necesarios para satisfacer el tráfico de hombres y mercancías, por su regularidad, frecuencia y capacidad, así como en la rapidez en la transmisión de noticias, costumbres y modas. Por esto es que la insularidad va perdiendo importancia a medida que las técnicas de comunicación y los transportes van desarrollándose, lo cual no se ha producido sino en fechas históricamente muy recientes.

Ante la mirada del geógrafo y del historiador las islas aparecen como mundos amenazados, mundos mal comidos y precarios que han de poder vivir de sus propios recursos, frecuentemente limitados, por lo que endémicamente están expuestos al hambre. Por ello las islas han sido tradicionalmente grandes exportadoras de hombres: los que en relación a su capacidad de empleo son excedentes demográficos. Las islas son también mundos amenazados por el exterior: en ellas el peligro viene también del mar al quedar expuestas a las invasiones, a la actividad de los piratas y corsarios. En consecuencia las islas son mundos atrasados, arcaicos, obligados por las circunstancias a conservar economías primitivas y estructuras sociales inmóviles.

Pero al mismo tiempo las islas están abiertas a las corrientes mar adentro. La gran historia las toca antes y mejor que a las montañas y por su mediación tiene lugar un vasto trasiego cultural. Las islas como etapas de los grandes itinerarios mercantiles son lugares de confluencia donde se entremezclan influencias de orígenes muy diversos dando lugar a una gran riqueza de manifestaciones. A su vez pueden convertirse en focos de irradiación tanto de las aportaciones recibidas como de aquellas que transformadas según su manera de ser, llegan a convertirse en culturas autóctonas.

Todo ello, hechos negativos o positivos, están en función de los transportes y de los grandes itinerarios que cambian con la historia. En los tiempos modernos, al asegurarse la frecuencia, regularidad y bajo coste de los transportes, se rompió de forma definitiva la autarquía insular, asegurándose el aprovisionamiento y la expedición de productos, creciendo así el ámbito de los mercados; al mismo tiempo que se facilitaban los desplazamientos de la población, cambiaban las condiciones de trabajo y las hacían asequibles a quienes por interés, curiosidad u ocio afluyeron a ellas en una de las más vastas manifestaciones de la civilización contemporánea como es el turismo.

Las islas, por contraposición a las tierras continentales, son tierras litorales. Aún con los condicionantes físicos más favorables la costa insular puede presentarse como una zona de un vacío humano, pero también como una zona de fuertes densidades humanas, según hayan actuado factores repulsivos como los peligros del mar, o atractivos como la riqueza en recursos pesqueros de sus plataformas marinas, presencia de buenos resguardos naturales aptos para ser utilizados como puertos, llanuras litorales adecuadas para la explotación de salinas o playas para el desarrollo turístico.

El repliegue sobre sí mismas a que se han visto obligadas las islas en determinadas etapas de su historia no supone la formación de una uniformidad interna. Precisamente las relaciones entre las dimensiones, las aptitudes económicas y los efectivos demográficos de cada una de ellas y los de sus comarcas interiores no tienen nada de homogéneo. En ellas cada unidad geográfica ha de ser considerada como una simbiosis original de aptitudes y mentalidades. De aquí la consideración de las islas como un microcosmos en que la variedad es más frecuente que la uniformidad.

Tres factores han marcado la historia insular: su valor estratégico con la secuela de funciones y servidumbres que supone, la incidencia que tienen los costes de los transportes en los precios de los productos y los costes sociales de la insularidad.

El valor estratégico de las islas ha sido más comercial que militar cuando estas quedaron en una posición central, en la encrucijada de un contexto económico y político constituyendo etapas de los grandes itinerarios mercantiles. Pero cuando las islas quedaron en posiciones marginales y de fricción, sus valores militares se antepusieron a los comerciales que quedaron considerablemente reducidos, debiendo supeditar a esta función muchas de sus actividades humanas. Todo ello explica que las islas hayan sido abordadas por todos aquellos que soldados o marinos, piratas o comerciantes quisieron dominar o estar presentes en el área mediterránea.

La limitación básica impuesta por los transportes ha dado origen en las islas a efectos secundarios tales como el encarecimiento de las mercancías debido a la incidencia que en ellas tienen los costes del transporte; a la instalación de empresas de mercado local y fuerte carácter marginal al amparo de la diferencia de precios debida a los transportes y a dificultades en orden a la captación de mercados extrainsulares por la difícil competencia de la comercialización de los productos insulares. Lógicamente la importancia del coste de los transportes varía según la incidencia que tenga en el valor de los productos transportados siendo a mayor incidencia mayor el obstáculo que el citado coste plantea. Todo ello supone un freno tanto al crecimiento como al desarrollo económico y explica el atraso de las economías insulares, al limitar considerablemente la capacidad productiva. Y al incidir sobre la rentabilidad de las empresas, lo hace también sobre el trabajo, muy especialmente en las actividades agrarias que tradicionalmente han constituido la base económica de las islas mediterráneas y en épocas de aislamiento el único recurso para el aprovisionamiento de subsistencias.

Las limitaciones del consumo local, hecho íntimamente relacionado con el volumen de la población, impide la instalación de empresas para cuya rentabilidad se ne-

cesita un determinado volúmen en la demanda, con cual las islas quedan en posición de dependencia de producciones y servicios exteriores.

Por todas las razones expuestas con frecuencia las islas no pueden disponer de un equipo de producción o servicios adecuado a sus necesidades, imperfección que genera unos costes sociales tales como la limitación de estudiantes universitarios según la renta per capita, costes adicionales para quienes los siguen fuera de las islas, emigración de intelectuales y técnicos superiores, ausencia de un ambiente cultural, etc. todo lo cual contribuye en perfilar la personalidad de las comunidades insulares.

En el acontecer histórico del Mediterráneo, la insularidad ha conferido a los habitantes de sus islas una personalidad que se ha formado en la negación misma de su originalidad, en lo que ha contribuido en que estas han sido, generalmente, gobernadas desde fuera. Una personalidad celosa, amarga y vanidosa que ha buscado un orden eventualmente más justo o más eficaz que la justicia; siempre dispuesta a creerse lo suficientemente perfecta como para atribuir a causas ajenas las faltas propias y a esperar todo del centralismo administrativo. Este sentido secular de la frustración es el origen de todos los complejos que penetran en la vida social de las islas. El escepticismo y la apatía han tendido a hacer del isleño un individuo asocial, cuyas relaciones humanas son más competitivas que cooperativas, pesando sobre la persona fuertes lazos de dependencia familiar o de clientela económica y política.

Sobre las sociedades insulares pesa la magia del símbolo, la alteración del sentido del tiempo, del sentido de la ley, del sentido de la vida y la muerte, al menos en lo que corresponde a sus actuales concepciones occidentales.

En las islas, como consecuencia de todo lo que venimos exponiendo, la inteligencia no siempre sirve, ahogada en la mediocridad intelectual del conjunto o por la ferocidad arcaica de determinadas relaciones humanas. Ello explica el deseo de huir de los mejores. Para quienes, sea por el deseo de renovación o por incapacidad en la iniciativa, deciden permanecer solo quedan dos caminos; la sumisión más o menos dócil a los conformismos y a los poderosos, o la rebelión pura fácilmente sofocada.

Examinados los rasgos fundamentales que caracterizan la vida insular pasemos a considerar los hechos concretos en cada una de las grandes islas del Mediterráneo occidental: Sicilia, Cerdeña, Córcega y las Baleares.

EL MEZZOGIORNO ITALIANO: SICILIA Y CERDEÑA

EL MEZZOGIORNO ITALIANO.

Las islas de Sicilia y Cerdeña han de incluirse en la problemática de las provincias meridionales de Italia o Mezzogiorno del que forman parte. El atraso económico del Mezzogiorno, en parte consecuencia de la dominación borbónica, se acentuó con la unidad italiana cuyos primeros gobiernos pusieron en práctica una política económica inspirada por los intereses industriales del Norte, lo cual no hizo sino acentuar los contrastes entre la economía industrial y dinámica de las provincias septentrionales, con la agrícola y estática de las meridionales. Al unificar la deuda pública, que en

el Mezzogiorno, mal equipado, era reducida, el Estado Italiano hacia pagar al Sur las inversiones que hacían la prosperidad del Piamonte y la Lombardia. La fiscalidad, más pesada que en tiempos de los Borbones, drenó hacia el Norte el oro del Sur y la venta de bienes eclesiásticos absorbió para Roma las disponibilidades de la burguesía urbana. De esta forma las provincias meridionales de Italia, faltas de capitales, tenían el camino cerrado a la expansión económica. Finalmente el librecomercio instituido por el primer gobierno de la Unidad, arruinó a las modestas industrias meridionales y las ventajas que este sistema suponían para la agricultura pronto desaparecieron cuando los industriales del Norte se convirtieron al proteccionismo.

En la cuarta década del siglo actual el Mezzogiorno se nos aparecía como un mundo estático, cerrado a las innovaciones, anclado, en muchas zonas, en tradiciones y mitos propios de una sociedad rural, con un aparato industrial precario y una agricultura ligada a gravosas circunstancias condicionales físicas y ambientales desprovistas de toda capacidad de renovación, en la que la emigración constituía la única solución para los excedentes demográficos de una población extraordinariamente fecunda. Todo ello se agravaba en las islas de Sicilia y Cerdeña como consecuencia del aislamiento.

Terminada la Segunda Guerra Mundial, el Gobierno de la nueva República Italiana, tanto para compensar el abandono en que se había tenido a las provincias meridionales, como para dar solución al problema de los desequilibrios regionales dentro de la nación y resolver definitivamente el atraso económico del Mezzogiorno, tomó una serie de medidas: unas de orden estrictamente político y otras de orden económico, a partir de las cuales se han producido cambios importantes en su evolución económica.

Por una parte, en la nueva Constitución italiana, se crearon cinco regiones dotadas de un Estatuto especial que les confería la autonomía, con un parlamento y gobierno propio con funciones legislativas y administrativas adaptadas a las circunstancias y características de cada región. De esta forma en el año 1946 Sicilia y en el 1948 Cerdeña se convirtieron en Regiones Autónomas.

Por otra parte en 1950 se creó la Caja del Mediodía o Cassa per il Mezzogiorno como un organismo autónomo funcionando bajo el control de un comité interministerial, que, dotado de medios económicos muy cuantiosos tenían como misión planificar, financiar y ejecutar un programa de obras extraordinarias para la promoción económica y social de las provincias meridionales de Italia. Para ello tenía que remover los obstáculos institucionales y ambientales que se oponían al incremento de la renta agraria y eliminar los factores de atraso que hacían del mediodía una zona repulsiva a la instalación industrial y a toda iniciativa productiva. A sus disponibilidades que ascendían a más de 200.000 millones de pesetas se unirían los presupuestos de cada uno de los ministerios y la iniciativa privada atraída por las facilidades infraestructurales, fiscales y crediticias que se dispusieron para las empresas que se instalasen siguiendo la localización planificada.

LA ISLA DE SICILIA.

La Isla de Sicilia está situada en la divisoria de las dos cuencas mediterráneas, entre la península de Calabria y al Cabo Bon. Por su extensión que alcanza los 25.708 Km.² es la mayor de las islas mediterráneas y por su forma triangular fue denominada por los antiguos Trinacria, siendo sus distancias máximas de 286 Km de E a W y de 190 de N. a S. Su población en el año 1969 era de 4.876.741 con una densidad de 189 Hab/Km.² una de las más altas del Mediterráneo. Todos estos parámetros confieren a Sicilia el rango regional en la más pura acepción geográfica.

En Sicilia podemos distinguir tres tipos de paisajes totalmente diferentes. Al Norte y al Este y mirando al Mar Tirreno y al Jónico, se alinean estrechas llanuras costeras apoyadas en los montes Peloros, (1.374 m.), Nebrodi (1.847 m.) y Mandonie (1.977 m.) en la costa septentrional, y en los Peloros e Iblei en la oriental. Esta llanura se ensancha en la Concha de Oro de Palermo y en Catania. Protegidas de los vientos, con tierras fértiles y bien regadas presentan una vegetación casi tropical con cultivos intensivos que constituyen los maravillosos jardines sicilianos, con naranjos, limoneros, palmeras y algarrobos. Los "fiunare" se encajan en la montaña y los núcleos urbanos salpican las huertas formando marinas y riberas de extraordinaria belleza como la de Taormina, célebre ya en la antigüedad.

En el interior y hasta la costa meridional se extiende un verdadero mar de colinas que ocupan el 74 % del suelo siciliano. La naturaleza arcillosa de los terrenos da lugar con las lluvias escasas pero torrenciales, a los "calanchi" o relieves en bad lands, y a las "frane" o deslizamientos o avalanchas de barro que constituyen factores repulsivos para la actividad humana, dificultando la agricultura, las comunicaciones e incluso los asentamientos del habitat rural. La abundancia de sales, yesos y azufre en estas arcillas impide el desarrollo de la vegetación lo cual, con la aridez, da lugar a un paisaje casi desértico. El Príncipe de Lampedusa en el Gattopardo lo describiría como unas "ondulaciones interminables y descoloridas, desiertas como la desesperación" o como un "paisaje de colinas ondulantes, absurdas e irracionales multiplicadas hasta el infinito". No es de extrañar que la antigüedad clásica situase en las costas fértiles del Este, la patria de Ceres y en una laguna próxima a Enna, en el interior, el lugar en que su hija Proserpina fue raptada por Plutón.

El tercer tipo de paisaje lo constituye la cúpula volcánica del Etna que con sus 3.263 m. de altura y 150 Km. de circunferencia domina el ángulo NE de Sicilia. En sus laderas se pasa de la zona de nieves y desiertos en su parte más elevada a la de boques y a la de cultivos de frutales y viña hasta la costa donde se cultivan los naranjos, aprovechando las ricas tierras procedentes de la descomposición de las lavas. Aquí a pesar de los peligros que supone la proximidad del volcán en actividad se concentra la mayor densidad de población de Sicilia.

Por su posición en el Mediterráneo, Sicilia ha participado de todos los grandes acontecimientos históricos de este mar. Poblada desde el Paleolítico superior por los antecesores de los Sicanos, ya en tiempos protohistóricos recibió a

otros muchos pueblos como el de los Sículos, Elymos y Fenicios. Para los griegos que la ocuparon en el siglo VIII a. de J., Sicilia fue una especie de Far West, en que todo era mayor y mejor que en la madre patria. Con los romanos la isla empieza a ser dominada desde fuera y es tenida como una tierra extrema. Después de las efímeras ocupaciones de vándalos y ostrogodos, Sicilia pasó a manos de los bizantinos y después a los musulmanes durante cuya dominación tuvo una época de prosperidad, que se continuó bajo la ocupación de los normandos que hicieron de Palermo su capital que llegó a ser famosa por sus riquezas. Pero a partir de la conquista de la isla por la casa de Suabia en 1194, Sicilia inicia una serie de dominios de carácter casi colonial que se prolongan con los Angevinos, los Aragoneses, los Españoles, los Borbones de Nápoles e incluso la Italia de la Unidad, durante los cuales la formación de una estructura agraria latifundista, las luchas intestinas, las intrigas exteriores, el abandono de los gobernantes y las incursiones de los piratas sarracenos, desencadenaron un proceso de envilecimiento de la economía y relaciones sociales de los sicilianos.

Cuando los grandes terratenientes fueron a vivir fuera de Sicilia, alquilaban sus tierras a arrendadores o "gabelloti" que a su vez las realquilaron en condiciones draconianas a los pequeños cultivadores. Esta forma de uso de la tierra dió lugar a una miseria rural crónica que se agravaba en años de malas cosechas. No es extraño pues que los levantamientos campesinos fueran frecuentes ni que los poderosos los ahogasen en sangre. Quienes ostentaron la representación del poder lucharon contra la introducción de cualquier ideología que pusiera en peligro su "status", haciéndolo primero contra las ideas del Despotismo Ilustrado, después contra las de la Revolución Francesa, la administración napoleónica y las mismas tentativas del gobierno de la unidad italiana, cuyos representantes no supieron captar la psicología del pueblo siciliano, cayendo en una incompreensión recíproca, consecuencia de lo cual fue la ausencia de una autoridad efectiva.

La Mafia fue el instrumento local para el mantenimiento de la situación, constituyendo un fenómeno de desviación y de usurpación psicológica que se basaba en los sentimientos del honor, del orgullo y de la hipertrofia del yo. Nacida en la primera mitad del siglo XIX como una sociedad secreta de las clases medias para luchar contra el peligro de los levantamientos y disturbios populares, fue suplantando las funciones de la Administración creando una red paralela de gobierno y justicia. La exaltación del valor personal ante la inseguridad existente la hizo acreedora del respeto popular y su desarrollo puede explicarse porque constituyó el único camino de ascensión social para las clases deprimidas y medias. En la realidad significó una interferencia entre la producción y el consumo, entre el trabajo y la propiedad mediante la violencia.

A medida que el marasmo económico se agravaba, la población iba aumentando con una tasa muy elevada. Entre 1861 y 1969 sus efectivos se duplicaron a pesar de que el estado italiano a fin de asegurar el trabajo favoreció la emigración primero hacia América y a partir de 1921 hacia las provincias septentrionales y

Europa. Entre 1861 y 1950 salieron de la isla más de un millón y medio de sicilianos, de los cuales un 70 % fueron a establecerse en Estados Unidos. Al terminar la segunda guerra mundial, la emigración que se había paralizado en 1925 con el fascismo, se reanudó. En el año 1951 la población activa que en 1861 suponía el 49 % de los efectivos totales, se había reducido al 32 %, cuando en el Piamonte era del 53 %. El paro obrero afectaba el 14 % de la población activa, siendo muy importante el subempleo y el trabajo de temporada. Las actividades primarias absorbían el 52 % de la población activa, las secundarias el 23 % y los servicios el 25 %. El analfabetismo entre los mayores de 6 años representaba el 25 %. 50.000 niños de edad escolar no estaban escolarizados y solo un 29 % de los que asistían a clase terminaban sus estudios.

A fin de remediar tal estado de cosas y satisfacer las tendencias autonomistas que hicieron aparición en la isla tras su ocupación por las fuerzas aliadas, el Gobierno Italiano de la nueva República concedió, en 1946, el Estatuto de autonomía regional, con un verdadero Parlamento, (a diferencia de las otras regiones autónomas que solo tienen un Consejo), y un Gobierno, los cuales juntamente con el Estado italiano, iniciaron un esfuerzo legislativo y económico para mejorar la situación económica y social de Sicilia, elevar el nivel de vida y reabsorber el paro y el subempleo. A este fin se promulgó en 1950 la Ley de Reforma Agraria que se proponía expropiar y redistribuir, una vez revalorizadas, las fincas de más de 300 Ha., que con un total de 2.785 suponían una extensión de 442.000 Ha.

Para su puesta en práctica se creó la ERAS (Ente per la Riforma Agraria in Sicilia) a cuyo cargo estaban las obras de infraestructura y puesta en regadío de considerables extensiones. La política de industrialización se orientó hacia la instalación de una infraestructura moderna en lo que a transportes y suministro de agua se refiere, concesión de ventajas a los industriales que se instalaran en Sicilia y establecimiento de una política de inversiones industriales, en todo lo cual participó activamente la Cassa per il Mezzogiorno. En este sentido ha de destacarse el complejo industrial situado entre Augusta y Syracuse, a partir de la industria petroquímica que utiliza crudos de Gela y del extranjero. A fin de conseguir un desarrollo armónico se han realizado unos Planes Regionales el último de los cuales corresponde al quinquenio 1965-70.

Los resultados no corresponden ni al esfuerzo realizado ni a las metas propuestas, a causa de los múltiples obstáculos que los interesados en mantener las antiguas estructuras han puesto, bien sea retrasando las realizaciones programadas bien ocupando los cargos en el Gobierno Autónomo, de quienes dependían estas realizaciones. Y si bien se ha alcanzado un verdadero desarrollo económico por el equilibrio sectorial, no se ha conseguido el crecimiento necesario para reabsorber el paro y dar trabajo a una población en constante crecimiento. En consecuencia la emigración ha continuado sin apenas disminuir: Entre 1947 y 1966 habían salido de Sicilia 788.000 personas y anualmente buscan trabajo fuera de la isla unas 30.000 personas.

LA ISLA DE CERDEÑA

De extensión análoga a la de Sicilia, Cerdeña con sus 24.094 Km.² presenta una problemática original tanto por su posición como por sus recursos y trayectoria histórica. Situada en el centro-este del Mediterráneo occidental es la isla más alejada de las costas continentales lo cual ha dificultado el aprovechamiento de sus recursos mineros y el desarrollo de sus escasos recursos agrarios. Todo ello explica que su población que en 1969 alcanzaba el millón y medio de habitantes presentara una densidad de tan solo 62 Ha/Km.² equivalente a un tercio de la de Sicilia aunque tres veces mayor a la de Córcega.

Morfológicamente Cerdeña forma parte de la rama NW de la orogenia alpino-mediterránea. En ella los sedimentos plegados del secundario solo tienen importancia en el golfo de Orosei. En el resto de la isla predominan las mesetas constituidas por superficies de erosión o formaciones volcánicas como la del SW donde la fosa del Campidano con sus aluviones cuaternarios forma la única gran llanura de la isla que termina al S con la de Cagliari, la capital. En Cerdeña zócalo y cobertura forman un verdadero mosaico de bloques fallados de formas tabulares, como si fuera un inmenso rompecabezas cuyas piezas se hubieran movido. Su máxima altura, situada en la parte central, es el Gennargentu con 1.834 m.

Esta disposición del relieve acentúa el contraste del paisaje humanizado de la costa y el interior, de acceso difícil, que ha servido de reducto para la población autóctona en caso de invasiones, convirtiéndose en un valioso elemento conservador de tradiciones, formas de vida y lengua: No es extraño que los dialectos sardos estén más próximos al latín que cualquier otra lengua románica ya que desciende directamente de aquel sin contaminaciones.

Las nuraghas, los grandes monumentos megalíticos contemporáneos del Rey David y muy anteriores a la construcción de Roma, que en número de más de 4.000 se dispersan sobre el suelo sardo testimonian una primera ocupación humana de la isla y una época de su historia quizás la más relevante. Fenicios y cartagineses establecieron en sus costas factorías que como Cagliari estaban ligadas a la explotación de salinas al amparo de una colina fortificada y un buen resguardo natural. Los romanos, en el año 238 a. de J. ocuparon la totalidad de Cerdeña explotando sus recursos mineros y agrarios para lo que construyeron la primera red viaria completa. Arrasada la isla por los vándalos en el año 455, fue objeto posteriormente de las incursiones de los sarracenos que desde el año 711 hasta entrado el siglo XI dificultaron el desarrollo de las zonas costeras. Es precisamente de este siglo de que tenemos noticia de una primera división administrativa y política de la Isla, en forma de Judicaturas que en número de cuatro y gozando de autonomía fueron gobernadas por Jueces que lucharon entre sí y buscaron la protección de las repúblicas de Génova y Pisa que intervinieron en sus querellas. En 1297 Bonifacio VIII infundó la isla a Jaime II de Aragón pero su autoridad no fue efectiva sino mediante la intervención armada, permaneciendo la isla bajo el dominio español hasta 1714 en que por la Paz de Rastadt se cedió a Austria. En

1920 Cerdeña pasó al Piemonte manteniéndose bajo su autoridad hasta la Unidad Italiana. La ciudad de Alguer, que fue poblada por catalanes, conserva todavía hoy viva la lengua catalana y un recuerdo nostálgico de su antigua metrópoli barcelonesa: una verdadera isla humana dentro de la isla sarda, cuyos habitantes fueron creados "todos caballeros" por el Emperador Carlos V, por la ayuda que le prestaron en sus empresas bélicas.

Los recursos naturales de Cerdeña son escasos tanto en lo que se refiere a la agricultura y ganadería como en la riqueza del subsuelo. Las tierras cultivadas solo ocupan una cuarta parte de la isla, y la mitad de ésta son tierras de pastos, muy pobres, que son utilizadas para una ganadería extensiva de lanar y caprino que constituye la actividad agraria más importante por su producción y empleo.

La estructura de la propiedad de los pastos y del ganado y la de las relaciones laborales entre propietarios y aquellos que solo pueden ofrecer sus brazos al trabajo, constituyen un verdadero engranaje de explotación que deja en una situación mísera a estos últimos. En tales circunstancias no solo es considerado como normal sino también admirado y encubierto, el robo, la venganza y el bandidismo que todavía hoy subsisten en las comarcas más atrasadas de Cerdeña. Una verdadera superestructura se ha instalado sobre la estructura jurídica y socioeconómica, cuya raíz se encuentra en el sistema de explotación y género de vida, y que por lo tanto la violencia de la represión estatal resulta impotente. Mantenido en una miseria milenaria, una sociedad fósil rechaza un mundo moderno que no la acepta, hasta los tiempos actuales en que esta situación trasciende a la política local donde últimamente ha dado lugar a situaciones tensas principalmente en la región de Orgosolo.

Cerdeña ha sido tradicionalmente, el país de la malaria. Infestada la isla por los mosquitos del paludismo, la enfermedad constituyó una endemia que condenaba a la población a un ocio forzoso y la obligaba a replegarse en ella misma, resignada y paciente, pero hostil a todo lo que no fuera la ayuda moral de sus tradiciones de vida y de pensamiento.

Las primeras medidas encaminadas a la transformación social y económica de Cerdeña fueron tomadas durante el gobierno de Mussolini, como consecuencia de la política autárquica del fascismo tendente al máximo aprovechamiento de los recursos de las regiones italianas. Se realizaron trabajos de repoblación forestal y de acondicionamiento mediante obras hidráulicas, agrícolas, de higiene y construcciones sociales, creándose las poblaciones de Mussolinia, después llamada Arborea, y de Fertilia en la Nurra cerca de Alguer y se impulsaron las actividades mineras del Iglesiasiente y Sulcis fundandose la ciudad de Carbonia.

Después del paréntesis de la Segunda Guerra mundial se inicia una política de desarrollo económico de la isla. La nueva Región Autónoma de Cerdeña fue concedida no como un instrumento de descentralización administrativa sino como un organismo territorial gozando de poder legislativo que se extendía a la agricultura, obras públicas, industria, turismo y a los transportes. La malaria fue eliminada

totalmente mediante un tratamiento intensivo de DDT financiado por la Fundación Rockefeller. La OCEC (Hoy OCDE) llevó a cabo un análisis de los problemas de subdesarrollo de el triángulo comprendido entre Bosa-Macomer-Oriстано, proponiendo soluciones al problema del éxodo rural. En 1951 se promulgó la Ley de la Reforma Agraria para cuya aplicación se crearon varios organismos como la ETFAS (Ente per la trasformazione fondiaria y agraria de la Sardegna) cuya actuación se ciñió al Campidano. La industria se promocionó a través del Crédito Industrial Sardo como principal instrumento de financiación y que contaba con ayudas extraordinarias de la Cassa per il Mezzogiorno. Pero el elemento de regeneración más importante fue el Plan que la Región Autónoma juntamente con la Cassa estableció en 1962 y que es más conocido por "La Rinascita", el cual contando con fondos extraordinarios, se proponía transformar y mejorar las estructuras económicas y sociales de las zonas homogéneas con el fin de alcanzar el pleno empleo máximo y obtener el crecimiento rápido y equilibrado de la producción entre 1962 y 1975. Otros organismos de institución regional fueron creados como el ESIT, para el turismo, la ISOLA para el artesanado y la ESAF para las infraestructuras.

Los resultados de este despliegue de instituciones y recursos han sido muy discutidos tanto en lo que se refiere a los objetivos propuestos como al aprovechamiento de los beneficios. La población sarda mira con recelo a la burocracia de estos esfuerzos, faltando una integración que aprovechan los inmigrantes o las grandes empresas radicadas fuera de la isla. Sin embargo la antigua emigración se ha reducido considerablemente y se ha equilibrado la estructura de la producción y del empleo. Entre 1951 y 1966 la población activa del sector primario a pasado de un 51% a un 36% del total de activos, la del secundario de un 24% a un 29% y la del terciario de un 26% a un 35%

Las grandes refinerías de Porto Torres y de Cagliari, el incremento del tráfico marítimo y aéreo y los nuevos complejos turísticos de la Costa Esmeralda, a quién el Agha Khan ha dado el lustre de su nombre, son el exponente visible de esta transformación que está experimentando la isla de Cerdeña que un día fue llamada tierra de pastores.

LA ISLA DE CORCEGA

Córcega es la tercera isla del Mediterráneo por su extensión que alcanza los 7.747 Km.² A su vez es la más septentrional, penetrando en el Mar Ligur, en el golfo de Génova. Como Cerdeña forma parte de la rama NW de la orogenia alpino-mediterránea, pero su relieve es muy diferente: emergiendo de las aguas con brusquedad se nos aparece, como diría Ratzel, como "una montaña en el mar", con alturas que sobrepasan los 2.500 m. y que alcanzan su máximo en el Monte Cinto (2.707 m.). El macizo montañoso se orienta de N a S estableciendo una verdadera división de la isla. En la parte occidental la montaña se hunde en el mar formando una costa recortada en que los golfos, de perfil triangular coinciden con

los talwegs. Aquí escasean las tierras de cultivo y los resguardos marímeros. El relieve, resultado de la erosión diferencial, es vigoroso, con pendientes rápidas y las montañas se ven coronadas por retoques de origen glaciar. En la parte oriental de la isla el zócalo paleozoico desaparece bajo la capa sedimentaria pero lo más importante en ella es la extensa llanura litoral, limitada por cordones litorales y cuyo origen aluvial le proporciona excelentes tierras de cultivo, las más importantes de la isla. Ajaccio en la primera y Bastia en la segunda, son las dos ciudades que rivalizan en las funciones urbanas de la isla hasta el punto de hablarse últimamente de la división de la actual provincia francesa que forma la isla.

A diferencia de las islas antes estudiadas, Córcega tanto por la altura de sus montañas como por su posición entre dos centros de ciclogénesis activa, recibe precipitaciones abundantes y parte de ellas en forma de nieve que conservada en las alturas constituye un inmenso depósito de agua que funde en los calores de la estación seca, regando las tierras útiles. Vegetación y cultivos se benefician de esta consecuencia de la situación y del relieve.

Córcega fue poblada por primera vez en el neolítico. Entre las manifestaciones de su prehistoria destacan los monumentos de Filitosa difícilmente comparables a las demás culturas mediterráneas de la época. En tiempos potohistoricos recibió a pueblos procedentes de la península Ibérica, ligures y fenicios. Los griegos se establecieron en la isla en el año 565 a de J. fundando poco después la ciudad de Alalia, en la llanura oriental, que pronto se convirtió en uno de los centros difusores de cultura en el Mediterráneo occidental. Entre los años 238 y 163 a. de J. los romanos ocuparon la isla, que mantuvieron hasta el siglo V en que fue arrasada por los vándalos. En el siglo siguiente fue ocupada por los bizantinos y en el año 725 la conquistaron los lombardos, que con Pipino el Breve la cedieron a la Iglesia. Entre los siglos VIII al XI sufrió las incursiones de los sarracenos que incluso llegaron a establecer bases militares en sus costas aunque no la llegaron a dominar totalmente. Del siglo XI al XVIII en que pasó a depender de Francia, la historia de la isla fue una lucha continua entre genoveses, aragoneses, el pontificado y los franceses que apoyaron de las rivalidades y luchas intestinas.

La ruptura de la autarquía con el progreso de las comunicaciones tuvo fatales consecuencias en la economía corsa, iniciándose una emigración que incluso ha hecho disminuir la cifra absoluta de la población hecho insólito, pues como hemos visto en Sicilia y Cerdeña, aún con emigración, sus poblaciones en lo que va de siglo aumentaron en un 50 %. Entre 1860 y 1947 la población de Córcega ha pasado de 260.000 hab. a 180.000 hab. La emigración procede principalmente de la zona rural que en este período paso de 185.000 hab. a 85.000 hab., mientras la urbana pasaba de 75.000 hab. a 95.000 hab. Esta emigración ha producido un vacío de la materia humana más dinámica a la vez que ha dado lugar a un progresivo envejecimiento de la población. Pero habiendo afectado principalmente a la parte rural es aquí donde sus repercusiones sobre el paisaje son más espectaculares: La tierra cultivada que en 1913 suponía el 37,5 % de la superficie de la isla,

en 1948 se había reducido tan solo al 8 % de la misma, mientras el maquis que la había invadido había pasado del 42,5 % al 71,9 % de la extensión total. Pocos años después de la Segunda Guerra Mundial de las 100.000 Ha. que se consideraban útiles para la agricultura solo se cultivaban 10.000 Ha. Esta degradación del sector agrario se explica por la malaria, que fue una epidemia hasta 1943, y por el arcaísmo y rigidez de los sistemas y tipos de cultivo, ausencia de una organización comercial e incidencia del coste de los transportes en los precios que no podían competir con los de los mercados continentales.

Terminada la Segunda Guerra Mundial, en la que la isla jugó un importante y heroico papel en la ofensiva aliada, el Gobierno francés consciente de la problemática de Córcega, estableció un Plan de Acción Regional en cuyas siglas se centraron grandes esperanzas (PAR) que fue redactado en 1949 si bien no se empezó a aplicar hasta 1957. Este plan se proponía dos objetivos fundamentales encaminados a revalorizar los recursos naturales insulares: primero hacer del turismo la base del renacimiento económico, y, segundo, utilizar racionalmente el potencial agrario tanto para satisfacer el consumo local como para situar sus productos en los mercados exteriores. Para todo ello era necesario la normalización y reducción de costes en los transportes marítimos y aéreos, y la modernizaciones de la red viaria interior.

Para la realización de estos objetivos se crearon dos sociedades anónimas en forma de sociedades de economía mixta: la SOMIVAC (Société pour la mise en valeur de la Corse) y la SETCO (Société pour l'équipement touristique de la Corse).

La SOMIVAC tenía como objetivo la realización de estudios técnicos y económicos orientados al aprovechamiento agrario, la recuperación para el cultivo de las zonas abandonadas, la roturación de nuevas tierras y mejora de las explotaciones existentes, asegurar el equipamiento hidráulico de las zonas recuperadas y desarrollar los regadíos, a la vez que financiar todos estos trabajos y seleccionar los cultivos a desarrollar. Finalmente era de su competencia el acondicionamiento silvo-pastoril y la comercialización de los productos agrarios.

La SETCO se proponía reducir el desequilibrio existente entre las aptitudes turísticas de Córcega y la pobreza de su equipamiento hotelero mediante la construcción de una infraestructura adecuada y la promoción de instalaciones de hospedaje y demás servicios.

El primer problema con que se enfrentó el PAR fue la continuidad del flujo migratorio. Entre 1954 y 1962 salieron de la isla 32.500 personas y tan solo en 1963 lo hicieron 9.000. Pero a partir de este año la isla recibió un considerable refuerzo demográfico al acoger a más de 14.000 franceses procedentes de Argelia. Los nuevos puestos de trabajo creados por la SOMIVAC y la SETCO atrajeron asimismo a numerosos italianos y españoles que, con aquellos, más emprendedores que la población autóctona han sabido aprovechar mejor todas las ventajas que les ofrecía el PAR, produciéndose así una sustitución de la población ya que los corsos han continuado emigrando hasta el punto de que los efectivos demográficos apenas

han variado su contingente entre 1947 y 1968, aumentando los de las zonas urbanas hasta 117.000 hab. y disminuyendo los de las rurales hasta 60.000 hab. Las tensiones sociales entre corsos y los nuevos pobladores son consecuencia de dos mentalidades en fricción: el arcaísmo insular y la dinámica iniciativa de quienes van a rehacer su vida. Las nuevas explotaciones agrícolas, racionalmente concebidas, han ocupado el antiguo maquis de tal manera que la tierra cultivada ha alcanzado a significar el 18% de la superficie insular. En las proximidades de Alalia, la actual Aleria, los cultivos de agrios ponen una nota de color en el paisaje, y en las lagunas próximas vuelven a criarse aquellas ostras que eran famosas por su calidad en tiempos de la Roma imperial.

De todas formas el porvenir de Córcega permanece incierto y depende más de la iniciativa de los de fuera que de la de los propios corsos.

LAS ISLAS BALEARES

Hasta ahora hemos hablado de islas grandes, que incluyen varias demarcaciones de carácter provincial (Córcega es una provincia, Córceña, tres, Sicilia, nueve) cuyas economías atrasadas o deprimidas se intenta reactivar mediante intervenciones estatales a través de organismos económicos y políticos espléndidamente dotados de recursos financieros, buenos equipos técnicos de planificación y gran capacidad legislativa y de decisión. Pero a pesar de todo ello, si bien se ha conseguido un desarrollo sectorial armónico, no se ha alcanzado un verdadero crecimiento, el necesario para absorber en los nuevos puestos de trabajo la mano de obra procedente del éxodo rural y del crecimiento demográfico, con lo cual la emigración tradicional ha continuado.

Contrastando con estas islas, las Baleares se nos aparecen como un espacio fragmentado, como un Archipiélago formado por islas de pequeño tamaño la mayor de las cuales, Mallorca, solo alcanza los 3.600 Km.² constituyendo el 72,6 % de la extensión del archipiélago. Ninguna otra isla sobrepasa los 1.000 Km.² y solo dos tienen más de 500 Km.² El conjunto forma desde el año 1833 una unidad administrativa provincial y en ella las tensiones interiores aparecen no solo entre las islas sino también en el interior de ellas, lo cual no es sino consecuencia de su diversidad humana que se hace patente al considerar la estructura de sus poblaciones activas. En Mallorca el 40 % de la población activa está en los servicios, en Menorca el 48 % de la población activa trabaja en la industria y en Ibiza el 45 % de su población activa está ocupada en actividades primarias.

Pero donde mayores diferencias encontramos en relación a las otras islas mediterráneas es en su crecimiento económico reciente, protagonizado por las actividades turísticas las cuales han hecho incrementar la renta per capita muy por encima de los niveles nacionales y han provocado una fuerte inmigración que llega a participar en dos terceras partes en el crecimiento absoluto de la población

insular, a la vez que hacía incrementar la natalidad y se rejuvenecía la pirámide demográfica.

Sin embargo, y he aquí otra nota distintiva, el extraordinario crecimiento económico de las Baleares no ha sido seguido por un verdadero desarrollo, produciéndose una hipertrofia del sector terciario, a costa de los demás sectores o grupos de actividad sobre las que el turismo no ha tenido efectos multiplicativos. Las actividades turísticas han absorbido la iniciativa empresarial, los capitales y la mano de obra disponibles sin que se haya adoptado ninguna medida planificadora tendente a ordenar y distribuir armónicamente el insólito incremento de la renta provincial, ni tan solo ordenar las propias actividades turísticas adecuando la oferta a la demanda o planificando el uso racional y mejor aprovechamiento de los recursos paisajísticos. La iniciativa de creación de una Asociación de Desarrollo Regional en 1969 no pudo prosperar, y la ordenación urbanística apenas si ha empezado en contados municipios estando pendientes de aprobación un Plan Provincial de Urbanismo y la Revisión del de Palma de Mallorca, la capital. Un estudio económico al que acompañan unas directrices de desarrollo, y en el que ha colaborado el Departamento de Geografía de nuestra Facultad, está a punto de ser terminado por la Confederación de Cajas de Ahorro, pero su efectividad dependerá de la instrumentación política y financiera que se le pueda dar en su día.

El "periculum sortis" insular de que hablaba Miguel de los Santos Oliver, ha dado la iniciativa en los negocios turísticos a las grandes agencias extranjeras, desarrollándose una nueva forma de colonialismo económico de dimensiones muy difíciles de calcular. De esta manera la riqueza actual de las Baleares más que al esfuerzo de sus habitantes y sus organismos administrativos, es debida a una coyuntura europea cuyos mecanismos escapan al conocimiento de los insulares, y por lo tanto a su control.

La coyuntura que atraviesan las Baleares constituye una excepción tanto en relación a las demás islas mediterráneas, como en la evolución de su historia propia.

A diferencia de las islas antes examinadas, las Baleares presentan una historia pacífica, sin grandes problemas políticos ni bélicos. La primera ocupación del hombre se manifiesta en Menorca y Mallorca en la cultura de los Talaiots, emparentada con la del Argar y las Nuraghas sardas. Ibiza y Formentera fueron pobladas por vez primera por los fenicios que explotaron sus salinas y fortificaron la antigua Ebusus. Ya los antiguos distinguieron las Baleares propiamente dichas (Mallorca y Menorca) de las Pitiusas (Ibiza y Formentera). En el año 121 a. de J. fueron ocupadas por los romanos que crearon las ciudades de Palma y Pollentia en Mallorca y dieron un tratamiento especial a la antigua colonia púnica de Ibiza. En el año 426 fueron arrasadas por los vándalos, llevando una vida prácticamente autónoma hasta la ocupación musulmana en el año 902. En el año 1230 Jaime I de Aragón ocupó Mallorca y posteriormente las otras islas, que a su muerte formaron el Reino de Mallorca que más tarde sería de nuevo absorbido por Aragón cuyos destinos siguieron en adelante. Solo Menorca entre

1708 y 1801 permaneció bajo la dominación británica con dos breves períodos de ocupación española y francesa. En toda esta historia no faltó el peligro de los piratas y corsarios, actividad que también fue practicada por los insulares como recuerda el monumento erigido en el Puerto de Ibiza y dedicado por la isla a sus "heróicos corsarios". También hubo luchas sociales como la de forenses y ciudadanos o las de las germanías, pero en ningún momento encontramos violencias comparables a las luchas intestinas de las otras islas.

Con la regularización de las comunicaciones consecuencia de la introducción del barco de vapor, se rompió la autarquía insular, y, coincidiendo con la explosión demográfica, dió lugar a la aparición del fenómeno emigratorio que en la segunda mitad del siglo XIX tomó considerables proporciones, hasta el punto de disminuir la población absoluta de las islas entre 1887 y 1900, siendo una de sus causas principales el hundimiento del cultivo de la vid en 1891 como consecuencia del arancel proteccionista francés y las guerras coloniales que cerraron el mercado de las Antillas con las que las relaciones comerciales se habían intensificado con la emigración hacia ellas de muchos insulares. Durante el siglo XX la emigración continuó, aunque en menor intensidad, hasta que en 1940 cambió de signo en Mallorca como consecuencia de los reajustes demográficos que siguieron a nuestra guerra civil. Pero cuando la inmigración toma carta de naturaleza en las islas es con la aparición del fenómeno turístico a partir de 1951.

La inmigración aparece en el momento en que el grado de envejecimiento de la población insular como consecuencia de la antigua emigración tomaba caracteres alarmantes. Al estar compuesta aquella por personas de edad activa, generalmente jóvenes y de ambos sexos cuyos matrimonios son muy prolíficos, aumentó notablemente la natalidad que de un 15^o/oo en 1950, ha alcanzado el 30^o/oo en 1970.

Pero además de la inmigración definitiva existe una inmigración temporal: la turística que en su máximo puede alcanzar la cifra de 200.000 individuos y la laboral que cubre el empleo de temporada generado por el turismo y que alcanza las 50.000 personas. He aquí pues como en la punta de la temporada turística la población de Baleares se incrementa en un 50 %

CONCLUSION

En esta rápida visión comparada de las islas del Mediterráneo occidental, hemos visto desfilar causas y efectos muy diferentes. Faltan en las islas la sincronización histórica y en ellas es desigual la intensidad de los hechos culturales. Pero es en su densidad de civilizaciones y culturas donde mejor destaca el papel del hombre en el paisaje. Es verdad que muchas diferencias tienen una base física, tanto en el tamaño y situación como en el relieve, clima, vegetación y recursos del subsuelo; pero ha sido el hombre el que ha conferido un valor al medio natural, valor que ha dependido de los

finés que el hombre productor se ha propuesto, de la evolución y nivel alcanzado por las técnicas, sin olvidar los contextos económicos y políticos más amplios en que las islas estuvieron insertas a lo largo de su historia.

Pero dentro de esta diversidad, de gran riqueza geográfica, las islas presentan el dominador común de la insularidad que las dota de una extraordinaria capacidad de reacción ante los estímulos exteriores, capacidad que no poseen las tierras continentales y en lo que reside el principal interés geográfico de los microcosmos insulares.

BIBLIOGRAFIA

- ARRIGHI, Paul: *Historie de la Corse*. Paris, PUF, 1966. 128 pág.
- ASSESSORATO REGIONALE PER LO SVILUPPO ECONOMICO: *Progetto di programma di sviluppo economico della Regione Siciliana per il quinquennio 1966-1970*. Palermo, 1966.
- AUBERT DE LA RUE, E.: *L'homme et les îles*. Paris, Gallimard, 1935. 194 pags.
- BARCELO PONS, Bartolomé: *Evolucion reciente y estructura actual de la población en las islas Baleares* (Tesis doctoral). Madrid, C.S.I.C., 1970. 400 pags.
- BARCELO PONS, Bartolomé: *La vida económica de Mallorca durante el siglo XIX*. Boletín de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca, nº 632. 1961, Año LXII pags 168-181.
- BIROT, P. - GABERT, P. - DRESCH, J.: *La Méditerranée et le Moyen Orient*. Paris, PUF. 2 vols.
- BLANC, A - DRAIN, M. - KAYSER, B.: *L'Europe méditerranéenne*. Paris, PUF, 1967. 272 pags.
- BRAUDEL, F.: *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en tiempos de Felipe II*. México, F.C.E., 1959. 2 vols.
- CASSA PER IL MEZZOGIORNO: *Programma quinquennale 1965-1969*. Roma, 1968.
- CLEMENTE, Fernando: *La pianificazione territoriale in Sardegna*. Sassari, Gallizi, 1964. 286 pags.
- CONSEJO MEDITERRANEO DE ECONOMIAS REGIONALES (CMER): Ponencias presentadas en las reuniones plenarias de Marsella (1967), Cagliari (1968), Palma de Mallorca (1969), Ajaccio (1970) y Taormina (1971).
- DACHARRY, Monique: *Tourisme et transport en Méditerranée occidentale (Iles Baleares, Corse, Sardaigne)*. Paris, PUF, 1964. 156 pags.
- FRANCESCHINI, Paul-Jean: *Vingt ans d'autonomie en Sardaigne*. Cf. "Le Monde" 8,9 y 10 de abril de 1969.
- GARZIA, R.: *Développements et expériences économiques en Sardaigne*. Cagliari, 1968. Ponencia del CMER. (ciel).
- GIULIANI, M.C.: *L'Isola di Maiorca. Studio antropogeografico*. Nápoles. Instituto de la Universidad de Nápoles, 1968. 230 pags.
- HOUSTON, J.M.: *The Western Mediterranean World. An Introduction to its regional landscapes*. Londres, Longmans, 1964. 800 pags.
- HURE, Jean: *Histoire de la Sicilie*. Paris, PUF, 1965. 128 pags
- KOLODNY, Y.E.: *La géographie urbaine de la Corse*. Paris. SEDÉS, 1962. 334 pags.
- KOLODNY, Y.E.: *La population des îles en Méditerranée*. Cf. "Méditerranée", 1966, nº 1

- LE LANNOU, M.: *Pâtres paysans de la Sardaigne*. Cagliari, La Zattera, 1971 (2ª ed). 366 pags.
- LEGRIS, Michael: *La Corse insatisfaite et inquiète*. "Le Monde", 28, 29 y 30 de noviembre de 1969.
- MORI, A.— SPANO, B.: *I porti della Sardegna*. Nápoles, Instituto de Geografía de la Universidad de Nápoles. 1952. Vol. VI, 238 pags.
- PARAIN, Ch.: *La Méditerranée. Les hommes et leurs travaux*. Paris, Gallimard, 1936, 228 pags.
- REGIONE AUTONOMA DELLA SARDEGNA: *Progetto di piano quinquennale 1965-1969*. Cagliari, 1964. 2 vols.
- ROCHEFORT, Renée: *La travail en Sicile*. Paris. PUF, 1961, 365 pags.
- RONDEAU, A.: *La Corse*. Paris, Colin, 1964. 194 pags.
- SIMI, P.: *L'adaptation humaine dans la depression centrale de la Corse*. Gap., "Mediterranée III", 1966. 264 pags.
- SOMIVAC: *Schéma de la structure economique de la Corse*. Diel. s.f., s.p.
- SORRE, M.— SION, J.— CHATAIGNEAU, Y.: *Europa Mediterránea (Generalidades, Italia y Peninsula Balcánica)*. Cf. Vidal de la Blanche y Gallois: *Geografía Universal*. Vol VIII. Barcelona, Montaner y Simó. 1936. 538 pags.
- UNIONE DELLE CAMERA DI COMMERCIO, INDUSTRIA, ARTIGIANATO E AGRICOLTURA DELLA REGIONE SICILIANA: *Venti anni di economia Siciliana nell'autonomia*. Palermo, 1968. 373 pags.
- VALLE, Carlo della: *L'escursione della Società Geografica Italiana in Sicilia* (8-15 aprile, 1958) *Bolletino della Società Geografica Italiana*, no 6-8, 1958.
- VICCINELLI, P.: *La situation actuelle sur les politiques de développement regional dans les Pays méditerranéennes*. Cagliari, 1968. Ponencia del CMER (Cicl.)
- VICCINELLI, P — CARRERE, — BARCELO, B.: *Problemas económicos de los países mediterráneos*. Marsella, 1967. Ponencia del CMER. (Cicl.).

Dabo. Pliegos de poesía

por *ANGEL R. FERNANDEZ*

La aparición de revistas literarias, especialmente poéticas, ha sido un fenómeno significativo dentro de nuestra vida artística. Su abundancia supuso un aliciente para la creación poética, y aún admitiendo que no siempre estuvieron acompañadas por la calidad, hemos de reconocer que pueden ser, y lo fueron, los puntos de partida de vocaciones y de obras poéticas. Determinar su historia sin contar con ellas es ignorar los orígenes, siempre importantes. Por otra parte, las tendencias nacieron a veces al amparo de revistas y de grupos que tenían su órgano propio de expresión.

Alguna que otra revista poética nació bajo el signo de una determinada tendencia como vocero de una renovación que se gritaba a los vientos. Las más eran simplemente —y acaso lo sigan siendo— el vehículo de comunicación entre poetas agrupados por afinidades geográficas. Los nombres de ciudades aparecen frecuentemente unidos a los títulos de esas revistas. Hasta en las antologías y estudios críticos se suele agrupar a los poetas en torno de alguna revista.

Se ha dicho que las revistas de provincias “pesaron y pesan en los avatares y desenvolvimiento de la poesía”. Hoy queremos dejar constancia de la aportación de una revista insular, con aliento universal. DABO nació y murió en Palma de Mallorca. Sus fundadores fueron Rafael Jaume y Pedro Quetglas, “Xam”. El uno, el director literario; el otro, el director artístico. En ella colaboraron muchos de los poetas de los años cincuenta y tantos, y algunos hispanoamericanos. La voz de DABO expandió el aliento de Mallorca por la rosa de los vientos de las tierras hispanas: España, Venezuela, Uruguay, Argentina, etc. Para bien más que para mal, DABO constituye un fenómeno insólito dentro de la historia literaria de Palma en los años de la postguerra. Sobrellevó airoosamente durante cinco años el peso de muchas miradas, y al final sucumbió, como casi todas las revistas poéticas, por escasez de medios económicos, y, según testimonio de los fundadores, por otras causas provenientes de un regionalismo mal entendido.

DABO no tuvo pretensión renovadora alguna. En principio iba para simples pliegos, no periódicos, ornamentados por XAM. La idea fue sugerida por Celia Viñas a Xam y Jaume, grabador-pintor, el uno, y poeta el otro. Según se dice en la hoja de presentación del primer número, que fue gestado a lo largo del 1950, la preocupación de los directores de DABO (título sugerido por *Tibidabo*, con conciencia de la promesa que encierra la forma latina) era compaginar las dos formas artísticas: la poética y la del grabado, la expresión dinámica del verso y la quietud reflexiva del dibujo en madera. Y eso se consiguió, porque de hecho podemos afirmar que DABO fue en ese sentido una revista única, y, de acuerdo con los reiterados juicios críticos de corresponsales y de revistas, su pulcritud y elegancia editoriales no admitían parangón con las revistas coetáneas. Es una delicia para la vista pasearse por los pliegos de DABO.

El primer número de la revista (de los diecisiete que tiene su historia) estaba ya compuesto en diciembre de 1951, pero como toda la labor corría a cargo de los dos directores, y uno de ellos —Xam— se hallaba ausente, exponiendo en Barcelona, se esperó a ponerla en el correo de 1952. Los envíos-reembolsos partían de la Torre del Amor, sede del estudio de Xam.

El problema económico fue primordial desde el comienzo. Se financiaba con las suscripciones (que llegaron a ser unas 150) y con la aportación de los fundadores-directores. Ciertamente que la imprenta era benigna. Aceptaba letras a noventa días para que así pudiesen disponer de los reembolsos de los suscriptores. (Dabo no exigió el pago de suscripciones por adelantado y por anualidades, sin duda por delicadeza ante el temor del desfallecimiento y del incumplimiento de lo prometido). Las tiradas fueron siempre de trescientos números; su precio comenzó siendo de once pesetas, para llegar luego a quince, a causa de la subida del correo.

La vida de DABO va desde 1951 a 1955, año en que apareció el número dieciséis. Tras un silencio de cuatro años, se imprimió en 1960 el número diecisiete que no se llegó a repartir. Lo incluimos en nuestro estudio. El director de DABO, Rafael Jaume, se unió entonces a otros dos poetas mallorquines: José María Forteza y Rafael Perelló. Los tres emprendieron la singladura de otros pliegos que tuvieron vida mucho más efímera: ALCONASE apareció tan sólo cuatro veces.¹

¹ ALCONASE, *islote de poesía*, salió de la mano de José María Forteza, Rafael Jaume y Rafael Perelló.

Apareció con humildad: "Pero ni ALCONASE pasa, en la realidad, de ser un peñasco perdido en la geografía mallorquina, ni, en su reivindicación literaria, de un apunte de publicación".

El número uno contiene poemas de Rafael Jaume y dibujos de M. Rivera Bagur, del grupo "Tago". Los cinco poemas se agrupan bajo el título de *Ses Coves* y llevan fecha de Marzo-Abril de 1961.

El segundo está dedicado a poemas de Rafael Perelló Paradelo: *Voz sumergida*, *Oración por una primavera*, *Súplica al caminante*, fechados también en primavera de 1961. Los ilustró

DABO incluía unas hojas suplementarias, en pliegos de color, en las que se publicaron “cartas” con pretensión de editorial (en general bastante intrascendentes), noticias de libros, de revistas poéticas, y sumaria biografía literaria de todos los poetas que colaboraban en el número. Estas hojas fueron redactadas íntegramente por Rafael Jaume. En la carta preliminar y bajo el título de “Primera voz”, se explica lo que quiere ser DABO: “un puerto franco, si los hay. Al puerto de DABO todas las naves son bien arribadas”. Y efectivamente, dentro del panorama poético español del año cincuenta y uno y siguientes, la revista convocó, sin limitación alguna —salvo la del decoro poético— a las voces diversas de los poetas de la geografía cercana y lejana, los de España y los de Hispanoamérica; las voces de los consagrados y las de los noveles. De aquella lista extensa de colaboradores, unos son figuras consagradas, otros permanecen en la penumbra, sin que podamos afirmar que se hayan apagado. Más de cincuenta y tres han logrado un hueco en las antologías y estudios de lírica de estos últimos años.²

Dentro de lo que pudiéramos considerar como intrahistoria de la poesía española contemporánea, DABO puede ser un documento interesante. Al ofrecer el índice de la revista, ponemos a disposición de futuros investigadores un material que será útil, que ahorrará tiempo y quebraderos de cabeza al acercar datos que luego, con el transcurso del tiempo serán cada vez más inasequibles. No pretendemos exagerar su valor y somos conscientes de que la proliferación de las revistas a veces favoreció la mediocridad poética. DABO denunció el peligro,³ pero tampoco supo liberarse de esa acusación. En DABO aparecieron buenos y malos poemas, y como nuestra labor no es crítica sino histórica, nos abstenemos de señalar valores.

Juan Gibert. En el suplemento dan noticia de libros: *Geografía es amor* de J. García Nieto, *Siete poemas* de Eugenio Florit (Montevideo 1960) *La buena vida* de Gabriel Celaya, etc.

José María Forteza escribe en el tercero; dibuja Juan Covas. Forteza insiste con tres baladas en la cosmovisión de sus poemas anteriores: *Balada del tiempo que pasa*, *Balada del hombre pensativo*, *Balada de los desheredados*. Hay noticias de libros poéticos (de España y de Hispanoamérica), de revistas de España, Portugal, Francia e Hispanoamérica. La sencillez de ALCONASE no fue obstáculo para intercambiar con, p.e. *Asomante* de San Juan de Puerto Rico, *Alcor* de Asunción (Paraguay), *Courrier du Centre International d'Etudes poétiques* de Bruselas, *El Escarabajo de Oro* de Buenos-Aires, *Elun Poétique* de Francia, *Metáfora* de Méjico, *Narceja* de Sao Paulo (Brasil), *Noema* de Jalapa-Ver. (Méjico), etc.

La cuarta entrega envió versos de Josefina Ordínaga, y dibujos de Juan Antonio Ferrero. Cinco poemas y un dibujo. Comentarios de Libros y de revistas.

² No es que con ello querramos subrayar su valor, ya que a nuestro modesto entender, no siempre han sido justas esas antologías y estudios. Pero no es momento de entrar en una discusión que posiblemente por falta de perspectiva temporal y de sedimentación sería insoluble. Alguno de aquellos poetas que comenzaba a escribir se ha ganado fama por otros caminos (tal es el caso de Antonio Gala o el de José María Requena). Otros, importantes, han permanecido en el olvido hasta la revalorización actual (esto es lo ocurrido con Carlos Edmundo de Ory).

³ En el número tres se escribió: “Las hay que sólo son papel pautado y de copia para el croar de la porción de ranas de una charra provinciana cualquiera”.

Dos números fueron monográficos. Uno se dedicó al *Circo*. Otro al *Soneto*.

DABO publicó dos libros de poemas: *Mundo de la sangre* de Mario Angel Marrodán —que mereció los juicios más dispares en correspondencia de otros poetas con DABO— y *La ola sucesiva* de José María Forteza.⁴

Patrocinó un certamen poético en honor de Fray Junípero Serra, exposiciones artísticas y recitales poéticos, no solo en Palma sino en otras localidades de la isla. De todo ello hay constancia en *los suplementos*.

La correspondencia con DABO es particularmente interesante. Mejor que los poemas enviados, revelan estas cartas la problemática de la lírica en los años cincuenta. Entre los variados aspectos que se abordan, elegimos algunos:

El problema de la poesía social. El sentido humano-existencial del poema

Hoy ya es historia, entonces era problema. Tuvo su razón de ser, pero no fue comprendida por todos o mirada con el mismo entusiasmo. En su misma esencia llevaba el peligro en que cayeron algunos poetas.

En general se admite, en esa correspondencia, su necesidad, su oportunidad histórica, pero se exige sinceridad. Es particularmente interesante y aleccionador el testimonio de Juan Ruiz Peña (carta del 5 de septiembre de 1952). Denuncia la falsa postura de algunos poetas “que constantemente hablan de lo social y necesitan sin embargo, diez duros diarios sólo para coñac”. Bernardino Graña, poeta natural de Cangas de Morrazo, el 24 de enero de 1953 escribe. “Hoy pensamos, y con razón, que la poesía debe ser humana, debe hablar del hombre, debe ser trascendente; y entonces, ahí va esto: clamores, estudiantes hambrientos, viejos traperos, mineros, gritos, angustias, y todo clase de calamidades. Todo muy trascendente pero sin trascender. Sin trascender porque esos versos no gustan a los hambrientos estudiantes, a los viejos traperos, a los mineros.... Ahora somos casi unos profesionales de la poesía y al ir por la calle y tropezar, p.e., con un mendigo, lo miramos como podría un médico mirar a un paciente pensando poco más o menos: “he aquí un motivo para que yo haga un poema”. Y luego seguimos

⁴ José María Forteza.

Nació en Palma. Es licenciado en Derecho por la Universidad de Salamanca. Siendo estudiante colaboró en INTUS, la revista universitaria que dirigieron Jesús Martínez Cajal y Julio García Morejón.

La ola sucesiva fue publicada en Palma de Mallorca en 1953, ornamentada por Xam. Son dieciocho poemas en los que derrama su amor, su pasión por el mar, su fervor religioso: “Canción del balandro, Nostalgia de la bahía, Poema de la espera, de la ausencia, Aparecida dama, Tres meditaciones, Mi soledad enamorada.... Poeta de Dios, Plegaria por el joven marino”.

Ciudad redimida (Palma de Mallorca, 1963) es un canto a la Semana Santa, modelo de auténtica poesía religiosa.

Invitación a la esperanza (Premio Ciudad de Palma, 1962- Edic. del Ayuntamiento 1962). Contiene doce meditaciones con un sustrato religioso también: el ocio, el gozo maternal, los desheredados, la muerte, la esperanza.

tranquilos con nuestra camisa limpia, nuestro traje impecable, nuestros zapatos lustrados.... camino del café. La verdad es que ya estoy harto de tantos gritos, clamores, nostalgias, y ya me está pareciendo que los poetas contemporáneos redoblan en el tambor del tópico machaconamente... Y ya me cansan también tantos muchachos que escriben con una *madurez* y una *seriedad* impropias y pesadas. En suma, hay que ser sinceros, claros: no escribir más que lo que sentimos”.

Frente a los poetas de “arte mayor” o de “laboratorio” como los llama Germán Schröder en la carta del 22 de noviembre de 1951, hay que alzar la bandera de una poesía profundamente humana, la que cala hondo en la misma vida del hombre. Por eso, *Hijos de la ira* de Dámaso Alonso sigue siendo libro influyente en esa hora (“es el libro que más me ha impresionado por su descarnado don de decir lo grandioso de las tristezas humildes” dice José M^a Requena el 27 de febrero de 1953). Manuel Alonso Alcalde, en 1952, grita que está “desengañado por la estulticia de muchos y la casi total inanidad de lo que se escribe en 1952, con el mundo descuajándose peña a peña y Dios hirviendo en su cólera sobre nosotros”. También Javier de la Colina denuncia la banalidad y la demasiada retórica de lo que se escribe.

Insatisfacción ante el momento poético. Renovación

Es unánime la denuncia de lo falso, de lo retórico, de lo puramente mimético. Hay quien, como Cote Lamus, arremete casi contra todo. “Hasta ahora estamos repletos y cansados de poetas y de poesía tremendista, religiosa, rilkeana o nerudiana, y hartos de muerte propia y de gritos blasfematorios.... El poeta debe cantar lo que vive, su experiencia en toda su intensidad”. Menos radical es Ramón González Alegre: “Existe un movimiento claramente mimético y falso.... aunque las auténticas voces resalten”. “Es trágico vivir de ruinas: pero lo es más estarlas construyendo y quizá sea este el panorama de la joven poesía española” (F. Salvá Miquel. 17 de junio de 1952).

Frente a la postura de descontento casi general en los poetas jóvenes, se oyen dos testimonios de poetas del 27 que opinan favorablemente del momento poético español. Son Vicente Aleixandre, entusiasmado por el grupo de poetas residentes en el Marruecos español a quienes ha visitado; y el testimonio indirecto de Jorge Guillén a través de Antonio Gala: “Me decía ahora en Sevilla lo enormemente satisfecho que está de la joven poesía española”.

La forma poética .

Son también abundantes los testimonios de los que abogan por el retorno a la sencilla expresión. Se admite que el poeta emplee expresiones vulgares y palabras de uso ordinario porque todas las palabras caben en el poema, pero sobre ellas se ha de realizar una transmutación poética. Tal es el caso de Neruda. Entre nosotros denuncian la aportación negativa de Celaya y lo que ocurre en los poemas libres de

Blas de Otero. Poesía nueva, pero aceptando los cánones consagrados o inventando otros nuevos. La forma es elemento consustancial de lo poético.

La poesía regionalista.

DABO sintió en su propio seno este problema de un modo peculiar. Las cartas de otras regiones denuncian la falta de atención hacia la poesía en lengua vernácula. Hoy, a la distancia de veinte años, constatamos que sus voces no fueron inútiles. Un andaluz, denuncia el folklorismo: "A nosotros nos tachan de descastados y de malos prosistas en verso, sin notar que para seguir siendo poetas andaluces no es necesario tener a punto de estrofa el clave!, la jaca y el gitano, la reja y la mocita morena".

En Palma el problema sufrió la ingerencia de peculiares posturas ante la lengua vernácula. DABO nunca contó con demasiadas simpatías en la isla, éste es el testimonio de los fundadores avalado por el escaso número de suscriptores. La atmósfera se fue enrareciendo en torno de los promotores de DABO y Rafael Jaume escribe en la carta del número 14: "Escribir en provincias con manías regionalistas, ¿qué será? Un llanto largo, interminable. Hacer literatura castellana en provincias donde impera un dialecto es tener el corazón en un puño. Y rodearse para siempre de un silencio hostil, mordiente. Y de enemigos: solapados, que harán un festín de tu más leve tropiezo". Insiste de nuevo sobre el problema en el número 15; y en el 17 (que no se repartió) incluyó un poema que justifica en parte la desaparición de DABO.⁵

*A veces, un hombre está de más,
 Cuando halla las puertas atrancadas,
 las ventanas ciegas,
 los sótanos inundados,
 las palabras veladas,
 las sonrisas de conmiseración.*

⁵ La desaparición de DABO fue recogida con sentimiento por Papeles de Son Armadans: "En su nº 16, el mismo que ahora cumplen nuestras páginas de PAPELES DE SON ARMADANS, murió la revista mallorquina DABO un primor de buen gusto editorial— porque le faltaban quinientas pesetas al mes. El síntoma no es bueno ni alentador.

GARCLASO, la revista que capitaneaba, en heroicos tiempos, el poeta José García Nieto, murió del mismo mal y por tasa idéntica. Cuando aquello sucedió, hace ya once años, preguntamos desde un diario de Madrid: ¿nadie en España siente un cariño de quinientas pesetas al mes por la poesía?. Nuestra voz quedó sin respuesta, sin una sola palabra de consuelo de respuesta.

No nos hacemos vanas ilusiones sobre la misma pregunta ahora reiterada: ¿sigue sin existir nadie en España que sienta un minúsculo cariño de cien duros por la poesía?.

No nos hacemos vanas ilusiones pero, al menos, cumplimos con nuestra conciencia. El silencio que esperamos —y ojalá podamos pregonar nuestro error— seguirá siendo un mal síntoma. Un mal síntoma ya crónico y siempre amargo" (PSA, TVI, nº XVI, p112).

*Entonces ha llegado para él el momento
de recorrer largas calles,
siempre desiertas,
de llamar inútilmente
amigos
a seres petrificados
que le miran desde su inmovilidad
o desde su muerte.
Entonces es la hora
de comprender que la renuncia es lo mejor,
echar por la borda el equipaje,
quedarse desnudo y al sol
siempre infinitamente más bueno
que los seres que él deja tenerse en pie.*

Aún admitiendo que Jaume se reviste de una expresión trágica más allá de la resonancia de los hechos, sabemos que para él, las dificultades fueron grandes: desde la recriminación por parte de amigos, con cartas amargas, desorbitando también el problema, en la creencia de que en la isla no puede haber cabida para los que escriben en castellano —como si no cupiera la devoción por ambas cosas—, hasta el ataque directo. Entre los datos de la polémica sobresale la carta de un escritor mallorquín, que, alegando imperativos de conciencia, renuncia a la suscripción de DABO.

Sin embargo, R. Jaume es poeta que siente devoción por su lengua materna. Y que escribe poemas en lengua catalana. Incluso figura en el libro de José M^a Llompart, bajo el seudónimo de Jaume Quart como una de las promesas jóvenes de la poesía mallorquina. Y también lo es que DABO prestó atención a los poetas que publicaban en catalán. Bajo el epígrafe “Nuestros poetas” estudió la obra de Blai Bonet, B. Rosselló Porcel y Miguel Ferrá.

APENDICE

RAFAEL JAUME

Nace en 1928

—Cuando en 1952 dirige DABO tiene, pues, veinticuatro años. Es persona introvertida, de hablar despacioso. Además de la poesía, ama y gusta mucho de la música y pintura. Vive solo y sabe organizar su vida. Ha sido crítico de arte. Actualmente es profesor en un colegio de Palma.

Reiteradamente afirma que siente predilección por la poesía meditativa, aquella que conjuga el sentir con el pensar reflexivo sobre la vida y su entorno, sobre el antes y el después del hombre. Siente también una debilidad por los poetas que él llama “no logrados” refiriéndose al truncamiento de su destino humano. Tal es el caso de José Luis Hidalgo cuyo libro *Los Muertos* leyó y relejó apenas impreso. Como casi todos los poetas españoles de su tiempo conoció tardamente la obra de L. Cernuda. Lo cita a menudo y lo admira. Tiene de común con él la proclividad hacia la tristeza cósmica. A estos dos poetas citados hemos de añadir, según su propia confesión, la admiración sentida por la obra y persona de P. Salinas. Rafael Jaime se confiesa como romántico de hoy. Interrogado sobre su posible misticismo, evidente en varias de sus composiciones, declara que mejor sería hablar de “panteísmo místico”, en el sentido, claro está, de su amor y ternura, de su entrañamiento con todas las cosas, preferentemente con las humildes y olvidadas.

Obra poética

Amén de los poemas publicados en varias revistas de poesía, difícilmente asequibles a nuestra investigación, su obra se centra en tres publicaciones y en los inéditos preparados que reposan en su biblioteca.

Entre lo publicado, el libro más importante es el de *Las oraciones y otros poemas* (Premio de poesía “Juan Alcover”, Palma 1957. Edic. Atlante. Palma de Mallorca, 1958. Con grabados ornamentales de Xam).

A lo largo de los doce poemas, Jaime se muestra hombre de su tiempo pero sobrellevando las circunstancias a contrapelo. La primera parte la componen cuatro oraciones:

Oración para sufrir este tiempo. Poema en 26 versos de arte menor, heptasilábicos, con rima asonantada en los pares. Muestra su preferencia por la naturaleza (la tierra, el alba, las aves, la noche, el mar, el caballo, los pinos, los pueblos humildes, los campesinos, las torres y campanas de las iglesias). Intimamente inclinado sobre ella se dice a sí mismo:

*aprende de la tierra
la lección, la más noble.
Ese callar, viviendo.
Te sentirás más hombre.*

La *Oración por un día libre* es uno de los poemas más logrados. También escrito en heptasilabos y sin rima. Se centra en torno de la contemplación de la vida, atenazada por tantas cosas que se traduce en un “vivir a oscuras”. El pozo sin brocal es el símbolo de esa misma vida. Jaume entra con este libro y sobre todo con este poema, en aquella poesía que en los años cincuenta pretendía ser eco de la atmósfera vital:

*Vivimos, si vivir
puede decirse, a oscuras,
en el fondo de un pozo
sin brocal, que permita
llegar hasta nosotros
la esperanza del cubo
con su garganta de luz
o la serpiente amable
de la cuerda.*

La sensación inhóspita de la vida se acrecienta con la presencia invisible, pero constante, del posible morir: “de un momento a otro puede empezar a ser historia”. En ese mundo, con esa vida a cuestras, solo cabe la plegaria insistente hacia quien puede remediar, o al menos encender la esperanza. Entonces pide al Señor: “puertas abiertas/ una fuente de sol”, y que lleguemos a estar “desatados de todo/ lo que nos ata a todo”.

Pero la esperanza no es patrimonio de todos. En el tercer poema, en 32 versos heptasilabos, con rima asonantada en los pares, canta y pide por *Los que olvida la esperanza*. Los versos se tiñen aquí de claridad, de ternura y de sencillez que contrarresta la tristeza trágica de la desesperanza, bajo un cielo de nubes, plomizo, sin vuelo de pájaros, ciego de nombre y de ternura:

*Pedid por tantos pechos
en donde no despunta
una mañana. Por ésos.*

Si los hombres de hoy sufren ante un mundo en el que se ha borrado el “nosotros”, la solidaridad, en el que la esperanza se debilita ante tantos embates, ¿qué será de los hombres de mañana? Por ellos pide el poeta en los 49 versos heptasilabos con rima asonantada en los pares, “un día abierto a la esperanza”. “Dios, hazles fuertes..... Los que serán, que sean por tu celeste orilla”.

La segunda parte del libro se agrupa bajo el título de *Otros poemas*, en número de ocho. La contemplación de la vida y del hombre es la misma.

Punto en boca, con cinco estrofas de cuatro versos cada uno —endecasílabos— y con rima asonante, insiste en la insolidaridad de los hombres: “La palabra nosotros se ha borrado/ y todos nos odiamos sin decirlo”. *Cuerpo a cuerpo* repudia la lucha, la guerra

*no importa nada donde
se luce cuerpo a cuerpo.
Ni que las horas caigan
al ritmo de los muertos.*

El pobre, El dolor, entreverado de presencia de muerte —“y un día como todos/ amanecemos muertos”— *Pan del paisaje, El río, Con alas sin oficio*, reiteran la tristeza y el sentimiento de desamparo.

El poema *Lo mismo que corderos* nos recuerda *Los Muertos* de J.L. Hidalgo. La misma andadura de los endecasílabos escanciados en estrofas de cuatro versos con rima asonantada en los pares, y la misma visión:

*Los muertos son lo mismo que corderos.
Pacen silencio bajo la mirada
de las estrellas. Silenciosos beben
de los cipreses las serenas aguas.*

Pero Jaime, a diferencia de Hidalgo, se ancla en la creencia y se tiñe de un estilo más romántico, aún siendo existencial.

El Embarcadero es un pliego de siete canciones (Edic. Alfa Palma). Muy rítmicas, de hondo sabor tradicional, en las que se va vertiendo una poesía acordativa. De entre ellas destacaríamos la *Canción de la marea descendente*:

*Se va el agua, marinero.
Chiquillo, el agua se va.
Marinero, se va el agua
¿Sabes tú si volverá?*

y *Canción del agua muerta*. La preferencia de Rafael Jaime por la “canción” se reitera en otra de sus publicaciones, *Canciones con música de frío* (publicada en *Monteagudo* nº 22, 1958).

Entre los libros inéditos —Jaime nunca ha tenido la ambición de verse impreso— destacamos: *Los sonetos* (premio Juan Alcover 1959), *Inquilino en la ciudad*, que podemos ubicar en torno a 1968, *La paja que se pierde, Por falta de tiempo, El alejado, Dejado aparte*.

Jaime escribe sin prisa y sin vanidad. No se considera figura importante en el mundo de la poesía actual. Pero la ama entrañablemente y es amigo de todos los poetas. Recuerda con detalle los encuentros amistosos, se duele cuando pierde la pista de algunos de los que un día se cruzaron con él en el camino, posee una estimable colección de revistas poéticas sudamericanas y mantiene lazos con muchos poetas de allende los mares. Cuando en España se desconocía —y no es que hoy se conozca demasiado— la poesía hispanoamericana, él con su revista y sus cartas tendió un puente entre nosotros y ellos.

XAM

Xam, Pere Quetglas Ferrer, nace en Palma de Mallorca en 1915.

Desde 1948 colabora en periódicos y revistas con dibujos y caricaturas y se dedica a artes decorativas y cartel, abandonándolo por el grabado. Pinta a partir del año 1951.

En la época de DABO, alternaba el arte del grabado con la pintura, En 1952, participa en la Exposición de Artistas Grabadores Españoles en Buenos Aires y en ese mismo año obtiene el premio en la Exposición de Arte Religioso Actual en Barcelona. En 1954 participó en la II Bienal Hispanoamericana, en La Habana. Obtuvo el premio al grabado "Alfredo Guido". Es profesor de Artes Plásticas en la Deutsche Kunsthandwerk de Munich.

Tras una primera etapa de colores brillantes y surrealismo mágico, es influenciado por el cubismo: sus obras son de construcción geométrica y los colores se vuelven más oscuros, más opacos, más sobrios. Las formas, de severas líneas, se contornean de negro.

A ese período estático, sucede otro, dinámico, en el que las formas (gallos de pelea), están en movimiento y en tensión.

La simplificación formal, característica de ese tipo de pintura, le lleva a una abstracción de la forma en la que se renuncia por completo a toda referencia a la realidad.

Abandonando lo abstracto, vuelve a temas figurativos: niños, infantes, familias reales engalanados con encajes y terciopelos y su pintura se enriquece con transparencias y delicados tonos.

En su última etapa, los personajes se han despojado de sus vestimentas y se ofrecen en su desnudez repulsiva: son seres extraños, acompañados casi siempre de gallos, cabras y gatos.

Sirvan estas palabras de Camilo José Cela de compendio y conclusión:

"Con un entendimiento originario (lo originario es el substrato, el ánimo de lo original) del más recóndito sentido de la pintura, XAM nos ofrece, como un viejo músico loco, sordo y romántico el pasmoso resultado de su sencillísima sabiduría. Si la pintura —y tal pienso— no es el arte de mirar (o no es tan solo el arte de mirar) sino de perpetuar lo que se mira, la obra de XAM se confunde con el meollo de la pintura misma: el arte que, o se eterniza, o ni nace siquiera".

INDICES

I. DE AUTORES

- AIGUADE, Manuel. *Bienaventuranza IX* (nº 4).
 ALBALA, Alfonso. *Campanas* (nº 2).
 ALBI, José. *A un clown de Rouault* (nº 3).
 ALCANTARA, Manuel. *Soneto a tu cintura* (nº 13).
 ALFARO, María. *Pobres gentes* (nº 2).
 ALICIA, Violeta. *Con esta voz* (nº 15).
 ALONSO ALCALDE, Manuel. *Tierra* (nº 5).
 ALVAREZ GOMEZ, Julio. *Por la niña del alba* (nº 15).
 ALVAREZ LENCERO, Luis. *Amanecer* (nº 9).
 APOLLINAIRE, Guillaume. *Lo que está pasando* (nº 15). (trad. de E. F. Ramangé).
 ARAGONES, Juan Emilio. *Alegría* (nº 5).
 ARGUMOSA, Miguel Angel de. *Dos Poemas* (nº 8) *Diez poemas* (nº 17).
 ARISTEGUIETA, Jean. *Nocturnos de abril* (nº 11)
- BAENA, Antonio Luis. *Perdón de Dios* (nº 5).
 BENEYTO, María. *Lo inefable* (nº 16).
 BLASCO, Ricardo. *El arpa* (nº 9).
 BLAKE, William. *La mosca. El tigre*. (trad. de Cristóbal Serra) (nº 12).
 BONNIN ARMSTRONG, Ana Inés. *El mar* (nº 1) *Polvo, ángel* (nº 5).
 BOPP, Raúl. *Tapuia (hija de blanco e india)* (nº 7).
 BOUSOÑO, Carlos. *El amante* (nº 1) *Cristo en la noche* (nº 4).
 BURGOS, Fausto. *La luz* (nº 4).
 BUSUIOCEANU, Alejandro. *Oscura fuente viva* (nº 1).
- CABAÑAS, Pablo. *Lejos* (nº 7)
 CAJINA-VEGA, Mario. *Poema* (nº 4).
 CANO PATO, Francisco. *Aparición de las islas* (nº 14).
 CARDONA, José Mamel. *Nostalgia del mar* (nº 6) *Mar Blau* (nº 10).
 CARRASCO, Vicente. *Los recuerdos* (nº 7).
 CARRIEDO, Gabino Alejandro. *Poema a pájuros* (nº 16).
 CASAMAR, Ma Remedios. *Delgada la primavera* (nº 7).
 CASANOVA DE AYALA, Félix. *La pamea* (nº 5).
 CASTILLO ELEJABEYTTIA, Dictinio de. *Los muertos* (nº 1)
 CELA, Camilo José. *Poema en forma de mujer que dicen temeroso, matutino inútil*. (nº 16).

- CELAYA, Gabriel. *A José Miguel Velloso* (nº 2).
 CENCILLO, Luis. *Veinticinco de marzo* (nº 13). *Meditación ante el mapa universitario de España* (nº 16).
 COLOMAR, Miguel Angel. *De profundis clamavi ad te Domine* (nº 4).
 COLL HEVIA, Concepción. *Lo irremediable* (nº 2).
 CONDE, Carmen. *Homenaje a Copernico* (nº 2).
 CREMER, Victoriano. *Sazón* (nº 1).
 CORREDOR MATHEOS, José. *Lluvia del corazón* (nº 10).
 CRESPO, Angel. *El circo* (nº 3).
 CRUSET, José. *La llegada* (nº 15).
 CHAMORRO, Mercedes. *Ciudad* (nº 9).
 CHARIARSE, Leopoldo. *El testigo* (nº 15).
 DRUMOND de ANDRADE, Carlos. *A Rafael Santos Torroella* (nº 16).
 ELUARD, Paul. *Giorgio de Chirico*, (trad. de María Alfaro) (nº 11).
 ENTRAMBASAGUAS, Joaquín de. *El Esqueleto* (nº 11).
 ESCODA, Delfín. *Cierta tristeza en la pintada noche* (nº 13).
 FABEIRO GOMEZ, Manuel. "Señor" (nº 9).
 FAJARNES, Enrique. *El recóndito* (nº 8).
 FELJOO, Elisco. *Desencanto* (nº 14). *La carreta del payaso* (nº 3). *Casi oración a Fray Junípero* (nº 7).
 FERNANDEZ, Miguel. *Salmo del nuevo año* (nº 4) *Oración por Fray Junípero* (nº 7). *Pasión inútil* (nº 15).
 FERNANDEZ AREVALOS, Evelio. *Estatua desvelada* (nº 10).
 FERNANDEZ ARROYO, José. *Dios* (nº 4). *El milagro que todos no vieron* (nº 2). *El domador de fieras* (nº 3).
 FERNANDEZ MOLINA, Antonio. *Semana* (nº 2).
 FERRA, Miguel. *Roses d'octubre* (trad. de J. M^a. Llompart). (nº 11).
 FERRAN BELLO, Guillermo. *Tarde de Enero* (nº 9).
 FERRER VIDAL, Jorge. *Nuevo día* (nº 7).
 FIGUEIRA, Gastón. *Sopa de vagabundos* (nº 9).
 FIGUERA AYMERICH, Angela. *Entonces me nacías* (nº 7).
 FORTEZA, José María. *Plegaria por el joven marino* (nº 10). *El periquito* (nº 15). *La casa* (nº 16). *Los ojos* (nº 16). *El malabarista* (nº 3). *Expuesto sobre el mar* (nº 6). *El soldado melancólico* (nº 8). *Cinco poemas: Antiguo párvulo, Dos canciones de inocencia I, II, Balada del ocio, La orilla* (nº 17).
 FRANCHIS Carlo de. *Fermarsi* (trad. de Elejabeytia) (nº 13).
 G. ZIEMSEN, Carmen. *Agua de abril* (nº 8).
 GALA VELASCO, Antonio. *Parábola del pájaro blanco* (nº 2).

- GARCÉS, Julio. *Elegía por A. Machado en los márgenes del Duero* (no 15).
 GARCÍA RAMOS, Fernando. *Grito* (no 12).
 GARFÍAS, Francisco. *Oración* (no 4).
 GATELL, Angelina. *Poemas alucinados* (no 11).
 GÓMEZ, Gaspar Moisés. *Poema* (no 12).
 GÓMEZ ALFARO, Antonio. *Poema a la presencia de Magde Starmer* (no 11).
 GÓMEZ de la SERNA, Ramón. *Gregerías circenses* (no 3).
 GONZÁLEZ ALEGRE, Ramón. *Mar de Rianjo* (no 6).
 GRACIAN QUIJANO. *Mares* (no 9).
 GRAÑA, Bernardino. *El tren* (no 13). *Arbol del paraíso* (no 13).
 GUILLEN, Jorge. *Vida entera* (no 5).
 GUTIÉRREZ, Fernando. *Cementerio de Colindres* (no 1).
 GUTIÉRREZ ALBELO, E. Dácil (no 5).
- HADA de ELAK, G. F. Pau (no 10). *Virginidad* (no 14). *Poema escrito para un caballo* (no 16).
 HERVAS, José M^a. *Paisaje* (no 13). *Esas voces* (no 13).
 HUIDOBRO, M^a. Teresa de. "Para mi vida sin tu vida" (no 9).
- JAUME, Rafael. *Un carbón encendido* (no 4). *El olvido* (no 10). *Cuatro poemas: Cuando quedemos los peores.* (no 17). *La víctima del plan* (no 17). *Canción terrible* (no 17). *Canción ingenua* (no 17).
 JESUS M^a. Fray Emeterio de. *Retorno* (no 12).
- LAFFON, Rafael. *Mar de donas* (no 12).
 LANDINEZ, Luis. *La rosa de los vientos* (no 7).
 LEZCANO QUILIS, Miguel. *El poeta escéptico* (no 8).
 LOPEZ ANGLADA, Luis. *Amor* (no 5). *Cambio libre* (de *La vida conquistada* 1951) (no 1).
 LOPEZ GORGE, Jacinto. *Silencio, soledad* (no 5). *Mientras huía el ciervo de la tarde* (no 14).
 LOPEZ PACHIECO, Jesús. *Nocturno árbol* (no 10).
 LOSADA, Benito Raúl. *Alegre el árbol dice* (no 14).
 LUIS, Leopoldo de. *Paisaje* (no 4).
- MALLARME, Stéphane. *Aparición* (trad. de M^a Alfaro) (no 11).
 MANFREDI CANO, Domingo. *A una anciana* (no 7).
 MARCO, Eduardo. *Mar cercano* (no 6).
 MARCH, Susana. *Cansancio* (no 2). *Rendición* (no 8).
 MARISCAL MONTES, Julio. *Todavía.* (no 5).
 MARQUEZ PEÑA, José. *El reloj de mi niñez* (no 16).
 MARTÍN, Félix. *Poema sin nombre.* (no 14).

- MARTIN INIESTA, Fernando. *Chuty (elegía a un perro fiel)* (no 3).
 MARTINEZ LLACER, Francisco. *Y llegará el momento* (no 8).
 MARURI, Julio. *A ti que vives en la vida* (no 1)
 MARRODAN, Mario Angel. *Acícate* (no 2). *Poderío fatal* (no 5).
 MILLA RUIZ, Antonio. *Quedó en la calle un ángel* (no 5).
 MIRO QUESADA, Elvira. *Noche de mujer* (no 8).
 MOLINA, Manuel. *Soneto* (no 12).
 MOLINA, Ricardo. *Ganymedes* (no 11)
 MOLINA CAMPOS, Enrique. *Yo sé un solitario* (no 5).
 MOREIRAS, Eduardo. *Destino* (no 2).
 MUDURRAGA, Antonio de. *El nuevo mundo* (no 14)
 MUÑOZ ROJAS, J. A. *Poema* (no 1).
 MURCIANO, Antonio. *Díptico del hombre y Dios (Voz del hombre-Retorno -Voz de Dios - Perdón)* (no 4). *De mundo a mundo* (no 15).
 MURCIANO, Carlos. *Señor si apenas...* (no 4). *El ángel de la casa vacía* (no 13).
 NEBREDADA, Sabino. *Arbol caído* (no 10).
 NONELL, Carmen. *Súplica* (no 4). *Envidia del mar* (no 6).
 NORA, Eugenio de. *Imágen de vida* (no 8).
 NUÑEZ, Rafael. *Lo mismo y tú* (no 11).
 NUÑEZ, Vicente. *Recua sedienta* (no 5).
 NUÑEZ ROSAENZ, Rafael. *Mar de nieve*. (no 5).
- OJEDA, Pino. *Poema* (no 15).
 ORY, Carlos Edmundo de. *La Virgen del aprisco* (no 1). *El payaso* (no 3).
 OSUNA, Rafael. *Soberbia de azahar*. (no 7).
- PACHECO, Manuel. *La trapecionista* (no 3). *Yo quisiera morder* (no 5).
 PALMA, Rafael. *Cementerio rural* (no 14).
 PASAMAR, Pilar Paz. *Muchacho del Sur* (no 2). *El pensamiento humilde* (no 5).
 PEÑA, Luis de. *La cruz de dos caminos* (no 14).
 PEREZ CLOTET, Pedro. *Canción de Navidad* (no 12).
 PEREZ TORNAL, Carlos. *Mujer en sombra* (no 13).
 PINILLOS, Manuel. *Debilidad fugaz* (no 16).
 PINTO, Alfonso. *En la pequeña pista* (no 3). *El otro ser* (no 8). *Para el último muerto* (no 12).
 POZO ALEJO, Pedro. *Luz del mar* (no 6).
 POZO GARZA, Luz. *El payaso* (no 3).
 PRAT, Mercedes de. *Promesa* (no 13)
 PRECIADO, Tomás. *El hijo* (no 12).
 PROHENS, Jaime, C.R. *En la ruta* (no 15).

QUINONES, Fernando. *Los circos de Europa* (no 3).

REQUENA, José M^a. *Los pobres solos* (no 8).

RIBAS, Elisenda. *Poema de tu madurez sin goce* (no 12).

RINCON M^a Eugenia. *Tarde de Enero* (no 13). *Adiós* (no 13).

RIVERO, Pedro. *Red* (no 8) *Bibliografía* (no 10). *Epitalamio* (no 14).

RODON, Francisco. *Nuestra esperanza* (no 9).

RODRIGUEZ AGUILERA, Cesáreo. *Muchacha negra* (no 10). *Tú* (no 15).

RODRIGUEZ CALDERON, Manuel. *Espera* (no 14).

ROLDAN VILLEN. *El vaso* (no 14).

ROMERO, Cristóbal. *La madre del minero* (no 7). *El muerto* (no 13).

RUIZ PARRA, Emilio. *Doña Dulce, beata* (no 14).

RUIZ PEÑA, Juan. *Paco el tabernero* (no 13). *Nati* (no 13).

SABBAG, Mohammad. *Todo aquello fue ayer* (trad. de Trina Mercader) (no 12).

SALGUEIRO, Francisco. *Desde la playa de mi carne* (no 6). *Poema* (no 10).

SANTOS TORROELLA, Rafael. *Muerte imaginada* (no 9). *No me atrevo a nombrarte* (no 9). *A Carlos Drumond de Andrade* (no 16).

SANZ CUADRADO, M^a Antonia. *Ciudad de entonces* (no 6).

SASTRE, Florencio. *A un mutilado de guerra* (no 7). *Riesgo* (no 16).

SCHRODER, Juan Germán. *Tu circo* (no 3). *Céiser* (no 6).

SENDER, Carmen. *Nosotros* (no 8).

SODERBERG, Lasse. *Tarjeta de Mallorca* (trad. de Cristóbal Serra) (no 13).

SORDO LAMADRID, Felipe. *La estrella y la palmera* (no 1). *Retablo de María ante el Niño* (no 1).

SUAREZ DE PUGA, José A. *Poema mudo al mar* (no 6).

SUPERVIELLE, Jules. *Asir* (trad. de M^a. Alfaro) (no 11).

TEJADA, José Luis. *El poeta José* (no 5).

TORRES, Sagrario. *A los tristes molinos de mi tierra* (no 16).

VALENTE, José Angel. *No hay olvido* (no 2).

VAZQUEZ, Pura. *Caballo de circo* (no 3).

VERAZA, Gonzalo de. *Voz de agua* (no 9).

VIDAL ALCOVER, Jaime. *Soneto* (no 2).

VIDART, Daniel B. *Canto a Delmira* (no 16).

VIÑAS OLIVELLA, Celia. *Stradivarius en el cielo* (no 5). *Mi nombre* (no 10).

VIVANCO, Luis Felipe. *Himno* (no 2).

YGLESIAS, Juan Angel. *Canción de un nuevo año* (no 10).

INDICE

DE POEMAS

- A Carlos Drumond de Andrade.* Rafael SANTOS TORROELLA (nº 16).
A los tristes molinos de mi tierra. Sagrario TORRES (nº 16).
A Rafael Santos Torroella. Carlos DRUMOND de ANDRADE (nº 16).
A ti que vives en la vida (de *Diario sin fechas*). Julio MARURI (nº 1).
A un clown de Rouault. José ALBI (nº 3).
A un mutilado de guerra. Florencio SASTRE (nº 7).
A una anciana. Domingo MANFREDI CANO (nº 7).
Acícate. Mario Angel MARRODAN (nº 2).
Adios. M^a. Eugenia RINCON (nº 13).
Agua de abril. Carmen G. ZIEHMSEN (nº 8).
Alegre el árbol dice (nº 14). Benito Raúl LOSADA.
Alegría. Juan Emilio ARAGONES (nº 5).
Amanecer. Luis ALVAREZ LENGERO (nº 9).
Amante (El). Carlos BOUSOÑO (nº 1).
Amor. Luis LOPEZ ANGLADA (nº 5).
Aparición. Stéphane MALLARME, (trad. de María Alfaro) (nº 11).
Aparición de las islas. Francisco CANO PATO (nº 14).
Arbol caído. Sabino NEBREDA (nº 10).
Arbol del paraíso. Bernardino GRAÑA (nº 13).
Arpa (El). Ricardo BLASCO (nº 13).
Asir. Jules SUPERVIELLE, (trad. de María Alfaro) (nº 11).
- Bienaventuranza IX,* Manuel AIGUADE (nº 4).
Bibliografía, Reiteraciones de Rodolfo Moleiro, Intermezzo de Luis Yépez. Pentagrama de José Agustín Fernández. Pedro RIVERO (nº 10).
- Caballo de circo.* Pura VAZQUEZ (nº 3).
Cambio libre. Luis LOPEZ ANGLADA (de *La vida conquistada*, 1951) (nº 1).
Campañas. Alfonso ALBALA (nº 2).
Canción de Navidad. Pedro PEREZ CLOTET (nº 12).
Canción de un nuevo año. Juan Angel YGLESIAS (nº 10).
Cansancio. Susana MARCH (nº 2).
Canto a Delmira. Daniel D. VIDART (nº 16).
Carbón encendido (Un). Rafael JAUME (nº 4).
Carreta del payaso (La). Eliseo FEIJOO (nº 3).

Casa (La) José M^a. FORTEZA (no 16).
Casi oración a Fray Junípero, Eliseo FEIJOO (no 7).
Cementerio de Colindres. Fernando GUTIERREZ (no 1).
Cementerio rural. Rafael PALMA (no 14).
Cierta tristeza en la pintada noche. Delfín ESCODA (no 13).
Circo (El). Angel CRESPO (no 3).
Circos de Europa (Los). Fernando QUIÑONES (no 3).
Ciudad. Mercedes CHAMORRO (no 9).
Ciudad de entonces. M^a. Antonia SANZ CUADRADO (no 6).
Con esta voz. Violeta ALICIA (no 15).
Cristo en la noche. Carlos BOUSOÑO (no 4).
Cruz de dos caminos (La). Luis de la PEÑA (no 14).
Chuty (elegía a un perro fiel). Fernando MARTIN INIESTA (no 3).

Dácil. E. GUTIERREZ ALBELO (no 5).
De mundo a mundo. Antonio MURCIANO (no 15).
De profundis clamavi ad te, Domine. Miguel Angel COLOMAR (no 4).
Debilidad fugaz. Manuel PINILLO (no 16).
Delgada la primavera. M^a. Remedios CASAMAR (no 7).
Desde la playa de mi carne. Francisco SALGUEIRO (no 6).
Desencanto. Eliseo FEIJOO (no 14).
Destino. Eduardo MOREIRAS (no 2).

Dios. José FERNANDEZ ARROYO (no 4).
Díptico del hombre y Dios (Voz del hombre-Retorno-Voz de Dios-Perdón). Antonio MURCIANO (no 4).
Domador de fieras (El). José FERNANDEZ ARROYO (no 3).
Doña Dulce, beata. Emilio RUIZ PARRA (no 14).
Dos Poemas. Miguel Angel de ARGUMOSA (no 8).

Elegía por A. Machado en las márgenes del Duero. Julio GARCÉS (no 15).
En la pequeña pista. Alfonso PINTO (no 3).
En la ruta. Jaime PROHENS, C.R. (no 15).
Envidia del mar. Carmen NONELL (no 6).
Entonces me nacías. Angela FIGUERA AYMERICH (no 7).
Epítalamio. Pedro RIVERO (no 14).
Ésas voces. José M^a. HERVAS (no 13).
Espera. Manuel RODRIGUEZ CALDERON (no 14).
Esqueleto (El). Joaquín de ENTRAMBASAGUAS (no 11).
Estatua desvelada. Evelio FERNANDEZ AREVALOS (no 10).
Estrella y la palmera (La). Felipe SORDO LAMADRID (no 1).
Expuesto sobre el mar. José M^a. FORTEZA (no 6).

Fermarsi. Carlo de FRANCHIS (trad. de Elejabeytia) (no 13).

Ganymedes, Ricardo MOLINA (no 11).

Geiser. Juan Germán SCHRODER (no 6).

Giorgio de Chirico. Paul ELUARD (trad. de M^a. Alfaro) (no 11).

Greguerías circenses. Ramón GOMEZ DE LA SERNA (no 3).

Grito. Fernando GARCIA RAMOS (no 12).

Homenaje a Copérnico. Carmen CONDE (no 2).

Hijo (El). Tomás PRECIADO (no 12).

Imagen de vida. Eugenio de NORA (no 8).

Irremediable (Lo). Concepción COLL HEVIA (no 2).

(A) *José Miguel Velloso*. Gabriel CELAYA (no 2).

Lejos. Pablo CABAÑAS (no 7).

Lo inefable. María BENEYTO (no 16).

Lo mismo y tú. Rafael NUÑEZ (no 11).

Lo que está pasando. Guillaume APOLLINAIRE (trad. de E.F. Ramangé) (no 15).

Luz (La). Fausta BURGOS (no 4).

Luz del mar . Pedro POZO ALEJO (no 6).

Llegada (La). José CRUSET (no 15).

Lluvia del corazón. José CORREDOR MATHEOS (no 10).

Madre del minero (La). Cristóbal ROMERO (no 7).

Malabarista (El). José M^a. FORTEZA (no 3).

Mar (El). Ana Inés BONNIN (no 1).

Mar Blau. José Manuel CARDONA (no 10).

Mar cercano. Eduardo MARCO (no 6).

Mar de donas. Rafael LAFFON (no 12).

Mar de nieve. Rafael NUÑEZ ROSAENZ (no 5).

Mar de Rianjo. Ramón GONZALEZ ALEGRE (no 6).

Mares. Gracián QUIJANO (no 9).

Meditación ante el mapa universitario de España. Luis CENCILLO (no 16).

Mi nombre. Celia VIÑAS OLIVELLA (no 10).

Mientras huía el ciervo de la tarde. Jacinto LOPEZ GORGE (no 14).

Milagro que todos no vieron (El). José FERNANDEZ ARROYO (no 14).

Mosca (La). William BLAKE (trad. de Cristóbal Serra) (no 12).

Muchacha negra. Cesáreo RODRIGUEZ AGUILERA (no 10).

Muchacho del Sur. Pilar Paz PASAMAR (no 2).

Muerta esperanza. Francisco RODON (no 9).
Muerte imaginada. Rafael SANTOS TORROELLA (no 9).
Muerto (El). Cristóbal ROMERO (no 13).
Muertos (Los). Dictinio de CASTILLO-ELEJABEYTIA (no 1).
Mujer en sombra CARLOS PEREZ TORNAL (no 13).

Nati. Juan RUIZ PEÑA (no 13).
No hay olvido. José Angel VALENTE (no 2).
No me atrevo a nombrarte. Rafael SANTOS TORROELLA (no 9).
Nocturno árbol. Jesús LOPEZ PACHECO (no 10).
Nocturnos de abril. Jean ARISTEGUIETA (no 11).
Noche de mujer. Elvira MIRO QUESADA (no 8).
Nosotros. Carmen SENDER (no 8).
Nostalgia del mar. José Manuel CARDONA (no 6).
Nuevo día. Jorge FERRER VIDAL (no 7).
Nuevo mundo (El). Antonio de MUDERRAGA (no 14).

Ojos (Los). José M^a FORTEZA (no 16).
Olvido (El) Rafael JAUME (no 10).
Oración. Francisco GARFIAS (no 4).
Oración por Fray Junípero. Miguel FERNANDEZ (no 7).
Oscura fuente viva. Alejandro BUSUIOCUANU (no 1).
Otro ser (El). Alfonso PINTO (no 8).

Paco el tabernero Juan RUIZ PEÑA (no 13).
Paisaje. José M^a. HERVAS (no 13).
Paisaje. Leopoldo de LUIS (no 4).
Pamela (La). Félix CASANOVA DE AYALA (no 5).
Para el último muerto. Alfonso PINTO (no 12).
Para mi vida sin tu vida. M^a. Teresa HUIDOBRO (no 9).
Parábola del pájaro blanco. Antonio GALA VELASCO (no 2).
Pasión inútil. Miguel FERNANDEZ (no 15).
Pau. G.F. HADA de ELAK (no 10).
Payaso (El). Carlos Edmundo de ORY (no 3).
Payaso (El). Luz POZO GARZA (no 3).
Pensamiento humilde (El). Pilar Paz PASAMAR (no 5).
Perdón de Dios. Antonio Luis BAENA (no 5).
Periquito (El). José M^a. FORTEZA (no 15).
Plegaria por el joven marino. José M^a. FORTEZA (no 10).
Pobres gentes. María ALFARO (no 2).
Podertio fatal. Mario Angel MARRODAN (no 5).
Pobres solos (Los). José M^a. REQUENA (no 8).

- Poema.* Mario CAJINA-VEGA (no 4).
Poema. Gaspar Moisés GOMEZ (no 12).
Poema. José A. MUÑOZ ROJAS (no 1).
Poema. Pino OJEDA (no 15).
Poema. Francisco SALGUEIRO (no 10).
Poema a pájaros. Gabino Alejandro CARRIEDO (no 16).
Poema a la presencia de Magde Starmer. Antonio GOMEZ ALFARO (no 11).
Poema de tu madurez sin goce. Elisenda RIVAS (no 12).
Poema en forma de mujer que dicen temeroso, matutino, inútil. C.J. CELA (no 16).
Poema escrito para un caballo. G.F. HADA de ELAK (no 16).
Poema mudo al mar. José A. SUAREZ de PUGA (no 6).
Poema sin nombre. Félix MARTIN (no 14).
Poemas alucinados. Angelina GATELL (no 11).
Poeta escéptico. (El), Miguel LEZCANO QUILIS (no 8).
Poeta José (El). José Luis TEJADA (no 5).
Polvo, ángel. Ana Inés BONNIN ARMSTRONG (no 5).
Por la niña del alba. Julio ALVAREZ GOMEZ (no 15).
Promesa. Mercedes de PRAT (no 13).

Quedó en la calle un ángel. Antonio MILLA RUIZ (no 5).

- Recóndito (El).* Enrique FAJARNES (no 8).
Recua sedienta. Vicente NUÑEZ (no 5).
Recuerdos. Vicente CARRASCO (no 7).
Red. Pedro RIVERO (no 8).
Reloj de mi niñez (El). José MARQUEZ PEÑA (no 16).
Rendición. Susana MARCH (no 8).
Retablo de María ante el niño. Felipe SORDO LAMADRID (no 1).
Retorno. Fray Emeterio de Jesús M^a. (no 12).
Riesgo. Florencio SASTRE (no 16).
Rosa de los vientos (La). Luis LANDINEZ (no 7).
Roses d'octubre. Miguel FERRA (trad de J.M^a. Llompart) (no 11).
Salmo del nuevo año. Miguel FERNANDEZ (no 4).
Sazón. Victoriano CREMER (no 1).
Semana. Antonio FERNANDEZ MOLINA (no 2).
Señor. Manuel FABEIRO GOMEZ (no 9).
Señor si apenas.... Carlos MURCIANO (no 4).
Silencio, soledad. Jacinto LOPEZ GORGE (no 5).
Soberbia de Azahar. Rafael OSUNA (no 7).
Soldado melancólico (El). José M^a. FORTÉZA (no 8).
Soneto. Manuel MOLINA (no 12).
Soneto. Jaine VIDAL ALCOVER (no 2).

- Soneto de tu cintura*. Manuel ALCANTARA (nº 13).
Sopa de vagabundos. Gastón FIGUEIRA (nº 9).
Stradivarius en el cielo. Celia VIÑAS OLIVELLA (nº 5).
- Tapuia (hija de blanco e india)*. Raul BOPP (nº 7).
Tarde de Enero. Guillermo FERRAN BELLO (nº 9).
Tarde de Enero. Ma Eugenia RINCON (nº 13).
Tarjeta de Mallorca. Lasse SODERBERG (trad. de Cristobal Serra) (nº 13).
Testigo (El). Leopoldo CHARLARSE (nº 15).
Tigre (El). William BLAKE (trad. de Cristóbal Serra) (nº 12).
Tierra. Manuel ALONSO ALCALDE (nº 5).
Todavía. Julio MARISCAL MONTES (nº 5).
Todo aquello fue ayer. Mohammad SABBAG (trad. de Trina Mercader) (nº 12).
Trapequista (La). Manuel PACHECO (nº 3).
Tren (El). Bernardino GRAÑA (nº 11).
Tú. Cesáreo RODRIGUEZ AGUILERA (nº 15).
Tu circo. Juan Germán SCHRODER (nº 3).
- Vaso (El)*. Mario ROLDAN VILLEN (nº 14).
Veintinco de marzo. Luis CENCILLO (nº 13).
Vida entera. Jorge GUILLEN (nº 5).s.
Virgen del aprisco (La). Carlos Edmundo de ORY (nº 1).
Virginidad. G.F. HADA de ELAK (nº 14).
Voz de agua. Gonzalo de VERAZA (nº 9).
- Y llegará el momento*. Francisco MARTINEZ LLACER (nº 8).
Yo quisiera morder. Manuel PACHECO (nº 5).
Yo sé un solitario. Enrique MOLINA CAMPOS (nº 5).

LIBROS EN DABO

DABO comentó y dió noticia de los libros de cincuenta y dos poetas aparecidos entre 1951 y 1956.

ALFARO, María: *Poemas del recuerdo* (en la col. Palma).
 ALVAREZ LENCERO, Luis: *El surco de la sangre*
 ALLUE MORER, Fernando: *Luz sin tiempo*.

BAENA, Antonio Luis: *Encuentro con Dios*.
 BONET, Blai: *Entre el coral i l'espiga*.
 BONNIN ARMSTRONG, Ana Inés: *Luz de blanco*.

CABAÑAS, Pablo: *Evocación. Lejos.*

CABALLERO BONALD, J.M.: *Las adivinanzas.*

CAJINA VEGA, Mario: *El hombre feliz.*

CARRIEDO, Gabino Alejandro: *Los animales vivos.*

CELAYA, Gabriel: *Ciento volando, Lo demás es silencio, Paz y concierto.*

CIRLOT, Juan Eduardo: *Segundo canto de la vida nuestra.*

COLINA, Fco. Javier de la: *El dolor innumerable.*

CORREDOR, José: *Ocasión donde amarte.*

CHAMORRO, Mercedes: *La tierra herida. El silencio.*

DELGADO VALHONDO, Jesús: *La esquina. El viento.*

FABEIRO GOMEZ, Manuel: *Poemas do mar de Muros. Cancionero popular de Muros.*

FEIJOO, Eliseo: *La mala hierba. Otros poemas.*

FENELLOS, Ernesto: *Cauce de los vientos.*

FERNANDEZ ARROYO, José: *Hombres. Parábolas.*

FIGUERA AYMERICH, Angela: *Víspera de la vida.*

FORTEZA, José M^a: *La ola sucesiva.*

GARCIA RAMOS, Fernando: *Tristeza del hombre.*

GASPAR, Raimundo: *Sinfonía del camino.*

GUTIERREZ ALBELO, E.: *Cristo de Tacoronte. Los blancos pies en tierra.*

GUTIERREZ, Fernando: *Del tiempo del recuerdo.*

LAFFON, Rafael: *Vigilia del jazmín.*

LOPEZ GORGE, Jacinto: *Signo de amor.*

LORENZO, Felipe: *Isla-Novia.*

MARCO, Eduardo: *Canto de la sangre.*

MARIA, Manuel: *Palabras.*

MARTIN ABRIL, Fco. Javier: *Cancionero.*

MARTINEZ DEL CERRO, Miguel: *Pozo interior.*

MARRODAN, Mario Angel: *Ansia en vida. Pleamar.*

MADEIROS, Paulina: *Calle de otoño*

MILLAN, Rafael: *Hombre triste.*

MOLINA Antonio. *Biografía de Roberto G.*

MOLINA, Manuel: *Camino adelante.*

MORATORIO, Arsinoe: *Garza pasajera.*

MOREIRAS, Eduardo: *Los oficios.*

MUÑOZ GARCIA, Emilio: *Estrella de la tarde*.
 MURCIANO, Andrés: *El pueblo. Navidad*.
 MURCIANO, Carlos: *El alma repartida*.
 MURCIANO, A. C.: *Los ángeles del vino de Jerez*.

OCA MERINO, Miguel: *Retablo*.
 OJEDA, Pino: *Como el fruto en el árbol*.

PACHECO, Manuel: *Arcángel sonámbulo. En la tierra del cáncer. Los caballos del alba*.
 PINILLOS, Manuel: *De hombre a hombre*.
 PINTO, Alfonso: *La Paz. Los otros poemas*.
 PRECIADO, Tomás: *Cancionero*.

RIVERO, Pedro: *El mar. El mar de Ulises. El pescador de ánforas*.
 ROLDAN, Mariano: *Registro del mundo*.
 ROLDAN VILLEN, Mario: *Situaciones*.
 SALGUEIRO, Francisco: *Poemas ketamís*.
 SCHRODER, Juan Germán: *Paisajes sin ti*.

VALLE, Rafael Heliodoro. *La sandalia de fuego*.
 VIDAL ACOVER, Jaime: *L' hora verda*.
 VIÑAS OLIVELLA, Celia: *Como el ciervo corre herido*. (Col. *L'estel filant*. Palma de Mallorca). *Del foc i la cendra. Palabras sin voz*. (Edit. Ifach - Alicante).

REVISTAS EN DABO.

Del intercambio de revistas se daba noticia en cada número. He aquí la lista de ellas.

ADVAIGE (de Jaén)
 AGORA (de Madrid. Dirige Rafael Millán).
 ALBA (de Vigo. Dirige Ramón González Alegre).
 ALCALA (de Madrid).
 ALCANDARA (de Melilla).
 ALCARAVAN (de Arcos, Cadiz. Dirigen C.A. Murciano).
 ALCOR (de Barcelona, que sustituye a *La Luna Negra*. Dirige Rodríguez Soriano).
 ALFOZ (de Córdoba. Dirigen Rafael Osuna, Cesáreo Salido).
 ALISIO (hojas de poesía de Las Palmas de Gran Canaria. Dirige Pino Ojeda).
 ALJABA (de Jaén. Fundada por Ruiz Parra, Martínez LLaccer, Álvarez Ortiz).
 ALOR (de Badajoz).

- AMBITO (de Gerona. Dirigen Manuel Pinillo, J. L. Gorgé).
 ANACONDA (de Cáceres).
 ANGELUS (de Zafra, Badajoz).
 ANSI (de Zaragoza. Dirige José M^a. Aguirre).
 ARCILLA Y PAJARO (de Cáceres. Editan Yglesias, Gil Encinar, P. Rodriguez).
 ARKANGEL (de Córdoba).
 ARQUERO (dirigen Antonio Gala, Gloria Fuertes, Mariscal Montes).
 ATZAVARA (de Barcelona. Dirigen J. Manuel Cardona, Fco. Gali).
 AUSONIA (revista de Siena).
 AZEMAR (de Madrid. Cuadernos Universitarios de Poesía).
- BANDARRA (de Porto, Portugal).
- CALEYA (de Cádiz).
 CANTICO (de Córdoba. Reaparece. Dirigen Ricardo Molina, García Bacca).
 CARACOLA (de Málaga).
 CONSTELACION (de Madrid).
 CORREO LITERARIO (de Madrid).
- DEUCALION (de Ciudad Real. Dirige Angel Crespo).
 DOÑA ENDRINA (de Guadalajara. Dirige Antonio Fdez. Molina).
- EASO (de San Sebastián. Dirige José Salaverria).
 EL COBAYA (de Avila).
 EL PAJARO AZUL (de Madrid).
 EL PAJARO DE PAJA (dirige Angel Crespo).
 ESPIGA (de Buenos Aires).
 ESTRIA (de Roma. Dirige José M^a Javierre).
 ESTROFA (de Burgos. Dirige Julián Velasco de Toledo).
- GALLO
- GANIÇO (revista de Sta. Cruz de Tenerife. Dirige E. Gutiérrez Albelo).
 GEVORA (de Badajoz. Editan Manuel Pacheco, Luis Alvarez Lencero).
 GUADALQUIVIR (de Sevilla. Del grupo "Guadalquivir").
- HALITERSSES (de Barcelona)
- INTUS (de Salamanca).
 ISARD (de Lérida).
 ISLA DE LOS RATONES (de Santander. Dirige Manuel Arce).
 IXBILIAH (de Sevilla).

JAIRE (Higuera de la Serena, Badajoz).

LA BOTELLA EN EL MAR (de Barcelona. Dirige Florencio Sastre).

LA CALANDRIA

LA CERBATANA

LA TERTULIA (de Madrid)

LA TOUR DE FEU (de Francia).

LIRICA HISPANA (Venezuela. 1ª revista de poesía).

MANANTIAL (de Melilla. Dirige Jacinto López Gorgé).

MENSAJE (revista de Madrid, Canarias, Dirige Félix Martiálan).

MENSAJES (de Vigo).

MIRTO Y LAUREL (dirige López Gorgé).

NOSOTROS (revista universitaria de La Laguna).

ORIGENES (de la Habana).

PLATERO (de Cádiz. Dirige Fernando Quiñones).

POSTISMO (de Madrid. Dirige Carlos Edmundo de Ory).

RUMBOS (de Madrid. Dirige Gil Tovar).

TABER (de Barcelona. Dirige Delfín Escoda).

TAPAL (de Noya, La Coruña).

TAMUDA (Marruecos, con un suplemento KETAMA. Dirige López Gorgé).

TIERRA FIRME (de Caracas).

TRILCE (de Guadalajara. Dirigen Antonio Leyva Fdez. y J. A. Suarez de Puga).

VERBO (cuadernos literarios de Alicante. Edita José Albi).

Devoción e iconografía popular del nombre de Jesús en la isla de Mallorca

por GABRIEL LLOMPART

Entre las devociones populares más enraizadas en el alma del pueblo mallorquín se encuentra la devoción al Nombre de Jesús. Una serie de expresiones, invocaciones y desahogos transmitidos tradicionalmente están ahí para testimoniar de forma inconsciente cuan hondo caló en el pasado esta manifestación de piedad. Cuando en medio del quehacer diario de una madre de familia o del tráfago de una tienda se escapan inadvertidamente las invocaciones: --Jesús! -- Jesús, Déu meu! -- Jesús, bon Jesús! -- Ay, bon Jesuset meu! -- Oh bon Jesús! -- Jesús, sant Pau! -- Jesús, Sant Antoni! etc. poseemos una prueba del embebimiento e impregnación del subconsciente religioso del pueblo por un motivo piadoso que hubo de requerir el esfuerzo pedagógico de generaciones para llegar a alcanzar su espontaneidad y naturalidad actual.

Esta devoción fue introducida, sin duda, en el decurso de los últimos siglos de la Edad Media por las ordenes mendicantes, alcanzado seguramente su apogeo en el siglo XVI y comienzos del siglo XVII.

Es evidente que la prueba más fehaciente de la extensión de la devoción se halla en la boca del mismo pueblo. Sin embargo ésta ha sido fulcrada, como es fácil comprender, por otras manifestaciones más aparentes. Entre ellas podemos mencionar elementos muy dispares, coincidentes tan solo en su finalidad de vehicular la conciencia viva de la gente, la cual lo aceptaba y gustaba, porque se le encarecía sin duda en la predicación, la cual sostenía y alimentaba su vigencia.

Recorriendo las villas del interior de la isla es dado encontrar el trigrama de Jesús esculpido en lo alto de portales y ventanas, como invitación a pronunciarlo. Así en Felanitx, sobre el portal principal de la Calle Mayor, núm. 30; en Alcudia, en las ventanas de Can Fondo (calle Serra, nº 13); en Muro, en la pared del actual Museo de Artes y Costumbres Populares, fechado en 1587. En Sóller, en la casa Frontera Mayol, (C. Rectoría, 8), fechada en 1586. En Sineu, en Can Riutort (C. del Barro, 18), de 1584. Esta data puede ser considerada como tope --bajo este

tipo de inscripciones, las cuales luego se combinan con el nombre de María y aún con el de San José insertándose el conjunto, de un lado, en la devoción a la Sagrada Familia y de otro en la de los Corazones de Jesús y de María, como acaece con el corazón esculpido sobre la puerta de Can Calvó (Alcudia, C. General Goded, 18), en cuya superficie destacan: IHS, JOSE y sobre el cual se advierte el monograma de María con corona superpuesta.

Se ha pensado recientemente ver una muestra de devoción al Corazón de Jesús en el trigrama con el corazón debajo, rodeado este último por los clavos de la pasión. Pero ésta es una forma conocida de representación del Nombre de Jesús, típica en la primitiva Compañía de Jesús y su sello o blasón que no subraya de manera especial al corazón.

En cambio el mismo autor que ha hecho esta suposición ha sabido mostrar con acierto la evolución de este concepto y como bien pronto se le asocia la devoción al nombre de María. En una lápida sollerense (Casa de D. Miguel Bert, Pl. de Calvo Sotelo) aparecen unidos los nombres de Jesús y María con la data 1617. Entrambos llevan debajo símbolos acorazonados.¹

También las claves de bóveda de edificios importantes, sobre todo de instituciones de carácter religioso, que tenían responsabilidad de extender y animar la piedad de los fieles y aún de otros menores y más humildes, incluso particulares, para ponerse bajo el amparo de su gracia, utilizaban las siglas del nombre de Jesús y —del de María, siempre posterior (siglos XVIII- XIX)— como es de ver en las piezas sueltas que custodian el Museo de la Sociedad Arqueológica de Palma y la colección del predio Sant Martí de Villafranca de Bonany.

Es claro que el monograma de Jesús estaba integrado en el repertorio de la decoración popular. Su presencia en las tejas pintadas de las casas payesas junto a motivos como el sol, la luna, la máscara, etc. desde tiempo inmemorial nos lo garantiza.² También en las almazaras, incluso se halla en piezas de carácter mueble.

¹ J. NICOLAU BAUZA, *La devoción a los SS. Corazones en el valle de Sóller*, (Mallorca) (Sóller 1967). Este folleto está muy bien trabajado y realizado. Los datos de Sóller que menciono los recojo del mismo.

No puedo menos de mostrar mi extrañeza porque una obra tan informada como el *Reallexikon zur deutschen Kunstgeschichte* situa las fachadas con el nombre de Jesús más antiguas de Alemania a principios del siglo XVIII (RDK 3, 715-719: *Christusmonogram* III de Hans Feldbusch). ¿Será que quizás no ha hurgado suficientemente en el material popular de menos valor artístico?

² En el art. de J. Busquets y J. Mascaró, *Teules pintades i amb inscripcions arábiques* BSAL 32 (1964) 322-323 no aparecen, pero si me ha enseñado el amigo Mascaró varias piezas de su fichero particular: teja con el nombre de Jesús, fechada el 17 de agosto de 1781 (Binibassí, Fornalutx); teja con el nombre de Jesús inserta al lado de otra que dice: *María*, en la casa de Can Jeroni Gros (Alquería Blanca, en Sóller).

Almazara de Can Bleda (Sóller), con fecha 1624. Huerto de Sa Guarda de Iluc-Alcari, de 1640. En Son Beltrán (Sóller) el nombre de Jesús también en la forma del nombre con corazón y clavos debajo es de 1620. J. NICOLAU, *La devoción* cit. pp. 71-72.

Me refiero a la cerámica. Se guardan en el Museo de Mallorca apliques decorados de barro (siglo XVII) hallados en el interior de Palma (excavaciones de Santa Catalina de Sena) y fragmentos de cerámica valenciana, también encontrados aquí mismo, con el nombre de Jesús pintado en el fondo conforme a la tradición del siglo XV (excavaciones del Estudio General).³

El uso litúrgico del nombre de Jesús más antiguo nos viene dado por los troquelados de las hostias eucarísticas. Entre los motivos usados en el siglo XV en las parroquias mallorquinas —junto a la “image pietatis” se halla el trigrama. En el catálogo de hostiarios hecho por Bartolomé Ferrá a fines del siglo pasado el nombre aparece solo en los núms. 9, 21, 26, 27; en cambio en los 8, 20 y 25 tiene encima la cruz, sobre el palo de la h, y, debajo, los tres clavos de que antes hablamos”.⁴

Es claro que los monogramas (mejor: trigramas) de los siglos más recientes están tomados, cuando sus formas alcanzan mejor calidad estilística, del grabado. Las xilografías acumuladas con el tiempo en la Colección Guasp (Museo de la Cartuja de Valldemossa) traen diversos modelos,⁴ los cuales están relacionados a su vez, como es lógico, con la producción peninsular. Al menos con la catalana, mejor conocida.⁵ Puede preguntarse quien vehiculaba la publicación de dichos grabados. La respuesta es segura: la difusión de la devoción al Nombre de Jesús corría a cargo desde fines del siglo XVI de las cofradías de esta misma advocación.

Existía una tupida red de asociaciones piadosas que se extendían por las parroquias mallorquinas las cuales se denominaban “Cofradías del Santíssim Nom de Jesús”. Solían éstas contar con capillas y altares propios y cuidaban del culto de las mismas. Poseemos los reglamentos de las de Santo Domingo de Palma (1581)⁶ y de la parroquia de Felanitx (1591).⁷ Coinciden. De forma que fácilmente se puede colegir la equivalencia de todos los restantes de la isla.

La finalidad de la asociación viene precisada como “intent tan solament de servir a Nostre Senyor Déu y augmentar esta santa devoció del Santíssim Nom de Jesús contra lo abús dels juraments”. Es claro que se trata fundamentalmente de agrupaciones que persiguen la activación de la piedad personal mediante la frecuen-

³ Museo de Mallorca, número catálogo 2727 y s.c. Datos facilitados por el Director del mismo Sr. Guillermo Rosselló Bordoy.

⁴ BARTOLOME FERRA, *Hosties* BSAL 3 (1890) 241-243.

⁴ *Colección de xilografías mallorquinas de la imprenta Guasp (Palma 1950)* núms 362, 364, 485, etc.

⁵ Breve repertorio en “Arxiu de Tradicions Populars” 1 (Barcelona 1928) 81 - 82.

⁶ SAMUEL D'ALGAIDA: *Capítols de la loable cofradía del Santíssim Nom de Jesús fundada en lo monestir de Sant Domingo de la present ciutat de Mallorca. Any 1581*. BSAL 21 (1926-27) 4-7, 37-40. Se conservaba en el Archivo Burgués-Zaforteza de Palma.

⁷ *Capítols de la loable confraria del Santíssim Nom de Jesús, fundada en la yglesia parrochial de la vila de Felanitx. Any 1591*. ARchivo parroquial. Folleto de cubiertas de pergamino (22 x 16 cm.) de 19 hojas escritas. Noticias facilitadas por mossèn Pere Xamena.

te recepción de los sacramentos. A este fin todos los segundos domingos de mes los cofrades han de asistir a una "misa baixa" celebrada aposta para ellos en la que deben comulgar y tomar parte al final en la procesión de rigor. Una triple ausencia injustificada motiva la expulsión de los cofrades remisos.

La cofradía está centrada sobre la fiesta principal que es la de la Circuncisión y la secundaria que es la del domingo infraoctava del Corpus Transparente todo: devoción a la persona de Jesús en el misterio de su infancia (con la hondura que supone ya el dolor y la sangre de la Circuncisión) y atención directa a la eucaristía que la concreta y acerca. Una cofradía, pues, fácilmente asequible y, por ende, numerosa. Tanto la de Palma como la de Felanitx se fijan un número alto de miembros: 175 cofrades. Sean "casats", habitantes del lugar, "homens de bona vida"... Aparte de las fiestas capitales mentadas y de los segundos domingos de mes deben asistir a la procesión de Ramos y al oficio de Jueves Santo, además de hallarse presentes en las exequias de los restantes cofrades. Se advierte interés pues en una participación en la liturgia anual de la Iglesia (incluso en las dos fiestas principales deben tomar parte en las Completas y Salve de la víspera y en las segundas vísperas y procesión del día, aparte del oficio con sermón). Deben pagar dos dineros por semana; pero también deben llevar luminaria de cera en la mayoría de las funciones señaladas. He aquí dos medios de subrayar su condición de cristianos conscientes.

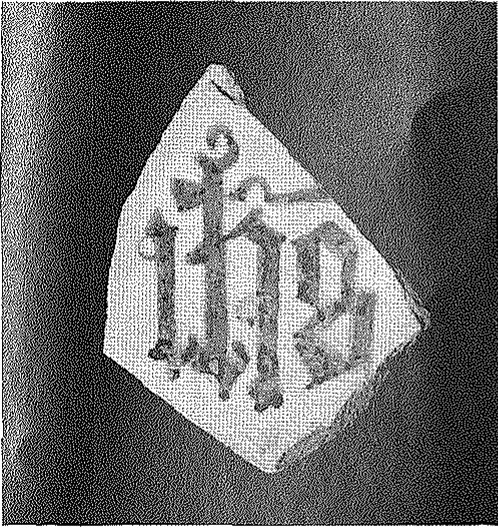
El estado mayor correspondiente a los casi doscientos cofrades y al que compete su dirección y organización consta de: "un padre rector, dos sobreposats, dos clavaris, un alférez, tres capillers, quinze administradors, un escrivà i un andador".

El orden procesional de la cofradía tiene interés porque nos la muestra en marcha, tal cual tenía efectividad en vida. Era el siguiente: el sargento con el estandarte; dos prohombres; los cofrades, de a dos; los administradores; dos prohombres; los capilleros con la cruz; el tabernáculo (*tabernacle*) y los dos *sobreposats*.

De ahí la presencia en los inventarios de "un pandó de domàs carmesí ab la figura del SS. Nom de Jesús (Andraitx 1693), "un gallardet de domàs negre ab figura del SS. Nom de Jesús" (id), "un gallardet de domàs vert del SS. Nom de Jesús" (Alaró 1693); "un altre gallardet vermell del SS. Nom de Jesús y altre de tafetà negre" (Manacor 1695)... de "deset vestes del SS. Nom de Jesús" (Montuiri 1695),⁵ de "lo tabernacle ... per la cofradia" (Pollensa 1601).

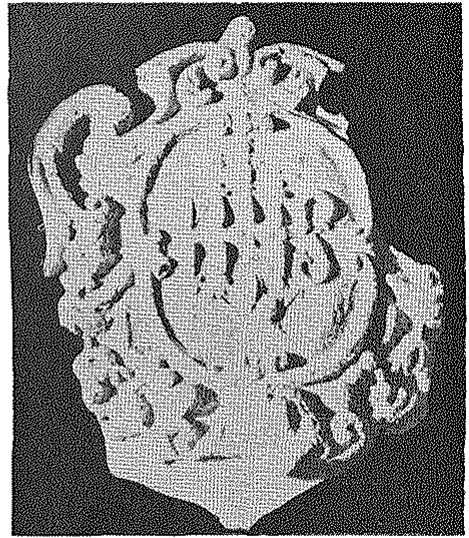
Entre las primeras villas que contaron con altar del Nombre de Jesús hay que contar seguramente las de Inca (retablo fechado "A XI de Marts 1587"); Sóller

⁵ Archivo Diocesano, *Libro de visitas del obispo D. Pedro de Alagón*, ff. 240v, 168v, 245, 257.



Nombre de Jesús en cerámica pintada
valenciana (siglo xv)

Foto Museo de Mallorca



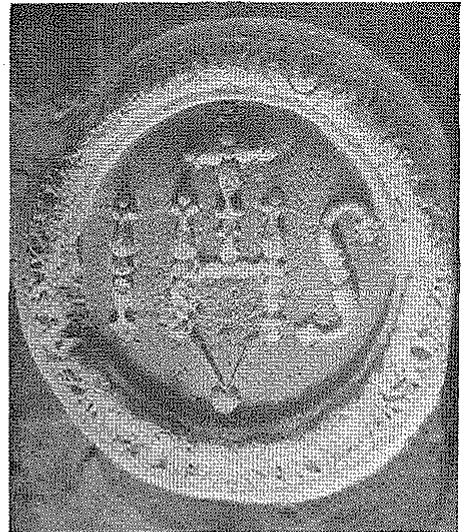
Aplicue con el nombre de Jesús
de cerámica mallorquina (siglo xvii)

Foto Musco de Mallorca



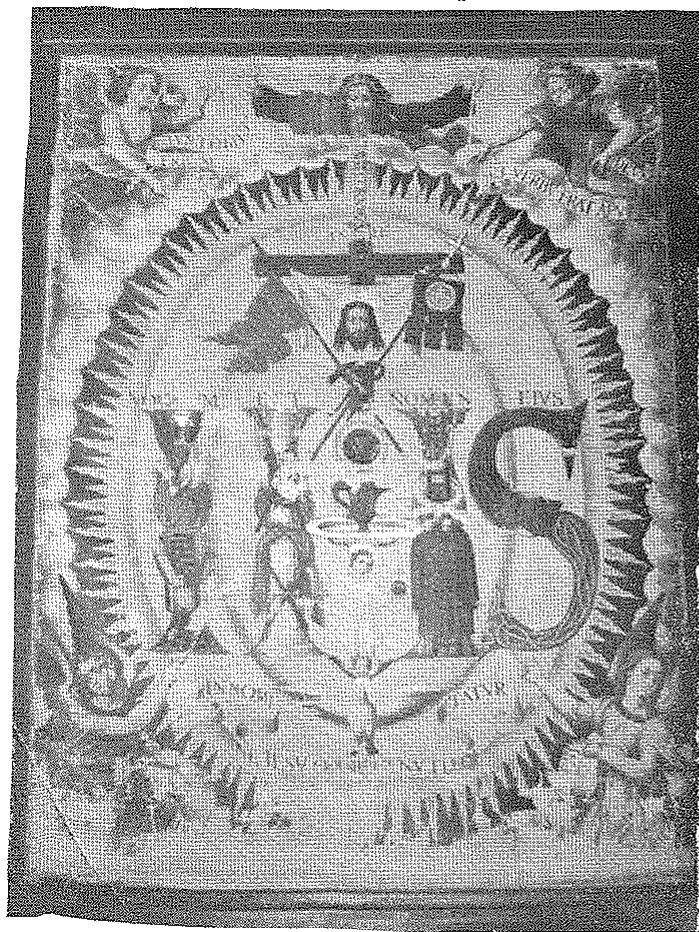
Nombre de Jesús en una fachada
de Sineu (1584)

Foto gentileza de D. Salvador Beltrán



Clave de bóveda del predio San Martí
de Villafranca (siglo xvii)

Foto Jerónimo Juan



Tela de retablo con el Nombre de Jesús. Parroquia de Alcudia (1612)

Foto Wolfan



Paralelo iconográfico al retablo alcudiense de 1612.

Portada de la obra de Gonzalo Ponce de León, *Sanctissimi Nominis Dei sodalitas adversus periuria et blasphemias* (Roma (1599)

Foto. Museos de Arte de Barcelona

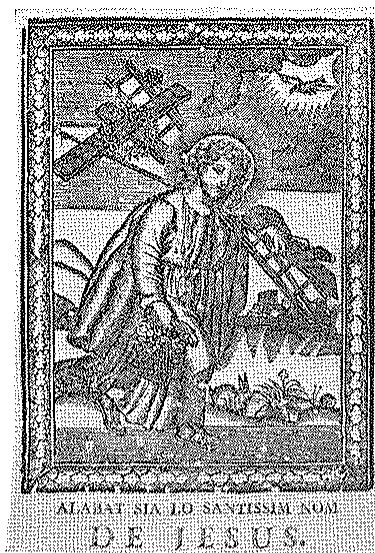


Confreres y Confreresas del dulcissim Nom de Jesus.

A Labém sens may cessar
 á Jesus Fill de Maria
 porque cert nos pot trobar
 nom de major alegria.
 Tots los Sans y tots los Angels
 estan ab gran reverencia,
 juntament ab los Arcangels
 devant la vostra presencia:
 Alabant sens may parar
 á Jesus Fill de Maria,
 porque cert nos pot trobar, &c.
 Los Dimonis en lo infern
 están tremolant de por
 hoint aquest non etern
 del bon Jesus Salvador:
 Y no dexen de acstar
 á Jesus Fill de Maria
 porque cert nos pot trobar, &c.
 Tots los qui están en la terra
 peleant ab gran porfia,
 en esta tan cruel guerra
 que tenim de cada dia:
 No cessen de reclamar
 á Jesus Fill de Maria
 porque cert nos pot trobar, &c.
 No ay armas qui espantan
 tant lo nostron Inimich,
 ni forzas quel desbaraten
 mes que aquest nom tan rich:
 No cessem dons de invocar



á Jesus Fill de Maria,
 porque cert nos pot trobar, &c.
 No yá mel mes saborosa
 com lo nom de Jesu-Christ,
 ni melodia tan gustosa
 per lo homo questá trist:
 Ques ohir y alabar
 á Jesus Fill de Maria,
 porque cert nos pot trobar, &c.
 No hay cosa, que anima
 tant lo cor del pecador,
 com lo nom de tanta estima
 del bon Jesus Salvador,
 Crehent lo pot perdonar
 Jesu-Christ Fill de Maria
 porque cert nos pot trobar
 nom de major alegria.
 Ó nom sobre tots los noms
 sens vos lingu es pot salvar,
 á vos invoca tothom
 favor los vullau donar:
 Perque puguem arribar
 á vos bon Fill de Maria,
 porque cert nos pot trobar
 nom de major alegria.
 Alabem tots ab fervor
 sens parar de nit, y dia,
 á nostron bon Redentor
 Jesu-Christ Fill de Maria.
 En la Imprenta de Villalonga.



Grabado mallorquín devocional
(Siglo xvii)

Foto Vila



Grabado devocional mallorquín
(Siglo xviii)

Foto Vila



Iconografía del Niño Jesús en la
advocación de «el dulcissim Nom de
Jesús». El conjunto podría reproducir
un estandarte. Sí reproduce las imá-
genes usuales en los retablos de las
parroquias mallorquinas de este titular

Foto Vila

(retablo de 1581);⁹ etc. Por lo que hace a la cofradía se puede pensar que en estos pueblos fué la misma cofradía la que proveyó de retablos y altares. La primera cofradía de la isla fué la de Palma, radicada en el convento de los dominicos, que es de 1581, como dijimos. No nos consta quien fué su fundador pero quizás podamos pensar en fray Gabriel Andreu de Aubocassa !O.P. (1553-1613), hombre piadoso, formado en Valencia con San Luis Beltrán, quien rigió la cofradía muchos años.¹⁰ De ahí hubo de extenderse por el interior de la isla. Los dominicos fueron, pues, importantes predicadores y difusores de las devociones básicas, por cuanto al flanco de la cofradía del Nombre de Jesús proveyeron de cofradías del *Roser* a casi todas las parroquias de Mallorca. Solamente sabemos de una cofradía del Nombre de Jesús que fuera fundada por los jesuitas en sus misiones penitenciales: la de Alcudia, creada por el P. Rafael Oller, en 1612.¹¹ De ella ha quedado una preciosa tela manierista con el monograma de Jesús en la sacristía de la parroquia (2,50 x 1,75 m.).

Nos es dado conocer por aproximación lo que representó la organización del culto de estas cofradías de la Contrarreforma merced al manual de una de ellas, que se ha conservado, la de Pollensa, fundada en 1597.¹² A través de sus cuentas advertimos que el altar no se montó hasta 1621. Luego le tocó la suerte al retablo, cuya obra dió comienzo en 1638. Corrió a cargo del escultor Antonio Ballester el cual cobró 160 libras por su labor de buril y 128 por la de pilcel y dorado.¹³ El retablo tenía un basamento de sillares y el cuerpo de buena madera (*sapir*). En 1644 era contratado el pintor Jaume Comellas para representar en las tablas "catorse misteris" bajo promesa de 65 libras de honorarios.¹⁴

Al fin, el retablo se finía y bendecía el 12 de noviembre de 1645. Representaba un gran esfuerzo: a las pequeñas limosnas del "bací", que fueron considerablemente aumentadas el día de la solemne bendición, se unían las "captas de blat i oli", en especie, e incluso se habían hecho recogidas especiales.¹⁵

⁹ J. RULLAN *Historia de Sóller* I (Palma 1876) 374.

¹⁰ Archivo Diocesano: A. FEBRER O.P. *Historia del Real Convento de Sto. Domingo*. ms., vol 2 (1753) pág. 305. El cálculo y suposición sólo son míos.

¹¹ *Historia del Colegio de Montesión* BSAL 19 (1922-23) 378.

¹² Archivo Histórico de Mallorca, *Libre de rebudes de la Confraria del SSm. Nom de Jesús de la vila de Pollensa comensant lo present any 1597*, MS 1916.

¹³ Item a mestre Antoni Ballester escultor sis lliures, dic 6 l., a compliment de 160 l. per lo fer del retaule del Ssm. Nom de Jesús (año 1642). F. 16 v.

Item a mestre Jaume Ballester a bon compte de cent vint y vuit lliures hem concertat per colors, fullatjes y deurar lo retaule, trenta y vint lliures (año 1645). F. 22.

¹⁴ Item a mestre Jaime Comellas, pintor, quinse lliures, dic 15 l., y son a compliment de xaxante y sich lliures per pintar catorse misteris del retaule del SSm. Nom de Jesús (año 1644) F. 19v.

¹⁵ Item per lloguer de matxos per acaptar lo blat quinse sous. Item.... per la acapta del oli quinse sous (1641). F.15.

Bastante antes —el 10 de noviembre de 1634— se había celebrado la fiesta de la bendición del Niño Jesús titular. “La figura del SSm. Nom de Jesús” fué labrada por el renombrado escultor Juan Antoni Homs, que había cobrado por ella 25 libras.¹⁶ De momento se le había vestido con una “camisa nova”. Tan luego, en 1638, se le hizo una veste preciosa, forrada y guarnecida de oro, que importó nueve libras.¹⁷

Las fiestas de la bendición de la imagen, primero, y, después, la del retablo fueron celebradas por todo lo alto. Sobre todo la segunda, en la que hubo música, bailes de *coarsers*, cohetería y luminaria la víspera y predicó un religioso dominico.¹⁸

En cuanto a la solemnidad anual del titular, según se ve por los gastos, de cera, *neules*, mirto o carrizo, para el ornato de la capilla; de estampas para los asociados y de comida extraordinaria, tenía mucha proyección exterior.¹⁹

Item ha entrat en deposit sinquanta dos lliu tres sous y sis diners que ferem de oferta en la benedició del retaule que fonch als 12 noembre 1649. F. 20.

Item de dos acptes per la vila per el retaule y havem tret del caxó vuit lliures, sinch sous i queatre diners (1645). F. 20.

Item per lloguer de matxo per acaptar el blat, quatorze sous (año 1624) F. 58. Item per lloguer de dos matxos per fer la capta del blat (1636). F. 7.

¹⁶ Item per pagar la figura del SSm. Nom de Jesús que feu mestre Juan Antoni Homs vint y sinch lliures com consta de un albará que està en depòsit. F. 3v.

¹⁷ Primo havem gastat per la vesta del Bon Jesús axí tala, forredura, guarnició de or, vestas y mans, nou liras quince sous, dos diners (1638). F. 10v.

¹⁸ Fiesta de la bendición de la imagen: Item per la festa de la benedició del SSm. Nom de Jesús, per sustento dels balladors de cossis, per musica, per una balona per lo Jesús y per veta encarnada per afeytarlo, queatre liras, dotze sous i sis diners. F. 3v.

Item per pagar lo lloguer dels cascavells per la festa de la benedició de la figura del SSm. Nom de Jesús l l. y dotze sous. F. 4.

Fiesta de la bendición del retablo: Item per onse lliures i mitja de candelas per la festa de la benedició del retaule... set lliures, nous sous, sis diners.

Item per lloguer de 24 dotsenas de cascavells y port l l. 16 s.

Mes per mitx quartí de vi, nou almuts de blat y una cabra per los balladors de cossis y sonadó e l., 5 s.

Item per lloguer de matxó per lo P. Predicador y dos gallinas l l., 16 s.

Item per covets, per set lliures i mitja de polvora, una mà de paper y fil per covets per lo disabde de la festa de la benedició, 2 l. 7 s. 2 d. F. 21-22.

¹⁹ Item per lo dinar ques feu lo dia del SSm. Nom de Jesús, (1634) es a saber per un moitó, dos barcelles de xexa, per especias y neulas per adobar la capella, sine lliuras, catorze sous y dos diners. F. 3v.

Item per los gastos de la festa del SSm. Nom de Jesús (1640) assò murta, neules y demás, tres lliures y devuit sous. F. 13v.

Se gasta la diada (1648) en lo dinar, es a saber mix quintar de peix, arros, pebre, cañella, sucre, llet, amelles y teronges saques, 3 l., 5 s. 2 d.

Item per dos lliuras xexa y tellar murta y mix quartet de montonech l l., 14 s. f. 26 v.

Per dos mans y mitge de imatges 10 s. Item per la lluminària se feu lo dia de la Circuncisió 12 l. 16 s. F. 27.

La sorpresa que se lleva el que toma contacto con estas cofradías del Nombre de Jesús del tiempo de los Austrias está en su decepción de esperar encontrarse con influencia de la espiritualidad franciscana en vez de dominicana. Y, sin embargo, es así. Esta corriente de grupos laicos refluye sobre España y Portugal en la segunda mitad del siglo XVI y Pio V los confía precisamente a los frailes predicadores. Parece que éstos habían fundado la primera cofradía del Nombre de Jesús en Sajonia al filo del 1400.²⁰ Heinrich Seuza O.P. (+ 1366) había grabado en su pecho el trigramma Jhs y repartido entre sus hijos espirituales este signo santo bordado en seda roja sobre fondo blanco. Coetáneo a él resultaba el beato Giovanni Colombini de Siena (1367), fundador de un grupo religioso al que el pueblo llamó "gesuati", de tanto repetir el "Nome di Gesù".²¹ San Bernardino de Siena (1380-1444), el gran predicador del Nombre de Jesús, cuando era joven había cuidado a una anciana de 90 años, llamada Bartolomea da Trogliardi, terciaria agustina, mujer espiritual, que tenía una gran devoción al Nombre de Jesús. Esta mujer, bien recordada por Leonardo Benvoglienti, biógrafo del santo a los solos dos años de su muerte, puede que desempeñara en la vocación de Bernardino el papel que Mónica en la de Agustín. Con ello tendríamos localizado el origen popular de la devoción que él tanto había de difundir.²²

No cabe duda de que los franciscanos del Reino de Mallorca no eran ajenos a la devoción del Nombre de Jesús. Precisamente la rama observante que fundó el convento llamado de "Jesús" extramuros de Palma en 1441 el de Sóller en 1458 tenía tan afincada la devoción que nos ocupa que vulgarmente la mayoría de sus conventos, inclusive los de Ibiza y Menorca, solían denominarse de Jesús. Clemente VII autorizó la celebración de la fiesta del Nombre de Jesús el 14 de febrero en el año de 1530. Pues bien, cuando se decidieron a celebrarla en Mallorca la tomaron como cosa propia, según se desprende del banco público emanado el 13 de enero de 1536, en el que el lugarteniente y capitán general del Reino D. Eximen Peri de Figuerola declaraba la jornada feriado a efectos judiciales.²³

"Io Santissim Pare Climent Setè de gloriosa memoria a supplicació de los frares de la religió del sarafich S. Francesch de la regular observança, los quals generalment en aquestos regnes de la Corona de Aragó tenen molts monestirs sots invocació de aquest sant nom [de Jesús] ha atorgats tots los perdons y indulgencias, als qui honran los officis de las primeras vespres fins a les segones en los dits monestirs del officí que novament es fet de aquest Sant Nom, e celebre a XIII del

²⁰ A. WALZ *Compendium historiae ordinis fratrum praedicatorum* (Roma 1948) 415-416: 582-585.

²¹ ANDRE CABASSUT *La devotion au nom de Jesus dans l'Eglise d'Occident* "La vie spirituelle" 86 (1952) 46-69.

²² F. VAN ORTROY *Vie de S. Bernardin de Sienne par Leonard Benvoglienti* "Analecta Bollandiana" 21 (1902) 58-80; especialmente en pág. 71.

²³ Archivo Histórico de Mallorca. *Pregons* 427. f.10v.-11.

present mes de janer en lo monestir de Jesús e en lo monestir de Santa Clara, que son atorgats als qui hoen los officis de Corpore Christi”.

La fiesta comenzó a celebrarse con solemnidad en la catedral de Mallorca en 1549.²⁴ Es natural que se fuera extendiendo y nos encontremos con beneficios abonados en las parroquias de los pueblos, esto es dedicados al Nombre de Jesús y algún otro misterio del Señor considerado compatible, como la Pasión y el Nombre de Jesús (Petra, 1544),²⁵ Corpus Christi y Nombre de Jesús (Campos, 1569).²⁶ Ello repercute sobre la iconografía en cuanto nos encontramos con capillas del Nombre de Jesús que poseen una imagen del Crucificado y de Jesús Niño (Sineu,²⁷ Petra²⁸). Incluso las tapas de los estatutos de la cofradía de Palma, de 1581, llevan en la portada una miniatura con un crucificado cuya sangre es recogida en cálices de oro. Planea sobre la figuración del Ihs. Pero queda claro el que antes de especializarse la iconografía y banalizarse hasta el extremo de que los inventarios nos hablan de imágenes del Nombre de Jesús,²⁹ presuponen un Niño con veste larga y la cruz o la bola del mundo con la cruz (!), se intentaba plasmar la realidad salvífica desde distintas perspectivas soteriológicas con los conocidos temas de la revelación. De esta forma llegó a hacerse familiar la devoción al Nombre de Jesús en la isla. Quien entra hoy día en la mansión señorial de los Quint divisa frente por frente del portal una bella pintura del siglo XVII en la que está en pie el Niño Jesús, desnudo, con el mundo en una mano y con la otra bendiciendo y a sus pies el blasón imperial de España, las armas del Reino de Mallorca y un escudo familiar. Encima del conjunto campea la leyenda: “Nomen leovah fronti et non in libris. Exodi 28”. Esta pintura es un índice harto

²⁴ J. VILLANUEVA *Viaje literario* vol. 22 (Madrid 1852) p. 118.

²⁵ LORENZO PEREZ *Las visitas pastorales del obispo D. Diego de Arnedo* (Palma 1963-70) p. 295.

²⁶ LORENZO PEREZ *Ibid.* p. 107.

²⁷ J. ROTGER, *L'Església de Sineu* (Palma 1944) p. 327.

²⁸ El viejo retablo del Nombre de Jesús, pintado por Homs, hacia el 1590 está hoy en el coro. Doy el esquema porque es muy parecida la tipología de estos retablos. La figura central, de talla. El resto, pintado:

Coronación de espinas	Crucifixión	Bajada al limbo
Ultima Cena	I h s	Cristo resucitado y la Virgen
Tentaciones de Cristo	Niño Jesús	Cristo y Sto. Tomás
Bautismo de Cristo		Pentecostés

Huida a Egipto

S. Bernardo con la Virgen
y el Niño

Juicio Final

²⁹ “Item dos figueretas del Sanctissim Nom de Jesús” Inventario de la capilla del castillo de Alaró (1690). BME. GUASP. *El Castillo de Alaró* (Palma 1952x Bibil. Balear, 22) p. 87.

“Al segon digmenge se feu processó ab la figura del Sanctissim Nom de Jesús” R. JUAN. *Sobre el contatge de 1652 a Andraig, en Calendario para las Islas Baleares* (Palma Guasp. 1883). p. 30.

significativo de lo familiarizada que la invocación a Jesús ha estado en el pueblo, el cual antes de contar con la unidad de tiempo "segundo" introducida por los relojes mecánicos ha previsto su equivalencia a "es temps de dir Jesús" y así como, entrando por un portal, ha querido ver el nombre de Jesús o lo ha dibujado en los comienzos de los escritos, ha considerado natural el acabar la vida acogiéndose a él. De quién ha muerto repentinamente en Mallorca se ha dicho durante mucho tiempo que "no va tenir temps de dir Jesús"...

Como hemos visto las raíces de la devoción al nombre de Jesús han sido prevalentemente dos: la una nórdica, dominicana; la otra, mediterránea y franciscana. La primera es la que situaba en el ámbito de la Corona de Aragón hojas de papel con el Nombre de Jesús y la leyenda "Non est aliud nomen in quo oporteat nos salvos fieri" y "Noms de Jesús de terra cuita venguts de Flandes" en la tienda barcelonesa de Iohan Wolf (Llop) (+1491),³⁰ con todo lo que significa la devoción flamenca al Niño Jesús en este momento. La segunda es la que trae a la cerámica valenciana de Manises desde Italia el motivo del monograma en el fondo de tazones y platos en el decurso del siglo XV.³¹

Ahondando en estas líneas encontramos personajes tan popularmente aficionados al nombre de Jesús como San Vicente Ferrer, el cual para inculcar a su piadoso auditorio la devoción hace la ficción de que la Virgen se inclina al oír del ángel Gabriel el nombre de Jesús,³² y hace exclamar a Sto. Tomás de Aquino en el conocido episodio de su tentación, Ay, Jesús³³ y el mismo en trances cualesquiera de su vida —como la huida de una cabalgadura—³⁴ o decisivos, como su misma muerte, invoca el nombre de Jesús.³⁵ O del lado franciscano al observante Mateo de Agrigento, protegido por la reina María, esposa de Juan I, que predica el nombre de Jesús y acuña con un troquel que maneja él personalmente cédulas con el mismo Nombre de Jesús.³⁶

El misal mallorquín de Venecia de 1506 trae una misa votiva del Nombre de Jesús con una bella oración en la que se conjugan los dos aspectos, polares, del numinoso y el tremendo con que el pueblo resumía su invocación personal del Verbo encarnado:

Deus qui gloriosissimum nomen Iesu Christi, unigeniti Filii tui, fecisti fidelibus tuis cum suavitatis affectu amabile et malignis spiritibus tremendum atque

³⁰ A. DURAN Y SANPERE. *Per a la història de l'art a Barcelona* (Barcelona 1960). p 84.

³¹ M. GONZALEZ MARTI. *Cerámica del Levante Español* (Barcelona 1944-52): azulejo (S. XV, prim. mitad). vol. 2, p. 581; tazón de orejas y plato (S. XV); vol. 1, lám. 27. fig. 568; monograma: vol. 2, p. 174.

³² V. FERRER, *Cuaresma predicada l'any 1413* (Barcelona 1927) pp. 123-124.

³³ V. FERRER *Cuaresma* p. 17.

³⁴ V. J. ANTIST *Vida de S. Vicente Ferrer* (Madrid 1956 L BAC 153) pag. 251.

³⁵ Miguel Perec, *La vida de Sant Vicente Ferrer* (Valencia 1510, ed. cast. de 1589) f. 16.v.

³⁶ J. Rubió Balaguer, *La cultura catalana del Renaixement a la Decadència* (Barcelona 1964= Colec. a l'abast 17) pp. 32-33.

terribile, concede, propitius, ut omnes qui hoc nomen Iesu devote venerantur in terris sanete consolationis dulcedinem in presenti percipiant et in futuro gaudium exultationis et interminabilis iubilationis obtineant.³⁷

Sobre este mismo eje litúrgico, de pivote escriturístico, está trazada la recomendación de los Sínodos diocesanos desde el del dominico Fray Simón Bauzá,³⁸ —pasando por los de Juan de Santander, Diego Escolano y Pedro de Alagón que abarcan el siglo XVII— de exhibir la debida reverencia a dicho nombre, inclinando la cabeza al oirlo durante los oficios sagrados, señal de reverencia de tradición trecentista nacida en el ámbito dominicano.

La pastoral concreta del Nombre de Jesús hubo de tener en cuenta desde luego, aparte de la substancia de la misma —el nombre es el hombre y por tanto Dios-Salvador— también en tiempos pasados el hecho de que la pronunciación del Nombre de Jesús estaba enriquecida con indulgencias.

Desde luego no he visto en Mallorca ningún caso tan extremado como el del catecismo vasco de Betolaza (1596) en el que prácticamente todas las oraciones, inclusive los mandamientos de Dios y de la Iglesia, acababan con el Nombre de Jesús. Pero sí es un hecho que las plegarias más usuales (Señal de la cruz, Padre Nuestro, Ave María y Gloria Patri) hasta nuestros días en vastos sectores de la población mallorquina también lo hacían. Hace medio siglo todavía hubo una pequeña polémica en revistas locales de piedad sobre la conveniencia de mantener el Nombre de Jesús al final de las oraciones usuales.³⁹ Uno de los asertores, para afirmar su punto de vista, advertía del número de indulgencias que se perdían en el recitado del rosario si se abandonaba la antigua tradición. Este hecho nos ayuda a puntualizar la realidad de que, en la siembra consciente de la devoción que nos ocupa, el lucro de indulgencias tuvo una parte muy principal.

Y, en efecto, los autores de libros de piedad de los siglos XVII y XVIII procuran estimular a los fieles en el uso del nombre sagrado recordando las múltiples indulgencias que éste tiene concedido por los Sumos Pontífices. Así lo hace José Agramunt *Flor y fruto del más sagrado rosal* (Mallorca 1694).⁴⁰ Rafael Andreu Presentat, *Exercici per los devots de Maria Santíssima* (Mallorca 1680)⁴¹ y Pere Antoni Frontera *Meditacions del Via Crucis* (Mallorca 1695)⁴². Existe una "concordia discordante" en las concesiones pontificas conforme las traen los autores en cuestión. Pero de ella se deduce la convicción general de que existían

³⁷ *Missale secundum usum alme maioricensis ecclesie* (Venecia 1506) f.242.

³⁸ *Synodus dioecisana maioricensis celebrata preside Illmo. ac Rvmo. Dno. D. Fr. Simone Bauzá* (Majoricis, Typis Gabrielis Guasp 1611), Actio secunda. He tenido que usar una copia ms. d este rarísimo impreso.

³⁹ Repercusión en "Sa Marjal" 9 (Sa Pobla 1917) 94-95; 10(1918) 40-41.

⁴⁰ J. Agramunt, *Flor y fruto* pp. 9,77,87,250-251.

⁴¹ S.p.: cap.: *De las indulgencias que guanyan per anomenar los noms de Jesús y María.*

⁴² P.A. FRONTERA, *Meditacions* p. 172.

indulgencias especiales para quienes usaran el Nombre de Jesús aisladamente, junto con el de María, abinada al Padre Nuestro y al Ave María, en el saludo: "Alabado sea Jesucristo" —que por cierto no tomó carta de ciudadanía entre nosotros— y sobre todo, como concesión más reciente, destaca la de Sixto V (Bula *Reddituri* 11 de julio de 1587), por la cual se concedía indulgencia plenaria en la hora de la muerte a cuantos hubieran tenido costumbre de saludar mencionándolo o de pronunciarlo con reverencia en el decurso de su vida.

Con esto puede afirmarse que cuando Inocencio XIII, extendió la fiesta del Nombre de Jesús a toda la Iglesia en 1721, fechándola en el segundo domingo de enero —de donde la sacó Pío X para situarla en el domingo entre el 2 y el 5 de enero—⁴³ su devoción se hallaba prácticamente popularizada. El "Bon Jesús" había pasado a ser el apelativo propio del pueblo para designar al Señor en contraposición a la plena Edad Media en que privaba popularmente el apelativo "Déu". No cabe duda de que una piedad más íntima y sentida había hecho mucho camino. En la misma vida agrícola se manifiesta este hecho. El corazón de la palmera enana (*garbaió*) se llama *Bon Jesús* (Capdepera); el gajito central de la naranja se llama *Bon Jesús* (Binissalme); la carne suelta interior de la sandía de llama *Bon Jesús*; el tallo de la col granada se llama *Bon Jesús*⁴⁴. Para el campesino piadoso de Mallorca, como para el de Menorca, se había trocado en asentimiento y experiencia la vieja doctrina de San Bernardo sobre el Nombre de Jesús que él vertía a su lengua y cantaba así en sus *Goigs de Pasqua*:

No hi ha mel tan saborosa
com lo Nom de Jesucrist,
ni fosques que l'embarassin:
com que's aquest Nom tan ric!⁴⁵

La plegaria más usada en la isla de Mallorca dedicada al nombre de Jesús es una oración de noche que se recita en la mayoría de los pueblos al ir a dormir. Su tenor es el siguiente, conforme a la, que creo, versión original:

Si'm colgava i no'm llevava
que la mort s'estravengué
i no pogués dir Jesús
ni de boca, ni de cor
ara eu diré per llavor:
¡Dolcissim Nom de Jesús!
¡dolcissim Nom de María! ,
jo vos don el meu cor
i l'ànima mia.

⁴³ G. LOEW: *Enciclopedia Cattolica*, vol. 8, cols. 1919-20

⁴⁴ Algunas de estas precisiones las debo al folklorista P. Rafael Ginard.

⁴⁵ J. CAMPS MERCADAL, *Folklore menorquí* (Mahón 1918) p. 58.

Conforme al encarecimiento de las indulgencias realizadas en el siglo XVII podemos comprender la enorme difusión de esta oración. Asimismo su introducción aproximada: fines del siglo XVI y, sobre todo, principios del XVII—pensemos en las inscripciones abinadas enumeradas al principio de este estudio—, son ellas mismas, en fin de cuentas, las que también nos muestran la evolución lógica de la plegaria. Porque a veces no se dice: *Dolcissim Nom* sino *Dolcissim Cor*.... Es el sino de la plegaria que evoluciona y se acompasa a los tiempos: de la devoción al Nombre prevalentemente medieval, extendida oficialmente con retraso en Mallorca en el siglo XVI, pasamos a la devoción al Sagrado y a los Sagrados Corazones. Ha entrado la conciencia popular en una nueva etapa de la espiritualidad del Occidente cristiano.

Gabriel Llompart

La gramática filosófica en el lulismo de la ilustración

por S. TRIAS MERCANT

“Las lenguas son el mejor espejo del espíritu humano y un análisis exacto de la significación... sería mucho más útil para conocer las operaciones del entendimiento” (LEIBNIZ).

El profesor Noam Chomsky ha dedicado amplios estudios a profundizar en la naturaleza del lenguaje y en los procesos y estructuras mentales que fundamentan su uso y adquisición,¹ anclando el origen de su estudio en el racionalismo cartesiano, dentro del cual cabría toda doctrina que, directa o indirectamente, gire alrededor de supuestos cartesianos. En esta dirección ocupan un lugar destacado los gramáticos : filósofos de Port-Royal, La Mettrie y la filosofía lingüística del romanticismo con Humbolt y Herder.² Como resultados de la investigación saca Chomsky dos conclusiones importantes para nuestro caso:

En la primera, refiriéndose a la teoría de la elipsis del renacentista español Sánchez de las Brozas, concluye que la teoría de Port-Royal, no menos que sus desarrollos posteriores, dan una interpretación diferente de la elipsis. Sánchez de las Brozas ve en ella una propiedad fundamental del lenguaje, ya que el sentido de un pasaje literario debe considerarse como una variante elíptica de una paráfrasis más elaborada. Por el contrario, para la teoría de Port-Royal la estructura profunda, con su abstracta organización de formas lingüísticas, se hace presente al entendimiento tan pronto la señal, con su estructura superficial, es percibida por los órganos superficiales. Concluye con ello Chomsky que el intento de la gramática filosófica era el desarrollo de una teoría psicológica y no el de una técnica de la interpretación textual.

En nuestro estudio sobre “Hermenéutica y lenguaje en la filosofía lulista del siglo XVIII”³ explicamos, en discrepancia con la solución anterior, como la filosofía lingüística del lulismo setecentista, heredera del racionalismo de Lull e implica-

¹ N. CHOMSKY. El lenguaje y el entendimiento. Seix Barral. Barcelona, 1971.

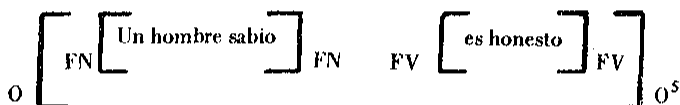
² N. CHOMSKY. Lingüística cartesiana. Ed. Gredos. Madrid, 1969

³ Rev. Mayurqa. Miscelánea de estudios humanísticos, VI (1971). P. Mallorca.

da en raíces cartesianas, pretende, no una teoría psicológica, sino el valor hermenéutico del lenguaje, conjugando los conceptos de texto y contexto con los de significación y sentido en la interpretación de la obra escrita de Lull.

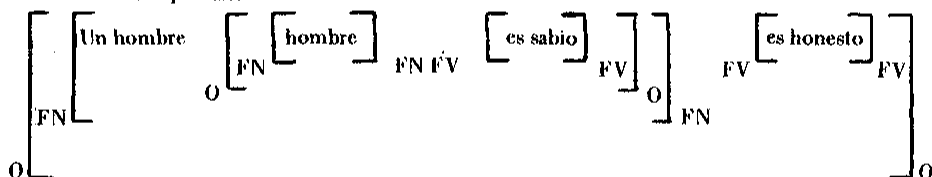
La segunda conclusión de Chomsky es la de distinguir, en el racionalismo y sus derivados, entre una gramática particular, como sistema cognoscitivo desarrollado por el hablante oyente, y una gramática universal, cuyo objeto es establecer ciertas propiedades generales de la inteligencia humana. Traduciendo en términos más modernos de una filosofía lingüística hablamos respectivamente de una “*estructura superficial*”, u organización superficial de unidades determinantes de la interpretación fonética y de la forma percibida, y de una “*estructura profunda*” o forma abstracta básica que determina la interpretación semántica.⁴ Aplicando la doctrina a una oración tipo: “Un hombre sabio es honesto”, por ejemplo, y representando por fórmulas lógicas ambas estructuras tenemos:

Estructura superficial:



La fórmula analiza el sujeto y el predicado, llamando la atención sobre la correspondencia entre ellos.

Estructura profunda:



La fórmula demuestra la estructura mental subyacente a la estructura superficial, extrayendo de la idea compleja, que constituye el sujeto de la estructura superficial (“Un hombre sabio”), una proposición subyacente (“El hombre es sabio”). En realidad, concluye Chomsky, la estructura profunda, en la gramática filosófica tradicional, es un sistema de dos proposiciones, ninguna de las cuales se

⁴ N. CHOMSKY. *Lingüística cartesiana*. Loc. cit. pag. 78.

⁵ El sistema de signos es el siguiente: O = oración; FN = frase o sintagma nominal y FV = frase o sintagma verbal.

enuncia, pero que entran en relación mutua de tal modo que expresan el sentido de la oración.⁶

Qué repercusión y alcance puede tener esta doble visión y escisión de la gramática —particular y universal— dentro de la filosofía lulista de la Ilustración es lo que interesa esbozar.

XXXXXX

Históricamente los lulistas de la Ilustración tienen una serie de puntos de apoyo, a partir de los cuales se ejerce, en su pensamiento, una influencia respetable en lo que respecta a sus ideas sobre gramática filosófica.

El primero era el “*principio de jerarquización didáctica*” por el que se regían los estudios de la Universidad luliana durante el siglo XVIII. La norma universitaria decía que “la experiencia enseña que nadie puede aprovechar en facultades mayores, sin que primero curse debidamente materias en un grado inferior”.⁷ En la base, siguiendo el criterio anterior, se situaba la gramática latina, siguiendo con la retórica para pasar luego a la filosofía.

Las enseñanzas se iniciaban en las cátedras de gramática, una de “petits” y otra de “medis”. En la primera se estudiaba la gramática de Nebrija y la sintaxis de Torrella. Los ejercicios escolares versaban sobre traducciones de selectas sagradas y cartas de Cicerón. En la cátedra de “medis” se continuaba con la sintaxis figurada de Torrella y la prosodia del P. Alvarez. Se traducían los Diálogos de Luis Vives, las Fábulas de Fedro y Cartas de Cicerón.⁸ Desde finales del siglo XVII existía la cátedra de retórica como escalón superior a las clases de gramática, estudiándose la Suma de Retórica del P. Suarez.

A lo largo de la vida académica se plantearon cuestiones idiomáticas (latín o castellano como lengua universitaria) y problemas de pureza de estilo. En ningún momento, sin embargo, temas de hermenéutica y de lenguaje filosófico. No obstante hay una idea importante en el fondo de esta cuestión y en las mismas discusiones idiomáticas: es la férrea decisión de conservar el latín como *lengua universal* y *esquema lógico* de aplicabilidad al aprendizaje de las lenguas particulares.

La gramática no quedaba, sin embargo, como simple exigencia académica sino que paulatinamente se iba acercando más a la filosofía hasta integrarse en su

⁶ N. CHOMSKY. El lenguaje y el entendimiento. Loc. cit. pag. 52. En unas cincuenta páginas sigue el profesor Chomsky, sobre ejemplos concretos, desmenuzando la amplia gama de aspectos que la problemática esbozada comporta. Basándose en Chomsky, Katz, J. (Filosofía del lenguaje. Edic. Martínez Roca. Barcelona 1971). desarrolla la doctrina de los “marcadores de frases derivados finales” y de los “marcadores de frases subyacentes” para explicar la estructura observable de una oración y la estructura del componente semántico interpretando marcadores de frases subyacentes, en términos de significado.

⁷ Constituciones, estatutos y privilegios de la Universidad Luliana del Reino de Mallorca, Imprenta Guasp, 1698. Palma de Mallorca.

⁸ LLAIDO, J. Historia del Estudio General y de la Real y Pontificia Universidad Literaria de Mallorca. Obra inédita.

problemática. Las "Conclusiones" de grado incluían ya, después de la Lógica, avanzando el siglo XVIII y al comienzo del XIX, algunos temas de "gramática general". Se trataba primordialmente de la palabra como signo del pensamiento y elemento de comunicación humana. Ahí su sentido lógico como instrumento de la ciencia y su valor sociológico en cuanto factor de relación entre los hombres.⁹

Una influencia directa sobre los lulistas de la Ilustración es la lectura del Arte del Maestro. Varias lecciones aprendieron de la misma: el espíritu de lucha y de vindicación y el sentido de universalidad de la ciencia. Por lo que toca a nuestro tema, debemos citar claramente el interés que ofrece el *lenguaje filosófico* del "Arte general".

Carreras Artau¹⁰ ha estudiado el problema desde el triple punto de vista de la lógica matemática, de la lógica pura y de la psicología lingüística. Nosotros hicimos incapié en el valor hermenéutico de la filosofía del lenguaje de los lulistas del siglo XVIII.¹¹ Veamos ahora cuál pudo ser la influencia de Lull en aquellos lulistas.

Ramón Lull se había referido a dos cuestiones lingüísticas en su "Arte general". De una parte, la creación de un lenguaje propio y ajustado a los conceptos filosóficos. Lull se enfrenta a deficiencias de léxico filosófico ante la necesidad de expresar su pensamiento. Se lanza a la tarea de introducir términos técnicos enteramente nuevos.¹² También se preocupó por sugerir una "gramática lógica".

El lulismo de la Ilustración se hace eco de todos los anteriores supuestos. Fray Pedro Pont escribe desde Mainz una carta en la que ocupa un lugar preeminente el enfoque salzingeriano de una "gramática natural" y de una "gramática artificial".¹³

Es patente, desde la Edad Media, la distinción entre *gramática elemental* y *gramática especulativa*. Al hablar aquí de gramática universal nos referimos a la segunda, que es la gramática filosófica o teoría de los modos de señalar. En la metafísica escolástica la cosa no solo se considera como cosa, sino también como signo. En la gramática especulativa se pregunta por la función del signo en las voces. Para Salzinger, en el siglo XVIII, la gramática es la doctrina de la significación en general y de la significación artificial o convencional en la gramática

⁹ ROSSELLO, J. *Philosophiae Placita*. In *Typhographia Dominici Garcia*, anno 1833. Barcelona, 1936.

¹⁰ CARRERAS ARTAU. *El llenguatge filosòfic de Ramon Lull*. *Estudis Universitaris Catalans*. Barcelona, 1936.

¹¹ Véase nuestro estudio "Hermenéutica y lenguaje en la filosofía lulista del siglo XVIII". *Loc. cit.*

¹² Consúltese nuestro estudio citado antes.

¹³ Carta de Fr. P. Pont resident a Maguncia, deixeble den Salzinger. E. Aguiló. en *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*. T. XV (1915).

particular.¹⁴ Una cosa importante queda clara en la doctrina del alemán Salzinger, y es que la gramática como teoría de las significaciones queda separada de la lógica estrictamente axiomática de la que entró a formar parte al unirse la doctrina de las significaciones con la consideración de los conceptos.

XXXXXX

Para entender el verdadero sentido lulista de la *gramática filosófica*, es preciso penetrar el concepto de "Contracción" y el problema de la "división de la ciencia".

El concepto de "*contracción*" tiene una amplitud considerable en la filosofía lulista. El aspecto lógico es el que flota en la superficie. Pero, además, la "*contracción*" lulista tiene un matiz netamente epistemológico, que intentaremos definir. Entre el universal y el particular no se dan sólo unas relaciones formales, sino que se deben considerar, a la vez, los contenidos respectivos y la concreción y explicitación de los mismos respecto del universal al particular y viceversa. La "*contracción*" lulista no se limita a los aspectos lógicos y epistemológico. Desborda el plano del conocer y se desarrolla en el nivel de la realidad. Pascual habla de una "*contracción física*" y de una "*contracción metafísica*". La primera explica el concepto de naturaleza en los conceptos corpóreos y la dinámica de los principios generales del ente natural en su traducción de componentes elementales de los cuerpos. Por tal motivo Pascual califica los cuerpos físicos de "*concretos*".¹⁵ La *contracción metafísica* es ontoteológica y define la raíz última de la determinación del ser, al explicar los principios esenciales del ser real y la concreción de las perfecciones divinas en la criatura. Implica, para no caer en el panteísmo, matizar la "*contracción*" con los conceptos de "*comprensión*", "*imitación*" y "*semejanza*". A la vez supone el análisis de las mutuas "habitudes y respectos" de unos entes con otros.¹⁶

Una ciencia determinada "se declara por los principios y condiciones generales *contrahidos* a sus *proprios objetos*", descendiendo "*por grados de contracción*"¹⁷ El texto de Pascual orienta nuestra consideración hacia dos aspectos distintos, material y formal, de la *contracción*.

Pascual ha escrito que cada ciencia particular propone sus propios principios. De esta forma se puede proceder al conocimiento de las verdades que se han de

¹⁴ Revelatio secretorum Artis, cap. II De secreto grammaticae. T.I. (1-180 p) en Beati Raymundi Lulli Doctrinis Illi. et Martyris Opera. Maguntiae. Ex Officina typographica Mayeriana, 1721.

¹⁵ Al concepto de "contracción física" que no es del caso explicar, lo trata Pascual en ECF. T-II, Disert VI.

¹⁶ ECF. T-II Disert, V, ss I.

¹⁷ ECF. T-II, Disert III, ssII

indagar por un doble medio, es decir, partiendo de los principios universales y de los principios especiales de cada ciencia.¹⁸

Interesa señalar ahora, cómo los axiomas del descenso se resuelven en reglas y cuestiones con el fin de formular los problemas y enunciados científicos de cada ciencia particular. Para aplicarlos debemos referirnos al aspecto formal, común a todas las ciencias particulares, y al aspecto factual o de los objetos, que constituye el contenido de cada una de las ciencias. Esta sencilla distinción indica que, según el lulismo pascualiano, las ciencias particulares no se distinguen por la estructuración lógico-metodológica, sino por su materia específica. Cada una de las ciencias tiene sus métodos y técnicas especiales; pero a ellos subyace un planteamiento científico general, es decir, un procedimiento que se aplica al ciclo completo de la investigación científica. Aquí radica el carácter filosófico de la cuestión.

Puesto que la "contracción" supone el paso progresivo de la ciencia universal a las ciencias particulares, Pascual se plantea la cuestión previa de determinar las relaciones lógico-epistemológicas entre las ciencias particulares y la universal. Aplica al caso una doctrina escolástica que los teólogos medievales emplearon para conciliar la definición aristotélica de ciencia con la naturaleza científica peculiar de la teología.¹⁹ Santo Tomás explica su solución, basándose en el concepto de *subalternación*.²⁰ Pascual tomará el mismo concepto para, aplicándolo a la teología en su relación con la ciencia universal, ampliarlo a todas las ciencias.

Entiende el lulismo por *ciencia subalternante* aquella cuyo objeto y principios son más universales y por los que se manifiestan y declaran los principios subalternos. *Ciencia subalternada* es una ciencia inferior que tiene un objeto inferior y unos principios particulares que se deducen y se demuestran por los principios subalternantes. De la definición concluye Pascual que la ciencia subalternada implica dos requisitos. El primero, que su objeto sea, bajo algún aspecto, inferior al objeto de la ciencia subalternante. El segundo, que los principios subalternados dependan en su certeza y evidencia de los principios subalternantes.²¹ La física, por ejemplo, estudiando el "ens naturale", es ciencia subordinante de la medicina, ya que ésta por su objeto, el cuerpo a sanar, y por sus principios, se subordina a los principios de aquella. Pascual considera las ciencias particulares subalternadas de la ciencia universal porque cumplen los dos requisitos señalados antes; por ende, concluye que las ciencias especiales se subalternan, por sus principios, a los principios generales de la ciencia universal.²² De esta forma los grados lógicos de

¹⁸ Tractatus de principiis et natura Theologiae. De prologo. Man. 680, BPPM, y ECF. T-II, Disert III, ss II.

¹⁹ J.M. ALONSO. La teología como ciencia. RET. V. (1945).

²⁰ M.D. CHENU. La theologie comme science au XIII e. siècle. Paris. H. 1927.

²¹ Tractatus de principiis et natura Theologiae. Loc. cit.

²² "Lullus statuit subalternationem scientiarum specialium sub scientia generali in subalternatione principiorum". Tractatus de principiis et natura Theologiae. Loc. cit.

contracción” toman un matiz epistemológico, estructurando una graduación jerárquica de las ciencias desde la ciencia universal hasta la más particular de ellas.

Ramón Llull ha adoptado dos caminos para apropiarse del saber particular. El primero es ir multiplicando las “*Quaestiones*” con el fin de concretar y particularizar un tema científico. El segundo camino consiste en internarse en los dominios de las disciplinas constituidas con la intención de una desintegración especializada del *Arte general*. Los dos caminos, escriben los hermanos Carreras Artau, definen un nuevo escolasticismo, más apto para aprender y enseñar lo descubierto que para abrir brecha y subvertir el estado de las ciencias reinantes en la época.²³ Tal esfuerzo lleva consigo una pauta apriorística y una monotonía lógica desesperante, que contrasta con el sentido empírico-inductivo de la ciencia.

Pascual pretende liberarse un tanto del apriorismo que comporta la *contracción* luliana. Por de pronto reducirá al mínimo el presupuesto conceptual o “*pregnación*”. No consigue el intento en toda su amplitud ya que, los lulistas, no cuentan todavía la contrastabilidad factual. No obstante van esquematizando la idea de un método científico general subyacente a las ciencias particulares y a sus técnicas específicas, aspiración de la filosofía de su época.

Por lo que toca al aspecto formal de la “*contracción*” son del sentir de que, en última instancia, hay que acudir a las diez reglas lulianas. En realidad el planteamiento de dichas reglas se presenta en la filosofía lulista como el examen de la tricotomía: “problema-investigación-solución”.

Por las reglas se pretende regular el modo de proceder científico sabiendo, en expresión pascualiana, *dudar* (hipótesis científica) *inquirir* (investigación) y *resolver* (discurso científico y solución).²⁴ Se da, así, el modo y forma al entendimiento, en cualquier dificultad científica, para resolverla atendiendo a los principios materiales y formales que en la cuestión propuesta se encierran, definiéndolos y combinándolos,²⁵ según el modo y forma prescrito.²⁶ El procedimiento enunciado da a los tratados filosóficos y teológicos lulistas de la época una uniformidad estructural muy típica.

²³ CARRERAS ARTAU. Hist. de la filosofía española... T-I, cap. XII, ss. I. Ya Descartes en su *Discurso del método* hace referencia al carácter no inventivo del Arte luliano (2ª parte. Ed. Losada. Buenos Aires, 1970).

²⁴ “Regulae lulianae possunt his nominibus nuncupari, scilicet regulae quaestiones et dubia. Dicunt dubia quia per eas intellectus dubitat. Dicunt quaestiones quatenus intellectus ab ipsis regulatur, venit in cogitationem objecti quo notato sit”. S. Artigues. *Logica magna*. Man. FF. Legaj. I Biblioteca Colegio Sapiencia.

²⁵ El P. Pascual nos ofrece, como ejemplo de combinación, la ordenación lulista que llevó a cabo Salzinger de los Derechos Civil y Canónico. Cada uno de ellos debe dividirse en *cuatro libros*: el de las personas, el de las cosas, el de las acciones y el de los juicios. Cada una de las cuatro diferencias tiene respectos en orden a cada una de las otras tres. Con ello se dan $4 \times 4 = 16$ *títulos*, contenidos en cada libro. Los dieciseis títulos se relacionan con los otros, con lo que se obtiene $16 \times 16 = 256$ *cánones o leyes* bajo cada uno de los títulos. Así cada libro de los cuatro de Derecho canónico y civil tendrá $4.096 = (256 \times 16)$ *cánones o leyes*. El cuerpo de ellos incluye $16.384 = (4.096 \times 4)$ *cánones o leyes* (ECF. T-II Disert X, ss IV).

²⁶ ECF. T-II, Disert X, ss IV.

Un problema es una dificultad aparente que sólo puede resolverse después de una investigación conceptual o empírica. En todo problema pueden distinguirse varios aspectos. En primer lugar, un *presupuesto* o fondo previo constituido por el conocimiento preexistente. Es un conjunto de afirmaciones que están implicadas, aunque no puestas en tela de juicio, por la formulación del problema y la investigación por él desencadenada. En nuestro caso, hemos indicado en el capítulo precedente que el presupuesto es el contenido conceptual que responde a la fórmula luliana del "quid dicitur per nomen", es decir, "conocer el entendimiento antes de la investigación alguna propiedad" del objeto a investigar.²⁷ El segundo aspecto es el *problema mismo*, considerado como un objeto conceptual diferente de un enunciado, pero epistemológicamente del mismo rango. Sigue la *expresión del problema* mediante un conjunto de sentencias interrogativas en algún lenguaje, interrogantes que exigen una precisa formulación ya que "para saber hallar es preciso saber inquirir bien, porque se adelanta con exactitud en el momento de investigar".²⁸

Enfocadas en el sentido descrito las reglas lulianas, el lulismo estructura formalmente cada una de las ciencias particulares según la metodología general, expuesta. De la misma manera puede determinarse cualquier cuestión concreta. El lulismo de la Ilustración divide las reglas en dos grupos. El primero incluye las *reglas constitutivas o estructurales* y define los caracteres necesarios para la constitución de la ciencia. El segundo grupo contiene las *reglas funcionales o de dependencia*, es decir, las que indican el modo de cada ciencia y de sus relaciones científicas. Las primeras implican problemas de construcción y las segundas indican valores de una o más variables. Intentemos resumir lo dicho en el siguiente cuadro:

PRESUPUESTO	CLASE DE PROBLEMA	FORMULACION PROBLEMA	SIGNIFICACION PROBLEMA	SOLUCION
Lógica Teología Filosofía, Etc. Voluntad de Dios	PREGUNTAS DE CONSTITUCION			
	UTRUM	Es posible C?	Posibilidad de C	Afirmación de C
	QUID	Cuál es C?	Naturaleza de C	Afirma carácter de C
	DE QUO	Cuál es el objeto de C?	Contenido de C	Objeto material y formal de C

²⁷ ECF-T-II, Disert X, ss. IV

²⁸ ECF-T-II, Disert III, ss XII

Trinidad Etc.	QUARE ²⁹	Cuál es el valor estructural y por qué de C	Razón formal y final de C	Estructura de C.
	PREGUNTAS DE FUNCION Y DE RELACION			
	QUANTO	Cuántas y cuáles son las partes de C	Amplitud de C	División de C
	QUALE	Cuales son las propiedades de C?	Cualidad propia y apropiada	Propiedades esenciales y accidentales
	QUANDO	Cuál es el origen de C?	Prioridad de C	Origen de C
	UBI	Donde está C?	Puesto y situación	Puesto de C
	QUOMODO	Cómo C recurre a los actos de otros C	Modalidad	Relaciones de C con otros C
	CUM QUO	Con qué medios se resuelve C	Instrumentalidad	Métodos de C

El "nomen" requiere partir de la convicción de que en la realidad se da un objeto correspondiente al nombre. Es la negación de todo convencionalismo lingüístico en defensa de un naturalismo semántico³⁰. Por otra parte, la tesis lulista se enmarca en una línea netamente platónica. El nombre, como ocurre en la Carta VII de Platón, ocupa el grado inferior de conocimiento³¹; pero es la base de partida para ascender en la escala del saber. El análisis del nombre implica ya el inicio del ascenso intelectual³². Pero el nombre es, además, el punto de mira según el cual sigue el entendimiento un descenso regular. No expresa ahora el nombre una relación natural entre él y la cosa significada, sino una conexión intelectual entre la palabra y el contenido científico que expresa.

Las respuestas generales suponen nuevas incógnitas y, en consecuencia, una más precisa determinación del problema mediante nuevas preguntas interrogativas. Estas contraen progresivamente el problema general y orientan a unas más exactas soluciones hasta agotar el campo de investigación. Por ejemplo, por medio de otras

²⁹ R. Llull llama a esta regla "formativa y causativa"

³⁰ SCHAFF A. Introducción a la semántica. FCE. México; 1966.

³¹ LLEDO, E. Filosofía y lenguaje Ed. Ariel. Barcelona; 1970

³² SOLIGNAG, A. Vues nouvelles sur la dernière philosophie de Platon.— Archives de Philosophie; 34 (1971) pp. 475 - 493.

interrogaciones del tipo siguiente: ¿C es A o P?, ¿C puede ser A y B?, ¿C es solamente B?, ¿C es B en cada una de las partes de C?. Otro tipo de preguntas es, refiriéndonos al problema "Quanto", ¿Cuántas y cuáles son las partes de C?, el siguiente: ¿Si C es una o multiforme? ¿Si C de "x" es esencialmente distinta de C de "y"?, ¿Si se varía "x" e "y" permanecen idénticamente C?. Incluso las reglas funcionales, como por ejemplo el "Quando" y el "Ubi", al no competir las cosas según el todo de su ser, inquietan todas las especies de las otras reglas.³³ Los lulistas, repitiendo la formulación de su maestro Lulio, reducen a cincuenta y cuatro cuestiones o interrogaciones los diez problemas formulados en las reglas.

El lulismo de la Ilustración ve en las reglas metodológicas explicadas no sólo la posibilidad de inquirir rectamente, sino también de regular el entendimiento con exactitud para resolver las cuestiones y hallar la verdad, interpretación que coincide con el cartesianismo del "Discurso del método" que pretende "conducir bien la razón e investigar la verdad en las ciencias".³⁴ Son reglas de planteamiento lógico y reglas de resolución. Son reglas de investigación científica y reglas epistemológicas. Pertenecen al campo epistemológico por ofrecer análisis críticos de conocimiento. Tratan de mostrar la estructura de ese conocimiento, sus límites y fundamentos, sin olvidar, sin embargo, las formas de su realización. En el fondo, las reglas lulistas son teorías de competencia lingüística y teorías de ejecución.³⁵

La analogía del lulismo de la Ilustración con el racionalismo cartesiano es patente y nos hace pensar en un mismo horizonte de intereses respecto a la estructura superficial y profunda de la gramática especulativa. Por tal razón, la contracción lulista no se agota con el análisis de su aspecto formal y sintáctico. El presupuesto "nomen" toma un sentido semántico y se orienta hacia un sistema de contenidos que es obligado evaluar. Si la ciencia en cuanto tal exige un método científico general, requiere también unas técnicas específicas de aplicabilidad. Pero las técnicas dependen del objeto científico y de su estructura semántica.

El estudio de los objetos científicos señala los contenidos conceptuales de cada ciencia particular, lo que conexiona la estructura superficial gramatical del lenguaje con el sentido semántico profundo conceptual. Es la determinación de la estructura lingüística y de su contenido semántico.³⁶ La estructura comporta un análi-

³³ ECF--T II Dissert III, ss III.

³⁴ El título de la obra de Descartes dice: "Discours de la Méthode pour bien conduire sa raison et chercher la vérité dans les sciences, plus la Doptrique, les Meteores et la Géometrie, qui sont des essais de cette methode". El texto del lulista Pascual reza: "Para saber hallar es preciso saber *inquirir bien*, porque se adelanta mucho quien sabe *regularse* con exactitud en el modo de investigar". Las reglas lulianas "no sólo son reglas para formar questiones, sino también *para* resolverlas".

³⁵ Para una formulación actual de tales teorías vide Katz J.J. Filosofía del lenguaje. Ede. Martínez. Barcelona, 1971.

³⁶ HJELMSLEV, L El lenguaje. Ed. Gredos; 1967.

sis lingüístico perfectamente determinable por la sintaxis de la combinatoria luliana. El contenido semántico define el plano de la significatividad conforme a unos niveles teórico e ideológico. Por otra parte demuestra que la ciencia universal no es cuestión de suma sino de generalización, buscando el fondo común que puede haber en cada uno de los objetos específicos de las ciencias según leyes generales. La contracción supone, por tanto, "reglas transformacionales" para pasar de los principios generales de la ciencia universal al desenvolvimiento concreto de las ciencias particulares.³⁷

El lulista alemán Salzinger considera el *Arte general* como instrumento necesario para ascender del ínfimo grado de la filosofía al más elevado de la teología. Tomando unas citas de Lull formula una división de la filosofía en tres partes. La primera se ciñe al *trivium*, cuyo objeto se centra en la "expresión" (de sermone). La segunda parte, en la que se trata del *ente matemático* (de ente mathematico), comprende el *quadrivium*. Por último, una tercera parte, tiene por objeto el *ente natural* (de ente naturali). Según esta clasificación el objeto de la filosofía sería el lenguaje bajo los aspectos de significación, suposición y analogía; el ente matemático con sus matices de proporción, numeración, composición y conversión o circulación; el ente natural, como naturaleza, causa y orden objetivo. La última parte de nuestro esquema solo está esbozada en el "Revelatio secretorum Artis"; pero nos ha dejado constancia de la misma uno de sus discípulos.³⁸ Salzinger en el "Revelatio secretorum Artis" se limita a explicar el siguiente cuadro:

	Trivium			Quadrivium			
I	Gramática	Lógica	Rhetórica	Arithmética	Música	Geometría	Astronomía
II	Fides	Spes	Charitas	Justicia	Prudentia	Fortitudo	Temperantia
III	Intellectus	Scientia	Sapientia	Consilium	Fortitudo	Pietas	Timor

³⁷ La concepción de "regla transformacional" ha evolucionado hoy muy rápidamente. La concepción de Chomsky en su primitivo libro "Syntactic Structures" es ya inaceptable. El mismo autor la ha modificado en otra obra: "Aspects of the Theory of Syntax" y en la obra de Katz y Postal: "An integrated Theory of Linguistic Descriptions".

³⁸ Fray Pedro Pont, condiscípulo de Pascual en Maguncia, escribe en una carta a sus hermanos franciscanos de Mallorca que Salzinger llevaba a cabo las explicaciones conforme al desarrollo del Trivium y Quadrivium porque creía que las siete artes liberales son la llave, la puerta y la escala, para alcanzar la ciencia luliana. Según esta idea, dice Fray Pedro Pont en la carta, que Salzinger dividió el Trivium y Quadrivium en siete reglas a las que añadió tres más completando el número de diez reglas. Sería una revisión y nueva aplicación de las diez reglas lulianas:

- I Regula: De proportione et comparatione; et haec est *Geometría Naturalis*.
- II R: De compositione et resolutione; et haec est *Arithmetica naturalis*.
- III R: De compositione et resolutione; et haec est *Musica Naturalis*.
- IV R: De conversione et circulatione; et haec est *Astronomia naturalis*.
- V R: De Qualitate et significatione; et haec est *Grammatica naturalis*.

El comentario de Salzinger se centra en el estudio de la primera línea horizontal del cuadro: el análisis del lenguaje y del ente matemático, según las consideraciones que he apuntado antes. No obstante los apartados II y III sugieren la posibilidad de formular un tratado de ética. En el apartado II queda reflejada la división septenaria que R. Llull define en la figura "V" *del Ars* o en las amenas páginas del *Felix* de las Maravillas y del Blanquerna. Al encuadrarlas Salzinger en un esquema lógico de la ciencia sigue el afán luliano de *sistematizar* racionalmente la moral en las estructuras ontológico-lógicas del Arte.⁴⁰

En el "*Praecursor in Algebram Speciosam*", Salzinger, recogiendo todas las observaciones de R. Llull, amplía el cuadro anterior en función de las figuras lulianas "S", "T" y "A".⁴¹

Para el lulismo toda la realidad puede cognoscitivamente reducirse a dos grupos,⁴² Dios y la criatura. Tendremos, pues, dos tipos de conocimiento especulativo: la ciencia de Dios o Teología y la ciencia de la criatura o Filosofía. Pero, como toda realidad inteligible se resuelve en dos aspectos, uno en cuanto al ser y otro en cuanto a la actividad,⁴³ es preciso que existan unas ciencias fundadas en principios que definan el ser y otras que expliquen los principios de la actividad de este ser.⁴⁴

La estructura lógico-lingüística en que se desarrolla la concepción científica es, para el lulismo de la Ilustración, un "*método circular*". Partiendo de los datos de experiencia se retorna a ella, fundamentada ahora en principios "per se notos", después de haber reducido los datos sensibles a enunciados de razón.

VI. R: De suppositione et demonstratione; et haec est Logica naturalis

VII. R: De similitudine et dissimilitudine; et haec est Rhetorica naturalis.

VIII. R: De ordine et ordinatione; haec ponit ordinem in rebus.

IX. R: De causa

X. R: De natura.

A continuación añade: "instae decem Regulare sunt totum fundamentum et clavis huius scientiae".

En otro lugar de la carta, al hablarnos del saber de Salzinger, señala las ciencias que dominaba el pensador alemán, acercándose entonces a la división de Pascual. Hace a Salzinger dueño de la Filos. de la Medicina y de la Teolog. y sobre todo del Arte general (BSAL. T. XV (1915)).

³⁹ Revelatio secretorum Artis. Cap. II

⁴⁰ TRIAS, S. La ética luliana en el "Felix de las Marav." "El XII (1969).

⁴¹ Praecursor in Algebram Speciosam; cap. III.

⁴² "Cum omne intelligibile reducatur ad Deum et creatura" (VL. T.I. Dissert I, ss I).

⁴³ "Cum omne intelligibile in utrisque fit, vel quoad esse, vel quoad operationem ipsorum (VL. t.I, Dissert. I. ss. I).

⁴⁴ "... talia debent esse principia, quod in ipsis fundetur, et ex ipsis deducatur quidquid pertinet ad esse, et ad operationes Dei, et creaturae" (VL. T.I. Dissert I, ss I.)

De todo lo dicho hasta el presente cabe formular algunas conclusiones provisionales:

1ª.- Se va perfilando la doble estructura lingüística en orden a una gramática superficial y una gramática especulativa o profunda como esquema lingüístico general y fundamentador de los idiomas del habla particular.

2ª.- Se nota en la estructura profunda, en cuanto formulación de una ciencia general, un estrecho paralelismo con la estructura formal del lenguaje de la matemática. La idea del lulismo de la Ilustración de una sintáxis lógica en cuanto esquema de la estructura formal del discurso de la ciencia universal fundamentadora de los hechos, marca fuertes aspectos de matematización.

3ª.- Se mantiene, aunque sin desarrollar conforme a las circunstancias de la época, la idea de Llull de que la ciencia universal no puede valerse del lenguaje natural, sino usar un lenguaje formalizado. El lenguaje natural no tiene suficientes conceptos sintácticos para expresar el significado profundo de la ciencia universal.

Del "nomen", (piedra, sensitivo, imaginativo, operación natural, operación moral) contrastado, en un segundo paso, por la factibilidad del mundo, se asciende a los principios universales, fundados en Dios. De éstos se baja a la fundamentación y explicación del saber científico, guiándose el entendimiento otra vez por el "nomen" (gramática, retórica, lógica, filosofía natural, metafísica, medicina, jurisprudencia, teología), hasta conseguir una perfecta estructura científica del saber en sus varias manifestaciones. En realidad, el procedimiento descrito es más un método de crítica epistemológica del saber científico constituido que un método de constitución. De ello cabe deducir que:

1.—El método del ascenso y descenso es un *método científico general*. Cada una de las ciencias tiene sus técnicas metodológicas características; pero a todas ellas subyace un método científico general, cuya finalidad es, en el lulismo de la Ilustración, el descubrimiento de la verdad. Se concebía como un análisis o método de resolución.

2.—El ascenso y descenso del entendimiento implica un *aspecto formal* y un *aspecto factual*. Por el primero, el ascenso y descenso se convierten en un modo de tratar problemas intelectuales, cuya característica más acusada es la independencia del contenido de las técnicas exclusivas de cada una de las ciencias. Por su aspecto factual no pierde contacto con la realidad multiforme, base del contenido científico de cada ciencia. Ello hace que no se reduzca a un exclusivo cálculo formalizado, como habían pretendido ciertos lulistas. Aquí la armonía entre un puro análisis racional, es decir, universal, aplicable a conjuntos y especies, y la posibilidad de una contrastabilidad empírica en cuanto a su contenido y significación. Es la conexión entre la línea puramente sintáctica y la línea del contenido semántico. El ascenso lulista no queda sólo en un conjunto de elementos y de relaciones, sino también implica una aclaración de significados. De ahí nuestra afirmación del comienzo, la de que la teoría lulista del lenguaje comporta una interpretación semántica.

3.—La metodología del ascenso y descenso implica unos *presupuestos* filosóficos en que apoyarse:

a) El realismo. El mismo "nomen" como punto de partida, la noción de verdad de hecho, la adecuación de un concepto y de un juicio a un hecho, suponen la realidad de tales hechos. El ascenso y descenso presupone la existencia real de los hechos y no inicia su recorrido dando razón de los mismos. Cuando el entendimiento va subiendo en su paralelismo gradual de conceptualización a través de los peldaños del cosmos, el ascenso no es una demostración de éstos, sino una contrastación de aquéllos con los segundos, como factores a los que no pone en duda el entendimiento. El ascenso y descenso no prueban la existencia de la realidad, sino que la presuponen para demostrar la posibilidad de la ciencia como conocimiento polimorfo de la realidad poliédrica. Es otra cara del realismo semántico.

b) La heterogeneidad gradual de la realidad. La realidad no es un bloque homogéneo, sino una gradación de niveles con propiedades y leyes típicas. El ascenso y descenso conceptual contienen y apoyan dicho presupuesto ontológico. La graduación intelectual es posible porque la realidad misma es gradual. La superposición de planos urge otro supuesto, el de la no autonomía de unos respecto de otros, es decir, la dependencia ontológica de los inferiores de la subsistencia de los superiores. La dependencia de lo inferior de lo superior es base objetiva del ascenso intelectual ya que solo por pasos y estratos parciales podemos alcanzar la penetración total del recorrido. Pero a la vez es la base de la explicación del inferior por el superior, en el descenso ya que en su generalidad contiene la visión total. Aquí debemos buscar la raíz de las recomendaciones metodológicas lulistas: la de la determinación objetiva de los principios⁴⁵, la de la contrastabilidad del inferior en la superior,⁴⁶ la de la formalización para reforzar el orden, para penetrar, por su abstracción, el mayor grado de aplicabilidad.⁴⁷

c) El principio de cognoscibilidad objetiva. Según esta hipótesis epistemológica el entendimiento puede conocer agotadoramente todos y cada uno de los grados de la escala de los seres. Según el principio de cognoscibilidad se pueden conocer las cosas en sí mismas porque el entendimiento tiene capacidad y el mundo de las cosas tiene estructura inteligible.

⁴⁵ "Reflexionar que se trata de una proposición universal, para cuya verificación, o falsificación, únicamente se ha de atender a la connatural y precisa habitud que por su propia razón (ex atura rei) dicen los principios" (ECF. T-II, Dissert I, ssV).

⁴⁶ ECF. T-II, Dissert I, ss V)

⁴⁷ "Nuestro entendimiento, estando acostumbrado a usar de la imaginación para figurar las cosas objetadas, concebirlas y penetrarlas, al proponérsele alguna de estas máximas universales, luego quiere imaginar sus contenidos; y como no caben en la esfera de la imaginación, por ser los principios abstractos y trascendentes... es preciso trascenderle, considerando estas máximas en su universalidad" (ECF. T-II, Dissert I, ss V).

Con lo dicho hasta aquí advertimos que la escisión en una estructura superficial u organización superficial de la configuración lingüística y una estructura mental subyacente tiene, en el lulismo de la Ilustración, una base metafísica de marcado realismo. Esta base permite explicar la conexión entre ambas estructuras y explicar el paso de una estructura sintáctica a una estructura semántica con el fin de expresar el sentido total de una frase significativa. La gramática especulativa no es sino, en el lulismo de la Ilustración, la ciencia que analiza a través del lenguaje el sentido profundo de los conceptos lógicos. En este sentido pudieron definirla también como "*ars significandi*"; y dividirla en los dos niveles de una "gramática natural" y una "gramática artificial".⁴⁸

La gramática especulativa se pregunta por la función del signo en las voces. Para el lulismo de la Ilustración la gramática es la doctrina de la significación. De la significación artificial en la gramática particular y artificial⁴⁹ y de la significación universal en la gramática natural. Una cosa importante queda clara en la doctrina del lulista Salzinger y es que la gramática, como teoría de las significaciones, queda separada de la lógica estrictamente axiomática, de la que entró a formar parte al unirse la doctrina de las significaciones con la consideración de los conceptos.

Entre los lulistas de la Ilustración se piensa en la gramática especulativa como arte de significar todos los principios universales de todas las cosas que están en la naturaleza de las cosas por sus principados; de éstos por sus principios y la conexión de principios entre sí, de principados recíprocamente y de éstos con aquéllos y viceversa,⁵⁰ empleándola para explicar las concordancias y diferencias lógicas entre los elementos de una expresión y sus conceptos pertinentes.⁵¹

En las obras del P. Pascual no encontramos muchas referencias sobre la gramática especulativa;⁵² no obstante las pocas sugerencias indicadas bastan para

⁴⁸ Carta de Fr. P. Pont resident a Maguncia, deixeble den Salzinger. E. Aguiló. Boletín de la Soc. Arqueológica Luliana. T. XV, 1915.

⁴⁹ Revelatio secretorum Artis. Cap. II. De secreto Grammaticol.

⁵⁰ "Grammatica universalis est ars quae significat omnia principia universalia omnium, quae sunt in rerum natura ex suis principaliis, et principata ex suis principiis, et connexionem principiorum inter se, et principiatorum inter se, et horum cum illis et e converso" (B. Fornés: Liber Apologeticus. Diser III, cap. I.).

⁵¹ B. Fornés: L.A. Dist. III, cap II. "Monitio ad Lectorem" en "Tractatus correlativorum. Mallorca 1744.

⁵² Por confesión del propio Pascual sabemos que conocía distintos idiomas con sus respectivas gramáticas: "en la Gramática Latina, Castellana, Francesa, Italiana y Alemana, que ha podido reflexionar" (ECF. T-II, Dist. XI, ss VII) Son un justificativo del Latín y del Castellano sus obras. El alemán lo aprendió en su estancia en Alemania. Podría ser una prueba del conocimiento del francés, la obra encontrada en su biblioteca: "Est Antonii Raymundi Pasqual: "L'incredule amené a la Religion para la raison, en quelques entretiens ou l'on traite de l'aliance de la raison avec le foy", par le R.P.D.F. Lanuy, religieux Benedictin. Paris MDCCX. (Esta obra se conserva en la biblioteca de la Real)

precisar la postura del cisterciense sobre el particular. La idea capital se centra en la subordinación del término gramatical al concepto lógico,⁵³ y, en consecuencia, la subalternación de la gramática universal, como defendió una medicina universal,⁵⁴ sobre cuya base hace una crítica de las gramáticas de los diferentes idiomas, ya que en ellas, cotejadas con algunas máximas, aparecen muchos defectos⁵⁵ por múltiples discordancias recíprocas. Aplicando la ley de la concordancia establece Pascual algunas consideraciones gramaticales para precisar los defectos que había insinuado. Así, por ejemplo, exigiéndose la mayor concordancia y diferencia entre lo sensitivo e intelectual, la voz con significado ha de convenir en género con el significado y debe tener terminación proporcionada. Sin embargo en todas las lenguas encontramos voces de género opuesto a su terminación.

Platzeck⁵⁶ centra los problemas de la gramática especulativa luliana en orden a tres focos: la doctrina de las significaciones de la figura "T", la teoría de las relaciones entre signos, del "Libre de contemplació en Deu", y la tesis gramatical de los correlativos. Platzeck considera los correlativos como una relación gramatical de significación. Cada proposición, consta de un *nomen*, agente que señala y de un *praedicatum* expresión misma de obrar, y en los casos del verbo transitivo, otro *nomen* como término y objeto de señalar. En este caso, insiste Platzeck, debemos incluir los correlativos lulianos.⁵⁷ El *bonificans* es, como sujeto, el principio; el *bonificare* como verbo, que señala el acto de influir, el medio; y lo *bonificatum* es el término, el fin de la proposición, cuyas relaciones de significación toman tres formas de expresión según sea de afirmación, negación o de duda y que Platzeck simboliza en la siguiente fórmula:

NOMEN + - ? VERBUM⁵⁸

Pascual no expone una teoría gramatical coherente y completa de los correlativos. Sin embargo algunas indicaciones nos revelan que se encuadra en la dirección formulada antes. Por supuesto es partidario de encuadrarlos en una gramática especulativa, norma y guía de cualquier gramática elemental. De este modo, por la razón (dictante ratione) es posible enderezar (emendare) racionalmente (rationaliter) las deficiencias de una gramática centrada exclusivamente en el estudio de

⁵³ VI. T-II cap. IV, ss I).

⁵⁴ "Fuera poco intelectual la Medicina, si sólo debía atender a lo sensible; ni es dar puras voces sin realidad, señalar un principio insensible y solo inteligible por causa de un efecto sensible" (ECF. T-II Disert IX, ss IX).

⁵⁵ ECF. T-II, Disert XI, ss VII

⁵⁶ La figura "T" de "Ars" luliano y la doctrina de las significaciones". Studia monographica et recensioni, IX-X (1953-54).

⁵⁷ La interpretación de Pascual es más lingüística que la de Platzeck. Pascual, y en nuestros días F.B. Moll y E. Colomer, han dado una interpretación gramatical de los correlativos. Dando prioridad al "arc" deducen de él el "tivum" y el "bile". Platzeck, junto con Eyerich, Sureda Blanes, Carreras Artau, se mueven mejor dentro de una interpretación lógico-conceptualista, considerando los correlativos como la determinación de un concepto general.

⁵⁸ Simboliza con los signos (+) la afirmación, (-) la negación y (?) la expresión de duda.

la expresión (*grammaticam irrationabilem*) y las limitaciones de léxico de la gramática elemental (*in vulgari grammatica*).⁵⁹ La nota anterior no tendría mucha importancia si no estuviera para justificar precisamente la necesidad de significación de los correlativos como expresión de la “*ratio activa et pasiva et actus*”. El P. Pascual se ajusta, de esta forma, a la fórmula de “*nomen, praedicatum, nomen*”, mediante la cual expresa la relación de significación, en la proposición formada por sujeto agente (*bonificans*), el verbo transitivo (*bonificare*) y el término pasivo (*bonificatum*). Estamos en una teoría lógico-gramatical del lenguaje de tipo aristotélico del logos apofántico.

Si a la doctrina anterior la relacionamos con el concepto de “propinquier”, como expresión de unos grados de menor a mayor hasta la perfección absoluta, según la fórmula lulista de la “ley de la mayor perfección”, cabría insinuar una teoría de los grados de significación desde el positivo al superlativo por medio de una gradación de comparativos.⁶⁰

Resumiendo las esquemáticas consideraciones precedentes según el tema propuesto, advertimos:

1.º.- Nuestra discrepancia con el profesor Chomsky respecto a una teoría setecentista de la interpretación. La teoría del lulismo de la Ilustración sobre una gramática filosófica es un factor importante para demostrar que, en la época a que se refiere Chomsky, se da una teoría gramatical no como teoría psicológica del lenguaje, sino además como teoría epistemológica del mismo. La teoría lulista, sin despreciar los matices de ejecución, no es propiamente una teoría de la ejecución, es decir, una teoría que trata de cómo el conocimiento lingüístico es utilizado en la producción y comprensión del habla real. Sería, de esta forma, una teoría abiertamente psicológica. En esta línea los lulistas españoles de la Ilustración sólo se refieren al caso de como un lego de su orden franciscana, que les acompañó a Alemania, aprendió el alemán en poco tiempo. Sin embargo, las pocas referencias que nos ofrecen con los matices psicológicos que implican, están comentadas para explicar ejemplarmente la diferenciación entre la estructura concreta del idioma alemán y la estructura subyacente universal del lenguaje. Lo que pretenden señalar los lulistas de la Ilustración es el sentido epistemológico del lenguaje, ya que éste permite la reconstrucción formal de los conceptos y principios en el seno de la esfera cognoscitiva de la ciencia universal.

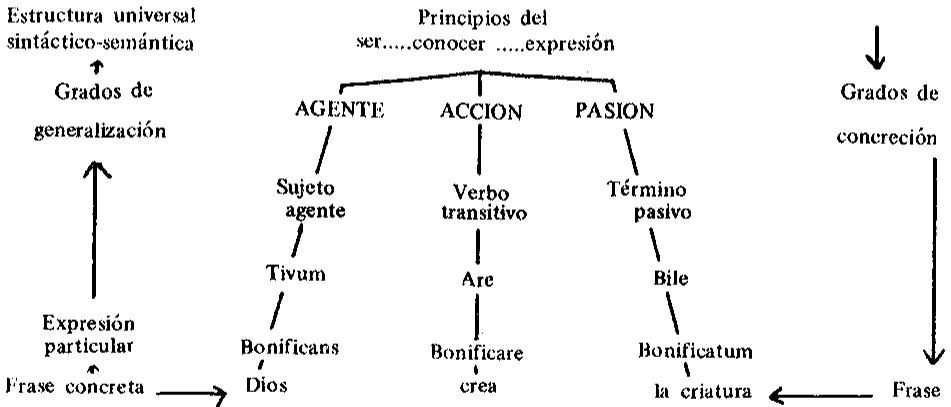
⁵⁹ V.L.T.—II, cap. IV, ss I).

⁶⁰ Platzek ha hecho notar que la doctrina luliana acerca de la relación entre los grados de comparación y las clases de argumentar resulta algo oscura en ciertos escritos de Llull. En el *Arte* falta la teoría, mientras que los principios relativos de mayoría, minoridad e igualdad, han sustituido la aplicación filosófica de la gramática acerca de los grados de comparación del adjetivo (*Studia Monographica et recensiones*. IX—X (1954-55).

2º.—El encuadre del lulismo de la Ilustración como uno de los derivados del racionalismo en cuanto a distinguir, según el esquema de Chomsky, entre una gramática particular, como sistema cognoscitivo entre hablante y oyente, y una gramática universal y especulativa., de tipo filosófico, cuyo objeto es establecer la esfera del significado en cuanto determina ciertas propiedades del entendimiento humano. Según el lulismo de la Ilustración, las propiedades intelectuales de generalización y de concreción científica. El ejemplo del aprendizaje del alemán por el lego franciscano, conocedor de la estructura de un lenguaje universal, basado según el lulismo en el esquema del latín, no es sino un caso práctico de la teoría desarrollada.

Demuestra, indirectamente, la teoría lulista de una gramática filosófica, que el significado de las palabras en el lenguaje tiene un contenido conceptual, formando un todo estructural, en el que los conceptos se encuentran en determinadas relaciones.

3º.—Los correlativos, como marcadores lingüísticos, expresan la estructura observable de una oración y, a la vez, la estructura profunda y filosófica de su componente semántico, siguiendo unos grados de ascenso o de generalización. Cabría presentarlo según el siguiente modelo:



De esta forma, la gramática filosófica, como teoría de las significaciones, se fundamenta en, y explica, a la vez, una teoría del conocimiento y una teoría metafísica del ser. Según estas premisas comprendemos el carácter racional de la gramática especulativa y su sentido terapéutico- correctivo de la simple expresión lingüística.

Estructuras socioeconómicas de Occidente

por ALVARO SANTAMARIA

MATERIA Y FUENTES

1. Los siglos V, VI y VII constituyen un complejo período cronológico de transición, durante el cual va alumbrando el medievo. Las transformaciones socioeconómicas acaecidas en su decurso en el ámbito occidental, tienen una trascendencia equiparable a la notable dificultad que su estudio entraña.

El término "ámbito occidental" se utiliza no como Europa atlántica occidental, sino como Europa occidental a secas (excluida la península Ibérica),¹ integrada por territorios atlánticos y mediterráneos ligados por similares problemáticas y por un fondo cultural común nutrido en la savia de la antigüedad clásica.

2. Las fuentes documentales (en general importantes textos legales² y narra-

¹ Por imperativos de programación el estudio excluye a la península Ibérica, a cuyo desarrollo sólo se alude marginalmente cuando lo requiere el contexto didáctico.

² *Leges alamannorum*, ed. K. LEHMANN. Monumenta Germaniae Historica. Leges nationum germanicarum, 5/1 (1888).- *Lex Baiuvariorum*, ed. E. de SCHWIND. Monumenta Germaniae Historica. Leges nationum germanicarum, 5/2 (1926).- *Leges burgundionum*, ed. L. R. de SALIS. Monumenta Germaniae Historica. Leges nationum germanicarum, 2 (1892).- *Leges langobardorum*, ed. F. BLUHME y A. BORETIUS. Monumenta Germaniae Historica. Leges nationum germanicarum, 4 (1868).- *Lex ribuaria*, ed. F. BEYERLE y R. BUCHNER. Monumenta Germaniae Historica. Leges nationum germanicarum, 3/2 (1954).- *Pactus legis salicae*, ed. K. A. ECKHARDT. Monumenta Germaniae Historica. Leges nationum germanicarum, 4 (1962).- *Leges visigothorum* ed. K. ZEUMER. Monumenta Germaniae Historica. Leges nationum germanicarum, 1 (1902).- *Formulae merovingici et karolini aevi*, ed. K. ZEUMER. Monumenta Germaniae Historica, Legum sectio V, 1 (1886).- *Edicto de Rotario*, ver G. P. BOGNETTI, *L'editto di Rotari*, en "Studi in onore di G.M. De Francesco". Milán, 1957.

ciones eclesiásticas),³ son más bien escasas;⁴ y las arqueológicas, abiertas a un porvenir esperanzador, de momento todavía ilustran poco.⁵

³ Beda el Venerable: *Historiae ecclesiasticae gentis anglorum*, ed. Th. MOMSEN. Monumenta Germaniae Historica. Auctores Antiquissimi, 13 (1898), 247-327.- Boecio: *Philosophie consolatio*, ed. L. BIELER. Corpus christianorum, 94 (1957).- Cassiodoro: *Variae*, ed. Th. MOMSEN. Monumenta Germaniae Historica. Auctores Antiquissimi, 12 (1894), 3-385.- Cesáreo de Arles: *Cesarii Arelatensis Opera*, ed. G. MORIN. Corpus christianorum, 103-104 (1953).- Eucipio: *Vita san Severini*, ed. H. SAUPPE. Monumenta Germaniae Historica. Auctores Antiquissimi, 1/2 (1877).- Venancio Fortunato: *Opera poetica* ed. F. LEO y B. KRUSCH. Monumenta Germaniae Historica. Auctores Antiquissimi, 4/1 (2/1961).- Pseudo Fredegario: *Chronicon*, ed. B. KRUSCH. Monumenta Germaniae Historica. Scriptores rerum merovingicarum, 2 (2/1957).- Gregorio el Grande: *Dialogi*, ed. U. MORICCA. Fonti per la storia d'Italia, 57 (1924).- Gregorio de Tours: *Historia francorum*, ed. WARNDT. Monumenta Germaniae Historica. Scriptores rerum merovingicarum, 1 (1884).- Jordanes: *De origine actibusque getarum*, ed. Th. MOMSEN. Monumenta Germaniae Historica. Auctores Antiquissimi, 5 (1882).- Paulo Diácono: *Historia langobardorum*, ed. G. WAITZ. Monumenta Germaniae Historica. Scriptores rerum langobardicarum (1878).- Procopio de Cesárea: *De bello gothico*, ed. D. COMPARETTI. Fonti per la storia d'Italia, 23, 224 y 25 (1955).- Salviano de Marsella: *Opera omnia*, ed. C. HALM. Monumenta Germaniae Historica. Auctores Antiquissimi, 1 (1877).- Sidonio Apolinar: *Epistolae et carmina*, ed. CH. LEUTJOHANN. Monumenta Germaniae Historica. Auctores Antiquissimi, 8 (1887).

TRADUCCIONES. Boecio: *La consolación de la filosofía*. Trad. E. M. de Villegas. Montaner y Simón, Barcelona, 1955.- Jordanes: *Historia de los godos*. Trad. M. Castilla. Biblioteca Clásica, 194. Madrid, 1925.- Gregoire de Tours: *Histoire des francs*. Ed. y trad. R. Latouche. Les Belles Lettres, Paris, 1963.

OTRAS FUENTES. *Liber Pontificalis*, ed. Th. MOMSEN. Monumenta Germaniae Historica. Gesta pontificum romanorum, 1 (1898).- Regla común de San Colombán: *Vita Columbani*, ed. B. KRUSCH. Monumenta Germaniae Historica. Scriptores rerum merovingicarum. Passiones vitaeque sanctorum aevi merovingici, 4 (1902).- Regla de san Benito: *Benedicti regula*, ed. R. HANSLIK. Corpus scriptorum ecclesiasticorum latinorum, 75 (1960). Traducción castellana, L. M. Sanscugundo, Biblioteca de Autores Cristianos, 115. Madrid, 1954.

La XVII Semana del Centro de Estudios sobre el alto medioevo de Spoleto, abordó el estudio de la historiografía altomedieval. De especial interés las aportaciones de BERTOLINI, OTTORINO: *Il Liber Pontificalis* (pp. 387-455); GANSHOF, F.L. *L'historiographie dans la monarchie franque sous les merovingiens et les carolingiens* (pp. 631-685). HUNTER BLAIR, PETER: *The historical writings of Bede* (pp. 197-247); SESTAN, ERNESTO: *La storiografia dell'Italia longobarda: Paolo Diacono* (pp. 357-386).

⁴ Hay que lamentar en particular la carencia de polípticos (inventarios de dominios señoriales laicos y eclesiásticos, que relacionan detalladamente las rentas y servicios de cada hacienda), pues contienen datos sobre la riqueza territorial, las rentas fijas percibidas (no las variables de la *reserva*) y sobre ciertos derechos extradominicales como los diezmos.

Del siglo VII solo se conoce el inventario de un dominio situado en Quercy, propiedad del obispo de Nevers, del que quedan unos pocos fragmentos. Entre el 806 y el 829 se redactó un políptico ordenado por Irminon, abad de Saint Germain des Prés. A la primera mitad del IX corresponden los polípticos de Annapes (dominio real carolingio) y de la abadía de Montiérender.

⁵ BOGNETTI, GIAN PIERO: *Problemi di metodo e oggetti di studio nella storia della città italiana dell'alto medioevo*. En "La città nell'alto medioevo", VI semana de Spoleto, pp.

En consecuencia es preciso recurrir a hipótesis de trabajo para alumbrar aspectos mal conocidos, sobre los cuales apenas obra documentación. Ello ha dificultado el progreso de la investigación, por lo que si bien la bibliografía es densa,⁶ muchas cuestiones todavía quedan al aire y otras, en especial las relacionadas con la vida cotidiana (por ejemplo, los precios)⁷ o con el tema de las mentalidades,⁸ están casi en blanco.

59-87.- HATT, J.J.: *Pour connaître le passé des villes galloromaines. La methode stratigraphique des fouilles*. En "Revue archeologique de l'Est e du Centre-Est", II, 1951, pp. 44-59. HUBERT, JEAN: *Evolution de la topographie des villes de Gaule du V au X siècle*. En "La città nell'alto medioevo", VI semana de Spoleto, pp. 529-558.- SALIN, E.: *La civilisation merovingienne d'après les sépultures, les textes et le laboratoire*. Picard, 4 vols., París, 1950-1959.- WITOLD, HENSEL: *Perspectives de la recherche archéologique sur le milieu rural en Europe occidentale du haut moyen âge*. En "Agricoltura e mondo rurale in Occidente nell'alto medioevo", XIII semana de Spoleto, pp. 695-721.- SCHMIEDT, GIULIO: *Contributo della fotointerpretazione alla ricostruzione del paesaggio agrario altomedievale*. En "Agricoltura e mondo rurale", XIII semana de Spoleto, pp. 774-837.

⁶ Ver la "Orientación bibliográfica"

⁷ Se conocen datos aislados relativos al siglo VIII. Una vaca valía un sueldo, o un sueldo y un tremis; un caballo entre seis y trece sueldos, pero se sabe de caballos estimados en más de cien sueldos; consta la venta de un esclavo jovencito galo por doce sueldos, de una pieza de tierra por quince sueldos, de una casa por cien sueldos, de una cama y una túnica por diez sueldos cada pieza, de un pa de pendientes por doscientos sueldos (DOPSCH, ALFONSO: *Las instituciones agrarias de los reinos germánicos de los siglos V al IX*, en "Historia económica de Europa", Universidad de Cambridge, I, p. 207; LOPEZ: *El comercio de la Europa medieval: el Sur*, en "Historia económica de Europa", II, 330-333; FASOLI: *Aspgetti di vita economica e sociali nell'Italia del secolo VII*, en "Caratteri del secolo VII in Occidente", V semana de Spoleto, p. 957).

Las cifras compiladas por LAMPRECHT relativas a Alemania suroccidental sugieren una elevación progresiva de los precios durante los siglos VIII, IX, X y XI, que se acentuó en los siglos XII y XIII. LAMPRECHT calcula que la elevación entre la segunda mitad del XII y la primera mitad del XIII fue por lo menos del 50 por 100. El fenómeno se notó también en Inglaterra, donde a juicio de POSTAN la subida a comienzos del siglo XIII fue más importante que en Alemania.

⁸ Como ha precisado GANSHOF las fuentes permiten vislumbrar los cuadros en que se desarrollaban las actividades agrarias, pero no obran datos sobre aspectos humanos (*Quelques aspects principaux de la vie économique dans la monarchie franque*, en V semana de Spoleto, pp. 73-84). Según R.S. LOPEZ, el sentido de la libertad en Italia estaba más desarrollado en las zonas urbanas que en las rurales, al contrario de lo que acaecía en Sajonia y Escandinavia donde la libertad personal tenía más fuerza en las selvas que en las incipientes ciudades (*Epilogo*, VI semana de Spoleto, pp. 736-737).

LE GOFF ha señalado el hecho de que el campesinado y los señores laicos y eclesiásticos poseedores de tierras están extrañamente ausentes de la literatura de los siglos V y VI, a pesar de que fueron protagonistas principales del proceso de ruralización que acusa la economía y la sociedad, salvo las alusiones de Cesáreo de Artés y de Martín de Braga a las supersticiones de la ruralía (*Les paysans et le monde rural dans la littérature du haut moyen âge*, XIII semana de Spoleto, p. 725-726).

GINA FASOLI considera expresivos de la mentalidad lombarda el sentido del honor del

3. Sólo el trabajo en equipo de especialistas de diversas ramas podrá con el tiempo despejar incógnitas y llenar vacíos. En el entre tanto únicamente cabe esbozar la problemática y analizar los planteamientos corrientes, que a veces aparentan rutinarios, para someterlos a una revisión crítica global, ajustada a lo que las fuentes permiten, y a tenor del contenido, interesante y a la par incierto y confuso, de la bibliografía obrante.

LA DEMOGRAFIA

4. La demografía, dada la carencia de datos, es una de las lagunas más notorias. La tesis más habitual concibe los siglos V, VI y VII como prolongada fase de depresión demográfica tipificada por densidades de población muy bajas. Pienso que importa matizar tal tesis.

Factores demográficos de base

5. Obligado punto de arranque es la demografía del Imperio romano. Julius Beloch, refiriéndose al momento de apogeo (época de Augusto), calcula para todo el Imperio entre 50 y 60 millones de habitantes, con una densidad de población entre 16 y 20 habitantes por kilómetro cuadrado. Luego los trastornos del siglo III acarrearón probablemente una disminución, cuya distribución regional y alcance cuantitativo se ignora.

6. Otro factor de base es la demografía de los pueblos bárbaros inmigrantes. En el espacio occidental (incluida la península Ibérica), su aportación se calcula por lo común en un millón de hombres. Pirenne ha escrito que representó un 5 por 100 de la población de las zonas afectadas; pero sería más correcto conjeturar (a falta de datos constatados), que debió oscilar según los territorios entre el 2 y el 10 por 100.

Demografía del siglo V

7. Cabe que la intensa disminución demográfica que de buenas a primeras, sin adecuado respaldo, se atribuye al siglo V, fuese más reducida de lo que se piensa; o quizá no hubo disminución sino estabilidad demográfica.

hombre libre, el respeto por el decoro femenino, la fiereza en el combate y el desprecio por los que derrochan los bienes (*Aspetti di vita economica e sociale* V semana de Spoleto, p. 124-125). VIOLANTE apunta que al margen de las diversidades locales cabe señalar como factor común de la ruralía en el altomedievo, la mísera condición humana del campesinado, identificado con los pobres, los pecadores y los herejes (Epilogo, XIII semana de Spoleto, p. 866).

Los despoblados aludidos en ciertas fuentes, como el edicto de Rotario, interpretados cual signo de despoblación, no implican necesariamente declive demográfico. Las investigaciones sobre despoblados modernos prueban que casi siempre derivan de cambios de asentamiento del campesinado, producidos por factores diversos, como el agotamiento de las tierras o la insalubridad del paraje. No representan, por tanto, bajas demográficas absolutas, sino que se trata de gentes que mudan de lugar en busca de habitats más convenientes.

A título indicativo, como hipótesis de trabajo, puede admitirse que en Europa occidental (incluida la península Ibérica), la población en el siglo V era de unos 31 millones de habitantes, con una proporción media aproximada de 1 bárbaro por 30 romanos.

Factores de recesión y recuperación demográfica

8. Se supone que el retroceso demográfico prosiguió en el siglo VI, de resultas de inundaciones (parece que a partir del 450 comenzó una fase climática húmeda), de plagas de langosta (como la del quinquenio 580-584 referida por Gregorio de Tours), de hambres (como la que afectó, según Cassiodoro, a las Galias entre el 508 y el 511, y a Italia entre el 535 y el 553, y de pandemias (como la del bienio 542-543).

Sobre todo se destaca la acción catastrófica de las pandemias; mas las alusiones de las fuentes (Procopio, Gregorio de Tours, Juan de Biclario, crónica de Zaragoza, Gregorio el Grande, *Liber Pontificalis*), apenas permiten intuir sus secuencias. A juzgar por tales alusiones, los síntomas de la del bienio 542-543 (que rebrotó en la segunda mitad del siglo), eran parejos a los que la peste negra de 1348-1350 y acaso las repercusiones fueron también similares.⁹

9. ¿Hubo recuperación demográfica en el VII? Está en lo posible. Es cierto que tampoco faltaron pestes y hambres (como las documentadas el año 618 y en el sexenio 679-684), pero algunas fuentes aluden a la realización de roturaciones,

⁹ LE GOFF la considera como una peste de alcance mundial, iniciada según las crónicas bizantinas en Alejandría, de donde se difundió por una parte por el Medio Oriente, y por la otra por Bizancio y Occidente, en donde afectó a Italia, España y la mayor parte de Francia y quizá también (aunque no obran de momentos testimonios de ello) a Inglaterra y Alemania. Están documentados rebrotes en 546 (en Provenza y Auvernia), 587 (en Italia), 588 (en España), 590 (en Roma) y 591 (en Marsella).

al incremento de regadíos y a la erección de parroquias rurales, lo que puede interpretarse, a falta de documentación directa, como síntomas de crecimiento demográfico.¹⁰

Conclusiones

10. Supuesto que la población de Europa occidental fuera en el siglo V de unos 31 millones de habitantes, la densidad de 16 habitantes por kilómetro cuadrado (superficie de Europa occidental, 1.870.000 kilómetros cuadrados), sugiere que los trastornos acaecidos no conllevaron disminución demográfica o que la disminución fue de mínima cuantía.

No es dable señalar por falta de datos la curva del movimiento demográfico. Sólo cabe conjeturar cierta estabilidad demográfica en el siglo V, un probable retroceso en el VI y cierta recuperación en el VII.

LAS ESTRUCTURAS SOCIALES

11. Criterio unánime: la estructura social del Bajo Imperio no experimentó cambios importantes en los siglos V y VI. Suele subrayarse como rasgo más esencial, que la evolución aceleró la progresiva polarización dualista entre poderosos y humildes contribuyendo a enconar las relaciones sociales; sin embargo, puede que lo más característico del proceso evolutivo fuera la consolidación de los vínculos de coordinación social.

12. Se considera que los inmigrantes invasores, absorbidos por la población indígena, se fundieron por lo común con los naturales del país, integrándose en las estructuras sociales existentes; en otros casos dominaron como superestructuras o fueron aniquilados.

La ley romana del año 370 que prohibía matrimonios entre romanos y germanos, parece que fue letra muerta en los reinos bárbaros. Al efecto, la ley de los burgundios admite los matrimonios mixtos, la ley sálica no dice nada sobre el particular, y Leovigildo derogó la disposición prohibitiva ya caída en desuso entre los visigodos.

¹⁰ El edicto de Rotario alude a roturaciones practicadas en Italia lombarda (FASOLI: *Aspetti di vita economica*, V semana de Spoleto, p. 136); pero el fenómeno se manifestó también en el norte de Francia y en Bélgica, por lo que según VERHULST precisa admitir como hecho histórico el aumento de población en los siglos VII y VIII en las zonas afectadas (Discusión de la lección de GANSHOF, en V semana de Spoleto, p. 177).

Ritmo del proceso de fusión

13. El proceso de fusión acusó ritmo distinto según los países. En las Galias, donde los francos sólo se asentaron en masas compactas al norte del Sena, la conversión de Clodoveo (el 496 o el 506), facilitó la fusión, que realizó progresos en el VI aunque sin llegar a ser completa.

En la España visigoda la fusión se logró a comienzos del VI, e hispanorromanos y visigodos constituían un pueblo único denominado *gens gothorum* (pese a que los visigodos sólo representaba el 2,5 por 100 de la población o menos).

En Italia los ostrogodos fueron prácticamente aniquilados en la larga guerra (532-552) dirimida con los bizantinos. Los escasos sobrevivientes, asentados al norte del Po, se fundieron con los italo-romanos, si bien el año 769 todavía perduraba como reliquia una comunidad ostrogoda en la región de Brescia.

La penetración de los lombardos en Italia (568) comportó, según Paulo Diácono, cambios sociales al integrarse los invasores en comunidades cerradas, coherentes y compactas que las fuentes denominan *fara*. El proceso de fusión sólo realizó progresos en la segunda mitad del siglo VIII, tras la unificación legislativa.

En Inglaterra no hubo fusión. Los bretones (excepto grupos dispersos), se refugiaron en las montañas de Cornualles y del País de Gales, donde organizaron la resistencia; en tanto las bandas anglosajonas invasoras se asentaron en las regiones orientales y en las llanuras, donde las ciudades quedaron abandonadas y la sociedad romanizada y cristiana fue sustituida por otra germánica y pagana.

Condición de los judíos

14. Los judíos, establecidos en Occidente tras su expulsión de Palestina por Adriano (136), eran numerosos y en general vivían en ambientes de tolerancia.

En las Galias noticias de Gregorio de Tours indican que en el siglo VI dedicados al comercio, a la artesanía, a la medicina y a servicios administrativos, constituían comunidades urbanas influyentes y prósperas, que convivían con los cristianos, sin integrarse con ellos, se regían por su derecho y portaban armas.

Acuerdos de los Concilios, temerosos del proselitismo religioso, desaconsejaban los matrimonios mixtos y prohibían a los cristianos comer con judíos y alternar con ellos en las festividades de Pascua. Mas la reiteración de tales disposiciones da pie a pensar que no se les prestaba la debida observación.

No sabemos si en las Galias el ambiente tolerante (general en Europa occidental), se modificó en el siglo VII, cual ocurrió en España a raíz de las medidas de Sisebuto (612), Kintila (636) y Ervigio (681), que pusieron a los judíos fuera de la ley, pretendiendo (contra el parecer de la Iglesia) forzar su conversión.

Los hombres libres

15. Parece muy objetable el argumento de que desde mediado el siglo VI, la disminución de la mano de obra en el campo y en las ciudades, acarreó una paulatina desaparición de los hombres libres. Es sugeridor que una similar disminución, documentada en el Imperio de Oriente, contribuyera a expandir en su área la libertad personal y no a coartarla.

En Occidente en los siglos V y VI el número de personas libres era superior seguramente de lo que suele estimarse; aunque se consolidaron e incrementaron las situaciones de libertad mermada (lo que no es lo mismo que la desaparición de la libertad personal), a consecuencia de la expansión creciente de los vínculos de coordinación social como la clientela y la encomendación.

Clientela y encomendación

16. La influencia sociopolítica de la clientela era decisiva. Los clientes (de origen romano o germánico, aunque ambos tipos tienden a fundirse), pululaban en torno a los poderosos, ligados a sus protectores (a los que prestaban fiel obediencia y sumisión) por lazos cuasi familiares, que podían romper libremente, si bien solían ser permanentes transmitiéndose de padres a hijos.

El vínculo voluntario de la clientela (de naturaleza prefeudal), tenía más fuerza en la estructura social que la diferencia entre poderosos y humildes. Es importante al efecto el texto de San Agustín que dice: *A quien quiera que lo amenaza responde el cliente de un hombre poderoso: mientras mi señor viva nada podréis hacer contra mi.*

17. La encomendación se desarrolló en el Bajo Imperio cuando las gentes débiles se vieron impelidas a ponerse bajo el amparo de hombres poderosos ante la impotencia de la autoridad para mantener el orden público, la corrupción de la justicia y el agobio de las crecientes cargas tributarias.

Salviano de Marsella mediado el siglo V enjuició con apasionamiento desmesurado la función social de la encomendación: *Es algo tan monstruoso e intolerable que la mente humana no puede sufrirlo.*

Lo cierto es que la encomendación tenía su razón de ser en los mentados factores de orden jurídico y politicoeconómico concurrentes; y como tales factores tras la caída del Imperio persistieron y hasta se agravaron, la encomendación (eco de necesidades vivas), siguió vigente.

El encomendado, aunque su situación mejoró, continuó atado a su protector por vínculos que podía romper a discreción, si bien de hecho solían ser vitalicios.

El orden senatorial y la nueva nobleza

18. ¿Desapareció el orden senatorial? Así lo afirma Cagiano de Azevedo; pero es criterio discutible. En las Galias el expresado orden conservaba en el siglo VI su operancia socioeconómica; entre los visigodos está probada su persistencia, integrado en el estrato de los *potentes*; y también lo está entre los ostrogodos y en Italia bizantina.

19. Respecto a los poderosos lo más característico fue la formación de una nobleza nueva, constituida por los *proceres optimates* o *magnates*, que enriquecida al servicio del rey ocupa el primer nivel en la estructura social. Debajo figuraban los *potentes*, descendientes de nobles de la época romana, de ilustre prosapia y casi todos propietarios territoriales.

Los mediocres y las clases rurales

20. La tesis de la desaparición de los mediocres (curiales, comerciantes y artesanos), afectados por el proceso de ruralización, sólo es admisible con reparos. Es cierto que los curiales, cuya influencia social se mantuvo en los siglos V y VI, fueron desapareciendo paulatinamente en el VII, al descender de nivel social, identificándose por lo general con los estratos inferiores. Mas las fuentes testimonian la perduración de decadentes organizaciones artesanas y en tono menor prosiguió el quchacer de los mercaderes.

21. La situación de las clases rurales es muy probable que mejorara; no obstante las fuentes aluden a revueltas cuya motivación no está clara. Por ejemplo, los *bagaudas* (bandas armadas integradas principalmente por campesinos en rebelión), han sido interpretados como signo de inadaptación y subversión social; pero Sánchez Albornoz opina que, al menos en el caso de los *bagaudas* vascos, la revuelta tuvo más sello particularista y nacionalista que social.

Evolución de la servidumbre

22. Tampoco está clara la presunta declinación de la servidumbre. En el siglo VI y mediado el VII textos de Gregorio Tours, de Gregorio el Grande y del edicto de Rotario atestiguan a las claras que los siervos eran factor social corriente.

Lo que parece evidente es que su situación mejoró al tolerarse el matrimonio entre siervos y libres, al condicionarse la facultad del patrón para castigarles y al fomentarse la emancipación, convirtiéndoles en libertos, bajo el patronato de sus antiguos dueños.

Estructura social de la Heptarquía

23. En Inglaterra, entre los anglosajones, las estructuras sociales (nobles, terratenientes libres y simplemente libres) eran similares a las del resto de Occidente. Asimismo la encomendación (de resultas del agitado ambiente), estaba muy desarrollada y jugaba importante papel en las relaciones sociales. El número de siervos quizá era mayor que en los otros países de Occidente.

LAS CIUDADES

24. Tesis corriente: las invasiones del siglo III comportaron una ruptura en la evolución urbana. Antes, ciudades tentaculares, demográficamente congestionadas, de enorme perímetro y modos de vida urbanos; luego, ciudades amuralladas, de recintos reducidos, escasa población y modos de vida rural.

Se considera que debido a las invasiones del siglo III el perímetro de las ciudades (convertidas en fortalezas), se encogió en la proporción a veces de 20 es a 1 y en algún caso de 30 es a 1. Después en el siglo V la emigración de los *potentes*, que van a residir en villas rurales, dejó las ciudades sin resuello, al extremo que habrían desaparecido a no ser por los servicios que surgen en torno a las sedes episcopales.

Objeciones al "encogimiento" urbano

25. Dopsch objetó la tesis corriente. Ni las ciudades estaban en total postración al producirse las invasiones del siglo V, ni los germanos (ya habituados o familiarizados con la vida urbana) demostraron hacia ellas particular aversión. Por el contrario, por la cuenta que les corría, mantuvieron las funciones urbanas y hasta trataron de reactivarlas, con lo que las ciudades sobrevivieron a los transtornos.

26. Pienso que se ha magnificado el *boom* urbano anterior al siglo III. Entonces en el occidente mediterráneo la única ciudad con fenomenología de ciudad moderna (agio del suelo, que alcanzaba precios prohibitivos, casas-colmena de varios pisos que venían a ser como actuales edificios singulares, problemas de abasto graves), era Roma.

Las otras ciudades, aún aceptando (y es mucho aceptar) los enormes perímetros que se les atribuyen (en gran parte ocupados por huertas y corrales), es discutible alcanzaran los 50.000 habitantes. Por ejemplo, Mérida tenida por Ausonio como la novena ciudad de todo el Imperio no debió sobrepasar los 30.000 habitantes (aún aceptando un superperímetro de 120 hectáreas y una media óptima de 250 habitantes por hectárea).

27. También pienso que se ha extremado el declive urbano posterior al siglo III. Se reitera que los perímetros urbanos máximos no llegaban a 30 hectáreas y que las mayores ciudades no sobrepasaban los 9.000 habitantes. Mas tales perímetros (que se refieren a la estricta área urbana fortificada), no excluyen el que parte de la población en los siglos V al VII habitara extramuros, por lo que el total del área urbana era mayor que el área amurallada. Y lo que se interpreta como población de la ciudad (9.000 habitantes como máximo) es casi seguro que se refiere sólo al recinto fortificado y no al total del área urbana.

Sobre el proceso de ruralización

28. Es lugar común aceptar, como factor nuevo, la plena ruralización de las ciudades, sin considerar que en Occidente en la época romana las ciudades (excepto Roma), que vivían cara al campo, ya estaban ruralizadas.

Lo importante es concretar qué funciones cumplía la ciudad, tras las invasiones del siglo III, si es que cumplía alguna. Pienso que la ciudad desempeñaba como antes del siglo III funciones coordinadoras en el área comarcal o regional en la que estaba ubicada. Y que tales funciones en los aspectos administrativo y económico fueron a menos, en tanto en lo militar y en lo religioso fueron a más.

Funciones de la ciudad

29. La ciudad alojaba servicios político-administrativos continuidad de los del Bajo Imperio, aunque con el tiempo adviniera, como opina Sánchez Albornoz respecto a España, la paulatina extinción del municipio romano.

La función económica se trasluce en la continuidad del mercado semanal. Quizá bajó el nivel de las transacciones, pero tanto en las Galias como en Italia el quehacer en las ciudades de mercaderes, artesanos y monederos, seguramente a ritmo de horas bajas, no cesó.

No es impropio apreciar las ciudades de la época como lugares de refugio, en tanto que los transtornos del siglo V contribuyeron lógicamente a potenciar su función militar; y, al efecto, consta que algunas ciudades restauraron sus antiguas murallas o levantaron nuevas murallas.

Sedes episcopales y ciudades

30. La función urbana más característica era la religiosa. Es notorio que el obispo desde el siglo VI tiende a pasar a primera plano, no como señor de la

ciudad (pues salvo en las villas de señorío episcopal no detentaba jurisdicción), sino como factor influyente de hecho en la ciudad. Está comprobado: un lugar oscuro al convertirse en sede episcopal pasaba a ser en breve ciudad; y cuando marchaba el obispo solía languidecer o desaparecía la ciudad en tanto prosperaba la nueva sede.

Mas no todas las ciudades (como algunos han estimado con desmesura) eran sedes episcopales. La condición urbana no coincidía necesariamente con la episcopal. Las sedes episcopales solían ser ciudades; pero en los siglos V al VII había ciudades (centros urbanos amurallados) que no eran sedes episcopales.

La reactivación urbana

31. ¿Se reactivó la vida urbana en los siglos V al VII? . Hay datos concretos que lo afirman en ciertos casos, singularmente en Italia y en Francia. Los primeros monasterios suburbanos (Arles, Lyon, Auxerre, Marsella, Reims, Tours, entre otros), comenzaron a levantarse en el siglo V, y la arqueología prueba que en su torno se desarrollaron nuevas aglomeraciones que a su tiempo formaron arrabales. Y sólo en relación a *civitates* de Bélgica, Gregorio de Tours emplea el término *suburbano* 15 veces.

LAS AREAS RURALES

32. La tesis corriente respecto a las áreas rurales puede resumirse así: las invasiones del siglo V acentuaron la regresión agraria, tipificada por la contracción de las áreas cultivadas, la decadencia de los regadíos, el retorno a la agricultura extensiva, el incremento del pastoreo, la sustitución de la alternativa bienal por rudimentarios cultivos esporádicos y la siembra predominante de cereales de calidad inferior como el injo, el centeno y la cebada.

Otros signos de regresión agraria fueron la progresiva concentración de la propiedad, la creciente sustitución en la explotación de los latifundios (por escasez de mano de obra) de la administración directa por modalidades de arrendamiento, y el desarrollo de un proceso social nivelador que al tiempo que mejoró la condición de los siervos empeoró la de los colonos libres.

La regresión se manifestó hasta en el hábitat rural, en el que los campesinos que vivían dispersos, obligados por la inseguridad de los tiempos, tendieron a agruparse en caseríos, ubicados preferentemente en lugares de fácil defensa.

Reparos a la regresión agraria

33. El expresado cuadro, muy sugestivo, no está suficientemente documentado. Y a falta de datos constatados podrían sentarse otras conjeturas no menos sugestivas. Por ejemplo, ¿no contribuirían las invasiones germánicas a una expansión agraria en vez de acentuar la regresión? . Algunos autores afirman que los inmigrantes invasores practicaron roturaciones e incrementaron la producción de cereales; otros aducen progresos técnicos (como la expansión del molino de agua), que en un alarde de imaginación califican de revolución agrícola.

Quizá los cambios de hecho fueron muy simples. Tengo para mí que el Occidente en los siglos V al VII acusó una evolución agraria lenta, con variantes de tipo regional concordantes con las exigencias del clima y del suelo. Por ejemplo, en Italia al norte del Pó la única variante documentada en el paisaje agrario fue la difusión del centeno, antes sólo cultivado en el Piamonte. Al sur del Po no hubo cambios; el paisaje lo protagonizaban como antes olivares, viñedos y sembradíos de trigos duros, entre formaciones forestales bastante densas.

La propiedad territorial

34. Las mayores variaciones acaecieron en la distribución de la propiedad territorial, determinadas en primer lugar por el reparto de tierras realizado al amparo de convenios de *foedus*, en aplicación de la hospitalidad. Pero tales repartos al parecer sólo afectaron a los latifundios.

La parte del latifundio administrada directamente por el terrateniente, que solía ser de reducida extensión, quedó posiblemente sin repartir, lo mismo que los siervos que la trabajaban; aunque entre los burgundios se repartió, conservando el romano dos tercios y entregando uno al burgundio. La parte del latifundio dividida en parcelas cultivadas por colonos a cambio de una renta, se dividió; el romano conservó un tercio, y los germanos recibieron los dos tercios restantes.

Mas no siempre se materializó el reparto. A veces las tierras de cultivo permanecieron indivisas entre romanos y germanos.

35. Otro factor de variación de la propiedad territorial fue el crecimiento de los dominios eclesiásticos, en particular en el siglo VII, en virtud de legados piadosos que beneficiaron sobre todo a las órdenes monásticas.

Hay que contar además con el empobrecimiento del patrimonio real a consecuencia de donaciones de los reyes. El proceso afectó sobre todo a las Galias y se intensificó a la muerte de Dagoberto (639), al socaire de la debilidad de la realeza aprovechada por los nobles de la corte para aumentar sus haciendas a costa de la del rey.

De resultas de tales donaciones Pipino de Herstal (687-714) y Carlos Martel (716-741), al no disponer de tierras suficientes, confiscaron dominios eclesiásticos para concederlos, no en propiedad sino como beneficio-feudo, a sus fieles para que se equiparan, en momentos en que la caballería de costoso mantenimiento, comenzaba a ser arma importante.

La pequeña propiedad

36. ¿Absorbieron los latifundios a la pequeña propiedad? Así se inclinan a considerarlo los que propugnan el desarrollo de un progresivo proceso de concentración de la propiedad. Pero probablemente (pues apenas obran datos) la pequeña propiedad en los siglos V al VII conservó más entidad de lo que suele pensarse.

En unos casos eran pequeñas explotaciones dispersas (a veces denominadas *mansos*), trabajadas por modestos propietarios, ayudados en ocasiones por mano de obra libre o servil. En otros casos los campesinos habitaban en aldeas, trabajaban tierras suyas esparcidas por el término, y se beneficiaban de aprovechamientos comunales de bosques y pastos.

En el siglo VII ya se utiliza el término *manso* para designar una explotación agraria que Latouche en una de sus curiosas interpretaciones estima mínimo vital, es decir, como la superficie de tierra necesaria para mantener una familia; pero es más correcto entender el *manso* como pequeña unidad de explotación dotada de vivienda, y unas veces vinculada a dominios señoriales como tenencia de los mismos, y otras veces detentada como propiedad libre, sin sujeción a señorío.

Respecto a su origen cabe que el *manso* derive de formas de arrendamiento primitivas; o que resultara del desarrollo de formas de tenencia del Bajo Imperio; o que (a tenor de la teoría más en boga) surgiera en la primera mitad del siglo VI en la región parisina, donde consolidóse en el VII, y de la cual difundióse por doquier.

El dominio señorial

37. Obrán más datos sobre el origen, estructura y expansión geográfica del latifundio o dominio señorial. En cuanto al origen importa preguntarse: ¿surge el dominio señorial en el neolítico como opinan Bloch y Deleage o aparece tardíamente en el norte de Francia como se tiende a opinar ahora?

Al meditar sobre la cuestión creo más ajustada una tercera posibilidad: el dominio (como entendía a fines del siglo XIX Fustel de Coulanges) deriva de circunstancias socioeconómicas que evolucionan desde el Bajo Imperio y se relacionan con los factores de inseguridad general que promovieron el desarrollo de la encomendación y de la clientela.

38. Hay unidad de criterios respecto a la estructura del dominio señorial en el siglo VII, integrada por una parte, la *reserva*, que administra el señor; y otra parcelada en *fundos* o *tenencias* encomendadas a tenedores libres, libertos o siervos, que entregaban al señor parte de la cosecha (casi siempre la décima parte), y le prestaban servicios personales en la *reserva*. Los tenedores siervos prestaban por lo general tres jornadas semanales de labor en la reserva, los tenedores libres la *riga*, consistente en el cultivo en la *reserva* de una pieza de tierra encomendada a sus atenciones y formada por sembradío, viña y pastos.

39. No obran datos acerca de la superficie media del dominio señorial en el siglo VII, ni sobre la proporción entre la extensión de la *reserva* y la de las *tenencias*, ni sobre la proporción entre áreas cultivadas, pastos y bosques.

Los datos más antiguos son del dominio carolingio de Somain (mediado el siglo IX) e indican que en el mismo la *reserva* ocupaba el 79,5 por 100 del total del dominio y las *tenencias* el 20,5 restante. La extensión media de las *tenencias* era de 16,8 hectáreas.

En cuanto a la distribución del suelo los datos de Somain sólo se refieren a la *reserva*, en la que el 72,1 por 100 correspondía a bosques y baldíos, el 23,2 por 100 a tierras cultivadas, el 2,2 por 100 a pastos y el 0,5 por 100 a destino que no consta (probablemente viviendas, instalaciones y caminos).

40. Respecto a la expansión geográfica se sabe que el dominio no llegó a arraigar en Aquitania ni en Auvernia ni en Septimania. Su zona de óptimo desarrollo estaba en las Galias, entre los ríos Loire y Rhin. Formas de dominio de distinta factura, con peculiaridades propias, se desarrollaron en Italia y en las regiones comprendidas entre los ríos Rhin y Elba.

En Inglaterra había latifundios cultivados por siervos y explotaciones agrarias de pequeña y media extensión llevadas por hombres libres, muchos de origen celta y en gran parte bajo patrocinio.

La expansión agraria

41. ¿Cuándo comenzó la expansión agraria? Suele afirmarse que sólo apuntó tímidamente en el siglo VIII; per es más probable que comenzara antes, por lo menos a partir del VII, cuando roturando baldíos se crearon pequeñas propiedades, ensancháronse dominios señoriales y pusieron en marcha (en especial en las Galias e Italia) las colonizaciones monásticas.

DESARROLLO DEL SECTOR PRIMARIO

42. Tesis corriente: la agricultura era rudimentaria, mal equipada, apegada a sistemas rutinarios de rotación de cultivos, apenas valoraba el abonado de los suelos, estaba mal asociada a la ganadería y requería mucha mano de obra, por lo que sus rendimientos eran bajos.

El utillaje

43. El utillaje era el de la época romana: la azada para labores superficiales, el azadón para labores más profundas, y el arado romano (adecuado a tierras sueltas y de poco fondo) que araña el suelo sin voltear la tierra.

Pero en el norte de las Galias y quizá en el sur de Inglaterra, en algunos parajes se utilizaba además el arado de ruedas (propio de tierras grasas, arcillosas y mal drenadas), dotado de una reja más gruesa y pesada que abría surcos más hondos, aunque tampoco volteaba la tierra.

Animal de tiro el buey en atalaje de varias yuntas en el arado de ruedas; el arado romano en suelos ligeros admitía como tiro la vaca y al asno. El caballo no comenzó a emplearse en tareas agrícolas hasta el siglo XI, a escala muy reducida en la región de París.

Aprovechamiento de las tierras

44. Se practicaba el barbecho en la modalidad de año y vez en las mejores tierras (una cosecha en años alternos), y de dos años y vez (un año de siembra y dos de barbecho) en tierras de poca fertilidad, lo que dejaba inactivas en barbecho grandes superficies.

Al parecer (pues no está atestiguado documentalmente hasta el siglo VIII) se empleó además (aunque solo en determinados lugares de las Galias de suelos ricos) la rotación de tres hojas (alternando trigos de invierno, trigos de primavera o legumbres, y barbecho), sistema que aprovecha más racionalmente el suelo, al punto que una superficie de unas dos hectáreas puede rendir en rotación trienal (tres hojas) lo que otra de tres hectáreas en rotación bienal (dos hojas o año y vez).

Abonado y fluctuaciones climáticas

45. Aunque el abonado fuera simbólico, el margado de los suelos (con arcilla y carbonato de cal) se utilizaba ya en el siglo VI, si bien no se generalizó hasta el

IX. Podólogos holandeses mediante el carbono 14 han comprobado el empleo en el siglo VI de abonos vegetales mezclados con estiércol para mejorar suelos arenosos. Y los primeros polípticos (los más antiguos conocidos son del siglo IX) acreditan la utilización del estercolado, aunque a escala muy reducida (0,5 por 100 del área cultivada de la reserva).

46. Respecto a las fluctuaciones macroclimáticas se conjetura una fase de acentuada pluviosidad del 450 al 600 y otra cálida y seca, manifiesta en la contracción que experimentan los glaciares, a partir del 600.

Mas no obran evidencias que permitan establecer en qué medida afectaron tales fluctuaciones a los cultivos, pues las noticias más antiguas (aportadas por Titow) son del XIII y de la primera mitad del XIV.

Cultivos importantes

47. Los cereales, base del régimen alimenticio, eran el cultivo predominante. Se cosechaba la cebada, el mijo y sobre todo la avena (principal cereal de primavera) y el centeno (principal cereal de invierno). Dominaban los trigos duros (más resistentes a las enfermedades), en tanto los blandos (que rinden mejores harinas) sólo se sembraban en parcelas pequeñas sometidas a cuidados especiales.

48. El viñedo, el comienzo de cuya expansión suele situarse a partir del siglo VIII, representó en los siglos V-VII seguramente más de lo que se considera, pues si se ha valorado su función litúrgica, no se ha tenido en cuenta su papel ya importante en los expresados siglos en la alimentación cotidiana.

No sólo contaban el viñedo eclesiástico (es sabido que la llamada de comarcas vinícolas excelentes determinó en algunos casos el traslado de sedes, para acercarlas a zonas de buenos vinos) y el monástico, sino también el viñedo popular, ya documentado en contratos enfiteúticos de la segunda mitad del siglo VII.

El aceite cumplía funciones litúrgicas equiparables a las del vino y la farmacopea le reconocía facultades curativas de primer orden, aparte de ser condimento esencial, lo que explica la amplitud de su cultivo en los contornos mediterráneos y su exportación a zonas atlánticas de las Galias de donde era remitida a Inglaterra e Irlanda.

Completaban el cuadro de cultivos importantes el lino (como planta textil), las leguminosas (sobre todo habas, guisantes y lentejas), los nabos y los frutales (en especial manzanas).

Rendimientos agrícolas

49. No hay datos sobre rendimientos agrícolas. Los más antiguos (dominio carolingio de Annapes), son de comienzos del siglo IX, y señalan cosechas medias en cereales de 2,6, es decir, por cada grano sembrado 2,6 granos cosechados; lo que (sobre la base de los datos del dominio carolingio de Somain de la segunda mitad del siglo IX respecto al grano empleado en la siembra), sugiere a título indicativo que se obtenían cosechas de unos 460 litros hectárea en cereales de invierno y de unos 700 litros hectárea en cereales de primavera.¹¹

¿Rendimientos bajos? No tanto como pueden aparentar. Bastaban para que en años de cosecha media una explotación de unas 12 hectáreas de suelo cultivado, trabajada por una familia de 5 o 6 miembros (considerando un consumo anual de 170 litros cereal-persona), atendiera sus necesidades en cereales y las rentas señoriales (calculándolas en una décima parte de la cosecha).¹²

Desarrollo ganadero

50. La ganadería ocupa puesto secundario en las explotaciones agrarias, en especial en las monásticas. Sin embargo en Italia, al decir de Gina Fasoli, los ganados de cerda y caballo eran de importancia fundamental en el siglo VII; en Francia el dominio real de Annapes era como una considerable explotación ganade-

¹¹ La cifra de 2,6 es aproximada, al margen de las naturales diferencias en los rendimientos de un año a otro y entre las distintas especies de cereales. Para la escanda la media venía a ser de 2,8 a 3, para el trigo de 2,7, para la cebada de 2,5 a 3,2 y para el centeno de 2,0 a 2,6.

En el dominio de Somain (datos del año 868-869), al decir de HALPHEN, se empleaban para la siembra 180 litros hectárea en cereales de invierno y 270 litros hectárea en cereales de primavera; multiplicando por 2,6 resultan las cantidades por hectárea que indico en el texto. (SLICHER VAN BATH, *Le climat et les récoltes en haut moyen âge*, en XIII semana de Spoleto, pp. 415 y 417).

¹² No obran datos convincentes sobre los rendimientos obtenidos en la antigüedad. Cicerón respecto al granero siciliano indica que se consideraba buena una cosecha de 8 granos por cada grano sembrado, y excepcional la de 10 granos; pero Columela precisa que en trigo una cosecha de 4 granos por 1 de siembra era buena.

En el dominio de Somain los rendimientos en la *reserva* eran de 2,6 a 3,1 y en las *tenencias* rendían más que la *reserva*, acaso porque al estar más pobladas se les prestaba más atenciones (la *reserva* ocupaba 1087 hectáreas y la poblaban 18 personas; las 17 *tenencias* de Somain ocupaban solo 281 hectáreas pobladas por 102 personas).

En torno a 1150 los rendimientos de seis explotaciones agrarias cercanas a la abadía de Chuny, fueron a 2 a 2,5 (en tres de las explotaciones), de 4 a 5 (en dos de las explotaciones) y de 6 granos de cosecha por cada grano sembrado (en una de las explotaciones).

ra; y en Inglaterra y en las comarcas litorales de Flandes y Holanda, las grandes superficies actuales de matorral, a criterio de botánicos y podólogos, son legado del pastoreo en el alto medievo de nutridos rebaños ovinos.

No obstante ello la ganadería era insuficiente por doquier en relación al espacio cultivado. Predominaba, en régimen extensivo, el ganado menor, sobre todo porcino (cuyas carneas y salazones proporcionaban en la dietética la mayor parte de las proteínas) y lanar (que aprovechaban los pastos de las parcelas en barbecho, en zonas apriscadas, beneficiadas con el abono de las reses).

El ganado mayor contaba menos que el menor, incluso en las regiones atlánticas, templadas y húmedas, de ricos pastos. Predominaba el ganado vacuno.

DESARROLLO DEL SECTOR SECUNDARIO

51. La tesis corriente liga el eclipse de las ciudades con el eclipse del artesanado. Como el dominio señorial —se razona—, bajo un régimen de autarquía económica atendía las necesidades de sus pobladores en todos los órdenes, la artesanía ruralizada pasó a ser apéndice de la explotación campera.

Tal tesis es una forma objetable de opinar. Ni el dominio señorial (en los siglos V al VII) lo era todo, ni su régimen era ni podía ser de autarquía a ultranza. En las ciudades trabajaban artesanos que atendían en sus obradores variada gama de oficios; y otros artesanos itinerantes ambulaban de unos lugares a otros con sus trebejos a cuestras.

52. Paulo Diácono menciona la actividad a fines del siglo VI de menestrales que construían embarcaciones; en Roma —ciudad seguían en funciones en el siglo VII las corporaciones de oficio, al igual que en otros núcleos urbanos occidentales; y el edicto de Rotario alude a los *servi ministeriali* vinculados a actividades artesanas. Otras fuentes se refieren a operarios que trabajaban la madera, laboraban metales, edificaban viviendas y confeccionaban artículos diversos como escudillas, calderos y zapatos.

53. Entre las actividades artesanas dos ramas por lo menos trabajaban para la exportación: la textil y la metalúrgica.

Las gentes vestían piel y cuero, pero en las Galias, en talleres privados o en almacenes reales, se fabricaban tejidos de lana que competían en los mercados con los paños que ya en el siglo VII se producían en Inglaterra e Irlanda.

Mayor importancia cobró la orfebrería y la fabricación de armas. Hermosas fíbulas, collares y brazaletes atestiguan la habilidad de los orfebres (unos sedenta-

rios, otros ambulantes); y sobre todo los francos, fabricaban espadas de hojas flexibles, muy afiladas y elásticas, de buen temple y calidad muy superior a las hojas de las espadas romanas, sólo equiparable (a juzgar por los análisis químicos realizados), a la de los aceros especiales de la segunda revolución industrial, mediado el siglo XIX.

DESARROLLO DEL SECTOR TERCIARIO

54. En relación al sector terciario obran dos tesis principales: la que propugna una crisis ininterrumpida que colapsó la economía de tráfico, degradada a primitivos sistemas de trueque; y la que estima que la contracción del tráfico tocó fondo en el siglo V, acusándose síntomas de reactivación en los siglos VI y VII.

Persistencia del tráfico

55. Los que propugnan el colapso del tráfico argumentan que el comercio fue yugulado por el eclipse de las ciudades, la antarquía económica de los dominios rurales, el mal estado de los caminos y la crisis del orden público. Corolario: no obraban ni productos ni clientes ni comerciantes; por tanto, no contaba el comercio ni existían intermediarios.

56. Es más correcto pensar que los expresados factores debilitaron el tráfico, mas no lo yugaron. La persistencia del intercambio comercial se manifiesta en la terminología de los documentos de la época, que utilizan vocablos como *catapulus* (lugar a la par almacén y aduana donde se celebraban transacciones de productos de ultramar) *tonlieu* (gravamen sobre la compraventa y circulación de mercancías, equivalente por lo general a un 10 por 100 del valor de los productos afectados por el devengo), y *portonari* (recaudadores de peajes en puertos y ríos).

57. La actividad de las ferias es otro indicio de que el tráfico no cesó. En la de San Dionisio, cerca de París (fundada por Dagoberto el 634 o el 635), se negociaban productos similares en volumen aunque no en variedad a los negociados en los grandes mercados de Oriente. Y por las mismas calendas Burdeos, Bourges, Clermont, Orleans y Pavía eran centros comerciales considerables.

Tráfico fluvial y marítimo

58. Respecto al sistema de transportes importa valorar el papel de las vías fluviales, pues según se reducía el intercambio vía terrestre (lastrado por la lentitud

de las carretas y su elevado coste), en las Galias e Italia del norte se incrementó el fluvial (más seguro frente a los forajidos, menos caro y de más capacidad de transporte dado el mayor desplazamiento de las barcazas).

Textos del siglo VII aluden al interés de los ejes fluviales de tráfico Ródano—Saona, Loire, Sena, Mosa, Rin y Po. En cuanto al Danubio (hasta que lo interfirieron los avaros) fue vía importante en el tráfico con Oriente, mantenido además por la vía Egnatia, ruta terrestre, que arrancando de Durazo, por Monastir, Tesalónica, Anfípolis y Adrianópolis, llevaba a Constantinopla.

59. El tráfico marítimo mediterráneo es seguro que persistió. La expansión islámica, casi exclusivamente terrestre en la segunda mitad del VI (pues los musulmanes todavía acusaban cierta prevención al mar), lo afectó poco. La debilitación del intercambio en el área occidental mediterránea, no se relaciona en los siglos VI y VII con la presunta interferencia islámica, sino con una contracción de la demanda occidental, por disminución de la capacidad de compra de las gentes, pues sólo los más ricos podían adquirir los costosos productos orientales.

En contraste con la mentada debilitación, se incrementó en el siglo VII el tráfico atlántico, a través de tres rutas: las Galias-Galicia (prolongada quizá hasta Gibraltar; las Galias-Irlanda e Inglaterra céltica del noroeste; y Frisia-Inglaterra oriental, la ruta más activa, servida por dos puertos (Quentovic, a partir de la segunda mitad del siglo VI, y Dorestad, desde la segunda mitad del siglo VII).

Productos de exportación e importación

60. De las Galias y de Frisia, en el tráfico atlántico, se exportaba a Inglaterra e Irlanda, vino, sal, aceite, hierro, miel, rubia, plomo y trigo. Irlanda exportaba al continente cueros y tejidos bastos de lana; e Inglaterra tejidos de lana, estaño, cobre y en especial esclavos.

El tráfico se canalizaba por los puertos citados de Quentovic y Dorestad, y por los de Burdeos y Nantes.

61. Occidente importaba de Oriente productos de poco peso y elevado precio, como especias (sobre todo canela), materias aromáticas (amono, cassia, gálbano, mastec, mejorana, mirra, sándalo), perfumes (aceite de nardo), productos medicinales (galanga, gengibre, ruibarbo), productos tintóreos (laca), tejidos (en especial sedas y púrpuras), pedrería (del Irán y de la India), papiro (de Egipto) y maderas ricas (ébano, cedro).

Occidente exportaba a Oriente esclavos (principal producto occidental de intercambio pues eran más baratos en Occidente que en Oriente), productos

alimenticios (cereales y miel), metales sin labrar (hierro y cobre), armas (en especial espadas francas e italianas, de Milán) y piedras y cueros.

Centros de más activo intercambio: Arles, Marsella, Génova, Nápoles, Alejandría y Constantinopla.

La balanza comercial

62. La balanza comercial con Oriente (al igual que en la época romana) era desfavorable. El tráfico lo llevaban mercaderes orientales, en particular griegos y sirios, y desde el siglo VI aumentó la actividad de traficantes judíos. También intervenían mercaderes occidentales (en especial francos y frisios), lo que pone en tela de juicio la tesis que conjeturaba la desaparición de los mercaderes en Occidente (a partir del siglo V) y su posterior resurgimiento en el siglo X al reactivarse la economía y reanudarse los intercambios comerciales.

LA MONEDA

63. Los estudios, densos y numerosos, se han centrado sobre tres cuestiones: vigencia de la economía monetaria, continuidad del sistema monetario romano y crisis del monometalismo oro.

Economía monetaria y economía natural

64. Respecto a la primera cuestión, los argumentos que sostenían el desarrollo de formas de economía natural, basadas en pagos en especie y acuñaciones de moneda no empleadas en el comercio (sólo utilizadas como joyas), están en quiebra; pues en la economía occidental de los siglos V al VII no concurren las circunstancias que caracterizan la economía natural.

65. Hay que pensar en que coexistieron formas de economía natural y monetaria, ya que la utilización del trueque y el pago en especies, no es incompatible con el empleo de la moneda en función de pago.

Disminuyó la circulación monetaria, pero no por escasez de moneda sino por una contracción en la demanda y oferta de productos. El dinero circulaba poco porque los intercambios eran reducidos.

Las acuñaciones monetarias

66. Continuó el sistema monetario romano, basado en el sueldo aureo de Constantino de 4,55 gramos de peso, en el denario de plata y en piezas de cobre, resto de las que se acuñaron en grandes cantidades en el Bajo Imperio.

Los reyes bárbaros acuñaron monedas de oro que reproducían toscamente la tipología romana. Al principio fabricaron sueldos aureos y desde el 600 sólo tremises, es decir, tercios de sueldo, que llevaban el nombre y la efigie del emperador bizantino reinante.

67. Sólo en el último cuarto del siglo VI los monarcas bárbaros nacionalizaron las acuñaciones. Procopio afirma que el rey merovingio Teodoberto (534-548), disgustado con Justiniano, para molestarle, acuñó monedas con su propia efigie; más la iniciativa, episódica, no prosperó de momento.

El primer rey bárbaro, que nacionalizó la acuñación de tremises (poniendo su efigie), fue Leovigildo (entre el 575 y el 584); a reglón seguido nacionalizó las acuñaciones en las Galias el rey merovingio Clotario II (584-628), y en el último cuarto del siglo VII lo hizo en Italia el rey lombardo Cuniberto (678-700).

Las monedas inglesas

En Inglaterra los anglosajones fundieron las monedas romanas o las emplearon como joyas. Una única pieza prueba que en la segunda mitad del siglo VI Etelberto de Kent (565-616) acuñó simbólicamente moneda.

Las acuñaciones de moneda sólo se regularizaron en la segunda mitad del VII y únicamente en los territorios de Kent y Wessex, pues al igual que en Germania el uso de la moneda sólo se generalizó en el resto de Inglaterra en el curso del siglo X.

Las monedas inglesas acuñadas en la segunda mitad del VII eran chelines, piezas de oro fabricadas a imitación de los tremises merovingios; y sobre todo sceattas, monedas de plata, y a fines del siglo, peniques, doce de los cuales valían un chelín.

Monometalismo-oro y monometalismo-plata

69. El monometalismo-oro (que ha levantado cierta polémica) fue en el mejor de los casos un monometalismo relativo, pues aunque en el siglo V y VI sólo se acuñaron monedas de oro, circulaban además piezas de plata y cobre suficientes para atender las necesidades de pago.

Los tremises acusaron una progresiva devaluación en peso y ley, que afectó también a las monedas bizantinas acuñadas en las cecas de Italia; devaluación acaso producida por la creciente rarificación del oro en Occidente, consecuencia que a su vez suele explicarse por el drenaje de oro occidental consecuencia del saldo desfavorable de la balanza comercial con Oriente.

70. Sobre el discutido paso del monometalismo-oro al monometalismo-plata, proceden dos observaciones:

—Se afirma que la rarificación del oro determinó que dejaran de acuñarse tremises, emitiéndose en su lugar moneda de plata, hecho interpretado como preludio de la reforma monetaria de Carlomagno. Pero cabe que la acuñación de moneda de plata fuera causa y no efecto de la rarificación del oro (en el supuesto de que el metal plata para acuñar las monedas, Occidente lo comprara a Oriente a cambio de oro).

—Las acuñaciones de moneda de plata en el siglo VII fueron de alcance muy limitado. Sólo se acuñó plata en Inglaterra (donde la moneda apenas circulaba) y en las Galias. España visigótica, Italia lombarda e Italia bizantina continuaron acuñando tremises de oro, aunque se tratara de oro muy rebajado.

CONCLUSIONES

1. En Occidente, siglos V al VII, la densidad de población era superior a la que suele estimarse. Mejor que a recesión demográfica quizá proceda referirse a estabilidad demográfica.

2. En la estructura social los vínculos de coordinación, sobre todo la clientela, tenían más peso que la diferencia entre poderosos y humildes.

3. El encogimiento de las ciudades no fue del alcance que se admite. La ciudad, organismo coordinador vivo, siguió ejerciendo funciones administrativas, económicas, militares y religiosas.

4. En las áreas rurales las transformaciones fueron de poca monta y afectaron en especial a la distribución de la propiedad territorial. Los latifundios no absorbieron a la propiedad media y pequeña.

5. En el sector primario, aunque mal equipado, los rendimientos (en cereales unos 2,6 granos por cada grano sembrado) no eran demasiado bajos. El primer lugar lo ocupaban los cereales. El vino y el aceite fueron a más. El ganado menor predominaba sobre el mayor.

6. En el sector secundario las ramas más desarrolladas eran la textil, la orfebrería y la fabricación de armas únicas que trabajaban para la exportación. Había artesanos rurales, urbanos e itinerantes o ambulantes.

7. En el sector terciario la contracción de la demanda contribuyó con otros factores a debilitar el tráfico mediterráneo; en contraste fue a más el comercio atlántico.

8. La economía monetaria coexistió con la natural. Se empleaba el trueque juntamente con la moneda utilizada en función de pago.

9. El sistema monetario fue continuidad del romano, y sólo en el último cuarto del siglo VI los reyes bárbaros nacionalizaron la acuñación de tremises.

ORIENTACION BIBLIOGRAFICA

I. MANUALES

GARCIA GALLO, Alfonso: *Manual de Historia del Derecho Español*. I, El origen y la evolución del Derecho; II, Antología de fuentes del antiguo Derecho.- Madrid 3/1967.- Manual clásico, magistralmente elaborado por la armonía de su esquema, poder de síntesis, hondura y claridad conceptual, precisión de léxico, rigor crítico e informativo, dominio de las fuentes y fecunda simbiosis entre la antología de fuentes y la parte expositiva.

FOSSIER, Roberto: *Histoire sociale de l'Occident médiéval*. Collection U. Armand Colin. París 1970.- Ojeada global a los cambios sociales, que de hecho identifica el Occidente cristiano con Francia, y encuadra las transformaciones en tres períodos, interpretando las de los siglos XIV-XV como crisis de crecimiento.

FOURQUIN, Guy: *Histoire économique de l'Occident médiéval*.- Collection U. Armand Colin.- París 1969.- Aportación notable y bien informada, que analiza los complejos factores que inciden en el desarrollo económico, a tenor del esquema cronológico tripartito (siglos V-X, XI-XIII, XIV-XV) uniforme en la colección U.

FOURNIER, Gabriel: *L'Occident fin du Ve. - fin du IXe. - siècle*.- Collection U. Armand Colin.- París 1970.- Conjuga los acontecimientos políticos con el desarrollo cultural y socioeconómico, en aproximaciones a la historia total, a veces confusas y prolijas al no prestar a las problemáticas la atención necesaria.

GARCIA DE CORTAZAR y RUIZ DE AGUIRRE, José Angel: *Historia general de la alta edad media*.- Manuales universitarios de Historia. Editorial Mayfe.- Madrid 1970.- Sugestiva interpretación del ámbito alto medieval inspirada en la metodología de la escuela de Annales; centrada en la primera parte (siglos III-VIII) en el espacio mediterráneo, y desarrollada en la segunda parte (siglos IX-XI) en tres áreas de civilización (Occidente, Bizancio, Islam).

LACARRA, José María: *Historia de la Edad Media. Alta Edad Media*.- Montaner y Simón.- Barcelona 1/1960, 2/1969.- Manual escrito con amenidad y elaborado con rigor, muy equilibrado en todas sus partes, que integra con oportunidad fragmentos de fuentes, presta a las culturas extraeuropeas atención poco habitual y contiene selecciones bibliográficas muy orientadoras.

PREVITE - ORTON, C.W: *Historia del mundo en la Edad Media*. I, Desde el bajo imperio a la disolución del imperio carolingio.- Editorial Ramón Sopena.- Barcelona 1967.- Relato sumamente denso, casi abrumador, del acontecer político europeo, con prolija aportación de datos, abundancia de tablas genealógicas y un elenco excepcional de interesantes ilustraciones.

RIU RIU, Manual: *Historia Universal. Edad Media*.- Edición piloto. Editorial Teide.- Barcelona 1971.- Manual Articulado en lecciones, de gran valor pedagógico y científico por su claridad metodológica, llaneza de la exposición, variedad de aspectos y conceptos, por su puesta al día y las referencias documentales y bibliográficas que contiene.

SUAREZ FERNANDEZ, Luis: *Historia social y económica de la edad media europea*.- Editorial Espasa.- Calpe.- Madrid 1969.- Perspectiva de los cambios socioeconómicos analizados con maestría en torno a problemas fundamentales, con especial atención al desarrollo hispano medieval. Nutrido repertorio bibliográfico ordenado por temas.

2. OBRAS DE CONJUNTO

DOPSCH, Alfonso: *Fundamentos económicos y sociales de la cultura europeas*.- Versión española de José Rovira Armengol.- Fondo de Cultura Económica.- Edición abreviada.- México-Buenos Aires 1951.- Obra clásica publicada en 1918 con aporte erudito denso y tesis polémicas clarividentes, revalidadas en gran parte por estudios posteriores.

LATOUCHE, Robert: *Les origins de l'economie occidentale (IV-XI siècle)*.- L'Evolution de l'Humanité.- París 1956.- Versión al español por José Almoína.- Uteha.- México 1957.- Ofrece cierto interés para algunos de sus puntos de vista sobre el desarrollo agrícola, eclipse de las ciudades, tráfico mercantil y función económica de la iglesia en los siglos V-VII, parecen discutibles y han sido rebatidos.

LOT, Ferdinand: *Le fin du monde antique et le debut du moyennoyen âge*.- L'Evolution de l'Humanité.- París 1/1925, 2/1950, 3/1968.- Versión al castellano, Uteha, México, 1956.- Obra importante que aborda la problemática del occidente europeo entre los siglos IV-VIII, publicada en 1917, con interpretaciones originales, más bien pesimistas y a veces objetables. Nutrido repertorio bibliográfico actualizado hasta 1966.

MUSSET, Lucien: *Las invasiones. Las oleadas germánicas*.- Traducción por Oriol Durán.- Nueva Clío. Editorial Labor.- Barcelona 1967.- Análisis ágil de algunas proble-

máticas, expuestas con erudición, que arrancando del estado de las cuestiones concretas los extremos polémicos, señala las lagunas y perfila potenciales incas de investigación. Repertorio bibliográfico muy denso.

PIRENNE, Henry: *Historia económica y social de la edad media*.- Traducido por Salvador Echavarría.- Anexo bibliográfico y crítico de H. Werveke.- Fondo de Cultura Económica.- México 11/1969.- Obra de interés fundamental pero poco relevante para los siglos IV-VII, acerca de los cuales solo contiene algunas observaciones generalizadoras.

REMONDON, Roger: *La crisis del imperio romano de Marco Aurelio a Anastasio*.- Traducción por Carmen Alcalde y M^a. Rosa Prats.- Nuevo Clio, Editorial Labor.- Barcelona 1967.- Análisis muy concreto, desarrollado en sólidos esquemas metodológicos, de los complejos factores que juegan en la quiebra del bajo imperio romano occidental y en la iniciación del despegue del imperio bizantino. Repertorio bibliográfico de gran amplitud, característico de la selección.

3. ESTUDIOS

CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE EL ALTO MEDIEVO. Interesan en especial las comunicaciones publicadas en las semanas siguientes:

-V Semana. *Caratteri del secolo VII in Occidente*.- Abril 1957.- Spoleto 1958.

La mejor aportación es la de François L. GANSHOF, *Quelques aspects principaux de la vie économique dans la monarchie franque*, 74-101. Estudio modélico por la claridad expositiva, referido en especial a las actividades agrarias, aunque lo más nuevo, por obrar tan escasa información, son los datos relativos a las rutas de tráfico de las Galias, al comercio con Inglaterra y al intercambio con el imperio de Oriente.

Es notable el artículo de Gina FASOLI, *Aspetti di vita economica e sociale nell'Italia del secolo VII*, 103-159. Visión de conjunto, montada en buena parte sobre conjeturas, de Italia lombarda, con alusiones a Italia bizantina.

Basta ojear las comunicaciones de Francesco COGNASSO, *Vecchio e nuove in Occidente nel secolo VII*, 272-307; Paul LEMERLE, *Les repercussions de la crise de l'Empire d'Orient au VII siècle sur les pays d'Occident*, 714-731; Carlo Gido MOR, *Lo stato longobardo nel secolo VII*, 272-307; y Ernesto SESTAN, *La composizione etnica della società in rapporto allo svolgimento della civiltà in Italia nel secolo VII*, 649-677.

-VI Semana. *La città nell'alto medioevo*.- Abril 1958.- Spoleto 1959.

Sobresale el estudio de Jean HUBERT, *Evolution de la topographie et de l'aspect des villes de Gaule du Ve. au Xe. siècle*, 529-555.- Aportan datos e ideas aprovechables los artículos de DUPRE THESEIDER, *Problemi della citta nell'alto medioevo*, 15-46; Carlo CECHELLI, *Continuità storica de Roma antica nell'alto medioevo*, 88-149.- Fernand VERCAUTEREN, *La vie urbaine entre Meuse et Loire du VIe. au IXe. siècle*, 453-484; Pietro VACARI, *Pavia nell'alto medioevo*, 159-192; y François L. GANSHOF *A propos du tonlieu a l'époque carolingienne*, 485-509.

-VII Semana. *La chiese nei regni dell'Europa occidentali ei loro rapporti con Roma sino all'800*.- Abril 1959.- Spoleto 1960.

Esencial, en particular para la época merovingia, la comunicación de Charles HIGOUNET, *Le probleme economique: L'Eglise et la vie rurale pendant le tres haut moyen âge*, 775-805.

-VIII Semana. *Moneta e scambi nell'alto medioevo*.-Abril 1960. Spoleto 1961.

Philip GRIERSON aporta dos estudios de interés: *Monete bizantine in Italia dal secolo VIIo. al secolo Xo.*, 36-55 (Esencial para entender el proceso de devaluación monetaria en Italia lombarda e Italia bizantina), y *La fonction sociale de la monnaie en Anglatere aux VIIe.- VIIIe. siècles* 341-365 (Síntesis magistral de la peculiaridad monetaria anglosajona en el área del tremís, de la expansión del trueque y la problemática del cambio del patrón oro al patrón plata).

Otro estudio notable es el de Carlo BATTISTI, *Repercussioni lessicale del commercio orientale nel periodo giustiniano*, 628-682 (Interesante para el conocimiento del tráfico mediterráneo en los siglos IV-VII, en relación a productos comerciales y centros de importación y exportación).

Son aprovechables los siguientes estudios:

Gino LUZZATO, *Economia naturale ed economia monetaria nell'alto medioevo* 16-32 (Sostiene la tesis de que la economía natural predominó sobre la monetaria).

Roberto S. LOPEZ, *Moneta e monetieri nell'Italia barbarica*, 57-88 (Orientaciones sobre metodología monetaria. Odoacro y los ostrogodos acuñaron sueldos y tremises de oro de buen peso, los lombardos consideraron la acuñación como regalía exclusiva del soberano, sus cecas funcionaban según modelo bizantino).

Jean LAFAURIE, *Les routes commerciales indiquées par les trésors et trouvailles monétaires merovingiennes*, 231-278 (Enumera centenares de hallazgos de monedas merovingias, índice de la gran actividad de las cecas, sin relacionar o relacionando confusamente las rutas comerciales).

Fernand VERCAUTEREN, *Monnaie et circulation monetaire en Belgique et dans le nord de la France du VIe. au XIe. siècles*, 279-311 (Contadísimas referencias a los siglos V-VII; el artículo se centra en los siglos VIII-XI y sólo pretende una puesta al día de una problemática mal conocida).

Carlos M. CIPOLLA, *Apunti per una nuova storia della moneta nell'alto medioevo*, 619-625 (Interpreta la rarificación del oro como consecuencia y no como causa, según suele entenderse, del monometalismo-plata).

—IX Semana. *Il passaggio dall'antichità al medioevo in Occidente*.- Abril 1961.- Spoleto 1962.

Sobresale el estudio de Robert LATOUCHE, *De la Gaule romaine a la Gaule franque: aspects sociaux et économiques de l'évolution*, 379-419. Contiene apreciaciones de interés el artículo de Santo MAZZARINO, *¿Si puo parlare de rivoluzione sociale nella fin del mondo antico?*, 410-426.

—XI Semana. *Centri e vie di irradiazione della civiltà nell'alto medioevo*.- Abril 1963.- Spoleto 1964.

Merece especial atención el estudio de Fernand VERCAUTEREN, *La circulation des marchands en Europe occidentale du VIe. au XIe. siècle: aspects économiques et culturels*, 393-413 (Tesis: el siglo VI es el de mayor desarrollo del tráfico mediterráneo; en el VII los mercaderes frisios extienden su actividad por el área del mar del Norte y aledaños).

Puntos de vista utilizables y datos positivos obran en los estudios de Roberto S. LOPEZ *Discorso inaugurale* (Referencias a siervos en pp. 35-37; al molino de agua y desarrollo de la técnica en pp. 38-39; a métodos económicos en pp. 41-44) y Cinzio VIOLANTE, *Epilogo*, 559-588 (Difusas alusiones a mentalidades).

—XIII Semana. *Agricoltura e mondo rurale in Occidente nell'alto medioevo*.- Abril 1965. Spoleto 1966.

Ofrecen particular interés los siguientes estudios:

Charles HIGOUNET, *Les forêts de l'Europe occidentale du Ve. siècle au XI siècle.*, 343-398 (Aportación básica sobre aspectos geoeconómicos de la explotación forestal, con referencias importantes a los siglos V-VIII).

P. J. JONES, *L'Italia agraria nell'alto medioevo. Problemi di cronologia e di continuità*, 57-94 (Analiza los rasgos generales de la evolución de las áreas rurales italianas en relación a las del resto de Europa occidental. Tesis: bajo un signo de continuidad la evolución es más precoz en Italia que en el resto de Occidente).

Adrián VERHUSLT, *La genèse du régime domanial classique en France au haut moyen âge*, 135-161 (Considera que el gran dominio se origina en la época merovingia en la zona de París, desde donde se difunde. Estudio que, aunque centrado en la época carolingia, ofrece a modo de antecedente una perspectiva de la problemática de los siglos V-VII y brinda una síntesis ágil del estado de la cuestión hasta el año 1965).

Jacques LE GOFF, *Les payans et le monde rural dans la littérature du haut moyen âge (V-VII siècles)*, 723-741 (Destacan las notas sobre mentalidades, apro-

vechadas de datos hagiográficos, indicativos del concepto peyorativo que merecía el campesinado)

Datos aprovechables en los estudios siguientes: Michelangelo CAGIANO DE AZEVEDO, *Ville rustiche tardo antiche e installazioni agricoli altomedievali*, 665-694; Gina FASOLI, *Castelli e signorie rurali*, 531-567; Paolo GROSSI, *Problema strutturale dei contratti agrari nella sperienza giuridica dell'alto medioevo italiano*, 487-529; Ildebrando IMBERCIADORI, *Vite e vigne nell'alto medioevo*, 307-342, (Análisis del cultivo de la viña en Italia, Francia y España, en todos los aspectos, pero sólo con una alusión -año 681- anterior al siglo VIII).

Otros estudios: Jean François LEMARIGNIER, *Quelques remarques sur l'organisation ecclésiastique de la Gaule du VIIe. siècle a la fin du IXe. siècle, principalement au nord de la Loire*, 452-468 (Del siglo VII sólo hay referencias a los monasterios de Saint Bertin, fundado el 649, y de Corbie, fundado entre el 657 y el 661; señala la situación de los doce dominios que integraban la dotación fundacional de cada uno de dichos monasterios); Giovan Battista PELLEGRINI, *Terminologia agraria medievale in Italia*, 605-661; SLICHER van BATH, *Le climat et les récoltes en haut moyen âge*, 399-425 (Datos importantes de los siglos VIII-IX, relativos al rendimiento agrícola), y Giovanni TABACCO, *Uomini et terra nell'alto medioevo*, 15-45 (Referencias bibliográficas muy completas.)

HISTORIA ECONOMICA DE EUROPA. Universidad de Cambridge. Editorial revista de derecho privado. Madrid.

--Volumen I: *La vida agraria en la edad media*.- Versión española de Andrés Sánchez Arbós.- Madrid 1948.- El estudio más notable es el de Charles PARAIN, *La evolución de la técnica agrícola*, 143-205.- Conservan cierto interés los artículos de Alfonso DOPSCH, *Las instituciones agrarias de los reinos germánicos de los siglos V al IX*, 205-236 (Perspectiva de síntesis por lo común demasiado generalizadora); de Richard KOEBNER, *El asentamiento y la colonización de Europa*, 1-106 (Sólo las pp. 16-48 que desarrollan las formas de asentamiento con cierta confusión temática y cronológica); y de Edwards STEVENS, *La agricultura y la vida rural del último período del imperio romano*, 107-142 (Datos referidos al entero ámbito del Imperio sobre técnica agrícola, tipos de cultivo, factores climáticos y organización administrativa del campo).

Volumen II: *El comercio y la industria de la edad media*.- Prólogo del editor Juan Navarro de Palma.- Madrid 1967.- El estudio más sobresaliente, muy orientador en los límites que imponen los contados datos obrantes sobre los siglos V-VII, es la primera parte de la aportación de Roberto S. LOPEZ, *El comercio de la Europa medieval: el Sur*, 327-356.- Notable como precedente para la problemática de los siglos III-IV el artículo de Frank W. WALLBANK, *El comercio y la industria en el*

último período del imperio romano de Occidente, 49-114.- Contiene valiosas aunque escasísimas referencias a los siglos V-VII, el estudio de Jhon U. NEF, *La minería y la metalurgia en la civilización medieval* (Sólo interesan los datos de la pp. 543-569).

LATOUCHE, Robert: *Etudes médiévales. Le haut moyen âge.*- Université de Grenoble. Presses universitaires de France.- París 1966.- Sólo tres artículos ofrecen interés:

Les communications entre la Gaule et l'Italie sous le Bas-Empire 11-19 (Estudio apoyado en datos de Amiano Marcelino, Gregorio de Tours y Gregorio el Magno).

Aspect démographique de la crise des grandes invasions, 45-51 (Aprovecha noticias indicativas de LOT y aporta comentarios que constatan lo sabido: la oscuridad que obra en torno a la demografía).

La vallée du Rhone a-t-elle été une route d'invasion pendant le haut moyen âge?, 173-184 (Conjeturas sobre la actividad del puerto de Marsella y de la vía fluvial Ródano-Saona en los siglos V-VII).

MITRE FERNANDEZ, Emilio: *Transición al medievo y continuidad económica* (Algunos puntos de vista).- Revista de la universidad de Madrid, Vol. XVIII, Núm. 69, 267-280 (Estado de la cuestión. Conclusiones: continuidad en una tónica de declive gradual, sin que se diera ruptura en 476 ni en 711).

La prehistoria de Mallorca

Rectificaciones y nuevos enfoques al problema

por *GUILLERMO ROSSELLO-BORDOY*

INTRODUCCION

El conocimiento de la prehistoria mallorquina ha sufrido en el transcurso del último decenio una evolución insospechada, que ninguno de los que dedicamos nuestros afanes a su estudio podía imaginar.

Sin embargo, el estado de nuestros conocimientos es embrionario, pese a que los esfuerzos de los distintos equipos universitarios, que han trabajado en la Isla, supongan la más intensa actividad científica jamás desarrollada en nuestro suelo¹.

En 1963, después de un quinquenio de investigaciones intensivas en Mallorca, presenté un esquema en plan de hipótesis de trabajo, que resumía el estado de la cuestión en aquel momento. Las líneas de trabajo esbozadas en aquel entonces, no seguidas con la dedicación deseada, por cuanto empresas de urgencia (Santa Catalina de Sena y Son Oms), desviaron irremediabilmente el plan de trabajo propuesto, si

¹ La investigación científica de la prehistoria mallorquina se centra en tres períodos concretos: 1915/1920, actuación de J. COLOMINAS Roca, bajo los auspicios del "Institut d'Estudis Catalans", de Barcelona; 1928/1936, actividades del "Museu Regional d'Artá", dirigidas por Luis R. AMOROS, y entre 1940/1955, las exploraciones sufren una importante recesión, si bien es preciso recordar los esfuerzos aislados de Luis R. AMOROS, Bartolomé ENSEÑAT y Cristóbal VENY. En 1957 se reanuda la investigación con un carácter plenamente universitario: "Fundación William L. Bryant", que subvenciona los trabajos de Miguel TARRADELL y Antonio ARRIBAS, el equipo de investigación dirigido por el Prof. PERICOT GARCIA, que actúa entre 1958 y 1962, siendo heredero de sus afanes el MUSEO DE MALLORCA, trabajando su Grupo de Colaboradores hasta el presente.

Misiones extranjeras, con una actividad relevante, las tenemos en el Equipo Italiano, dirigido por Giovanni LILLIU, que trabaja en Ses Païsses; Misión Alemana, que dirige Otto Herman FREY. Dentro de las actividades extranjeras hay que destacar el Equipo que trabaja al amparo del Museo Arqueológico, de Deyá, encabezado por William H. WALDREN.

bien el azar, este insustituible colaborador que tanto nos ayuda, aportó logros y resultados que tal vez siguiendo el plan establecido no hubiéramos alcanzado.

Sigue siendo prematuro establecer una síntesis definitiva de la evolución en Mallorca, del Hombre y sus medios de vida, pues tarde o temprano el avance de nuestros conocimientos obligará a rectificar estas nuevas hipótesis que se establecen ahora.

Los yacimientos excavados en esta temporada, y los importantes resultados obtenidos, permiten, sin embargo, puntualizar algunos aspectos concretos que, sin variar esencialmente el esquema propuesto en 1963, obligan a revisarlo y reestructurarlo.

Con posterioridad a esta fecha han aparecido nuevos esquemas que corrigen o confirman mis puntos de vista. En sus líneas generales se reproducen a continuación:

SISTEMATIZACION		
ROSSELLO-BORDOY 1963	Giovanni LILLIU 1967	B. ENSEÑAT 1971
A.— Cultura pretalayótica	Pretalayótico	
1.— Pretalayótico arcaico	1.— Neolítico reciente o protocalcolítico (2000/1800) antes de J.C.)	
2.— Pretalayótico medio o de apogeo.	2.— Calcolítico-bronze antiguo (1800/1500 antes de J.C.).	Neo-eneolítico o Cultura de las cuevas y cabañas (2000/1500 antes de J.C.)
3.— Pretalayótico final o posible fase de transición con lo talayótico (1800/1200)		
B.— Cultura talayótica		
1.— Talayótico inicial	Talayótico I o bronce medio y reciente (1500/1000)	
2.— Talayótico medio	Talayótico II o de apogeo, o Primera edad del hierro (1000/ 500).	Bronce (1500/S. VIII)
3.— Talayótico final (1200/750)		
C.— Cultura Posttalayótica Desde 750 hasta la ocupación romana en 123	Talayótico III, o posttalayótico (V/III antes de J.C.). Talayótico III a S. V-III a. C. b III - I a. C. antes de J.C.	Talayótico o hierro (VIII/II antes de J.C.)

Más adelante esbozaré un comentario acerca de los pros y contras de estos tres encuadres, pero para ello es preciso dar a conocer antes, aunque sólo sea de un modo sintético, las aportaciones que la Ciencia ha conseguido y que han de informar las rectificaciones que será conveniente introducir en estos esquemas.

LA PRIMERA OCUPACION DEL SUELO MALLORQUIN

Dentro de los descubrimientos habidos en el pasado decenio, el más sorprendente ha consistido en la posibilidad de que el Hombre ocupara la isla de Mallorca en una época mucho más lejana de lo que se creía corrientemente.

Es prematuro definirse, por cuanto los hallazgos —por el momento— se reducen al llamado hombre de Muleta (Sóller), y al Nivel 34 de la Cata Nº 3 del abrigo del bosque de Son Matge (Valldemosa). En 1967 al dar cuenta del hallazgo de Muleta y hablar del “precerámico” en Mallorca, lo hacíamos con las consiguientes reservas expresadas del modo siguiente²: “La aparición de restos humanos dentro de la gran masa de esqueletos de *Myotragus balearicus*, de Muleta, y la rudimentaria industria que los acompaña, nos plantea una nueva dirección en las investigaciones futuras a fin de comprobar no sólo la existencia y sí, también, los límites y la expansión de esta fase precerámica mallorquina, y, a la vez, aclarar si el término es o no es adecuado, ya que nuevos yacimientos, fechables dentro de los límites cronológicos que nos da el hombre de Muleta, pueden darnos a conocer un tipo de industria cerámica diferente de la pretalayótica y que no se haya manifestado en el nivel concreto de la cueva de Muleta”.

En el momento histórico actual no hay posibilidad de aclarar si el hombre de Muleta conoció o no la cerámica. El hecho indiscutible en su existencia en una fecha en torno al —3984 con una oscilación de 85 años. Se ha objetado que las muestras pudieron sufrir contaminación al ser recogidas³, aportando argumentos que en la hora actual, después de más de veinte años de experiencia sobre la cuestión, no son todo lo contundentes que se pretende. Además, los objetantes no tienen en cuenta que la contaminación de las muestras nunca puede provocar una mayor antigüedad a las mismas, ya que, a lo sumo, reducirá la cronología. Por otra parte hay que puntualizar de nuevo que el análisis se obtuvo a partir de huesos del propio hombre de Muleta y no de la masa ósea que le rodeaba: *Myotragus*, posiblemente depositados allí en una fase anterior.

² WALDREN, W; KOPPER, J. S.; ROSSELLO BORDOY, F.: Análisis de Radiocarbono en Mallorca.-Palma, 1967, pp. 8 y 9.

³ ENSEÑAT ESTRANY, Bartolomé: Historia primitiva de Mallorca, en Historia de Mallorca, tomo I (Palma, 1971), pp. 310-312.

El ajuar localizado en el nivel en cuestión, se reducía a lascas de sílex de filos cortantes, y agujas de hueso, finísimas. Su examen, al microscopio, nos indica que han sido trabajadas, viéndose perfectamente las trazas de su pulimento (Fig. 1).

Hasta 1970, esa fecha que proporcionaba Muleta, tan extraña para el conjunto de nuestra prehistoria, se mantenía con titubeos y dudas, aun para nosotros mismos. A pesar de las réplicas y objeciones presentadas, la confianza en una comprobación no faltó nunca. Al excavar la Trinchera Nº 3, de Son Matge, pudimos localizar, en el Nivel 34, una capa de carbón, bastante uniforme, de unos 3 cm. de potencia. Las muestras analizadas de ese carbón, proporcionaron la fecha de -3300, con una oscilación de 115 años. El estrato puede considerarse estéril, con la excepción de un núcleo de sílex. Pese a la escasa representatividad arqueológica es alentador observar que una fecha similar aparece de nuevo en un estrato que por sus características, tanto por la dispersión del carbón, tanto por el lugar donde se halló, no pudo producirse de un modo puramente casual.

No es suficiente, sin embargo, la constatación, en dos puntos de la Isla, de unas fechas tan antiguas, para estructurar una facies arcaica en la prehistoria mallorquina. Ya que se nos ha tachado de exagerados u optimistas, aun a pesar de nuestras reservas puestas de manifiesto en 1967, seguimos considerando que el problema tiene una base, débil si se quiere, pero sí suficiente, para seguir trabajando en este aspecto, que en sí no es el más importante por cuanto de confirmarse habría que llenar un período de dos mil años, que, por ahora, presenta un vacío desolador. Es más, si los problemas que la prehistoria mallorquina, a lo largo del primer y segundo milenio antes del cambio de Era, presentan muchas lagunas, interrogantes y dudas, al duplicarse su posible cronología en el correr del tercer y cuarto milenio, supone ampliar de un modo desmesurado la problemática de la actividad humana en Mallorca hasta unos límites insospechados.

De todos modos el planteamiento de toda la evolución del Hombre en el correr de su vida en la Isla, debe esbozarse a partir de estas dos realidades. Labor nuestra y de nuestros continuadores será la de aclarar esta nueva perspectiva, tanto si lo que ahora se presenta como simple hipótesis sea comprobado, o tenga que ser abandonado, cuando nuevas excavaciones nos proporcionen los elementos de juicio necesarios para demostrar su veracidad.

Existen precedentes muy jugosos en la historia de la investigación de nuestro Pasado, que nos indican que muchos hallazgos considerados como falsos han resultado ser esplendorosas realidades, y ante este ejemplo no podemos dudar, ni abandonar la línea de trabajo que nos abren estos hallazgos.

LA FACIES PRETALAYOTICA

En mi anterior sistematización ⁴ consideraba que el momento inicial de las culturas prehistóricas correspondía a la cultura pretalayótica. Tal denominación, propuesta por el Prof. Pericot al comenzar, en 1958, sus trabajos en Mallorca y Menorca, no ha sido aceptada por la mayoría ⁵ por considerarlo poco expresivo, ya que depende esencialmente de una terminología: lo talayótico, que define una facies cultural posterior. Posiblemente las polémicas que han surgido en torno a los términos que definen nuestras dos facies culturales más conocidas, pequen más de bizantinas que de otra cosa, pero en el fondo una polémica para reconsiderar una denominación simple conduce a muy poco. Existen otras dificultades plenamente esenciales que merecen discusión y se soslayan por falta de argumentos científicos en los que apoyarse.

En 1965, con motivo del Coloquio sobre arquitectura megalítica y ciclópea catalano-balear, un investigador tan ligado a Mallorca por sus muchos años de dedicación a nuestros problemas, como Miguel Tarradell, planteaba el problema sobre megalitismo y ciclopeísmo aplicado a lo balear con una sencilla y ecuánime postura ⁶. Decía así: "Si se limita el término en el sentido de la propuesto, no tendrá sentido, por ejemplo, la denominación "muro megalítico", ya que se debe sobreentender que los megalitos son tumbas colectivas eneolíticas o del Bronce, y el hecho de un aparejo construido con grandes bloques no justifica la calificación de megalítico".

"Alguien puede preguntarse si la definición de *cultura megalítica* está tan clara como para poder determinar taxativamente cuáles monumentos deben incluirse y cuáles no; la prueba es que cuando tratamos de civilización megalítica nos entendemos sin lugar a dudas. Quedan simplemente algunos problemas locales, y me permito citar uno por tratarse de una zona muy próxima y porque tenemos entre nosotros a queridos colegas de las Baleares. Me refiero a la aplicación del término *megalítico* a las construcciones de Mallorca y Menorca. El problema presenta dos caras; por una, evidentemente que se trata de una cultura que muestra suficientes características propias como para merecer apelación especial, y en tal sentido parece justo que se haya acor-

⁴ ROSSELLO-BORDOY, G.: Una aproximación a la prehistoria de Mallorca, en Ampurias, 25 (1963), pp. 142-149.

⁵ En 1968 VENY habla de bronce antiguo de Mallorca; LILLIU de neolítico reciente-protocalcolítico y calcolítico bronce-antiguo. Recientemente ENSEÑAT habla de neo-eneolítico o cultura de las cuevas y cabañas.

⁶ TARRADELL, Miguel: En torno a la arquitectura megalítica: Algunos problemas previos, en Arquitectura megalítica y ciclópea catalano-balear.- Barcelona (1965), pp. 21 - 22.

dado un nombre para el conjunto: el de cultura talaiótica⁷. Por otra, no sabríamos prescindir de la posibilidad que en su origen sea fruto de una corriente paralela, sino de la misma, que creó la civilización megalítica en tantos lugares del Continente. Ahora bien, el problema no presenta especiales complicaciones, por lo menos en principio, puesto que tenemos un término específico inconfundible, para el fenómeno prehistórico balear, parece idóneo y preferible utilizar el término *talaiótico* en el caso de las construcciones de Mallorca y Menorca”.

Ante un testimonio tan alentador, de un investigador que conoce nuestros problemas por haberlos trabajado a lo largo de quince años, resulta curioso que en 1966-67, se hable de incluir esta cuestión en un Congreso Nacional de Arqueología como tema de discusión para llegar de una vez y para siempre, a un acuerdo en su denominación y adjetivación⁸.

Indudablemente la cuestión es accesoria y la ambigüedad en la adjetivación ha sido común a todos los que laboramos en este agro, tan arisco y poco productivo —sin que pueda librarme de tal pecado— pero hay un hecho incuestionable: en la facies cultural pretalayótica no se han construido talaiots, en sentido estricto, aunque la técnica arquitectónica a base de grandes piedras fuera ya conocida, como el habitat de Ca Na Cotxera, navetas y navetiformes de cámaras adosadas: Son Oms, Es Figueral de Son Real, naviforme Alemany, Can Roig Nou, no habiendo dudas de que esta facies es cronológicamente anterior a lo talayótico, culturalmente hablando. Por ello sigo considerando que no es tan descabellado e incongruente definirla como pretalayótica. Claro que contra esto se puede argüir que aquella hipotética primera fase de ocupación también sería pretalayótica y en ello no hay duda de que llevan toda la razón.

En la actualidad el panorama ha mejorado, aunque no mucho ciertamente, pero sí lo suficiente para observar que las facies pretalayóticas presenta unas singulares características en su forma de habitat y una diferenciación tanto en los ajuares de uso diario como en los de carácter funerario. Por desgracia la larga perduración de esta facies (entre el 2000 y el 1400, aproximadamente), nos obliga a pensar que a lo largo de estos setecientos años hubo variaciones en el modo de vida impuestos por costumbres o simplemente por el medio ambiente. No cabe dar una cronología relativa a los diversos tipos de habitat localizados. El conservadurismo isleño nos indica que un lugar es reutilizado constantemente y siempre nos queda la duda de que los indicios más arcaicos han sido borrados por ocupantes más modernos. Por ello centraré el análisis del problema sobre tres tipos de habitat estudiados personalmente, ciféndome al orden de hallazgo, intentando luego, en la medida de lo posible, ordenarlos de acuerdo con una probable cronología absoluta.

⁷ Respecto a la grafía “talaiot” y “talayótico” sigo el consejo que en 1961 me dio Manuel SANGHIS GUARNER al tratar con su maestría acostumbrada el problema desde el punto de vista filológico. Si hay razones más agudas que las suyas no hay inconveniente en rectificar.

⁸ MASCARO PASARIUS, J.: Corpus de toponimia de Mallorca. (Palma, 1966 - 67), tomo V, p. 2259.

El sistema de cabaña lo pudimos observar en Ca Na Cotxera⁹, donde a un estrato pretalayótico arcaico, con cerámicas incisas y lisas, se superpuso un nuevo habitat, también pretalayótico, en el cual solamente existía cerámica lisa. La superficie ocupada en esta segunda fase era más reducida que la anterior y una base de piedra seca, en disposición más o menos trapezoidal, delimitaba el segundo recinto. Es tal vez la construcción de piedra seca a base de bloques pequeños, documentada en una fecha más antigua, pues los carbones del hogar de este nivel proporcionaron la fecha de -1800 con una oscilación de 100 años. Desconocemos las características de la cubierta de este tipo de habitat, pero cabe pensar en un basamento de piedra, una columna central y el resto, paramentos laterales y cubierta, de ramaje.

El segundo tipo de habitat lo observamos en el abrigo de Son Matge, donde, a partir del Estrato 8, hasta el 13, se suceden los niveles con hogares de piedras y material pretalayótico, apareciendo la cerámica incisa en las capas más profundas. El habitat no presenta ningún resto arquitectónico, ocupando sus moradores la parte más profunda del abrigo, que adaptaron a sus necesidades sin grandes modificaciones en la estructura del lugar. Prácticamente la única manifestación humana indicativa del uso del lugar como habitación la tenemos en los diversos hogares hechos con simples piedras, que se van superponiendo en los diversos estratos pretalayóticos.¹⁰

Queda, por fin, el estudio de la naveta o navetiforme como lugar de habitación¹¹. Este aspecto se intuiría a partir de nuestras exploraciones en Can Roig Nou y en Es Figueral de Son Real. Los recientes descubrimientos de C. Enseñat, en el navetiforme Alemany¹², y el hallazgo de la doble naveta de Son Oms bajo el túmulo escalonado, confirman el carácter pretalayótico de las mismas, aunque cabe pensar que su utilización perduró a lo largo del último momento de esta cultura y, en muchos casos, continuó su ocupación durante la facies talayótica, si bien, en el caso concreto, de Son Oms, sabemos que en torno al -1300 ó -1200, ya habían sido abandonadas y sobre ellas se había construido el túmulo escalonado.

⁹ Excavación realizada en 1968 bajo mi dirección. La correspondiente Memoria científica redactada por Catalina CANTARELLAS CAMPS: Excavaciones en Ca Na Cotxera (Muro - Mallorca), se halla en prensa en Noticiario Arqueológico Hispánico.

¹⁰ En prensa la pertinente Memoria de excavaciones redactada por mí con la colaboración de William H. WALDREN. Por ahora Son Matge promete ser el yacimiento más singular de toda la prehistoria mallorquina.

¹¹ ROSSELLO-BORDOY, G: Las navetas en Mallorca, en Studi Sardi XIX (1964-65), pp. 261-314. La información se complementa con los resultados de la excavación de la doble naveta de Son Oms. Está en vías de estudio al redactar este trabajo.

¹² ENSEÑAT ENSEÑAT, Catalina: Excavaciones en el naviforme "Alemany" Magalluf (Calviá - Mallorca), en Noticiario Arqueológico Hispánico XV (1971), pp. 39-73.

Este monumento fue reseñado por mí en el trabajo ya citado (Cfr. Nota 11) bajo el topónimo Cas Notari (Calviá).

Es característico, en este lugar a que nos referimos, el hogar central de piedra con una plataforma anterior, de forma oval, perfectamente definida, de piedras y barro compactado. El yacimiento, en vías de estudio, es un típico habitat, con poyos periféricos, donde han aparecido las cerámicas, restos de alimentación y granos de cereal carbonizados.

De todo ello se desprende que el hombre pretalayótico no tiene un sistema uniforme de habitat. Según el medio ambiente y, posiblemente, la época, ocupa diversos lugares y se adapta a ellos. Sigue siendo difícil dar una cronología absoluta a tales manifestaciones, pero podemos esbozar una sucesión cronológica basada en las experiencias aportadas por estos yacimientos.

En un momento primero observamos fondos de cabaña y habitat en abrigo rocoso, reutilizados en diversas fases históricas, con una evolución en sus ajuares, una facies de cerámica incisa antigua, junto con la desaparición progresiva de ésta, y su degradación artística a medida que transcurre el tiempo. En un momento tardío de lo pretalayótico vemos que el habitat se concentra en navetiformes, pero seguimos a oscuras en cuanto a la fecha de construcción de los mismos. Únicamente hemos podido determinar su fase de abandono, que podría establecerse del modo siguiente:

1) Naviforme Alemany, abandonado en pleno pretalayótico, quizás en un momento de apogeo. Con ello podríamos tener una cronología de base para este tipo de construcción.

2) Son Oms, abandonado en un momento arcaico de lo talayótico, tal vez en torno al -1300

3) Es Figueral de Son Real, abandonado en torno al -1010, según nos indica el análisis de Radiocarbono

4) Can Roig Nou, reocupado constantemente hasta época medieval, pero con elementos arcaicos en sus niveles inferiores.

En cuanto al uso de cuevas artificiales como lugar de habitación^{1 3}, no hay más elementos de juicio que la tradición y, en parte, la diferente forma de su planta, totalmente distinta de las cuevas artificiales de enterramientos, pues en ninguna de ellas hay referencias de sus materiales ni de la estructura del yacimiento. Hay que reconocer, sin embargo, en la posibilidad de su uso, por cuanto es frecuente en las necrópolis con este tipo de cámara funeraria, la coexistencia de monumentos de forma distinta, cabiendo dentro de lo posible que determinadas cuevas artificiales fuesen también utilizadas como habitación por las gentes que crearon las necrópolis, lo cual no hace más que afirmar la diversidad de sistemas de habitat en el momento pretalayótico.

^{1 3} VENY, Cristóbal Las cuevas sepulcrales del Bronce antiguo de Mallorca. Madrid (1968), pp. 226-232.

Sigue sin modificaciones el problema de la utilización de la cueva natural como habitación en determinados casos. Identificación clave hecha ya por Colominas y que recientemente ha tenido su confirmación en el descubrimiento de Son Torrella¹⁴

En lo que respecta a los ajuares domésticos pretalayóticos es curioso observar que en Son Matge aparecen nuevas formas cerámicas de tamaño grande, en contraposición a las formas de tamaño pequeño, propias de los enterramientos, únicos conocidos hasta ahora. Destaca el equivalente al ánfora pitoide talayótica, que podemos testificar fue utilizada como almacenamiento de agua, ya que en los diferentes habitats talayóticos aparecen dos o tres ejemplares. En Son Matge tenemos dos piezas procedentes del nivel de cerámica lisa; su forma adopta el perfil de un tonelito, bastante alto, de bordes rectos y base plana, con unas protuberancias en la parte inferior y una serie de pezones perforados en la parte superior, utilizados seguramente para ayudar a sujetar la vasija a unas cuerdas o lianas, que facilitarían su transporte. La olla globular de Son Matge, casi esférica, es un elemento nuevo por su tamaño, aunque en lo concerniente a su forma había precedentes en los ajuares funerarios.

Es sintomático observar que en el Nivel B de Ca Na Cotxera, definido como habitación, predominan también las piezas de tamaño grande.

Esto podría servir de base para una nueva hipótesis de trabajo referente a una doble seriación de las cerámicas de uso común, por un lado, y funerario por otros, en la cual el tamaño fuera el elemento diferenciante. Hay que señalar que el tonel, con una función específica, no aparece nunca en enterramientos pretalayóticos, siendo extrañas en ellos las piezas de gran tamaño, con la excepción de un ejemplar, hoy perdido, de Son Jaumell (Capdepera), hallado en una cueva artificial de este momento¹⁵ y otro en Ca S'Herèu (San Lorenzo), procedente del enterramiento en cueva natural¹⁶

El restante ajuar doméstico, armamento y objetos de adorno, no presenta novedades esenciales; únicamente cabe recordar que el uso de la cerámica incisa se da tanto en enterramientos pretalayóticos: Sa Canova (Ariany - Petra), Son Marroig (Dejá), como en lugares de habitat: Son Gallard (Valldemosa), Son Torrella (Escorca), Ca Na Cotxera (Muro) y Son Matge (Valldemosa). Su cronología es muy dilatada y las técnicas decorativas diversas, hasta tal punto que su problemática, muy compleja,

¹⁴ ENSEÑAT ESTRANY, B.: Historia primitiva de Mallorca.- Palma, 1971, pp 289 y sigs. Es de lamentar que la Memoria completa de la excavación y su indudable estratigrafía no haya sido publicada, por cuanto observamos, del análisis de sus cerámicas decoradas, una dilatada ocupación del lugar.

¹⁵ AMOROS AMOROS, Luis R.: El ajuar funerario de la cueva de Son Jaumell, en el Museo Regional, de Artá), en Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana 30 (1947-52), pp. 51B-52. Publica una fotografía contemporánea del descubrimiento donde aparece una vasija de borde vuelto, de tamaño muy grande, anormal en esta clase de ajuares.

¹⁶ MARTÍN TOBIAS, R. y ROSSELLO-BORDOY, G.: Un nuevo tipo de cerámica pretalayótica mallorquina, en VII Congreso Nacional de Arqueología (1962), pp. 182-183.

ha sido objeto de una monografía en vías de publicación¹⁷ que sistematiza adecuadamente el estado de la cuestión. Por ello considero oportuno no insistir sobre este asunto, ampliamente expuesto en el trabajo de referencia.

El otro aspecto fundamental que define una cultura: las prácticas funerarias, no ha sufrido modificaciones en su enfoque. En el período reseñado no hubo descubrimientos de nuevas necrópolis en cuevas artificiales. Es Corral des Porc, Ca S'Hèreu, Son Maiol, no varían el contexto tradicional: inhumaciones en posición alargada, de carácter colectivo, con abundante ajuar cerámico, algunos instrumentos metálicos, casi siempre escasos, y colgantes de hueso. Dentro de estos últimos se ha comprobado un hecho singular que podrá tener repercusión en estudios ulteriores. Se trata de la perforación del botón perforado en V en niveles talayóticos, circunstancia, nueva, que será tratada luego con mayor extensión.

Las hipótesis que planteaba en mi anterior sistematización respecto al proceso evolutivo de las cuevas artificiales, no han sufrido modificación por falta de aportes, ya que no ha sido posible localizar nuevos yacimientos intactos. El trabajo de C. Veny, aparecido en 1968¹⁸, recoge de un modo exhaustivo todas las cuevas del tipo a que nos referimos y sus ajuares. En síntesis, es una utilísima recopilación de todo el material atribuido a tal época, pero, pese a su fecha de publicación, da la impresión de que la obra se redactó bastantes años antes, pues bibliográficamente no está al día por faltar aportaciones que no dudamos en calificar de importantes, en especial el problema de las cuevas de múltiples cámaras que planteé en 1963¹⁹. El hallazgo de una segunda cueva de múltiples cámaras en Son Oms, desgraciadamente estéril, pero en conexión con una estructura evidentemente posterior, hace que el problema se actualice.

Considero, siempre en plan hipotético, que la gradación: cueva simple, sea circular u oval; cueva de planta complicada con camarines y corredor, de uno o varios tramos, tiene una explicación en su cronología, abocando, en los últimos tiempos de lo pretalayótico, a la cueva múltiple. El ajuar de la cueva de Son Oms II, que cuando se descubrió no podía encuadrarse cronológicamente en términos absolutos, después del hallazgo de los niveles de -120 cm. y de -140 cm., de Son Matge, podemos situarlo ya entorno al -1250, por cuanto el material —tanto cerámico como óseo— es semejante. Esto podría suponer, tal vez, el momento inicial de lo talayótico en íntima relación con la fase final de lo pretalayótico (Fig. 2).

La conexión de cuevas múltiples con estructuras pétreas en superficie, queda confirmada. Son Oms II se relaciona con la doble naveta oculta bajo el túmulo talayótico del mismo yacimiento; Son Oms III relacionada con la construcción que llama-

¹⁷ CANTARELLAS CAMPS, Catalina: Las cerámicas incisas de Mallorca y su problemática (En prensa)

¹⁸ VENY, Cristóbal: Las cuevas artificiales del Bronce antiguo de Mallorca.- Madrid, 1968.

¹⁹ ROSSELLO-BORDOY, G: Cuevas mallorquinas de múltiples cámaras, en Studi Sardi. XVIII (1962-63) pp. 7-21.

mos laberinto. Es curioso constatar que en ambos casos los constructores talayóticos respetaron las dos cuevas al reacondicionar el espacio superior con otras edificaciones. Así no resulta aventurado —al menos de acuerdo con mis experiencias personales— mantener vigente las hipótesis de una evolución cronológica de las cuevas artificiales representando la facies más arcaica: la cueva simple; ocupando el momento de apogeo la cueva de planta evolucionada y cerrando el ciclo constructivo la cueva múltiple, donde se desarrolla este tipo de enterramiento, con una riqueza tipológica y una perduración en el tiempo realmente asombrosa.

En contra de lo comúnmente aceptado²⁰, la dispersión de este tipo de cueva artificial es frecuente en todo el Levante peninsular, como lo prueban las tres cuevas gerundenses y el sinnúmero de ellas que se han localizado al Sur del Júcar y del Guadalquivir, enlazando con las del Algarve y desembocadura del Tajo²¹.

Su dispersión permite rastrear de un modo elocuente la ruta de los prospectores de metal orientales en sus desplazamientos hacia el lejano Occidente en busca del estaño, elemento este que no ha sido tenido en cuenta y que forzosamente ha de ser la base de toda investigación en torno a los problemas de difusión cultural que estas migraciones entrañan en el transcurso de estas épocas.

Queda por fijar el encuadre cronológico que hasta 1969 no contaba con elementos seguros para proponer unas fechas absolutas. Las muestras de carbón analizadas fechan las diversas fases de lo pretalayótico dentro de los límites que siguen:

El Pretalayótico arcaico, con ajuares lisos e incisos, de temática complicada, que, según Cantarellas, corresponden al Estilo I y se centra entre 1960 más menos 120 años antes de C. del nivel pretalayótico, sin cerámicas incisas de Muleta, al 1800 más menos 100 años antes de C. del Nivel B de Ca Na Cotxera, superpuesto al estrato de cerámica incisa.

Fechas absolutas intermedias las tenemos en Son Matge (Nivel de -180 cm. que ha proporcionado el -1870 más o menos 120) y en Son Gallard el 1840 más menos 80, correspondiendo ambos datos a ajuares con cerámica incisa del Estilo I. Todo ello permite englobar el desarrollo del período arcaico entre el 2100 al 1800, en líneas generales (Fig. 3).

El Pretalayótico de apogeo, con la ocupación de habitats anteriores, enterramientos en cuevas artificiales simples y, paulatinamente, la evolución hacia otras formas más complicadas, se puede situar entre el -1800 y el -1500, si bien carecemos de datos absolutos obtenidos a través del Carbono 14; por ello su estructuración permanece entre nebulosas, existiendo, sin embargo, una he-

²⁰ ENSEÑAT ESTRANY, B.: Historia primitiva de Mallorca, p. 295: "...es curioso que en la costa Peninsular más cercana —Cataluña y Valencia— no exista nada comparable; como tampoco en el Sudeste Peninsular. Tenemos que ir más lejos, por ejemplo a Portugal, a Palmella, para volver a encontrarlas".

²¹ BERDYCHWESKY SCHERRER, Bernardo: Los enterramientos de cuevas artificiales del Bronce I hispánico.- (Madrid, 1964), p 18.

cho claro a lo largo de esta fase, consistente en la perduración, hasta 1500, aproximadamente, del vaso troncocónico con reborde decorado con incisiones verticales, según nos enseña el hallazgo de Son Marroig. Es curioso constatar que este tipo decorativo lo encontramos en conexión con las cerámicas incisas del Tipo I. De acuerdo con las hipótesis de C. Cantarellas habría que situar en estos momentos el desarrollo de las incisas del Tipo II (Sa Canova, Son Maiol, Son Bauça y algunos ejemplares de Son Torrella) (Fig. 4).

El momento final puede establecerse a partir del 1500 hasta la plena expansión del talaiot como tipo constructivo, que establecemos, provisionalmente, en torno al 1300. Las conexiones entre el pretalayótico final y lo talayótico inicial son múltiples, y resulta difícil aclarar qué cosas son atribuidas a un momento o a otro. En esos instantes debió iniciarse el sistema de habitat en naveta o navetiforme, aunque no hay seguridad en localizar su origen en una fecha determinada y sí su fase de abandono, que, como se ha visto, puede ser relativamente moderna (Fig. 5).

Desde el punto de vista económico las referencias son más bien escasas. Cabe pensar que la base alimenticia fue el ganado doméstico (cabra, oveja, algún bóvido, y, muy escasamente representado, el cerdo) o bien la caza (ciervo en el Nivel 35, de Son Matge). En cuanto al problema de la coexistencia del *Myotragus* con el hombre y su posible utilidad como complemento alimenticio, sigue sin una prueba concluyente, aunque determinados huesos, aparecidos en Muleta, presentan indicios de cortes en sentido diametral producidos intencionadamente, y, en Son Matge, en los niveles más profundos, la cantidad de coprolitos de este animal, acumulados en un sector, no es suficiente para pensar en una posible domesticación ni mucho menos.

La existencia de valvas de moluscos, todos ellos de muy escaso valor nutritivo, es frecuentes en todos los habitats pretalayóticos, aun en aquellos localizados en zonas relativamente alejadas del mar.

En el momento final de lo pretalayótico existen pruebas del uso de cereales, hallados carbonizados en la naveta Sur de Son Oms. Su estudio se halla en vías de realización y desconocemos si se trata de una especie silvestre o cultivada.

Pruebas de metalurgia las tenemos a partir de las valvas de fundición de Cau Roig Nou ²², ya conocidas. La tipología del instrumental metálico no es muy variada: puñales o cuchillos de forma triangular con remaches para sujetar un mango, éste perdido; punzones de sección circular o cuadrada, enmangados en hueso, y alguna punta de flecha.

Uno de los aspectos más sugestivos que se aportó a la Ciencia en estos últimos años, consistió en el hallazgo de gran cantidad de material lítico: buriles, raspadores y

22 ROSSELLO-BORDOY, G: Últimas aportaciones al conocimiento de la cultura pretalayótica, en Atti del VI Congresso Internazionale delle Scienze Preistoriche e Protostoriche V (Roma, 1962), vol. II, pp. 416-419.

microlitos de sílex, que completan el cuadro anterior, reducido únicamente a los cuchillos de borde dentado conocidos desde antiguo. Su estudio se presenta prometedor.

En las técnicas industriales que utilizaban el hueso como materia prima, aparte de colgantes, posiblemente adornos, comúnmente llamados botones con perforación en V, hay que añadir las espátulas de Ca Na Cotxera, fabricadas con huesos de animales partidos en sentido longitudinal, con los extremos aguzados y sus bordes redondeados, y los botones con doble perforación, ya conocidos, pero que en los últimos yacimientos aparecen con frecuencia desusada, aunque en menor proporción que los botones con perforación en V.

En síntesis, los ajuares esenciales de estos tres períodos en que consideramos oportuno dividir la facies pretalayótica, quedan definidos en las Figs. 3, 4 y 5.

LA CULTURA TALAYOTICA

Indicaba, al hablar de la facies pretalayótica, que la información asequible hasta hoy presentaba un carácter monovalente, pues la mayoría de los yacimientos excavados eran lugares de enterramiento. A la inversa algo semejante podría argumentarse respecto a lo talayótico, pese a las afirmaciones de Colominas que definía el talaiot como "un lugar de enterramiento por incineración".^{2,3}

No estamos en condiciones de rebatir las opiniones de tan ilustre excavador, pero desde un principio resultaba extraño admitir que las incineraciones se hubiesen practicado en el Mediterráneo Occidental en una fase tan antigua como la que suponíamos veía florecer la construcción de los talaiots aislados. Un intento de rectificación a la afirmación de Colominas lo dió Enseñat en 1954,^{2,4} pero su argumentación precisa una total revisión que intentaré más adelante.

Por el momento la problemática en torno a la facies cultural talayótica se basa en los siguientes puntos:

1º.- Origen, cronología inicial y entronques con lo pretalayótico

2º.- Evolución del talaiot en sentido estricto, y de las técnicas constructivas talayóticas.

3º.- Aspectos sociales y económicos.

4º.- Sistemas funerarios y creencias

5º.- Perduración de la facies cultural.

En 1963 había designado desde el punto de vista cultural, lo talayótico de lo posttalayótico, aún reconociendo que era un mismo pueblo el que evolucionaba al calor del influjo que el Mundo clásico le prestaba.

^{2,3} COLOMINAS ROCA, J: L'edat del bronze a Mallorca, en A.I.E.C. VI (1915-1920) 555-573.

^{2,4} ENSEÑAT ESTRANY, Bartolomé: Los problemas del bronce en Mallorca, en Crónica del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas (Madrid, 1954), pp. 627-629.

Posiblemente en el momento actual llegue la hora de rectificar y aceptar una larga perduración de lo talayótico girando alrededor de dos polos: el Bronce y el Hierro. Al primero correspondería aquella cultura talayótica que defendía en 1963, y, al segundo, todo lo posttalayótico hipotéticamente iniciado con el establecimiento de los cartagineses en Ibiza y su consiguiente expansión comercial, militar y, en el fondo, económica, hacia las dos Baleares.

Centrado el problema podemos iniciar su exposición en torno a los puntos antes reseñados:

1º.- La introducción de lo talayótico en Mallorca supone un cambio radical, una nueva orientación, esencial desde el punto de vista arquitectónico: la sustitución del absidal o navetiforme por el monumento circular o cuadrado; el cambio de formas en la tipología cerámica y la proliferación de armas de bronce. (Fig. 6).

El ejemplo de Córcega podría ser valioso. En aquella isla parece seguro que existe una pugna entre la civilización megalítica de carácter pastoril y la civilización torreana de carácter militar. En Mallorca cabe, dentro de lo posible, un similar enfrentamiento, pero no hay pruebas suficientemente claras para poderlo afirmar con seguridad.

Indudablemente los trastornos que en Oriente se producen a consecuencia de la irrupción violenta de los pueblos del mar y los consiguientes movimientos migratorios, que se desarrollan en aquella zona, tuvo que tener un reflejo en el Occidente mediterráneo. Los nombres de *tursha*, *shardana* y *shakalash*, tradicionalmente se identifican con tirsenos, sardos y sículos. La aparición en Córcega de la cultura torreana se sitúa en estos momentos, y, para Grosjean, el fenómeno se halla en íntima conexión con los shardana.²⁵

No es de extrañar que directa o indirectamente estas conmociones tengan su reflejo en Mallorca y que, en torno al -1300 y -1200, se introduzcan las manifestaciones arquitectónicas que denominamos talayóticas, que por extensión, luego, pasan a definir una facies cultural. Intentar averiguar si todo ello es producto de una invasión masiva, o debido a la intrusión de un grupo selecto, organizado militarmente, que sojuzga a la población anterior y se convierte en la clase dirigente, es prácticamente imposible, pero no deja de tener verosimilitud. El esfuerzo colectivo para construir una cámara funeraria subterránea pretalayótica es grande, pero perfectamente factible para un grupo familiar. La construcción de un talaiot precisa de una organización mucho más compleja: preparación de bloques, con sus problemas de extracción y labra, acarreo de los mismos, preparación del terreno, realización de rampas para elevar los bloques, su acoplamiento, erección de la columna central, cubrición a base de sistemas complejos: troncos, piedras, tierra, lajas de piedra; ulterior retirada de las rampas de elevación... Todo ello implica una organización perfectamente jerarquizada y

²⁵ GROSJEAN, Roger: La protohistoire, en Histoire de la Corse, Edouard Privat, Ed. (Toulouse, 1971), pp. 42 - 44.

una mano de obra no solamente abundante, sino lo suficientemente sometida como para llevar a buen término una obra de proporciones colosales para la técnica de aquel instante histórico. La experiencia de Son Oms nos puede aclarar este problema aunque sea en un plano de simple suposición.

Entra dentro de lo posible que las dos cuevas múltiples y la doble naveta, que se halló debajo del túmulo escalonado, representen el momento del pretalayótico de Son Oms; no sería nada extraño que la frontera necrópolis de Son Sunyer y las cuevas de Ca S'Espirut, Ca Na Vidriera y otras de la zona, abiertas en las márgenes de arenisca Sur y Este del golfo o bahía, hoy desecada, tuvieran relación con el conjunto de Son Oms, ya que sabemos que los navetiformes abundaron en la zona Oeste del golfo (Son Oms, Can Pinya, So Na Mansona, etc.) o bien del Noreste (Cas Quitxero, naveta de Sant Jordi...)

La aparición del núcleo invasor impone un cambio radical. Las cuevas múltiples se abandonan. Da la impresión de que la Cueva II fue saqueada y no se volvió a utilizar; la Cueva III, estéril, y, con bastante certeza, inacabada, no fue utilizada jamás. La doble naveta no sólo abandonada y rellenas sus cámaras, sino que encima de ella se construyó el túmulo escalonado, inmensa edificación helicoidal con rampas externas que conducían a una plataforma elevada. Es sugestiva la reconstrucción ambiental que hace Lilliu de la función del túmulo:

«...en cuanto al destino del túmulo, prescindiendo de los restos tardíos de esqueletos (Quizás del Talayótico III b), da la impresión de haber tenido una función funeraria y cultural a la vez, es decir, una especie de mausoleo unido al hipogeo como recuerdo arquitectónico de los notables sepultados en la cripta, convertidos en héroes y dioses, a quienes se rendía devoción pública desde lo alto de la amplia rotonda donde oficiaba el sacerdote en presencia del pueblo reunido en toda la periferia, en la base del túmulo. Un sepulcro-templo, testimonio del paso de una religión animística hacia un grado superior de religión teística como en otras regiones del Mediterráneo (Creta, Malta, Cerdeña, etc.).²⁶

Las dudas que he tenido sobre la primitiva denominación dada al monumento C de Son Oms: túmulo escalonado primero,²⁷ más adelante monumento escalonado,²⁸ se desvanecieron al proceder a su estudio estructural. No cabía pensar en una edificación de tan amplias proporciones sin que existiera una cámara central. Al aparecer la doble naveta recubierta por el escalonamiento se solventaba un grave

²⁶ LILLIU, Giovanni: *Baleari, en Civiltà mediterranea* (Milano, 1968). Arnaldo Mondadori, Ed., p. 132.

²⁷ ROSSELLO-BORDOY, G.: *El túmulo escalonado de Son Oms*.- Barcelona (1963).

²⁸ ROSSELLO-BORDOY, G.: *Excavaciones en el conjunto talayótico de Son Oms* (Palma de Mallorca - Isla de Mallorca).- Madrid, 1965.

problema.²⁹ Los constructores talayóticos pretendieron levantar una plataforma y lo construido anteriormente ahorraba muchos esfuerzos. No hay problema, pues, en denominar túmulo al monumento C mencionado, por cuanto, fundamentalmente, fue un basamento para crear un lugar elevado, con una función puramente religiosa. Sería demasiado aventurado compararlo con las "maseboth" cananeas del Pleno Bronce o con la plataforma ritual prenurágica de Monte d'Accodi, en el Sarsenne, de Cerdeña, pero los paralelos funcionales son sugestivos en grado sumo.

La "torre" corsa, la "nuraghe" sarda y el talaiot mallorquín, son, en síntesis, el mismo resultado de una idea anterior que ha evolucionado en ambientes geográficos diversos.

No cabe hablar de paralelos, pues esencialmente son distintos, pero en el fondo hay una identidad formal innegable.

Ahora bien, las conexiones entre las gentes pretalayóticas, con una organización pastoril-agrícola, pacífica, pues la ausencia de armamento defensivo es patente, agrupada en clanes reducidos, con sus necrópolis características y su habitat sencillo, adaptado a las condiciones del terreno, y los talayóticos se nos escapan. Estos indudablemente viven bajo un sistema social distinto. Son grandes constructores y para ello se hallan estructurados bajo una jerarquización estricta ya que el talaiot es una habitación (Son Serralta, Es Vinde Vell, Son Oms, B), cuya construcción supone un esfuerzo económico considerable y esto explica que el número de ellos sea reducido, lo cual nos obliga a pensar que sólo ocupan el talaiot las gentes privilegiadas. La existencia de varios talaiots en un mismo poblado (Capocorp Vell, Can Daniel), permite suponer una posible organización social clasista con varias familias predominantes.

Todo ello presenta una contrapartida: la afirmación de Colominas, ya citada, que no podemos invalidar a la ligera. En la actualidad sabemos que no todos los monumentos talayóticos son contemporáneos, que hay una gradación tipológica íntimamente ligada a la cronología, lo que nos lleva a la conclusión de que un monumento construido con una finalidad específica pudo cambiar en su utilización al correr de los tiempos, pero, desgraciadamente, la cronología aplicable a los ajuares de Son Serralta, Son Oms B; momento de abandono de la doble naveta de Son Oms C, es muy antigua. No tenemos fechas absolutas, pero el estudio comparativo de las formas cerámicas nos dice que los ajuares de estos monumentos pueden equipararse en cuanto a la fecha a los del Nivel 5 de Son Matge, fechado por el Radiocarbono en -1250, con una oscilación de 100 años, lo cual nos obliga a situar la fase inicial de lo talayótico en torno al 1.300 antes de la Era Cristiana.

²⁹ En vías de estudio los materiales de Son Oms adelantamos la sorpresa que nos proporcionó la comprobación de una doble naveta oculta por la construcción del túmulo escalonado de época talayótica. Con ello quisiéramos rendir homenaje al Prof. Lilliu que, en el momento de escribir: "... a un hipogeo se halla asociada la mole arquitectónica de Son Oms, que, sin embargo, no tiene forma de naveta..." no podía imaginar que realmente la naveta se hallaba bajo la mole arquitectónica de Son Oms.

2.- Ya dije que no todos los monumentos talayóticos son coetáneos. Posiblemente el talaiot aislado, circular o cuadrado, sea el ejemplar más arcaico. Luego sufre transformaciones, adosamientos (como las habitaciones radiales), etc.

En un momento de inestabilidad, que no puede fecharse por ahora, aparecen las murallas de bloques verticales, cuyos constructores aprovechan los antiguos talaiots para ahorrarse esfuerzos y a la vez poder dar mayor solidez a los muros defensivos (Antigors, Can Daniel, S'illot y, en Menorca, Son Callar), o bien levantan poblados amurallados de nueva planta, como Ses Paisses, Es Rossells. (Fig. 7).

Hay que reconocer que la función de las murallas y su proliferación obedece a un acontecimiento importante. Tal vez fuera posible relacionarlo con la serie de abandonos que en torno al año -1000 conocemos gracias al Radiocarbono; así, -1010, con una oscilación de 80 años, en el complejo navetiforme de Son Real y en el nivel medio del monumento central de S'illot, la misma fecha, con una oscilación de 90 años. El porqué de tales abandonos se nos escapa, pero se ha de tener en cuenta el hecho en espera de una comprobación.

Lilliu ha observado en Ses Paisses una evolución perfectamente visible en las estructuras murarias en los momentos finales de la cultura.³⁰ En Son Oms los adosamientos: corredores, camarines funerarios, cámaras que rodean al monumento D) y la sala hipóstila adosada al túmulo, tienen que corresponder forzosamente a una fase más evolucionada de la técnica constructiva.

Quizás el aparejo poligonal encajado,³¹ que puede verse en Hospitalet, se halle en íntima relación con modelos orientales; tales como Buruncuk-Larissa, Kasarnia, Panapeus, Messene, que situaría la estructura muraria de este tipo en torno a los Siglos VII-V antes de la Era Cristiana,³² contemporáneamente a esa misma casa-habitación, de planta rectangular o cuadrada que se ha localizado en Ses Paisses y Capocorp Vell, que, evidentemente, son posteriores a los talaiots en su forma aislada. Pero el monumento más singular fechable en las últimas fases de lo talayótico, es el santuario: sea de planta rectangular (Son Oms A, Antigors), o absidal (S'illot, Son Mari), cabe la posibilidad de que el primero fuere anterior al segundo, pero desconocemos referencias que permitan fechar su fase constructiva. Ambos perduran en su uso hasta época romana, quizás postaugustea, con lo cual resulta muy difícil, al ser un lugar muy frecuentado, hallar indicios de sus primeros momentos de vigencia.

³⁰ LILLIU, Giovanni: Cenno sui piu recenti scavi del villaggio talaiotico de Ses Paisses ad Artá - Maiorca (Baleari), en *Studi Sardi* 18 (1962-63), pp. 22-52

³¹ ROSSELLO-BORDOY G.: Arquitectura ciclópea mallorquina, en *Arquitectura Megalítica y Ciclópea Catalano-Balear.*- Barcelona (1965), pp. 136 y 145.

³² WINTER, F. E.: *Greek fortifications.*- Londres (1971), pp. 69 y sigs.

En anteriores trabajos hacía una clasificación de los aparejos murarios:

- a) Aparejo irregular, formado por bloques irregulares sin disposición en hiladas
- b) Polígono irregular, es decir, bloques de forma poligonal con la cara externa plana y perfectamente encajados unos en otros.
- c) Regular, dispuesto en hiladas.
- d) Poligonal encajado.
- e) Lajas irregulares colocadas verticalmente.
- f) Bloques ortostáticos.

A esta primera clasificación podríamos añadir:

- g) Los paramentos de piedra mediana y pequeña dispuestas con regularidad que se ha observado en habitats del talayótico final de Ses Païsses y en la restauración prerromana del santuario de Son Oms.

Un intento de clasificación cronológica provisional de acuerdo con el estado actual de nuestros conocimientos, podría estructurarse así:

Fase pretalayótica final.- Utilización de la técnica poligonal irregular, visible en el ábside de determinados navetiformes (Can Roig Nou, Son Oms), si bien se combina con la utilización de grandes bloques verticales (Cámara Norte de la doble naveta de Son Oms).

Fase talayótica inicial.- Técnica o aparejos irregulares, propio de los talaiots aislados de montaña, murallas de cierre de abrigos rocosos, o aparejos regulares dispuestos en hiladas, propio de los talaiots del llano.

Fase talayótica de apogeo.- Murallas de aparejo grande en posición vertical (Ses Païsses, S'illot, y quizás la construcción primitiva del santuario de Son Oms).

Fases talayóticas en decadencia.- Aparejo poligonal encajado, ortostático (muralla de Son Herevet, santuario de Son Marí; aparejos de bloques medianos y pequeños con disposición regular).

Para su debida comprobación es preciso dedicar un estudio atento a las murallas practicando las oportunas catas de comprobación en vistas a determinar el momento de su construcción. Al desmontar el santuario de Son Oms para proceder a su traslado y reconstrucción— no fue posible encontrar elementos lo suficientemente aclaratorios para determinar tal momento; únicamente los fragmentos cerámicos hallados en el relleno nos indican que el monumento fue levantado en una fase talayótica, en la cual no se había generalizado aún la cerámica clásica. Por el aparejo externo parecido a los paramentos de las murallas de Ses Païsses y Rossells, podríamos situar la erección del mencionado Santuario en una fase similar, pero ello no deja de ser una suposición.

Las salas hipóstilas que conocemos con cierto detalle (Ses Païsses y Son Oms), tienen que situarse en una fase avanzada de lo talayótico en el momento final de su apogeo. Las modificaciones, reacondicionamientos y cambios de función en la sala

hipóstila de Son Oms, pueden fecharse en el Siglo IV antes de nuestra Era, y la Cámara en su estado primitivo —que no llegamos a conocer adecuadamente— tuvo que ser anterior. La diferente técnica en sus paramentos externos y las zonas reacondicionadas apoyan este aserto.

3.— La organización social y económica de las comunidades talayóticas presenta una difícil sistematización por falta de elementos de juicio. Hemos hablado de una organización plenamente jerarquizada capaz de mover una gran masa de gente sometida con disponibilidad de llevar a cabo las ingentes realizaciones arquitectónicas que caracterizan las primeras fases de la cultura.

La aparición de armas de combate (espadas, con un carácter ofensivo), nos lleva a la conclusión que hubo de existir una cabeza directora, ya que por lo general la espada talayótica suele aparecer con escasez y siempre de forma aislada, a lo sumo dos ejemplares en Lloseta (Mallorca).

Las hachas y escoplos pudieron tener una función artesana en la tala de bosques o bien en la extracción de bloques de piedra para la construcción. Las puntas de flechas, remates de lanza, cuchillos, pudieron tener un doble uso como elementos defensivo-ofensivo o de caza.

El carácter militar de las comunidades talayóticas se acentúa con la introducción del hierro; espadas más o menos afalcatadas, de antenas, así como puñales del mismo tipo, de lengüeta con resalte central, o de un solo filo con dorso romo, todo muy frecuente en los niveles de enterramientos que hemos estudiado en los últimos tiempos, apareciendo, además, gran cantidad de puntas de flecha y de lanza, de tipología muy variada, desde las arcaicas con espiga maciza a las tubulares con aletas y asas.

El testimonio de los autores clásicos ilustra suficientemente este aspecto en las fases finales de lo talayótico: el hombre mallorquín es una pieza esencial en las vanguardias cartaginesas y su recuerdo se mantiene hasta César, en un momento en que la Arqueología nos dice que la cultura talayótica expiraba ante el influjo constante de la romanización, como vemos en la coexistencia de cerámicas indígenas con las romanas importadas, en el nivel medio del santuario de Son Oms.

La economía talayótica debió ser mixta: agrícola-ganadera. La gran cantidad de molinos de vaivén, los hallazgos de granos carbonizados, los restos de bóvido, óvido, cerdo, équido y, esporádicamente, cérvido, nos hablan de los sistemas alimenticios, completados con la pesca y la recolección de mariscos aún en puntos alejados de la costa.

El molino de vaivén no tuvo una función exclusiva en la molienda de granos, pues la arcilla utilizada en la fabricación de vasijas era molida antes de ser disuelta en agua, como nos enseña la experiencia de Pula.

Respecto a los problemas que plantea la organización agrícola de las comunidades talayóticas, en otra ocasión expuse que el desarrollo del agro talayótico no hubiera alcanzado sino una gradación similar a los cultivos de azada; con ello la utilización intensiva de tierras, faltas de abono, conduciría a su esterilización,

obligando a un abandono para desplazarse a otras zonas no agostadas, susceptibles de ser puestas en cultivo y asegurar un período de fertilidad más o menos largo, hasta que el agotamiento obligara a un nuevo cambio. Este sistema propio de comunidades muy primitivas pudo desarrollarse en la Isla, aunque su arcaísmo contrasta con el grado de civilización presumible en unas comunidades del Bronce Pleno. Tal vez en ello tendríamos una explicación a la gran cantidad de conjuntos monumentales relativamente cercanos unos a otros, pero no se han hecho estudios sistemáticos sobre la cuestión, lo que hace que tengamos otro nuevo problema planteado pero sin perspectivas de solución.

El conocimiento de nuestra prehistoria se debe únicamente a las fuentes arqueológicas, al menos hasta el Siglo IV antes de la Era Cristiana. Del análisis de los ajuares podemos intentar deducir conclusiones que permitan poner en claro otros aspectos socio-económicos o religiosos, aunque, esencialmente, la información se basa en unos restos primordiales en el desarrollo de la vida material.

Al hablar de la cerámica, el elemento más importante hasta ahora localizado, pudimos establecer una tipología básica con once formas distintas,³³ todas ellas encontradas en habitaciones talayóticas, pues los enterramientos iniciales no eran conocidos. Hoy el panorama aparece más iluminado por cuanto Son Matge nos ha proporcionado cerámicas talayóticas, de una fase inicial, y con una función exclusivamente funeraria. Podemos hablar de una doble seriación en la cual la cerámica de uso común se caracteriza por su gran tamaño, y la funeraria por repetir determinadas formas a una escala reducida. Por esta razón, mientras los estudios no se completen puede establecerse la serie designada con letras mayúsculas (de la A a la K), para las cerámicas de uso diario, y una serie paralela (que designaremos con minúsculas) que identifique las cerámicas funerarias. Es curioso comprobar que entre estas últimas no aparecen todos los tipos propios de la serie de uso diario, únicamente la bitroncocónica (Tipo b), la globular (Tipos d, i), la cazuela (Tipo e), el vasito (Tipo j), dentro del cual no cabe distinción en cuanto a su tamaño, siendo únicamente el elemento diferenciador su estricta procedencia, y, posiblemente, el vaso esferoidal (Tipo K). Son Matge ha proporcionado un vasito bitroncocónico de base convexa que no tiene paralelo dentro de las cerámicas de uso común y que recuerda extraordinariamente el tipo pretalayótico de vaso aquillado.

Es natural que falte la gran ánfora pitoide que considero dedicada a la conservación del agua en la casa. Así se explica la existencia de dos o tres ejemplares en las habitaciones excavadas y el Tipo G o plato con orejas, que vemos también en las habitaciones y que falta, hasta el presente por lo menos, en yacimientos de carácter funerario (Fig. 8).

³³ CAMPS COLL., Juan y otros: Notas para una tipología de la cerámica talayótica mallorquina, en *Mayurqa* 2 (1970), pp. 60 - 82.

En las fases decadentes la sistematización tipológica está por hacer. Las formas son múltiples, se imitan piezas clásicas siendo, entre ellas muy frecuente la repetición del askos modelado a mano. Las urnas acampanadas alcanzan gran difusión y, en el último momento, es notorio el interés en imitar los vasitos de paredes finas, pese a que los resultados sean de una rudeza impresionante. Una de las tareas más acuciantes es la de emprender el estudio de esta cerámica que promete ser revelador. (Fig. 9).

Las manifestaciones metalúrgicas son por demás importantes. Gracias a ellas podemos intuir la organización militar del pueblo talayótico, aunque las piezas más interesantes sean de carácter ornamental: placas de plomo, lúnulas de bronce, espejos, umbos, tintinabulla, torques, arandelas de alambre en espiral generalmente de hierro. Dentro de la conocida gama de objetos metálicos conocidos las posibilidades de una cronología relativa son mucho más amplias, aunque no se haya intentado nunca establecer una gradación de tales ajuares que permita encuadrarlos en unas fechas determinadas.

Finalmente es preciso referirse a la sorpresa proporcionada por los hallazgos de hueso en forma de colgantes triangulares, cilíndricos, bicónicos, circulares y la perduración insospechada del botón perforado en V hasta el momento talayótico, circunstancia que obligará a revisar muchos enfoques dados a yacimientos que indudablemente son más modernos de lo que se creía.

En la fase final de lo talayótico el hueso hallado en forma cónica ha sido interpretado como un amuleto asociado a las creencias en la supervivencia en el reino de los muertos.³⁴

Una tan larga perduración cultural sin una adecuada subdivisión, forzosamente ha de conducir a un absoluto confucionismo; por ello es conveniente reestructurar nuestras opiniones y esbozar un esquema, aun a sabiendas que su vigencia no será excesivamente larga, pues el ritmo de la investigación obligará a nuevas y constantes rectificaciones que harán envejecer todo intento de sistematización, pero a pesar de esta perspectiva pesimista una periódica revisión y puesta a punto de nuestros conocimientos siempre será beneficiosa.

4.- El aspecto espiritual del hombre talayótico, tal como lo concebimos en esta sistematización, revela una gran complejidad. Pese a considerar abandonable la división anterior entre lo talayótico y lo posttalayótico, encontramos una serie de elementos diferenciadores entre los hombres talayóticos que utilizan el bronce y los mismos a partir de la introducción del hierro, que impone una divisoria fundamental para la comprensión de la evolución espiritual de tales gentes.

³⁴ FONT OBRADOR, Bartolomé: El ciclo cultural prerromano balear, en X Congreso Nacional de Arqueología (Mahón, 1967), pp. 127-135.

Los sistemas de enterramiento han sido múltiples. No compartimos la idea de un tipo único de enterramiento a lo largo de todo el período talayótico (1.300 hasta la época romana). En el transcurso de tantos siglos es forzoso que haya existido una gradación, una evolución. Además, la arqueología nos da comprobaciones fehacientes del fenómeno.

Con toda seguridad los primeros enterramientos talayóticos (Nivel 5 de Son Matge), fechados en torno al -1250, son inhumaciones. El abrigo presenta un verdadero osario con enterramientos amontonados que se extienden en una superficie superior a los 80 metros cuadrados, con una potencia media de unos 40 centímetros. El Radiocarbono nos ha facilitado esta fecha, pero las características del estrato hacen pensar en una prolongada utilización del abrigo que muy podría establecerse en unos trescientos años. En todo el estrato, tanto la cerámica como los instrumentos de metal, bronce exclusivamente, con un solo colgante de hierro, que podría ser una intrusión, nos hablan de un momento talayótico típico.

La aparición de la incineración, mantenida por Colominas y negada por Enseñat, pudo muy bien introducirse alrededor del -1000 a -900. Dejando de lado las razones argüidas por Enseñat,³⁵ no las considero lo suficientemente probatorias para negar a ultranza incineraciones en necrópolis mallorquinas, ya que al decir: "... el que en los yacimientos de nuestras necrópolis aparezcan huesos calcinados, así como carbones vegetales, ello es debido exclusivamente a que los cadáveres eran inhumados y recubiertos de cal llegando en algunas ocasiones a producir una combustión interna en el yacimiento.

"Hemos procurado múltiples pruebas e igualmente hemos sometido a diversos análisis los materiales recogidos y todo induce a creer que tales restos fueron solamente inhumados; por lo tanto queremos hacer constar nuestro criterio fruto de una concienzuda labor de investigación".

Al desconocer qué clase de pruebas y análisis se han realizado para llegar a tal afirmación, solamente puedo mencionar los ejemplos a lo largo de la excavación de Son Maiol, de Establiments, y de la de Son Matge, comprobados por mí. Desgraciadamente nunca he tenido la ocasión de localizar una incineración talayótica similar a las descritas por Colominas, pero al observar huesos animales quemados o semiquemados, procedentes de hogares talayóticos, se ve que las alteraciones producidas por el fuego son totalmente distintas a los efectos de la cal sobre la materia ósea. Amorós lo confirma en sus trabajos de Son Maymó, donde aparecen unas urnas funerarias, de forma acampanada, junto con ataúdes de troncos, apenas desbastados, carbonizados. Además, las experiencias de mis excavaciones me indican que el efecto de la cal sobre los esqueletos produce unas reacciones muy singula-

³⁵ ENSEÑAT ESTRANY, Bartolomé: Los problemas del bronce en Mallorca, en *Crónica del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas* (Madrid 1954) pp. 627 - 629.

res: la materia ósea alcanza una calidad casi vítrea, una fragilidad extraordinaria; los huesos quedan alabeados, rotos, desmenuzados, pero nunca desaparecen totalmente. En Son Matge ha quedado claro este problema, pues la parte superior de huesos del Estrato 5 aparece contaminada por la cal da la impresión de una cremación, pero el resto del estrato no presenta estas características. En cambio, los enterramientos en cal ofrecen un conglomerado durísimo donde se puede identificar claramente la disposición de los enterramientos, pese al estado deplorable de la materia ósea, que aún sufriendo un sinnúmero de deformaciones, queda perfectamente identificable.

No creo, en la medida de nuestros conocimientos actuales, que la incineración deba ser negada en absoluto en una de las fases de lo talayótico. Es preciso trabajar sobre la cuestión y las futuras excavaciones nos podrán aclarar la incógnita.

En Son Oms hemos podido observar que en el transcurso de los Siglos V y IV se practicaban inhumaciones en posición encogida. El conjunto monumental posiblemente perdió su primitivo significado y los monumentos talayóticos arcaicos: laberinto y túmulo, informaron la creación de unas importantes necrópolis, de una pobreza absoluta, por cuanto el cadáver aparece sin ajuar. En un punto exterior al monumento D o laberinto los enterramientos de este tipo se han realizado sobre un hogar anterior fechado en -580, con una oscilación de 80 años. Los cadáveres, colocados en posición encogida, aparecen, a veces, acompañados de perros y cubiertos de piedras que formaban unas características elevaciones.

Los enterramientos en cal tiene, a partir de ahora, una fecha concreta, pues en Son Matge los análisis proporcionaron las fechas -280 y -250. Esta experiencia, unida a la de Tarradell, en S'Illot dès Porros y Son Real, permite apuntar, durante el desarrollo de lo talayótico, la siguiente gradación:

Fase inicial.— Inhumaciones, con ajuar abundante; cerámica, colgantes de hueso, de formas variadas; objetos de bronce. Comprobado en Son Matge y, por comparación, atribuible a los enterramientos primitivos saqueados de la Cueva II de Son Oms³⁶. Tal vez habría que adscribir a esta fase algún nivel de Sa Cometa dels Morts³⁷, y, por el material —parcialmente publicado— el Covalet d'En Pep Rava³⁸. Su cronología puede encuadrarse entre -1300 y -900, aproximadamente.

Fase intermedia.— ¿Incineraciones? No comprobado por nosotros, pero afirmado por Colominas y Amorós. Posiblemente coincidiría con la introducción

³⁶ ROSSELLÓ-BORDOY, G.: Excavaciones en Son Oms (Madrid 1965) pp. 31 - 49.

³⁷ VENY, Cristóbal: Las cuevas sepulcrales del bronce antiguo de Mallorca (Madrid 1968), pp. 311-322.

VENY, Cristóbal: La necrópolis de la cueva "Cometa dels Morts", de Lluch, en Mallorca, en A. E. Arq. 20 (1947), pp. 46 - 59, y 23 (1950) pp. 319 - 328.

³⁸ ENSEÑAT ESTRANY, Bartolomé: Historia primitiva de Mallorca, pp. 304-343.

del hierro en la Isla, fase muy mal conocida, pero que se caracteriza por la gran variedad de los ajuares con paralelismos muy variados. Su cronología es insegura, quizás hasta el -500 o más.

Fase decadente.— Enterramientos en cal y paulatino abandono de los sistemas tradicionales para aceptar los ritos romanos que se introducen a partir de -123, pues no parece probable que antes de la conquista las costumbres funerarias afectaran a los indígenas, aunque sí sabemos que mucho antes de la llegada de Metelo se había iniciado ya una prerromanización impuesta por la creciente actividad comercial.

Un caso excepcional dentro de estos sistemas funerarios lo tenemos en la necrópolis de Son Real, con sus curiosas estructuras funerarias de carácter arquitectónico: tumbas de planta absidal, o micronavetas, circulares y rectangulares. La vigencia de esta necrópolis ha sido muy dilatada ilustrando magníficamente la sucesión de ritos funerarios en aquel lugar concreto, que, por el momento, carece de paralelos. Su excavador, en las conclusiones provisionales publicadas, supone que la fase inicial hay que remontarla hasta los Siglos VII-VI, con perduración de las inhumaciones a lo largo de los Siglos V y IV. Posteriormente se sustituye el rito por la incineración bordeando ya la época inmediata a la ocupación romana. En este momento final de Son Real se iniciaría la construcción de la vecina necrópolis de S'Illot dels Porros³⁹.

La publicación definitiva de ambas excavaciones ilustrará debidamente este problema que, por ahora, no puede ser analizado con el detalle necesario por falta de elementos de juicio.

El capítulo de las creencias religiosas del pueblo talayótico es más confuso. En las fases iniciales de nuestra prehistoria no hay una representación plástica que pueda identificarse con una divinidad. Los únicos ejemplos los tenemos en el llamado ídolo de Son Maiol, aparecido en superficie, en un yacimiento de navetiformes, y los betilos de la Cala de San Vicens⁴⁰ y del naviforme Alemany⁴¹.

Lilliu, como reproduce antes, ve en el túmulo de Son Oms la plasmación de un cambio de orientación religiosa; el paso de un animismo, culto a los muertos, propio de lo pretalayótico, a una concepción deísta por divinización de unos héroes. En un plano hipotético cabe dentro de lo posible, pero carecemos de pruebas suficientes para afirmarlo rotundamente⁴².

³⁹ TARRADELL, Miguel: La necrópolis de Son Real y la "Illa dels Porros" Mallorca (Madrid 1964), pp. 22 y 31.

⁴⁰ ROSSELLO-BORDOY, G.: Varia pretalayótica, en X Congreso Nacional de Arqueología (Mahón, 1967) pp. 90-95.

ROSSELLO-BORDOY, G.: El ídolo de Son Maiol, en *Mayurqa* 1 (1968), pp. 168-172.

⁴¹ ENSEÑAT ENSEÑAT, Catalina: Excavaciones en naviforme "Alemany", Magalluf (Calviá - Mallorca), en *N. Arq. Hisp.* 15 (1971), Lám. IV, 2, interpretada como betilo por Enseñat Estrany, en *Historia primitiva de Mallorca*, p. 317.

⁴² LILLIU, Giovanni: *Civiltà mediterranea*, p. 132.

En los momentos finales de la cultura talayótica sigo considerando que se desarrolla una triple corriente cultural: por un lado una taurolatría (Son Corró, Talapí, Son Mas, Capocorp Vell, Can Peloni, Lluccamar, Cas Concos) perfectamente definida por los hallazgos —desgraciadamente casuales siempre— sin un estudio científico que aclare problemas cronológicos; una devoción hacia una divinidad combativa, representada en el guerrero o “Mars Balearicus” (Son Favar, Son Taxaquet, Roca Rotja, Pedregar, Sa Punta, María de la Salud, Son Gelabert de Dalt) que estilísticamente quedan situados en torno a los Siglos V-III, con una vigencia hasta la época romana, y finalmente, una perduración del culto a los muertos, visible en los santuarios de Son Marí, Antigors y Son Oms, en los que no han aparecido representaciones plásticas, si bien su contexto arqueológico nos indica la existencia de un culto a base de ofrendas, con una vigencia muy dilatada o sea hasta la ocupación romana.

El hecho de prescindir en estas Notas para una sistematización actualizada de los problemas que crea la prehistoria mallorquina, del término “Posttalayótico”, que he venido sosteniendo en solitario desde 1960, y englobar sus características dentro de lo talayótico, puede parecer una novedad. No voy a explicar nuevamente las circunstancias que motivaron esta terminología propuesta por el Prof. Pericot al iniciar nuestros trabajos en Mallorca. Indudablemente la gente que vivió y murió en Mallorca en los períodos de Bronce o del Hierro fueron los mismos desde el punto de vista antropológico, si bien las circunstancias del entorno influyeron y a la larga modificaron el contexto cultural. La perduración del habitat en los núcleos talayóticos primitivos, en el correr del primer milenio, hace que la rectificación sea obligada, aunque resulte costoso ceder a ella. Sin embargo, hay que pensar que una base étnica, una persistencia en el habitat primitivo — pese a las lógicas modificaciones de su contexto arquitectónico — una misma organización social y económica, modificada por aportes externos: metalurgia del hierro, comercio púnico, griego, romano, que produce una paulatina aculturación aceptando las nuevas formas exteriores, es suficiente para definir como talayótica toda la última fase de la cultura indígena en la Isla, si bien esos aportes extraños introducen modificaciones que definen una serie de momentos o fases dentro de esta evolución cultural.

Es muy interesante observar la capacidad de asimilación que posee el indígena mallorquín, y esto creo que es una constante en el transcurso de toda su historia.

El determinar cuándo concluye la cultura talayótica en Mallorca es muy difícil. El ejemplo de Son Oms nos dice que en época augustea el indígena garabatea sus nombres, en latín, sobre los vasos ofrendados en el Santuario. Las lápidas de la necrópolis de Ses Salines nos hablan de una población indígena romanizada⁴³. En torno al año 50 de la Era, los núcleos romanos de Palma de

⁴³ ALBERTOS FIRMAT, Lourdes: Aportaciones a la romanización de Mallorca según las fuentes epigráficas, en *Emerita* 26 (1956) pp. 235-240.

Mallorca y Pollentia han agotado con su fuerza económica los poblados indígenas de Son Oms y el "oppidum" Bocchoritanum", aun a pesar de recientes opiniones en lo que respecta a este último lugar⁴⁴.

La romanización fue rápida, pero sin lugar a dudas la base étnica tuvo que perdurar.

Los fenómenos de aculturación son normales en el momento en que núcleos económicamente poderosos se hacen cargo de grupos étnicos más retrasados o con menos fuerza política. Así no será de extrañar que el indígena mallorquín romanizado acepte en el Siglo IX el Islam con una rapidez fabulosa, y, en el Siglo XIII, se repita el mismo fenómeno con motivo de la conquista catalano-aragonesa.

Ahora bien, el rastreo a lo largo de los siglos oscuros de Mallorca de esta pervivencia étnica se hace muy difícil. Apenas lo entrevemos en las cerámicas musulmanas moldeadas a mano que mantienen, en pleno Siglo XI formas estrictamente talayóticas; pero este aspecto ya pertenece a otros tiempos que no corresponde estudiar aquí.

CONCLUSIONES

En este titubeante andar por los vericuetos de la prehistoria y protohistoria mallorquinas, plagados de interrogantes, dudas y suposiciones, sólo podemos asegurar con certeza que toda conclusión que se pretenda establecer es provisional, y, plenamente consciente de esta provisionalidad, es preciso aceptar con modestia cualquier rectificación que se plantee a medida que nuevos descubrimientos científicos obliguen a ello.

Por otro lado la visión de nuestros antecesores en el campo de la investigación, en especial Colominas⁴⁵ y Amorós,⁴⁶ nos dice que, dentro de la penuria de medios con que trabajaron, supieron ver claramente la problemática de nuestra prehistoria, comprobándose que sus esquemas no han envejecido, pues tan sólo han sufrido leves cambios de interpretación y, en síntesis, las divisiones generales que establecieron, siguen en vigor.

En lo que atañe a las sistematizaciones últimas sería conveniente volver de nuevo sobre ellas. En lo referente a mi anterior hipótesis de trabajo planteada en 1963, queda claro, a través de las páginas anteriores, el abandono de la concepción

⁴⁴ VENEY, Cristóbal: Aportaciones a la romanización de Mallorca según las fuentes epigráficas, p. 526.

⁴⁵ COLOMINAS ROCA, J.: L'edat del bronze a Mallorca, en A.I.E.C. VI (1915 - 1920), pp. 525 y sigs.

MALUQUER DE MOTES, Juan: La edad del bronce en las Islas Baleares, en "Historia de España", dirigida por R. Menéndez Pidal, tomo I, I (Madrid, 1947), pp. 715 y sigs.

⁴⁶ AMORÓS AMORÓS, Luis R.: La edad del bronce en Mallorca (Palma, 1952).

ternaria: pretalayótico, talayótico y posttalayótico, para reemprender la división binaria de Colominas, en espera de comprobar adecuadamente los términos de este poblamiento inicial, que intuimos, pero que no podemos asegurar. A este respecto es alentador el ejemplo de Córcega que, en menos de quince años, ha pasado de "terra incognita" a ser una de las más prometedoras canteras de la investigación prehistórica del Mediterráneo Occidental.

Así, pues, queda centrado de momento el encuadre del hombre primitivo mallorquín en un Pretalayótico o Bronce antiguo y en una Fase talayótica que divide en cuatro etapas, las dos primeras adscritas a un Bronce de apogeo y las dos últimas a una Edad del Hierro.

La sistematización de Lilliu, a pesar de la interrupción de sus investigaciones en Mallorca, sigue en pie, por cuanto las diferencias son puramente de terminología, circunstancia accesoría. Debo mostrarme en desacuerdo con algunos aspectos del planteamiento presentado por Enseñat, ya que el resultado de sus investigaciones conducen a conclusiones distintas. Su "neo-eneolítico" es, en líneas generales, mi "pretalayótico", y sus fechas coinciden: 2000/1500, para Enseñat y 2000/1300 según mi entender.

De ningún modo puedo aceptar la vigencia de las navetas y cuevas artificiales hasta el Siglo VIII antes de la Era Cristiana. Ambas manifestaciones son para mí claramente pretalayóticas y su momento de construcción tiene que caer forzosa-mente antes del -1300. El ejemplo de las cuevas múltiples abandonadas definitivamente hacia el -1250 es aleccionador. En lo concerniente a la naveta como lugar de habitación es distinto, pues en algunos puntos la perduración ha sido larguísima. Cabe la posibilidad de una persistencia fósil del sistema constructivo en comarcas aisladas: Sierra N.W., por ejemplo; pero no hay bases asentadas en excavaciones sistemáticas en que apoyarse.

Tampoco considero razonable retrasar la fase constructiva de los talaiots aislados hasta el Siglo VIII, ni mucho menos. Queda perfectamente definido, a través del estudio comparativo de las cerámicas del Nivel 5 de Son Matge, que este momento tiene que situarse antes del -1000, con una larga perduración, fenómeno fácilmente explicable en comunidades más o menos aisladas, hasta la generalización del comercio clásico en torno a los Siglos VIII y VII. La arqueología nos indica que a partir de este momento las Islas son frecuentadas por múltiples influencias de carácter cultural, reflejadas en la amplia variedad que caracteriza los ajueres de esta época, así como en los diversos sistemas constructivos, sentimientos religiosos, ritos funerarios, que se desarrollan a lo largo de las fases finales de lo talayótico.

En síntesis, pues, propongo el siguiente esquema del desarrollo cultural de Mallorca antes de su inserción en el Mundo clásico, en espera de nuevas investigaciones que lo modifiquen:

1. *Poblamiento inicial*: En torno al 4000. Conocido fragmentariamente a partir de Muleta y Son Matge, con insuficiente información para una sistematización más detallada.

B.- Facies pretalayótica: Comunidades agrícola-pastoriles, de carácter pacífico, con habitat en cabañas o cuevas, que evolucionan lentamente entre el -2000 y el -1300. Dentro de esta facies cultural propongo una triple división a saber: *Pretalayótico arcaico:* entre -2000 y -1800, habitat en cueva o cabaña, enterramiento por inhumación en cueva natural o abrigo rocoso. Uso de las cerámicas incisas del Estilo I y cerámicas lisas. Ajuar doméstico lítico. Adornos de hueso, con predominio del botón perforado en V. Tal vez sea posible englobar en esta facies el círculo funerario de Son Bauló, ejemplar único por el momento en Mallorca, que presenta grandes semejanzas con los enterramientos de Li Muri (Cerdeña) y Tivolaggu (Córcega).

Pretalayótico de apogeo: entre -1800 y -1500. Habitat en cabaña, cueva y tal vez naviforme, que aparecería en el momento final. Persisten las inhumaciones en cueva natural y cueva artificial, primero sencilla y más adelante de planta evolucionada. Ajuares cerámicos lisos, mientras la cerámica decorada entra en decadencia desarrollándose el Estilo II. Ajuar lítico en recesión, y aparición del instrumental metálico (punzones, cuchillos). Adornos de hueso, así como punzones de igual materia. Quizás una prueba de sus sentimientos religiosos lo tengamos en el ídolo betilo.

Pretalayótico final: entre -1500 y -1300. Aparición de las técnicas constructivas ciclópeas. Habitat en navetiformes, enterramientos en cuevas artificiales de múltiples cámaras, persistiendo la inhumación como rito funerario. El sentimiento religioso queda patentizado en el ídolo fálico de Son Maiol. Comunidades agrícolas amplias, con metalurgia plenamente comprobada; persistencia del material lítico y de los adornos de hueso. El metal se utiliza también para usos suntuarios (brazaletes de dorso ribeteado). Predominio de las cerámicas lisas con supervivencia de la decoración en determinados vasos con unguilaciones y cavidades en el borde.

C.- Facies talayótica: impuesta quizás por un cambio étnico que no podemos comprobar de momento por falta de estudios antropológicos. Organización social jerarquizada de carácter militar, en plena oposición al pacifismo que caracteriza la facies anterior.

Si bien por el momento quedan perfectamente definidos dos períodos, según predomine el ajuar de bronce o el férreo, subdividimos cada uno de estos períodos en dos fases, del modo siguiente:

Talayótico I.- Uso del talaiot aislado como habitación, desconociendo si primariamente este tipo de monumento tuvo otra función. Cerámica de tipología diversa a la de la facies pretalayótica. Enterramiento por inhumación con cerámicas de tamaño reducido, apenas conocidos (Por el momento centrado su estudio en el abrigo de Son Matge). Cronológicamente encuadrado entre -1300 y -1000.

Talayótico II. Prácticamente en la oscuridad (Entre -1000 y -800). Suponemos que circunstancias adversas aconsejan la creación de recintos amurallados

(Ses Paisses, S'Illot, Rossells), que pasan a categoría de conjuntos urbanos aprovechando los talaiots aislados como refuerzo de la muralla, o bien creando nuevos recintos sin englobar en ellos a los talaiots preexistentes. ¿Introducción del hierro? . ¿Perdura la inhumación?

Talayótico III.- Decadencia (Entre -800 y 500). Plena aceptación del hierro en armamentos y artes suntuarias. Perduración de los objetos de bronce en uno y otro aspectos. ¿Incineración en cuevas naturales y artificiales? . Influjo púnico emanado del emporio de Ibiza. Aparición de las cuentas de pasta vítrea. Sentimientos religiosos basados en una taurolatría (?). Habitat de los antiguos poblados, que sufren modificaciones y adaptaciones. Introducción de la habitación cuadrangular y rectangular. ¿Salas hipóstilas?

Talayótico IV.- Desde -500 hasta la absoluta aculturación impuesta por la conquista romana. Influjo externo, cada vez más notorio, en ajuares cerámicos importados, y en la progresiva imitación indígena de esos modelos. Sentimientos religiosos expresados por la adoración de una divinidad del tipo militar ("Mars balearicus"), y santuarios de planta cuadrada o en forma de herradura. Inhumaciones en posición encogida (necrópolis de Son Real e Illot dès Porros; necrópolis de Son Oms). Enterramientos en cal (Son Matge, Son Maiol).

En torno el cambio de Era podemos considerar que la población indígena se haya plenamente romanizada. En la época de Nerón la atracción económica de las dos ciudades fundadas por Metelo, impone el abandono de importantes conjuntos talayóticos; si bien queda el interrogante de la persistencia del substrato étnico talayótico en Mallorca a lo largo del período romano, ya que cabe pensar que el elemento invasor actuó de introductor de una nueva cultura sin modificar esencialmente la masa indígena sumamente permeabilizada a los influjos externos, como se puede observar en los ajuares en las dos últimas fases de la cultura indígena.



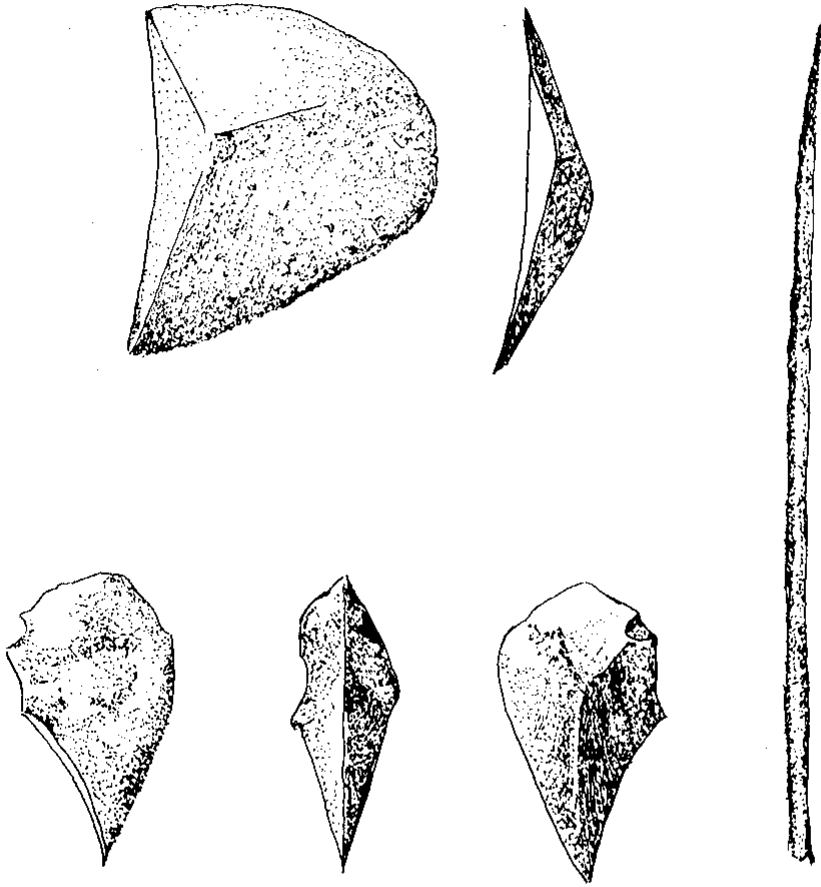


Figura I.— Ajuar que acompañaba al hombre de Muleta (Sóller) en torno al 4000.

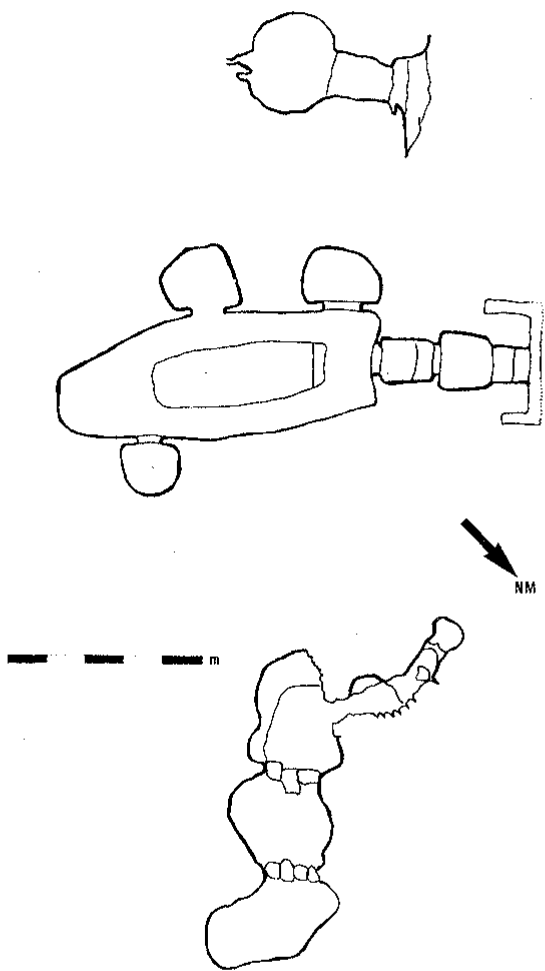


Figura 2.— Hipótesis acerca de la evolución cronológica de la cueva artificial: a) Cueva simple, Son Sunyer 7; b) Cueva evolucionada. Son Sunyer 4; c) Cueva múltiple, Son Oms 2.

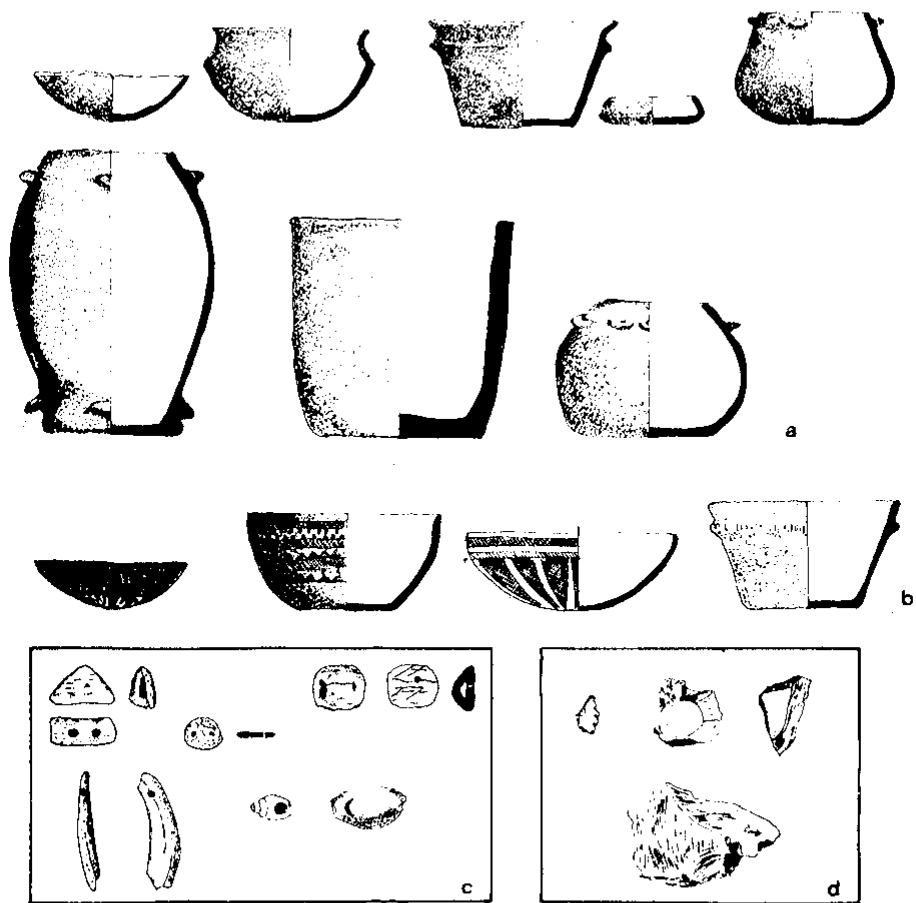


Figura 3.— Ajuar característico del pretalayótico inicial: a) Cerámica lisa; b) Cerámica incisa; c) Ajuar óseo; d) Material lítico.

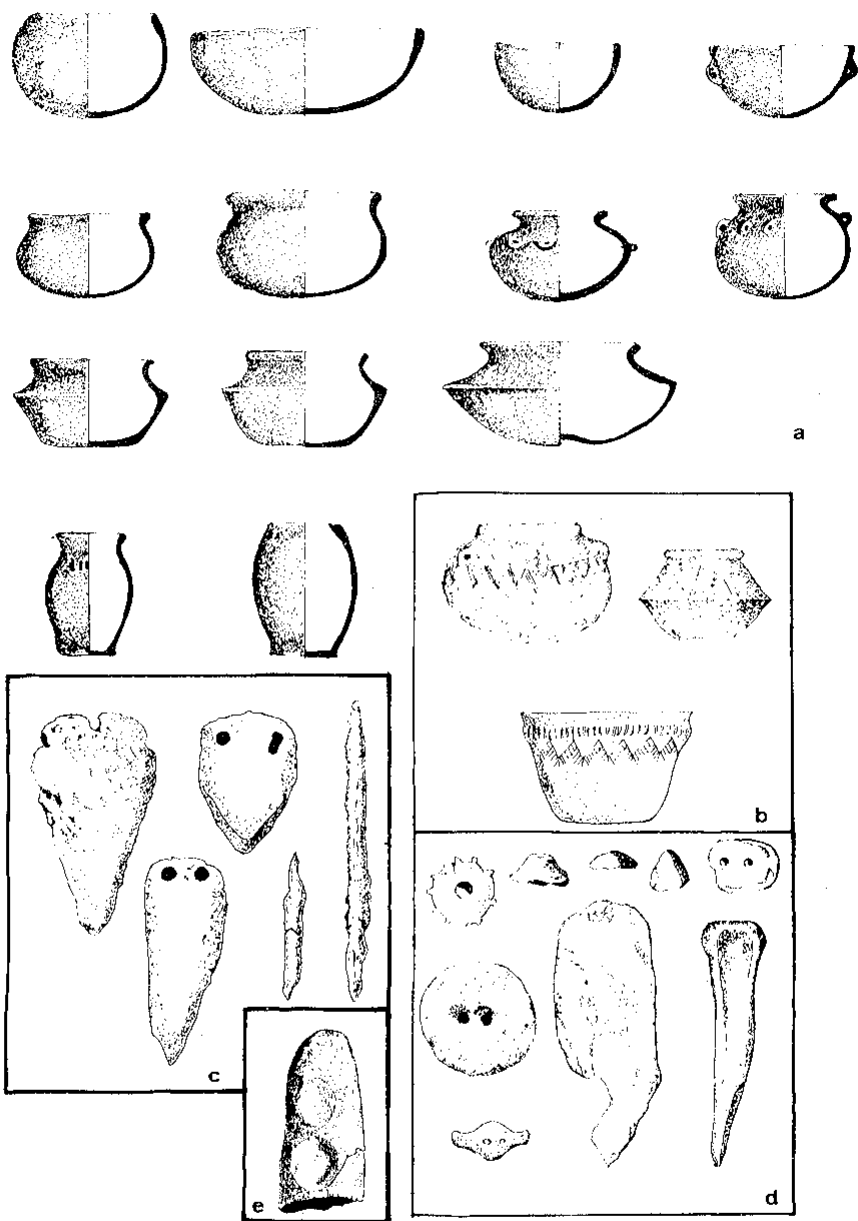


Figura 4.— Ajuar característico del pretalayótico de apogeo: a) Cerámica lisa; b) Cerámica incisa; c) Ajuar metálico; d) Ajuar óseo; e) Idolo betilo con cavidades, de la necrópolis de Cala Sant Vicens.

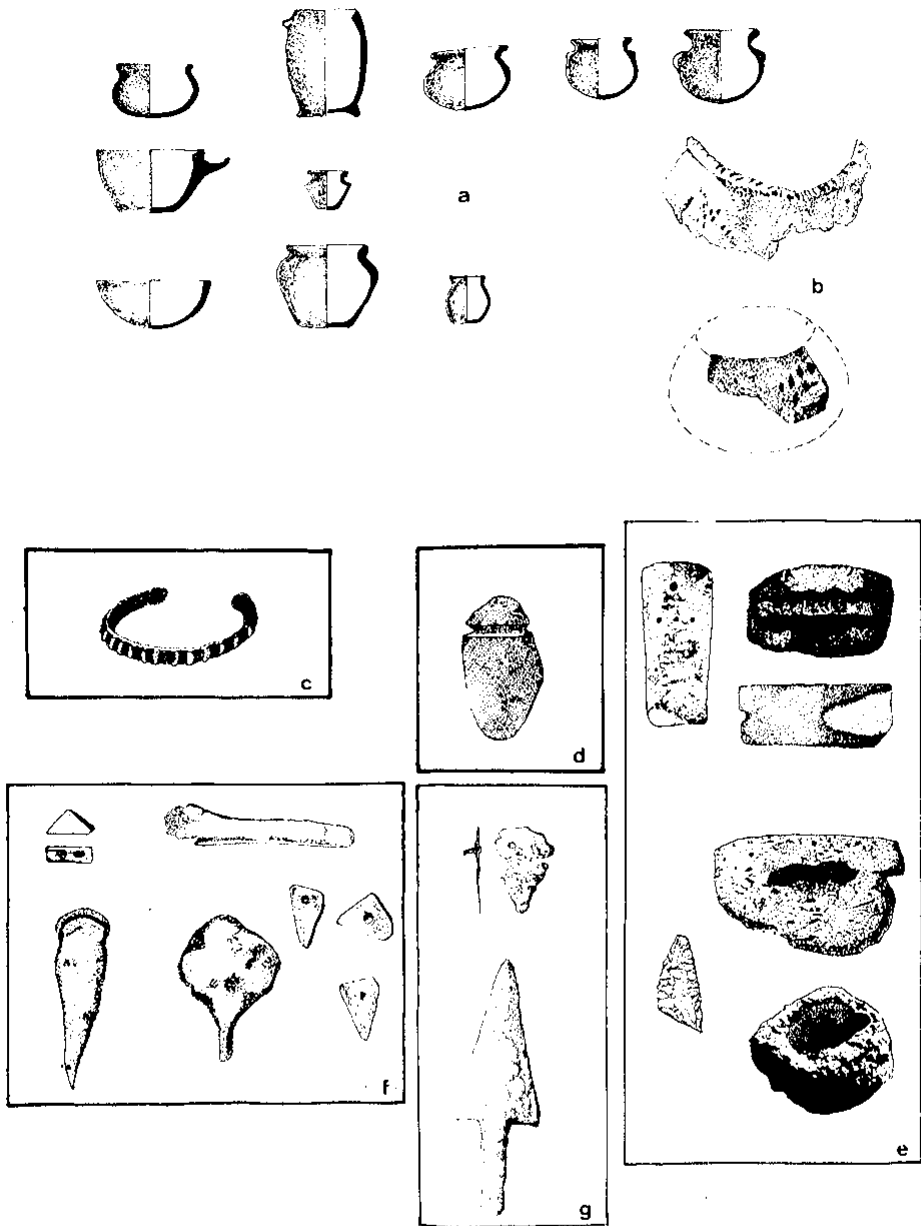


Figura 5.- Ajuar característico del pretalayótico final: a) Cerámica lisa; b) Cerámica decorada; c) Brazaletes con nervaduras, de la naveta de Es Coll (Manacor); d) Idolo fálico, de Son Maiol (Felanitx); e) Ajuar pétreo: Muñequera de arquero, moldes de fundición, cuchillo de sílex, molino de vaivén, cazoleta con cavidad central; f) Ajuar óseo; g) Ajuar metálico.

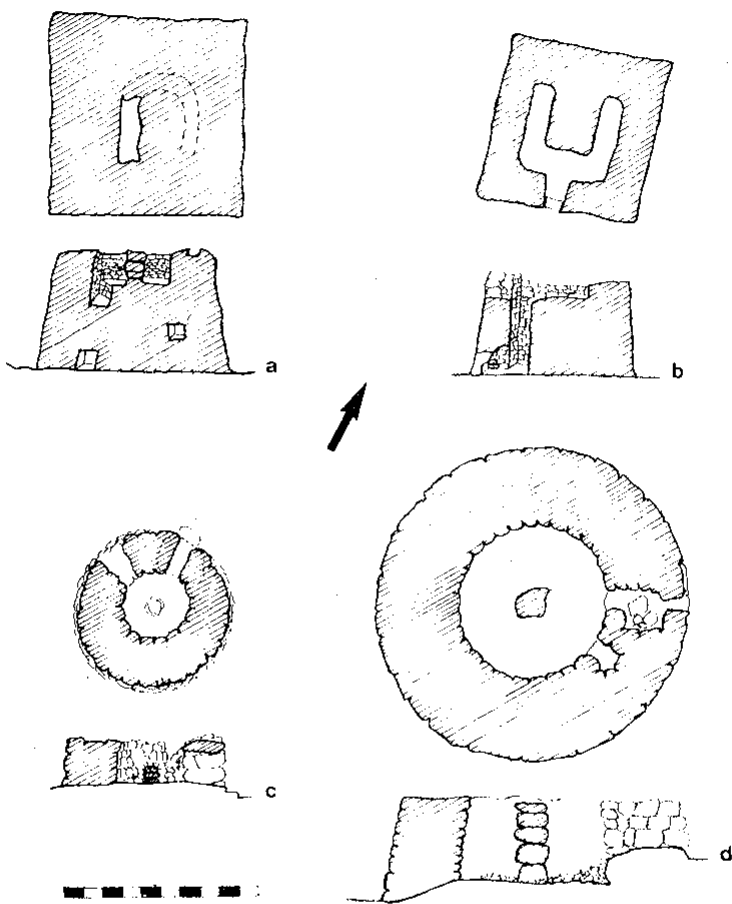


Figura 6.— Talaiots aislados en Mallorca: a) y b) Los dos monumentos de planta cuadrada de Capocorp Vell (Lluchmajor), que, posteriormente, fueron englobados por nuevas construcciones; c) Talaiot de Son Serralta (Puigpuñent); d) Talaiot de Sa Canova (Artá).

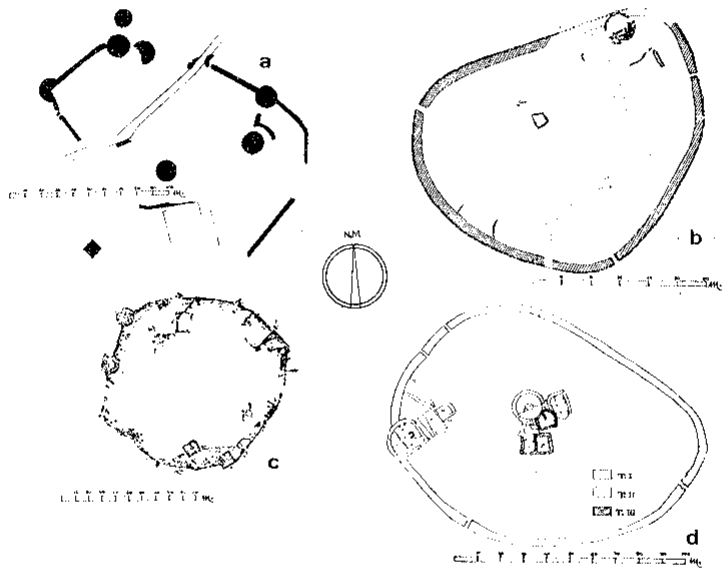


Figura 7.— Poblados amurallados del talayótico de apogeo.

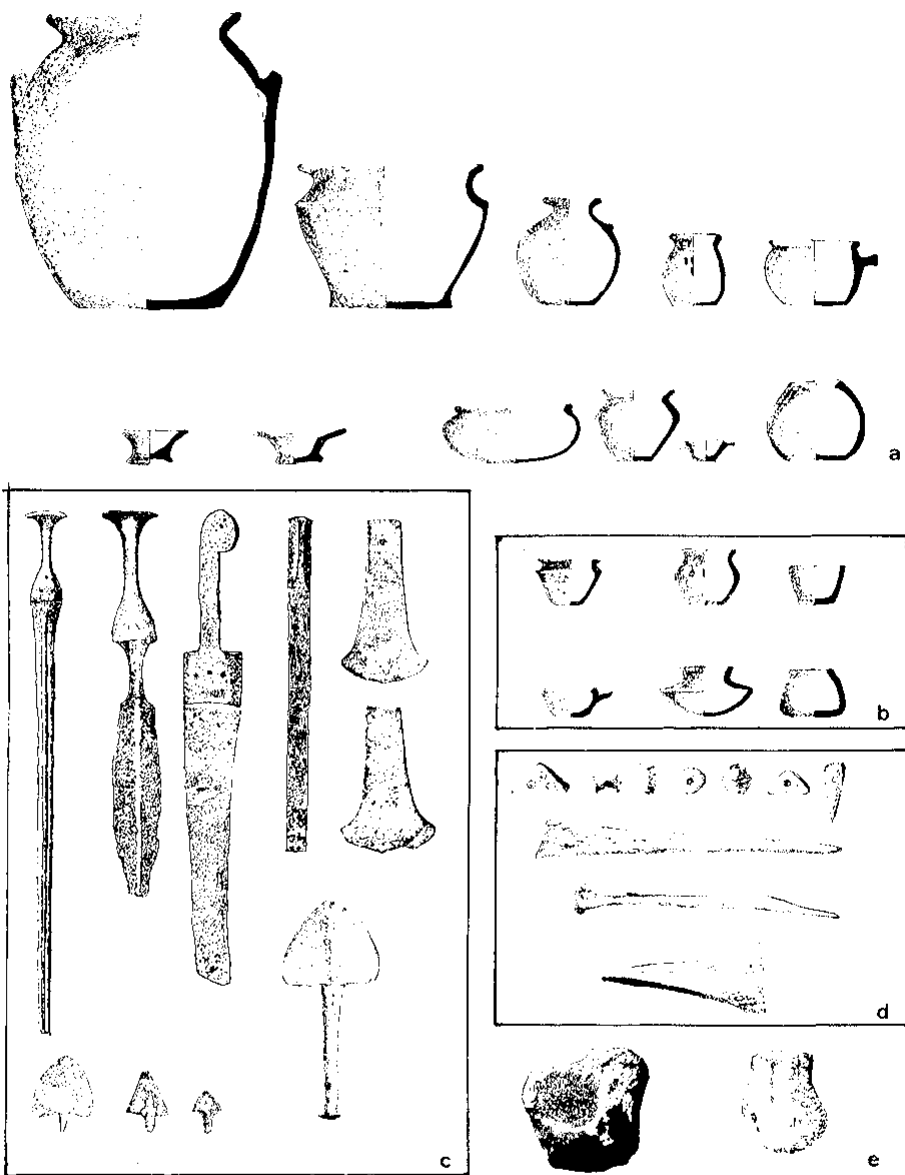


Figura 8.— Ajuar característico de las isas talayóticas I y II: a) Cerámica de uso común; b) Cerámica funeraria; c) Armamento de bronce; d) Ajuar óseo; e) Utillaje de piedra.

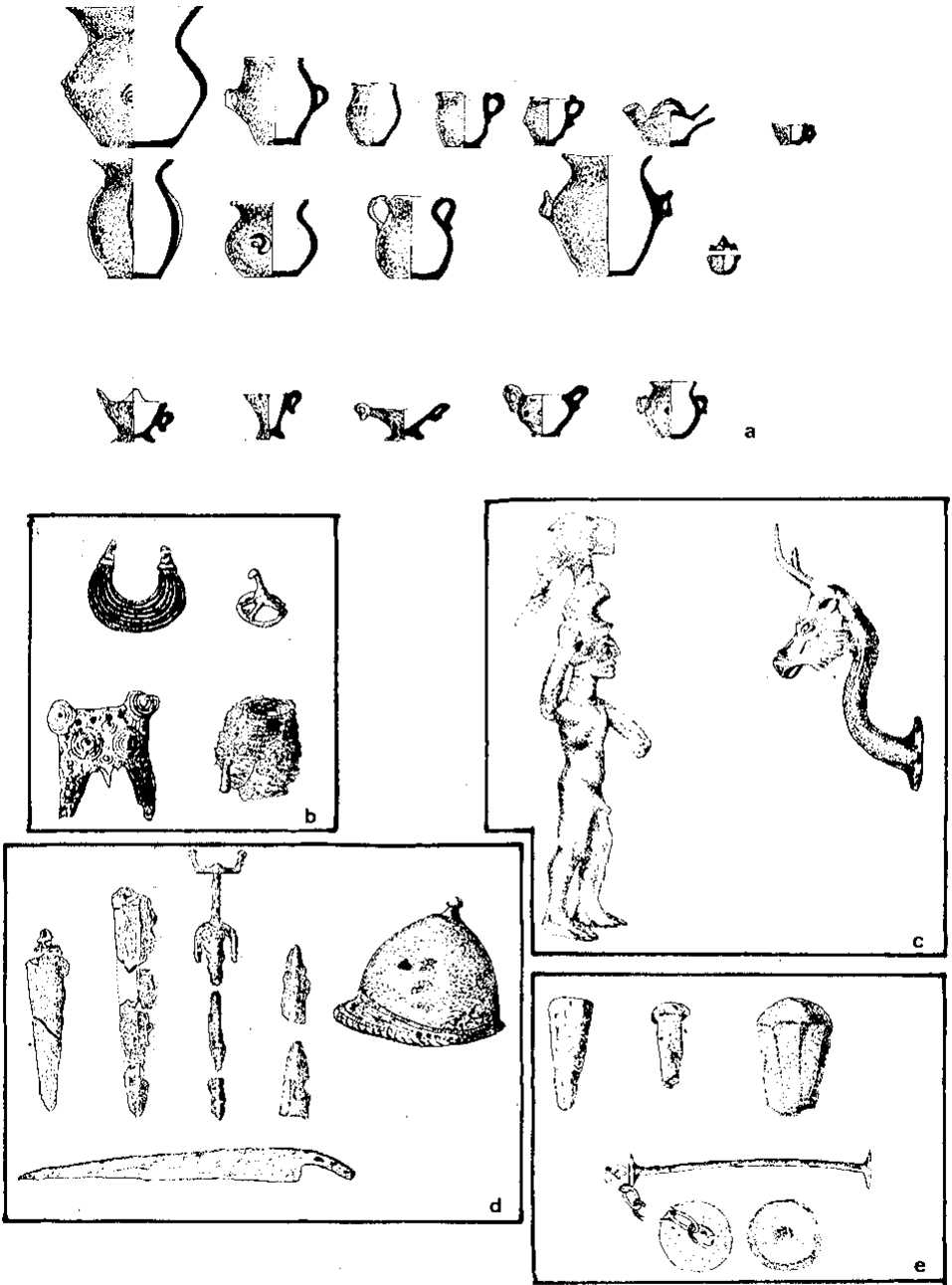


Figura 9.— Ajuar característico de las fases talayóticas III y IV; a) Cerámica, b) Adornos metálicos; c) Manifestaciones plásticas de la religiosidad talayótica; d) Armamento; e) Ajuar funerario.

El «Libro de razón» del pintor Buades

(Homenaje en su centenario)

por CATALINA CANTARELLAS CAMPS

La presentación de un *Libro de Razón*, el del pintor Agustín Buades en este caso, ofrece tal valor intrínseco que hemos creído conveniente darlo a conocer aprovechando la coyuntura de su centenario. El interés del mismo radica en un doble plano, pues aparte de los datos específicamente personales, contiene otros que interesan al nivel social. A ello se añade la escasez de esta clase de obras, destacando a este respecto, un documento similar de Claudio de Lorena, del que existe un ejemplar en la Biblioteca del Museo del Prado.

El presente manuscrito contiene la relación de obras que el pintor realizó, ya sea por encargo o para sí mismo, desde 1822, año en que debió empezar a dominar el arte con cierta maestría, hasta 1871, fecha de su muerte. Agrupó sus producciones bajo la denominación de “pinturas” y “retratos”, con indicación del tema, el cliente y el valor o precio de la tarea; al final concluyó la lista de los alumnos que se ejercitaron con él. Por ello los puntos de vista que sugiere su lectura son múltiples y es obvio que aquí no los agotaremos, ciñéndonos simplemente a la consideración del artista en sí mismo y en relación al mundo que le rodeó. De todos modos, el objetivo primordial es dar a conocer el libro del artista, reproducido con toda su ingenuidad expresiva.

UNA EXISTENCIA YA HISTORICA

No descubrimos hoy, aquí, por vez primera la figura de Agustín Buades, simplemente la consideramos a una distancia de cien años, como antes lo fue a cincuenta, a cuarenta, e incluso a meses de su desaparición. Desaparición sólo tácita pues la constancia de su ser ha perdurado en el sentir de ciertos ambientes. Gracias a los esfuerzos de uno y otros, su obra, enmarcada en trazos expresivos de su persona, ha sido dada a conocer en diversas ocasiones.

Ya en 1871, a los pocos días de su muerte, Quadrado publicó un elogio en la *Unidad Católica*. En 1929 se organiza la primera exposición de que tenemos noticia, haciéndose amplio eco de ella la prensa local. Posteriormente, sino una exposición, hallamos nuevas noticias, ya sea con ocasión de comentar una poesía anónima que hace referencia a Buades, o de presentar, por primera y única vez creemos, los versos que Quadrado le dedicó y a través de los cuales se percibe, con un matiz especial, la extraordinaria amistad que unió a ambos artistas.

Así, de década en década, alguien recuerda, y hace recordar, al pintor, refiriéndose a su Belén o a la exposición de uno de sus dibujos, y al hombre, con trazos de su vida familiar y social.

Finalmente en diciembre de 1971 se le tributó un homenaje probando la vigencia del pintor que comentamos.

EL ARTISTA Y SU OBRA

Buades fue artista de vocación temprana, en 1822, a los diez y ocho años, tenemos constancia de que su nombre sonaba en el ambiente palmesano por cuanto ya recibía algunos encargos. Es no obstante a partir de un marco cronológico situable entre 1833 y 1836 cuando inicia la etapa de una considerable actividad artística que continuará con algunos intervalos hasta los últimos años de su vida.

En sus minuciosas notas hallamos reseñadas las dos facetas pictóricas que cultivó: la pintura de tema y el retrato. En el primer aspecto se incluyen las pinturas de paisajes, bodegones y religiosas. Los dos primeros temas los trató escasamente. No ocurrió lo mismo con el religioso, en el cual ostentó una fecundidad extraordinaria, y que en gran parte es fruto de copias, bien de los artistas de épocas diversas, especialmente de los siglos XVI y XVII, que particularmente le atraieron, o de las reproducciones que ofrecían los grabados. Dentro de esta temática, la variedad de asuntos está en relación casi directa a la cantidad de lienzos; con frecuencia reproducen escenas de la Pasión, representaciones de los Santos, y de la Virgen bajo diversas advocaciones.

Pero fue en el retrato donde Buades desarrolló su actividad propiamente original. Con una técnica conseguida gracias a la conjunción de dotes naturales y estudio objetivo, su paleta cuidada captó una serie de personajes de su momento, presentados con certeros detalles externos para darnos enseguida idea de su condición social, y reproducidos siempre en ambientes interiores que permitieron sólo toques de difuminada y velada luz.

La consideración de ambas facetas de su producción nos sitúan ante un artista que ama las creaciones imitativas, la reproducción, ya de las formas que plasmaron Rafael o Corregio entre otros, o bien de los rasgos del personaje que ante él tenía.

Realizó Buades, además de lienzos, también, aunque de manera secundaria y

con escasa profusión, remedillos, cartones para tapicerías, algunos frontales, un auca e incluso un Belén en el cual muestra dotes de escenógrafo según dice Ripoll.

Su producción es de una abundancia extraordinaria, siendo posible seguir en ella una evolución técnica y estilística, aunque encuadrada en unas características básicas. El dibujo correcto, la técnica cuidada y el amor al detalle descriptivo, la preferencia por tonalidades oscuras, aunque sabiamente matizadas, el aislamiento constante en que se sitúa el tema en relación al entorno, son apreciaciones comunes a todas sus obras. Sin embargo, según la época, tanto del movimiento artístico general y de la influencia especial a que está sometido como de su particular etapa, advertimos la presencia de unos u otros aspectos.

Aparte del influjo que, a través de las copias, experimentó de los artistas renacentistas y barrocos, parece especialmente notable el de Vicente López puesto que le dió a conocer a Goya, aunque luego el artista mallorquín tuvo contacto directo con dos obras del propio pintor. Sin embargo no nos parece muy exacto hablar de influencias goyescas en Buades, a no ser en la medida general y común aplicable a todos los artistas del siglo XVIII o parte del XIX, considerando que es la figura del pintor aragonés la que marca la pauta y domina la producción largo tiempo. Más bien podríamos hablar de reminiscencias post-goyescas y a través del filtro neoclásico.

Entre una tendencia realista con interferencias importantes del Neoclásico, eliminando casi del todo las románticas, situaríamos, en un rasgo general, su estilo.

Es cierto que algunas obras están animadas por vibraciones especiales de suavidad y luz, de misterio incluso, pero éstas son las menos y no permiten establecer una evolución concreta hacia la plasticidad fundida con la forma, sin neta separación de ambas, que desgraciadamente no prefirió Buades.

Al igual que rechazó la línea de vitalidad expresiva, de creación poderosa que sólo plasmó en una cometa al reproducir la figura de un ser marcado con los rasgos de la deformidad y fantasía, representación asombrosa que nunca hubiéramos adjudicado a su pincel. Debió ser fruto esta obra de un momento de escape, y con toda certeza sugerida por las ilustraciones irónicas y satíricas que se hallaban en la finca de *Son Berga*, donde la realizó.

Pero el pintor tenía que volver a su estudio, a cumplir la demanda de retratos, de obras religiosas, en las cuales el gusto del cliente marcaba la pauta a seguir.

EL ARTISTA Y LA SOCIEDAD

Buades no fue proveedor afiliado a un determinado estamento social, los personajes por él retratados proceden de las más diversas escalas y lo mismo, aunque en menor proporción, ocurre con los clientes que le encomiendan esta u otra tarea. Por ello hemos de interpretar la frecuencia con que desfilan a través de sus páginas, unas clases u otras como reflejo de la estructura general de la sociedad mallorquina en el transcurso del siglo XIX.

a) Aristocracia

El lugar preferente lo ocupa la aristocracia. Este hecho es lógico, pues a pesar de la decadencia que a lo largo del siglo XIX, y con un descenso cada vez más rápido, adquirirá la nobleza, su poder era aún considerable y difícil de eliminar radicalmente en una isla como Mallorca que, aún siendo encrucijada de ideologías portadas por los emigrados, siguió permaneciendo prácticamente ajena a los cambios y luchas políticas que ocurrían en la Península. El pueblo mallorquín con su carácter conformista, servil incluso, consideraría como un hecho sino normal al menos tolerable esta diferencia de bienes y condición.

Al prestigio social y económico unían los nobles su afán por el Arte, manteniendo con él una relación particularmente directa, de tal modo que eran muchos los que en algún momento habían acudido a un maestro con el fin de ejercitarse en la materia; por otro lado los artistas que no salían de la isla se veían obligados a recurrir a los museos palaciegos para conocer las obras consagradas.

Considerando por último que el prestigio implica un deseo, casi diríamos necesidad, de alabanza personal y, a la vez proporciona renombre social, no es extraño que aparezcan repetidamente nombres tales como Ayamans, Formiguera, Verí y tantos otros. Ellos de manera especial contaban con los medios necesarios para contribuir al mantenimiento de las actividades artísticas.

b) Clase media burguesa.

Este grupo está constituido por los comerciantes y todos aquellos que, aún sin indicación precisa en el manuscrito, hemos juzgado eran incluíbles aquí. Por esta razón no podemos pronunciamos de un modo seguro, sin embargo creemos que su citación de frecuencia con respecto a la nobleza está en una proporción aproximada del cincuenta por ciento. En definitiva nos ofrece una pequeña muestra de la aparición y desarrollo pujante de la clase burguesa a partir de 1833.

c) Clase media.

Considerando como pertenecientes a ella a los herreros, carpinteros, tenderos, artesanos, pintores así como a los patronos de barca y marinos, los cuales ostentan un importante papel, debido seguramente a la relación familiar del pintor con esta profesión que, por otra parte, experimenta, a partir de 1836, un considerable crecimiento, paralelo al desarrollo y progreso de las comunicaciones marítimas.

d) Clero.

La representación del clero, siguiendo de cerca a la clase anterior, viene dada a través de los retratos o encargos que diversas ordenes requieren, tanto de frailes como de monjas siendo los primeros más numerosos. De igual modo hallamos a los canónigos y a los obispos, ambos retratados generalmente por encargo de alguna entidad o corporación determinada.

Nos sentimos inclinados a interpretar la aparición muy escasa de los eclesiásti-

cos, en especial de las ordenes religiosas, durante unos años, precisamente en torno a 1836, como consecuencia de los trastornos ocasionados a las mismas por la desamortización y demás medidas. Dicha ausencia no es muy marcada, pero hay que tener en cuenta que Mallorca, a causa de su conservadurismo, sigue manteniendo una fe religiosa muy marcada, y el dominio de la clase clerical encontrará obstáculos, nunca del todo radicales, solo a un ritmo lento.

e) Profesiones liberales intelectuales.

Hemos preferido, aunque eran incluíbles en la clase media, considerar aparte una serie de actividades tales como médicos, abogados, ingenieros y eruditos. Su aparición nos recuerda, muy levemente, porque en relación a la nobleza sólo presentan un veinte por ciento de frecuencia, el lento incremento que poco antes de la segunda mitad de siglo adquirirá la ciencia.

f) Clase militar.

Esta clase, situable al mismo nivel de proporción que la anterior, aparece escasamente representada antes de 1840, con lo cual el manuscrito, una vez más, se hace eco de un hecho general, este es la conquista progresiva del poder por parte de los militares, lograda definitivamente tras la guerra carlista. Todo ello sin perjuicio de olvidar que los nobles intentan ocupar cargos políticos, cosa que ocasionalmente consiguen, e introducirse en el poder militar precisamente a causa del auge del mismo y de la caída de la nobleza.

g) Clase baja.

Tenemos presente que algunos personajes introducidos en la clase media podrían pertenecer a la que reseñamos ahora, pero hemos optado por introducirlos en aquella ante la duda de si estaban o no asalariados. En todo caso no variaría excesivamente su porcentaje. Se puede afirmar que dicha clase está prácticamente ausente, sólo encontramos algunos campesinos, a los cuales el pintor retrataría por simpatía o a causa de lazos de amistad, antes que por encargo de ellos mismos.

h) Corporaciones y Entidades.

Y por último no pueden olvidarse los encargos que realiza para diversas entidades o corporaciones oficiales, ya sean eclesiásticas o estatales.

Las primeras requieren los servicios del pintor con harta frecuencia, encomendándole preferentemente cuadros de tema religioso. Además del Palacio Episcopal, acuden a él iglesias y parroquias de diferentes puntos de la isla, destacando por su reiteración, las de San Jaime y San Nicolás de Palma, y la parroquial de Lluchmayor.

Por su parte la Casa Consistorial en cinco ocasiones adorna sus salas con personajes ilustres retratados, en original o en réplica, por Buades. Del mismo

modo actua la Lonja, el Real Patrimonio, la Junta de Bellas Artes, e incluso el Teatro.

Pero es sin duda la Casa de la Misericordia quién más asiduamente requiere al artista, ya que son seis las obras realizadas para dicha entidad.

Y ya sólo queremos mencionar el retrato del Canónigo Payeras por encargo del gremio de los carniceros, hecho que remarca la larga perduración que esta institución medieval tuvo en la isla.

Así, pues, según indicamos al principio, hemos visto constatada en esta relación del artista, la presencia de toda la sociedad mallorquina, incluso en ocasiones de peninsulares y extranjeros como consecuencia de la inmigración. A través de esta circunstancia adivinamos que Buades fue conocido de modo unánime por el mundo mallorquín, y, a pesar de que la isla contaba con otros retratistas, su nombre debió correr de círculo en círculo, adquiriendo un valor local sobresaliente que probablemente trascendió a la Península de manera escasa por medio de los lienzos del pintor que salieron de Mallorca con destino a aquella, aunque esto ocurrió con poca frecuencia.

Dentro de esta consideración social dejamos sin desarrollo otros puntos particularmente interesantes, tales como el análisis del valor costumbrista que sus cuadros adquieren por lo que toca a la indumentaria de los personajes, fiel a la realidad en sus más mínimos detalles.

EL ARTISTA Y LA ECONOMIA

Es un acontecimiento extraordinario encontrar un documento tan rico como el presente y tan detallado en su información que permita, a través de una lista de precios, darnos una idea del aspecto económico de una determinada profesión; y más en el siglo XIX, época en que es muy escasa la información que sobre este aspecto existe en Mallorca.

En líneas generales, sin entrar en detalles, podemos situar al gremio de los artistas en una clase media, que progresivamente adquirirá lenta pero creciente importancia, quizá más en el plano de consideración social que en el económico, gracias en gran parte a los esfuerzos de la Sociedad Económica de Amigos del País que con su preocupación por todos los aspectos sociales de la isla, tanto económicos como culturales, llegará a abrir, ya a finales del siglo XVIII, la Academia de Nobles Artes, a la cual mentendrá, con intervalos y a pesar de las circunstancias adversas, hasta 1850, fecha en que se abre la Academia de Bellas Artes.

Dentro de la economía particular que el manuscrito ofrece, es curioso observar que los precios señalados en gran parte de las cuatrocientas noventa obras, o grupos de ellas, que se consignan varían considerablemente, pero dicha variación no presenta una evolución progresiva ni muestra una fijación de precios concreta y determinada en ninguna época. En 1825 cobra cuarenta y ocho libras por un

retrato de busto, idéntica es la cantidad que aparece en 1863, y son numerosos los ejemplos que hallamos. Los retratos individuales oscilan entre el valor de unas treinta a ciento cuarenta libras, según se trate de retratos de busto o de cuerpo entero, aunque en ocasiones la cifra no llega o rebasa la cantidad citada, dependiendo en gran parte de la indumentaria con la cual se representa al personaje.

Esta carencia de progresión en el aumento de los precios aparece de un modo total en la consigna de lo que cobra a sus discípulos: para clases de modelo y dibujo estipula, como norma corriente, la cantidad de tres libras mensuales, y para pintura seis; excepto a partir de 1856 que cobra, de modo casi sistemático, la cantidad de una libra. Encontramos pues en el aspecto de la enseñanza un mantenimiento un poco extraño de los mismos precios en épocas diversas, y lo que es más: un descenso de los mismos precisamente en los últimos veinte años de su vida, y por lo tanto cuando mayor sería su fama.

La relación entre el trabajo realizado y la cantidad obtenida no guarda siempre proporcionalidad. En primer lugar por las numerosas copias u originales que realiza el pintor para sí mismo o para regalar, y también a causa de la inestabilidad de los precios citada antes. De todos modos es posible señalar como momento cumbre de su carrera la fecha de 1833, año en el que su actividad es ya considerable, reflejándose el hecho en el plano económico.

Es preciso además tener en cuenta que el artista no vivía exclusivamente del capital que su trabajo artístico le proporcionaba. El mismo, a pesar de la aseveración primera proponiéndose anotar sólo el producto de las pinturas y clases, hace referencia, a partir del año 1838, a los intereses que obtenía de la renta de sus propiedades. Estos hasta 1850 son inferiores a la suma de lo obtenido como fruto de su labor pictórica y pedagógica, después de la fecha citada, esporádicamente, ocurre lo contrario, y durante la década del sesenta de una manera constante, a excepción de los dos primeros años, el trabajo artístico le proporciona unos haberes inferiores a los de las rentas, debido a la disminución de su actividad, y por otra parte a la subida que estas experimentan.

La discontinuidad económica que hemos venido señalando debemos más bien calificarla como hecho particular y motivado por las circunstancias concretas que rodearían al pintor, antes que atribuirla a motivaciones provocadas por la estructura general de la isla en el plano económico. Momentos de lo que impropriamente llamaríamos crisis monetaria que se vislumbra en las anotaciones, coinciden con un descenso general, en el mismo plano, pero ocurre que ellos son fácilmente atribuibles a la etapa de inicio del pintor o de sus años finales.

De momento aquí queda esta relación de Agustín Buades como un paso interesante que puede permitir el avance hacia una posterior elaboración comparativa y detallada de la situación económica de unas profesiones con respecto a otras en el marco del siglo XIX.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- Barceló i Pons, B.: *El segle XIX a Mallorca*. Ciutat de Mallorca, 1964.
- Llabrés Bernal, J.: *Noticias y Relaciones históricas de Mallorca S. XIX*. Palma, 1959.
- Mulet, A.: *El traje en Mallorca* Palma, 1955.
- Ripoll, L. y Costa, J.: *La pintura mallorquina en el siglo XIX*. Agustín Buades. Palma de Mallorca, 1948.

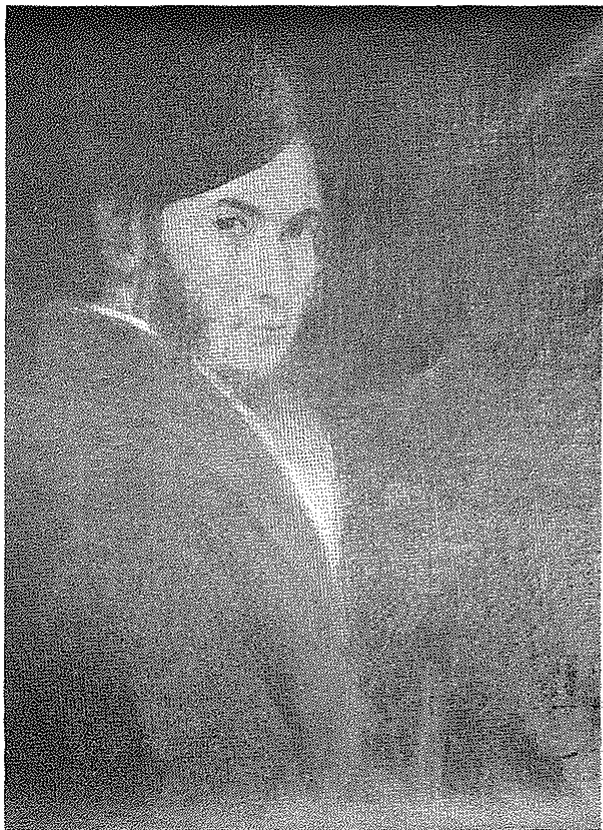
ARTICULOS PERIODISTICOS

- José María Quadrado "Necrología de Agustín Buades" en la *Unidad Católica*, T.III, no 111 16-abril-1871.
- *Correo de Mallorca*, con fecha 19-octubre-1929, y 30-octubre-1929, notifica la exposición de la obra de Buades.
- *Almudaina*, 30-octubre-1929, nuevo informe sobre la exposición.
- J. Bauzá Guañabens, crítica en *La Almudaina*, de 2-noviembre-1929
- Barceló, P.: "Exposición de Agustín Buades el viejo" en el *Correo de Mallorca*, día 5-noviembre-1929.
- *La Almudaina*, día 6 de noviembre de 1929, reproduce comentarios de Quadrado.
- Vives Verger, J.: "Exposición de Buades" en la *Ultima Hora*, 9-noviembre-1929.
- Alomar, J.: Crítica del pintor en *El Día*, 17 de noviembre 1929.
- Tous y Maroto: "El arte y la literatura" *La Almudaina*, 17-noviembre-1946.
- *La Almudaina*, el 19 de diciembre de 1946, publica la poesía que Quadrado dedicó a Buades.
- Ripoll, L.: en *La Almudaina* de 3 de enero de 1947, y de 1 de enero de 1949, da a conocer el Belén de Buades.
- Ripoll L. en Revista *Destino* (Barcelona) el 23 de diciembre de 1950 publica un nuevo comentario en torno al Belén.
- Ripoll, L. en *La Almudaina*, con fecha 30 diciembre 1951.
- Suau Alabern, J.: en *La Almudaina*, de 14 de enero de 1951. -- *Almudaina*, 21 *Almudaina*, 21 enero 1951.
- *Baleares*, 25 de febrero de 1955
- *Ultima Hora*, 26 de febrero de 1955.
- *Diario de Mallorca* 26 de febrero de 1955.
- *Baleares* 7 de abril de 1955.
- *Baleares*, 24 de diciembre de 1960.
- *Baleares*, 26 de marzo de 1960.



Retrato de niña

Colección Wilkins (Palma)



Retrato de su hijo, 1869

Colección Buades (Palma)



Retrato

Colección Costa (Palma)



Retrato del Canónigo Montaner, 1841

Colección J. Sureda



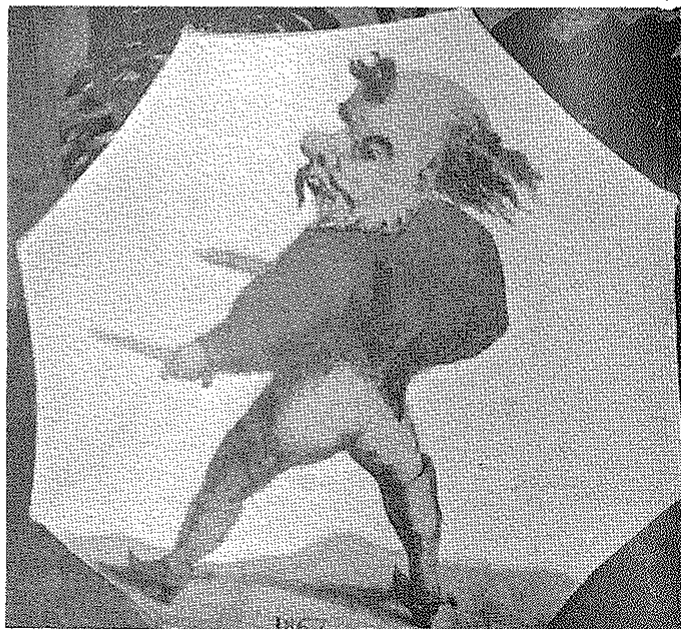
Retrato del Conde de Montenegro, 1848

Colección Ayuntamiento de Palma



Autorretrato

Colección Buades (Palma)



Cometa, 1867

Colección Son Berga

EXPOSICIONES

Galerías Costa (Palma de Mallorca), diciembre de 1929.

Librería *TOUS* (Palma de Mallorca), diciembre de 1971.

—Nota—

Aunque no hay documentación sobre ella, tradicionalmente la cometa de la colección de Son Berga se viene atribuyendo al pintor Buades. Consta en ella la fecha de 29 de octubre de 1867.

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. Santiago Sebastián por sus orientaciones y ayuda.

Al Dr. Lafuente Ferrari por la información en torno al libro de Claudio de Lorena.

A la familia Buades por las facilidades prestadas a la hora de copiar el manuscrito que presentamos.

Al Sr. Costa por la cesión de fotos de su archivo, y a la Librería Tous por el préstamo de un cliché.

Las fotos son del archivo palmesano de Jerónimo Juan, salvo la de la cometa que pertenece al Archivo del Seminario de Historia del Arte.

APENDICE
LIBRO DE RAZON

Año 1822

Los gastos de la manutención de casa, pagar contribuciones, no hago mesion, ni tampoco las rentas de mis propiedades.

- 1^a.- Nota de las pinturas trabajadas por Agustín Buades empesando el año 1822.
2^a.- Nota de las pinturas o retratos que llevan esta cruz + cerca la nota de su valor estan satisfechas y las que tienen ceros con rraya al medio son rregaladas ϕ .
3^a.- Nota de los alumnos que han tomado licion de dibujo modelo, y pintar al oleo y el tiempo que se ocuparon en ello.
Agustín Buades y Frau. (Rúbrica).
4^a.- Nota en la hoja que sigue despues del año 1871 está notado año por año el valor de lo que han producido las pinturas, enseñanzas, he intereses, y los gastos obras y comprar un par de propiedades.

Año 1822

Pintu. Rtos.

1.	Rto. de Agustín Llabrés tamaño medio cuerpo figura enseñar un boceto de su hermana difta.	ϕ	
	2. Rto. de Andrés Torrens tamaño medio cuerpo	ϕ	
1.	Una Virgen Sma. por el Sr. Planes su vr.	+	4 π £
	3. Rto. difta D. Margarita Pons y Umbert	ϕ	
	4. Rto. pequeño D. Lorenzo Pons y Umbert cartujo	+	
	5. Rto. Dña. María Umbert tamaño medio cuerpo	ϕ	
	6. Rto. copia de un personaje que lo posee en la casa de Veri. ...	ϕ	
2.	Una Anunciación de la Sma. Virgen por el Hospital de Palma. vr.	+	72 π £
4.	Dos cuadros de la vida de Sta. Maria Madalena de Pasis por el Carmen	ϕ	
6.	Dos pinturas por el hospicio casa de Misericordia	ϕ	
	7. Rto. copia del Sr. Flasquet.	+	10 π £
7.	Un Exceomo por un cartintero	+	6 π £
	Suman las pinturas		<u>92 π £</u>

Año 1823

Pintu. Rtos.

12.	Sinco Virgenes copias de rafael por diferentes amigos	ϕ	
	8. Rto. P. Lopes fraile minimo	ϕ	
13.	Una Parisima Concepcion por el canonigo Sr. D. Manuel Moragues vr.	+	73 π £
	9. Rto. P. Domingo Ramis tamaño pequeño	ϕ	
	10. Rto. difto. el cerero Sr. Pedro Juan Salom y Umbert	ϕ	
14.	Un cuadrilo figura de coronacion de espinas de N ^o Ser.	ϕ	
	11. Rto. difta. una niña casa de Marcó el chocolatero vr.	+	36 π £
15.	Una Sagrada Familia por el marino D. Mateo Ferrer vr.	+	19 π £
	Suman las pinturas		<u>128 π £</u>

Año 1824

Pintu. Rtos.		
12.	Rto. marino D. Guillermo Ferrer tamaño medio cuerpo vr.	+ 36 π ℓ
13.	Rto. difta. hija de Ignacio Seba tamaño cuerpo entero vr.	+ 43 π ₄ ℓ
14.	Rto. Sor. Margarita Planes monja de Sta. Madalena tamaño medio cuerpo.	φ
16.	Un cuadrado que figura un calvario para mi estudio y lo posee mi Sr. tio el canonigo Ferrá	φ
16.	Rtos. diftos. el abogado D. Ygnacio Vic y su hermana Dña. María Rosa vr.	+ 30 π ℓ
	Suman las pinturas	<u>109 π 4</u>

Año 1825

Pintu. Rtos.		
17.	Rto. difto. del Sor canonigo Payeras tamaño cuerpo entero encargo de los carniceros para colgarlo a la sala de ellos vr. . .	+ 90 π ℓ
	Rto. difto. el canonigo Sr. Don Miguel Serra medio cuerpo	+ 48 π ℓ
19.	Rto. difto. Dn Enrique de la Mata Linares, Brigadier, vr.	+ 54 π ℓ
	Suman las pinturas	<u>192 π ℓ</u>

Año 1826

Pintu. Rtos.		
20.	Rto. del pintor D. Pedro Antonio Umbert tamaño medio cuerpo	φ
18.	Dos cuadros que figuran el Sto. Cristo rescatado uno fue gratis y el otro.	+ 30 π ℓ
21.	Rto. Sr. D. Rafael Bandevín Baron de Yerves	φ
22.	Rto. difto. del hijo de D. Guillermo Amer beneficiado en la Catedral tamaño medio cuerpo. vr.	+ 36 π ℓ
	Suman las pinturas	<u>66 π ℓ</u>

Año 1827

Pintu. Rtos.		
24.	Rtos. difto. el oficinista D. José Climent, uno por su señora y el otro por su hermano. vr.	+ 72 π ℓ
25.	Rto. difto del Sr. Serrano tamaño medio cuerpo vr.	+ 48 π ℓ
26.	Rto. difto del Sr. Suau tamaño medio cuerpo. vr.	+ 36 π ℓ
27.	Rto. de un niño Salvador Suau tamaño cuerpo entero. vr.	+ 36 π ℓ
	Suman las pinturas	<u>192 π ℓ</u>

Año 1828

Pintu. Rtos.		
28.	Rto. difta. la mujer de Bartolomé Gené tamaño medio cuerpo. vr.	+ 48 π ℓ
29.	Rto. difto. un niño del Sr. Villanueva tamaño cuerpo entero. vr. . .	+ 36 π ℓ
30.	Rto. difta. Dña. Francisca Tomás tamaño medio cuerpo vr.	+ 60 π ℓ
31.	Rto. difto. el Canónigo Sr. D. Juan Binimelis tamaño medio cuerpo, vr.	+ 60 π ℓ
32.	Rto. Dña. Juana Ana Palmer tamaño de cuerpo vr.	+ 120 π ℓ
19.	Un cuadro de una sagrada Famia por el herrero Gabriel Mas su tamaño pequeño vr.	+ 18 π ℓ
	Suman las pinturas	<u>342 π ℓ</u>

Año 1829

Pintu. Rtos.

20.	Un cuadrito de una Virgen por D. Pedro Bennasar vr.	+	24 π ℒ
21.	Un cuadrito la Purísima Concepcion por Miguel Blanc. vr.	+	18 π ℒ
22.	Un cuadrito la Virgen Sma. por el Sr. Geronimo Diego. vr.	+	24 π ℒ
23.	Una copia de Murillo por D. Miguel Lladó y Cornet. vr.	+	48 π ℒ
24.	Un cuadro de la Sma. Virgen con Sto. Domingo por Sta. Catalina de Sena.	+	120 π ℒ
25.	Una fachada por el belen del convento de los Ps. Agustinos ..	+	72 π ℒ
26.	Un cuadrito que figura un concilio con Sn. Agustin y otros Santos por el P. Lector Nicolás Buades. vr.	+	15 π ℒ
	Suman las pinturas		<u>321 π ℒ</u>

Año 1830

Pintu. Rtos.

27.	Un cuadrito de la Sma. Trinidad por encargo del P. Felix Pons. vr.	+	8 π ℒ
33.	Rto. de Sor. Maria Engracia reliquiosa Capuchina. vr.	+	40 π ℒ
28.	Un medallón por D. José Togores. vr.	+	2 π ℒ
34.	Rto. Dña. Josefa Rumcaldier tamaño pequeño. vr.	+	36 π ℒ
	Suman las pinturas		<u>86 π ℒ</u>

Año 1831

Pintu. Rtos.

35.	Rto. miniatura D. Andrés Rubert. vr.	+	6 π ℒ
36.	Rto. miniatura de la señora Cladera su valor	+	18 π ℒ
30.	Dos cuadritos por un marino su valor.	+	12 π ℒ
32.	Dos cuadros para la hermanita de Artá. vr.	+	12 π ℒ
33.	Dos portales de arquitectura por la Parroquia de Sta. Cruz. vr.	+	42 π ℒ
	Suman las pinturas		<u>90 π ℒ</u>

Año 1832

Pintu. Rtos.

34.	Cartones por el altar mayor de Sto. Domingo figurandole el con la Beyata Juana de Aza con algunos angeles. vr.	+	96 π ℒ
35.	Un bautismo del Sor. por D. Salvador Fon y Roix. vr.	+	10 π ℒ
37.	Rto. Sr. D. José Tugores Conde de Ayamans con uniforme medio cuerpo.	+	120 π 8 ℒ 4
38.	Rto. Sra. Condesa de Ayamans. vr.	+	120 π 8 ℒ 4
39.	Rto. D. Antonio Moragues. vr.	+	12 π ℒ 10
40.	Rto. Maria Andreu difta.	+	36 π ℒ
36.	Una cabeza de Sta. Madalena por el Sr. Gabriel Miró. vr.	+	3 π 4 ℒ
41.	Rto. difto. del R. P. Bestrad por el convento de Franciscanos. vr.		72 π
37.	Unquadrito Su. Marcial por casa D. José Villalonga. vr.		4 π 16 ℒ
42.	Rto. difto. D. Lorenzo Servera, militar.		72 π ℒ
43.	Rto. de la Sra. Condesa Teresa Berga Tamaño medio cuerpo. vr.		<u>72 π ℒ</u>
	Suman las pinturas		418 π 17 ℒ 6
	Productos de enseñanzas		<u>20 π 5 ℒ</u>
	Suma total		<u>439 π 2 ℒ</u>

Año 1833

Pintu. Rtos.

44.	Rto. del Sr. Canonigo Royex. vr.	+	84 π	£
45.	Rto. difta. la Sra. de Guillermo Miró. vr.	+	48 π	£
46.	Rto. del abogado D. Valentin Terrés. vr.	+	84 π	£
38.	Un mostrador por José Morey. vr.	+	2 π	14 £
47.	Rto. difta. la Sra. de D. Arjel Busutil.	+	60 π	£
48.	Rto. la Reyna Cristina por el Rl. Patrimonio tamaño medio cuerpo vr.	+	84 π	£
49.	Rto. del Procurador D. Raymundo Ballester tamaño medio cuerpo. vr.	+	48 π	£
39.	Restaurar pinturas al Sr. Conde Formiga.	+	13 π	10 £
40.	Un Sto. Cristo por Llumayor. vr.	+	36 π	£
41.	Una virgen Sma. por Antonio Ramis.	+	7 π	£
42.	Restaurar una reyna al Sr. Ms. Palmer.	+	18 π	£
50.	Rto. de la familia Real para la Lonja.	+	60 π	£
51.	Rto. del hermano Morey Jesuita. vr.	+	60 π	£
52.	Rto. difta la mujer del Patron Darder.	+	48 π	£
53.	Rto. del hijo de D. Jayme Martí. vr.	+	17 π	£
	Suman las pinturas		670 π	4 £
	Productos de enseñanzas		65 π	£
	Suma total		735 π	4 £

Año 1834

Pintu. Rtos.

54.	Rto. de la Reyna Ysabel 2ª por el Sr. Conde de Sta. María de Formiguera. vr.	+	50 π	£
55.	Rto. difta. la Sra. de Sollarié. vr.	+	17 π	5 £
56.	Rto. de la Reyna Ysabel 2ª por el Consulado. vr.	+	36 π	£
57.	Rto. de Dña Francisca Morey tamaño cuerpo entero difta. vr. ...	+	108 π	10 £
58.	Rto. difta. Dña Luisa Roca. vr.	+	60 π	£
59.	Rto. Sr. Conde de Montenegro y General por Ayuntamiento de Palma.	+	96 π	6 £ 8
60.	Rto. difto. Patron Antonio Granada.	+	54 π	3 £
61.	Rto. difta. la hija de Antonio Reus.	+	48 π	3 £ 4
62.	Rto. la Sra. de D. Antonio Murillo. vr.	+	94 π	10 £
63.	Rto. de una hija del Sr. Conde de Aya.	+	24 π	3 £ 4
64.	Rto. del Sr. Conde de Ayamans. vr.	+	24 π	£
	Suman las pinturas		613 π	1 £ 4
	Producto de enseñanzas.		255 π	1 £
	Suma total.		868 π	2 £ 4
	Gastos en dicho año		169 π	19 £
	Resta liquido.		698 π	3 £ 4

Año 1835

Pintu. Rtos.

65. Rto. difto. de D. Jayme Fabricas. vr.	+	27 π	ℒ
69. Rtos. Sr. Jayme Garau con tres hijos.	+	120 π	ℒ
70. Rto. D. Antonio Reus de cuerpo entero. vr.	+	72 π	ℒ
71. Rto. la Sra. Geronima CABot de medio cuerpo. vr.	+	48 π	3 ℒ
72. Rto. difto. Sr. Ygnacio Forteza del comercio de cuerpo entero. vr.	+	144 π	19 ℒ
73. Rto. Sr. Vicente Forteza del comercio de cuerpo entero. vr.	+	144 π	10 ℒ
43. Un Calvario por el Sr. Vicente Forteza			
44. y una Virgen. vr.	+	192 π	13 ℒ
74. Rto. difta recién nacida hija de medico D. Juan Sureda.	+	12 π	ℒ
75. Rto. el Procurador D. José Terrés	+	48 π	ℒ
76. Rto. D. Rafael Peris.	+	25 π	ℒ
Dar barniz a algunos cuadros	+	2 π	ℒ
Suman las pinturas.		835 π	13 ℒ
Producto de enseñanzas		404 π	10 ℒ
Suma total		1240 π	3 ℒ
		430 π	9 ℒ
Resta liquido.		810 π	4 ℒ

Año 1836

Pintu. Rtos.

77. Rto. un sacerdote de Yvisa pequeño	+	18 π	ℒ
78. Rto. difto D. Juan Vic.	+	24 π	1 ℒ 10
79. Rto. difto. Dña. Josefa Vic.	+	24 π	1 ℒ 10
80. Rto. difta. la Sña. Marquesa de Aviles.	+	108 π	ℒ
45. Un leato Alfonso Rodrigues por Sn Jayme.	+	24 π	ℒ
81. Rto. difto. el P. Lector Nicolas Buades.	+	60 π	4 ℒ
82. Rto. la patrona Llaxeta vr.	+	60 π	3 ℒ
83. Rto. difto. D. Gabriel Fiol militar.	+	72 π	5 ℒ
84. Rto. Dña Teodora Santander y su hijo Epifanio tamaño pequeña			
85. Rto. del Sr. D. Rafael Randeviu.	+	12 π	ℒ
86. Rto. del magistrado D. Sebastian Gonzalez. vr.	+	48 π	3 ℒ 4
87. Rto. el carpintero José Miralles tamaño medio cuerpo.	+	60 π	ℒ
88. Rto. la Reyna Ysabel 2ª por la Diputn.	+	44 π	ℒ
89. Rto. Ymi por Alcudia. vr.	+	44 π	ℒ
90. Rto. Sr. D. José Zaforteza vestido de maestrante de medio cuerpo.	+	60 π	ℒ
Suman las pinturas.		658 π	19 ℒ
Producto de enseñanzas		351 π	ℒ
Suma total.		1009 π	19 ℒ
Gastos en dicho año		181 π	16 ℒ
Resta liquido		828 π	3 ℒ

Año 1837

Pintu. Rtos.

47.	Dos cuadritos por el canonigo Sr. D. Manuel Moragues. vr.	+	72 π	£
91.	Rto. difta. la Sra. Dña. Francisca descallar	+	60 π	£
43.	Un mostrador por el fondista Juan Font	+	7 π	10 £
49.	Un pais figura el Castillo Bellver. vr.	+	6 π	£
92.	Rto. difto. un niño de casa de Barbier.	+	24 π	£
93.	Rto. difto. D. Jayme Sureda militar.	+	72 π	5 £
94.	Rto. P. Fernando Perelló dominico.	+	9 π	£
50.	Un cuadro de Sn. Bernardo, la Virgen y Sta. Lucia por Sn. Miguel. vr.	+	6 π	8 £
95.	Rto. difto. el Fiscal D. Manuel Echaverría. vr.	+	67 π	£
96.	Rto. la Reyna Sra. Dña Ysabel 2ª por el Sr. General Barrutel por Palacio. vr.	+	36 π	£
97.	Rto. D. Pablo Ramis tamaño pequeño.	+	27 π	£
98.	Rto. D. Miguel Perelló Bayle del Rl. Patrimonio vestido con uniforme. vr.	+	120 π	£
99.	Rto. Dña. Catalina Runcaldier. vr.	+	120 π	£
100.	Rto. D. Miguel Barbarin y Bornar del tamaño mas de medio cuerpo. vr.	+	72 π	£
	Suman las pinturas		699 π	3 £
	Producto de enseñanzas		312 π	£
	Suma total		1011 π	3 £
	Gastos en dicho año		173 π	15 £
	Resta liquido		837 π	8 £

Año 1838

Pintu. Rtos.

101.	Rto. D. Bartolomé Sureda.	φ		
57.	Seis cuadros para mi y uno por un catalan que figura unos bandidos.	+	12 π	16 £
102.	Rto. pequenito de un niño. vr.	+	9 π	18 £
103.	Rto. del Sr. D. Nicolas Brondo.	+	36 π	£
104.	Rto. copia de Rubens para mi.			
60.	Tres cuadritos para mi estudio.			
105.	Rto. Dña. Leocadia de Togores tamaño cuerpo entero vestida de disfraz.	+	96 π	£
61.	Un cuadro de la Presentación en el templo para mi.			
106.	Rto. D. Nicolas Terrés. vr.	+	15 π	£
107.	Rto. difto. hijo de D. Jayme Mateu Not.	+	60 π	£
108.	Rto. del abuelo del Sr. Marques de Belpuc. vr.	+	72 π	£
109.	Rto. difta. la mujer de Baró.	+	24 π	1 £ 8
	Un para de dibujos por tapicerias.	+	4 π	10 £
110.	Rto. del Dr. Gabriel Tomás de Lunmayor.	+	20 π	£

Sman las pinturas.	350 π	5 £8
Producto de enseñanzas.	447 π	3 £
Intereses.	88 π	17 £
	<hr/>	
Suma Total.	886 π	5 £8
Gastos en dicho año.	199 π	
	<hr/>	
Resta liquido.	687 π	5 £8

Año 1839

Pintu. Rtos.

63.	Dos cuadros uno es la venida del Espiritu Santo y el otro tres cabezas para mi.		
111. .	Rto. difta. la Pepa hija de mi quñado D. Miguel Font.		
112. .	Rto. Lamon Jayme de la Torre, difto.	+	96 π 2 £
113. .	Rto. D. Agustin Marcó con uniforme.	+	36 π 2 £
114. .	Rto. difta. la Sra. Dña Josefa Gual. vr.	+	120 π 5 £
115. .	Rto. Sr. D Honofre Gradoli majistrado.	+	108 π 7 £
116. .	Rto. D. Antonio Barbarin y Bornat del vestido con uniforme de Guarda. Rea.	+	60 π £
117. .	Rto. D. Miguel Lladó y Cormet.	+	96 π 1 £
118. .	Rto. D. Pablo Morey tamaño peq ^o	+	15 π 1 £
119. .	Rto. D. Mariano Morey pequeño.	+	15 π 1 £
64.	Una Auca por casa de Veri. vr.	+	24 π 1 £
67.	Tres cuadros un bayle y dos paises por D. Lorenzo Sancho. vr.	+	72 π
70.	Tres cuadros grandes son la disputa en el Templo, la coronación de espinas y los azotes copias de Junjosa para mi.		

Suman las pinturas.	643 π	0 £
Producto de enseñanzas.	466 π	5 £
Intereses.	297 π	£
	<hr/>	
Suma total.	1406 π	5 £
Gastos en dicho año.	950 π	12 £
	<hr/>	
Resta liquido.	455 π	13 £

Año 1840

Pintu. Rtos.

122. .	Rtos. de Rembran por mi estudio.		
73.	Tres cuadros copias por mi estudio.		
74.	Un pais copia de casa de Montenegro.		
77.	Tres cuadros figuran Sn. Francisco de cuerpo entero. Sn. Bruno y Sta. Madalena, dichas pinturas las vendi a Mu Pertu (?) Francés y no los ha pagado el importe son siete onzas de oro. . .		
79.	Dos cuadritos figuran dos bodegones se hizo cambio en paises de Pevelle con el Dor. Francisco Mager.		

123.	Rto. D. Pedro Ramis tamaño cuerpo entero con uniforme. vr.	+	96 π	ℓ
124.	Rto. difto. Antonio Muntaner.	+	24 π	1 ℓ 8
125.	Rto. D. Geronimo Alemany. vr.	+	84 π	ℓ
126.	Rto. difto. el medico D. Juan Pelegri.	+	24 π	ℓ
127.	Rto. difta. Sor Maria de la Encarnación Monja de Sta Catalina de Sena.	+	24 π	ℓ
128.	Rto. difta. Dña Ana Gracias.	+	84 π	ℓ
	Suman las pinturas		336 π	1 ℓ 8
	Producto de enseñanzas		589 π	10 ℓ
	Intereses		290 π	14 ℓ
	Suma total		1216 π	5 ℓ 8
	Gastos en dicho año		212 π	3 ℓ
	Resta liquido.		1004 π	2 ℓ 8

Año 1841

Pintu. Rtos.

	Restaurar un cuadro de D. Bernrdo Planes. vr.	+	9 π	
129.	Rto. del Y. Sr. D. Juan Muntaner Gobernador de la Mitra por D. Honofre Grad.	+	108 π	7 ℓ
132.	Tres retratos copia para mi estudio.			
133.	Rto. difta Dña Ysabel Ordinas. vr.	+	60 π	4 ℓ
135.	Rtos. el abogado D. Jayme Proens y su señora. vr.	+	54 π	ℓ 2
	Justipreciar pinturas casa de Llopis	+	19 π	1
80.	Un cuadro Sn Nicolas de Bari por la Yglesia Parroquial de Lluñmayor.	+	24 π	1 ℓ 4
83.	Tres cuadritos por mi estudio.			
84.	Una Virgen del remedio por encargo de P. Ferrer Trinitario. vr.	+	86 π	6 ℓ
136.	Rto. difto. D. Juan Alcové.	+	84 π	5 ℓ
137.	Rto. la Sra. del Horno de Segi.	+	36 π	2 ℓ
138.	Rto. difto. del maestro Bernadí.	+	36 π	ℓ
139.	Rto. D. José Guasp militar.	+	59 π	4 ℓ
140.	Dos Rtos. del Sr. Capitán General de Cuba.	+	144 π	10 ℓ
142.	Rto. D. Bruno Altabás militar.	+	24 π	1 ℓ 8
	Suman las pinturas.		745 π	12 ℓ 8
	Producto de enseñanzas.		478 π	3 ℓ 8
	Intereses.		247 π	3 ℓ
	Suma total.		1470 π	18 ℓ 10
	Gastos en dicho año.		228 π	9 ℓ
	Resta liquido		1241 π	9 ℓ 10

Año 1842

Pintu. Rtos.			
	Arreglar algunas pinturas a casa de D. Tomas Quint Zaforteza.	+	60 π 3 L4
85.	Un pais por D. Vicente Forteza.	+	18 π 1 L2
144.	Rtos. D. Antonio Nieto y D. Pablo Garriga capellan del Sementerio.		
149.	Cinco cuadros por mi estudio.		
90.	Un cuadro de tres cabezas, otro las tres Marias en el sepulero, la Coronación de la Virgen, Sn. Pedro y Sn. Andrés para mi estudio.		
152.	Rtos. de la Sra. Dña. Francisca Dameto encargo por cada hijos.	+	252 π 13 L4
153.	Rto. D. Juan Trujillo.	+	15 π 13 L8
154.	Rto. difto. D. Jayme de Sn. Nebot.	+	60 π L
155.	Rto. difto. el patron Giá.	+	60 π L
156.	Rto. difto. Bartolome Florit.	+	42 π L
91.	Cuadro de la Virgen y Jesus por la villa de Felanich vr.	+	30 π L
	Juicio de pinturas a D. Jayme Marti.	+	3 π L
	Suman las pinturas.		141 π 1 L6
	Producto de enseñanzas		576 π 17 L
	Intereses.		312 π L
	Suma total		1429 π 18 L6
	Gastos en dicho año.		185 π 13 L6
	Resta liquido.		1244 π 5 L0

Año 1843

Pintu. Rtos.			
157.	Rto. D. Tomas Agiló. vr.	+	48 π 3 L4
92.	Sta. Barbara por el P. Ferrer.	+	27 π 1 L
94.	Sn. Pedro y otro de Rubens para mi.		
159.	Rtos. por el Sr. Conde Sn. Simon un Obispo., el otro un Marqués con uniforme.	+	240 π 16 L
	Dos cabezas de Virgen y Sn. Juan.	φ	
160.	Rto. difto. D. Antonio Danus. Procu.	+	48 π 3 L4
161.	Rto. del Sr. Conde de Ayamans.	+	30 π L
162.	Rto. D. Antonio Gordá.	+	60 π L
95.	Restaurar un cuadro de Formiga	+	18 π L
96.	Restaurar pintu a casa de Ayamu.	+	54 π 6 L
97.	Sn. Marcial por el P. Ferrer.	+	27 π L
163.	Rto. difta Dña Ygnacia Serrá.	+	60 π 4 L4
98.	Un Sto. Cristo por Dña. Consepcion Zaforteza. vr.	+	18 π L
164.	Rto. la Princesa para el Real Patrimonio. vr.	+	56 π L
165.	Rto. Sr. Obispo de Cala Horra pequeño.	+	12 π L
	Suman las pinturas.		699 π 14 L6
	Producto de enseñanzas.		596 π 10 L6
	Intereses		462 π 10 L

Suma total.	1758 π	15 £
Gastos en dicho año.	507 π	12 £
	<hr/>	
Resta liquido.	1251 π	3 £

Año 1844

Pintu. Rtos.

99.	La Virgen de los Dolores con Jesus al pie de la cruz por casa de Misericordia.	+	144 π	£
166.	Rto. difta D. Francisca Española. vr.	+	65 π	19 £
167.	Rto. difta. la mujer de Polla.	+	60 π	4 £ 2
168.	Rto. difto. D. Jujencio Casares vr.	+	97 π	1 £
169.	Rto. D. Francisco del Regé. vr.	+	36 π	2 £ 6
170.	Rto. Sr. D. Antonio Dameto. vr.	+	72 π	£
	Dos bocetos de lapis uno por el marqués de Tamaric y unas armas. vr.	+	7 π	10 £ 4
	y el otro la Sra. de D. Baltasar Muntaner.	+	6 π	£ 4
171.	Rto. la Reyna Dña Ysabel 2ª por el Ayuntamiento de Palma. vr.	+	96 π	4 £ 4
100.	Una Virgen copia de Corregio para mi.			
172.	Rto. Sr. Marques de la Romana con uniforme de ingeniero por Madrid.	+	75 π	£
173.	Rto. la Reyna Ysabel 2ª por la Diputación Provincial.	+	144 π	5 £
174.	Rto. la Reyna Ysabel 2ª por el Teatro.	+	30 π	2 £ 2
			<hr/>	
	Suman las pinturas.		834 π	4 £ 10
	Productos de enseñanzas.		539 π	9 £ 8
	Intereses.		300 π	£
			<hr/>	
	Suma total		1673 π	14 £ 6
	Gastos en dicho año		294 π	9 £ 6
			<hr/>	
	Resta liquido.		1379 π	5 £

Año 1845

Pintu. Rtos.

	Una cabeza del Sr. Marques de la Romana para mi estudio.			
175.	Rto. del Sr. D. Tomas Quint Zaforteza	+	48 π	5 £
176.	Rto. difta. Sra. Micaela Vanrrell y Reus.	+	72 π	5 £
177.	Rto. difta. de Maria Socias. vr.	+	54 π	6 £
101.	Una Virgen por D. Nicolas Terrés.	+	24 π	£
	Otra pequeñita por casa de Fortuny.			
178.	Rto. difto. D. Bartolome Rossello y Oliver.	+	84 π	5 £ 8
179.	Rto. D. Francisco Zaforteza Canonigo.	+	36 π	2 £
103.	Dos Virgenes una por D. Jose Maria Quadrado gratis y la otra por D. Esteban archiveros de la Seo. vr.	+	24 π	£
180.	Rto. del Sr. D. Mariano Conrado vestido de usares. vr.	+	72 π	5 £ 8
104.	Un bodegon Flamenco por mi estudio.			
181.	Rto. del General Colubi por las casas Consistoriales. vr.	+	108 π	£
182.	Rto. del Canonigo D. Juan Ferrá por la casa de Misericordia.	+	36 π	£

Suman las pinturas.	559 π	4 £4
Productos de enseñanzas.	475 π	£10
Intereses.	783 π	£
	<hr/>	
Suma total.	1817 π	5 £2
Gastos en dicho año.	333 π	17 £4
	<hr/>	
Resta liquido.	1483 π	7 £10

Año 1846

Pintu. Rtos.

133. . Rto. D. Francisco Pujol marino.	φ		
134. . Rto. difta Dña Mariana Chigetot.	+	39 π	£
135. . Rto. D. Francisco del Regé.	+	60 π	£10
136. . Rto. difta. una monja Capuchina por D. Pedro José Sancho.	φ		
105. San Jeronimo por mi estudio.			
137. . Rto. del Exmo. Sr. General D. Fernando Cotoner por las Cass Consistoriales.	+	120 π	£
138. . Rto. Sr. D. Miguel Brondo.	+	72 π	5 £
190. . Rtos. del maestro Jorge Climent y su mujer.	+	30 π	2 £
191. . Rtos. difto. el Sr. Juan Nogés.	+	96 π	£
192. . Rto. difto. Dña Leonor Berard.	+	60 π	£
106. Un filosofo estudio de Ribera para mi.			
107. Otro Ydm. para mi.			
108. Otro Ydm. para mi.			

Suman las pinturas.	477 π	7 £10
Producto de enseñanzas.	347 π	18 £10
Intereses.	465 π	£
	<hr/>	
Suma total.	1290 π	6 £8
Gastos en dicho año.	200 π	7 £
	<hr/>	
Resta liquido.	1089 π	19 £8

Año 1847

Pintu Rtos.

193. . Rto. Sra. Glicia Barceló.	+	60 π	£
195. . Rtos. Sr. Marques de Aviles y el Canonigo D. Juan Ferrá para mi.			
196. . Rto. difto. D. Gabriel Vidal.	+	63 π	£
197. . Rto. difta. Dña Juana Mas.	+	84 π	£
198. . Rto. el Exmo. Sor. General Barceló.	+	72 π	£
199. . Rto. del Exmo. Sr. General Tacon por colgarlo al Salon de los grandes en Cartagena.	+	144 π	£
200. . Rto. la Sra. Dña. Antonia Bellet.	+	72 π	5 £
201. . Rto. el herrero Francisco Mas, difto.	+	63 π	£
202. . Rto. del Sr. D. Juan Muntaner gobernador de la mitra encargo del Ayuntamiento de Palma.	+	96 π	£

203.	Rto. del Sr. D. José María Colubi con uniforme de General.	+	60 π	4 £
204.	Rto. de la Sra. Generala Dña Juajina Baclle.	+	60 π	4 £

Suman las pinturas.	775 π	14 £
Producto de enseñanzas.	451 π	16 £
Intereses.	651 π	12 £

1879 π 2 £

107 π 15 £

Año 1848

1771 π 7 £

Pintu. Rtos.

205.	Rto. del Sr. Marqués Dameto por mi			
109.	Un pais por mi			
110.	Un pais por D. Emilio Molins.	+	6 π	£
111.	Un pais por el Sr. Conde de Formiguera			
206.	Rto. medico D. Guillermo Agiló.	+	48 π	3 £
	Tres pinturas al vidrio por el Sr. Marques de la Bastida.	+	12 π	£
207.	Rto. del Excmo. Sr. D. Enrique España por las casas Consistoriales.	+	108 π	£
208.	Rto. del Ymo. Sr. Obispo D. Rafael Manso por mandarlo a Salamanca.	+	98 π	7 £
112.	Un pais por mi estudio			
209.	Rto. difta. de Coloma Colom.	+	60 π	£
113.	Un Sto. Cristo por la Parroquia de Valldemosa.	+	120 π	£
210.	Rto. del Sr. Cardona ingeniero.	+	72 π	5 £
211.	Rto. del Exmo. Sr. General Conde de Montenegro por la junta de Bellas Artes.	+	108 π	7 £

Suman las pinturas. 633 π 2 £ 4

Producto de enseñanzas 363 π 7 £ 4

Intereses 894 π

Suma total. 1890 π 9 £ 8

Gastos en dicho año 303 π 3 £

Resta liquido. 1586 π 6 £ 8

Año 1849

Pintu. Rtos.

212.	Rto. difta. de Margarita Paeras.	+	42 π	£
213.	Rto. Bartolomé Garau confitero	+	18 π	£
214.	Rto. D. Nadal Estelric. Procurador.	+	48 π	£
215.	Rto. difta. del P.M. Amengual Carmelita.	+	27 π	£
216.	Rto. difto. el Sr. D. Vicente Gual tamaño cuerpo entero.	+	144 π	£
	Arreglar dos pinturas al Sr. D. Jorge Fortuny.	+	6 π	£
217.	Rto. del Sr. Intendente D. Manuel Ortega vestido con uniforme.	+	60 π	£
218.	Rto. de D. Jayme Guasp.	+	24 π	£
219.	Rto. difto. el Patron Antonio Bousa.	+	72 π	£
115.	Dos cuadritos uno de Sn. Francisco de Paula y el otro una sagrada Familia por D. Teofilo Burges Zaforteza.	+	30 π	£

Suman las pinturas.	472 π	4 £ 2
Producto de intereses.	394 π	5 £ 44
Intereses.	763 π	3 £ 4
Suma total.	1629 π	12 £ 10
Gastos en dicho año.	546 π	£ 6
REsta liquido.	1083 π	8 £ 4

Año 1850

Pintu. Rtos.

220. Rto. difta. Dña Juana Ana Palmer.	+	48 π	3 £ 4
221. Rto. difto. D. Jayme Marcel con uniforme.	+	72 π	£
222. Rto. un niño Jorge Climent.	+	42 π	£
223. Rto. Sra. Catalina Pujol.	+	48 π	2 £
Un paisito para mi estudio.			
224. Rto. del Patron Damian Bennasar.	+	36 π	2 £
116. Una Virgen Sma. para mi hija Juanita.			
117. Un S. Bartolomé para mi hija Juanita.			
Dos cuadritos que figuran la sombra de Napolén uno por el Sr. Conde Formigera y el otro por D. Mateo Mayol.			
Suman las pinturas.		246 π	7 £ 4
Producto de enseñanzas.		309 π	18 £ 10
Intereses.		1064 π	14 £ 10
Suma total.		1621 π	1 £ 0
Gastos en dicho año.		1129 π	10 £
Resta liquido.		491 π	11 £

Año 1851

Pintu. Rtos.

225. Rto. del Ymo. Sr. Obispo D. Rafael Manso.			
226. . . y otro por D. Alonso Vasques tamaño pequeño.	+	27 π	19 £
Diez y seis escudos de armas por el tumulo Funeral del Sr. D. Miguel Brondo.	+	12 π	£
227. Rto. del P. D. José Palou mercedario tamaño pequeño.	+	9 π	£
228. Rto. el Ymo. Sr. Obispo Rafael Manso por el salon del Palacio de los obispos.	+	84 π	5 £
229. Rto. difta. la Sra. Dña. Maria Antonia Rosiñol	+	120 π	10 £
230. Rto. difta Dña Ysabel Ripoll.	+	73 π	17 £
231. Rto. difta la Abadesa Capuchina Montaner.	+	72 π	£
Suman las pinturas.		399 π	13 £
Producto de enseñanzas.		277 π	12 £
Intereses.		822 π	15 £
Suma total.		1500 π	0 £
Gastos en dicho año.		505 π	2 £
Resta liquido.		994 π	18 £

Año 1852

Pintu. Rtos.

232. . Rto. difta Dña Catalina Palmer.	+	72 π	ℓ
233. . Rto. difta Dña Francisca Oliver de Son Nebot.	+	48 π	3 ℓ 4
234. . Rto. sacerdote Sr. D. Mariano Orlandis.	+	85 π	1 ℓ
235. . Rto. difta la hija del Patron Damian Bennasar.	+	69 π	5 ℓ
236. . Rto. otra repeticion por la hija del Patron Bennasar.	+	69 π	5 ℓ
237. . Rto. difto. el maestro Salvador Cardils.		60 π	ℓ
Suman las pinturas.		403 π	14 ℓ 4
Producto de enseñanzas.		374 π	9 ℓ
Intereses.		1086 π	6 ℓ
Suma total.		1864 π	9 ℓ 4
Gastos en dicho año.		8724 π	8 ℓ
Resta liquido.		6859 π	18 ℓ 8

Año 1853

Pintu. Rtos.

229. . Rto. el sacerdote D. Pedro Juan Morell y el otro el Obispo Sr. D. Rafael Manso tamaño pequeñitos	+	30 π	ℓ
240. . Rto. difto del patron Juan Bousá	+	60 π	10 ℓ
118. Una Auca por el Casino de los S Sr.	+	27 π	ℓ
241. . Rto. del Ymo. Sr. D. Miguel Salvá Obispo de esta diócesis por la Sala del Ayuntamiento de Palma.	+	96 π	10 ℓ
242. . Rto. Dña. Maria Pons y Santandreu.	+	52 π	10 ℓ
243. . Rto. del maestro Ygnacio Roca.	+	12 π	ℓ
244. . Rto. difta una niña Luisa de Briones tamaño de cuerpo entero.	+	108 π	7 ℓ
245. . Rto. difto del Sr. D. Tomas Quint Zaforteza.	+	72 π	10 ℓ
246. . Rto. difto Sr. D. Jayme Fabregues.	+	48 π	ℓ
Suman las pinturas.		507 π	7 ℓ
Producto de enseñanzas.		517 π	7 ℓ
Intereses		675 π	ℓ
Suma total.		1699 π	14 ℓ
Gastos en dicho año.		627 π	ℓ
Resta liquido.		1072 π	14 ℓ

Año 1854

Pintu Rtos.

248. . Rtos. del alfarero Juan Ferrer y su mujer Rosa Marsé y despues la			
119. Coronacion de la Virgen Sma.	+	125 π	ℓ
249. . Rto. Sor Maria Bibiloni Capuchina.	+	60 π	ℓ
120. Una Virgen y Sn. José por el piloto Singala.	+	6 π	ℓ
250. . Rto. la Sra. Dña Maria Antonia Togoires.	+	72 π	5 ℓ
121. Un cuadrito del Beato Claver por casa de Veri.	φ		
12. Una Purisima Consepccion por una señora payesa	+	12 π	16 ℓ
123. Una Sta. Madalena por D. José Astier.	+	16 π	ℓ
124. Un bautismo del Sr. por Bernardo Mir.	+	6 π	ℓ
251. . Rto. difto. Sr. Antonio Enales.	+	42 π	ℓ
252. . Rto. del marino José Más.	+	9 π	ℓ

253. . Rto. difto. el Patron Andrés Frau.	+	18 π	£
Suman las pinturas		367 π	1 £
Producto de enseñanzas		195 π	1 £
Intereses		622 π	13 £
Suma total		1184 π	15 £
Gastos en dicho año		312 π	17 £
Resta líquido		871 π	18 £

Año 1855

Pintu. Rtos.

125. Una Sagrada Familia por D. José Astier.	+	72 π	£
126. Otra repetición por mi estudio.			
127. Un paisito por mi estudio.			
255. . Rtos. del pintor Mesquida y su Mujer por mi estudio.			
256. . Rto. difto el Dr. D. Pedro Jose Sancho.	+	48 π	3 £ 4
257. . Rto. de la Sra. de D. Lorenzo Sancho.	+	48 π	3 £ 4
128. Un Sto. Cristo figurando un Calvario por D. José Astier.	+	168 π	£
129. Otro Sto. Cristo para mi estudio.			
258. . Rto. de mis Padres y hermano para mi estudio.			
259. . Rto. la Sra. Dña Yrena.	+	120 π	£
Suman las pinturas.		456 π	6 £ 8
Producto de enseñanzas.		238 π	5 £ 10
Intereses		663 π	17 £ 4
Suma total.		1358 π	9 £ 10
Gastos en dicho año.		302 π	14 £
		1055 π	16 £ 10

Año 1856

Pintu. Rtos.

260. . Rto. del Sr. D. Pablo Gomila.	+	72 π	£
261. . Rto. difto. no se sabe el nombre con su hija.	+	96 π	6 £ 8
262. . Rto. de Sor. Francisca Siner hermana de la Caridad por el Hospicio de la villa de Sancellas.	+	60 π	£
263. . Rto. difta. la Sra. Dña. Maria Ygnacia Orlandis	+	48 π	3 £ 4
264. . Rta. difta. de Catalina Mas de la Arrabal.	+	41 π	14 £
130. Una Purísima Concepción por la Parroquia de Sn. Nicolás.	+	34 π	16 £
131. Otra repetición mas pequeña por el eclesiastico el Dr. D. Ygnacio Verger.	+	19 π	4 £
Suman las pinturas.		372 π	4 £
Producto de enseñanzas.		260 π	1 £
Intereses.		555 π	13 £
Suma total.		1187 π	18 £
Gastos en dicho año.		268 π	5 £
Resta líquido.		919 π	13 £

Año 1857

Pintu. Rtos.

132. Un Remedillo que figura paisaje tiene de alto seis palmos y de largo 16 canas. por el Sr. D. Mariano Villalonga.	+	1204 π	£
265. . Rto. del Sr. Conde de Orgás.	+	72 π	5 £
266. . Rto. de la Sra. Condesa de Orgás.	+	72 π	5 £
267. . Rto. de la señorita Dña. Magdalena Villalonga de cuerpo entero.	+	72 π	5 £

268. . Rto. de Geronima Pastó. difta.	+	81 π	£
269. . Rto. de la Sra. Luisa Rosig.	+	72 π	£
270. . Rto. difta. una niña Pepita Rosselló.	+	32 π	3 £ 8
Suman las pinturas.		1606 π	18 £ 8
Producto de enseñanzas.		138 π	£
Intereses.		625 π	17 £ 2
Suma total.		2369 π	15 £ 10
Gastos en dicho año.		132 π	£
Resta liquido.		2237 π	15 £ 10

Año 1858

Pintu. Rtos.

133. Una Virgen figura de Lloseta por el Sr. Conde de Ayamans.	+	144 π	10 £
271. . Rto. difto el medico D. Miguel Olco.	+	60 π	4 £
272. . Rto. Dña. Margarita de Quadrado.	φ		
134. Un cuadro que figura la Sma. Trinidad por la Parroquia de Selva, por encargado de D. Juan Vidal.	φ	π	
273. . Rto. del marino D. Antonio Berga.	+	60 π	4 £ 2
274. . Rto. del peluquero Sr. Cayetano Rosich.	+	60 π	4 £ 2
275. . Rto. difta una niña Josefa Marcel.	+	60 π	£
276. . Rto. difta un niño Jose Pasqual y Mas tamaño de cuerpo entero.	+	60 π	£
277. . Rto. difto. un niño Antonio Nadal y Nadal de cuerpo entero.	+	48 π	£
278. . Rto. difta. Dña. Juana Ana Gaume.	+	72 π	£
Suman las pinturas.		565 π	2 £ 4
Producto de enseñanzas.		165 π	
Intereses.		745 π	
Suma total.		1475 π	2 £ 4
Gastos en dicho año.		245 π	8 £ 6
Resta liquido.		1229 π	13 £ 10

Año 1859

Pintu. Rtos.

279. . Rto. difto. del Corredor D. Bartolome Verger del Comercio.		60 π	£
280. . Rto. difta. Dña Rosa de Morell.		72 π	£
281. . Rto. difta. la señorita Dña Concepcion Brondo y Bellet tamaño entero.		96 π	£
135. Una Virgen del Carmen con el niño Jesus dando escapularios como señal y devotas que han sido las almas del Purgatorio por recomendación de D. Vicente Formigera para la villa y Parroquia de Sta. Margarita.		156 π	£
282. . Rto. difto. el Sr. D. Tomas Quint Zaforteza del tamaño cuerpo entero vestido con abito de Calatrava.		385 π	6 £ 8
283. . Rto. del medico D. Miguel Muntaner y Ferrá.		48 π	£
284. . Rto. la Sra. Juana Amengual Giá.		24 π	£
135. Un cuadro del corazon de Jesus y Maria por Sn. Nicolas.		80 π	£

Suman las pinturas.	921 π	11 £8
Productos de enseñanzas	140 π	5 £8
Intereses	<u>743 π</u>	<u>£</u>
Suma total.	1804 π	17 £4
Gastos en dicho año.	181 π	13 £
	<hr/>	
Resta liquido.	1623 π	4 £4

Año 1860

Pintu. Rtos.

285. Rto. del Sr. D. Miguel Brondo.	72 π	£
285. Rto. difto. un niño Pablo Royc	36 π	£
287. Rto. D. Miguel Lladó y Amoros del Comercio.	96 π	6 £8
288. Rto. Dña. Juanita Ferrer.		
280. Rto. difto. del D. Pedro José Arabi medico por su Sra.	72 π	5 £
290. Otra repeticion por D. Juan Sureda y Villalonga.	72 π	5 £
136. Un cuadro que figura la Virgen de Lloseta y su hallazgo.	72 π	5 £
137. Otra repeticion pero mas pequeña son todas por el Sr. Conde de Ayamans.		
291. Rto. D. Jayme Mir de cuerpo entero.	<u>120 π</u>	<u>£</u>
Suman las pinturas.	613 π	6 £8
Producto de enseñanzas.	142 π	10 £
Intereses.	<u>700 π</u>	<u>4 £7</u>
Suma total.	1456 π	1 £3
Gastos en dicho año	172 π	19 £
	<hr/>	
Resta liquido.	1283 π	12 £3

Año 1861

Pintu. Rtos.

292. Rto. el medico D. Gillermo Agiló.	+	18 π	£
293. Rto. difta de Catalina Jelani, Arrabal.	+	27 π	£
294. Rto. Ymo. Sr. D. Miguel Salva Obispo.	+	36 π	£
295. Rto. Ymo. Sr. D. Rafael Manso Obispo, son los dos por D. Juan Sureda y Villalonga.	+	36 π	£
Vendi a D. Miguel Lladó y Amoros seis copias de Junjosa por vr.			
	+	385 π	5 £
296. Rto. difto. el Sr. D. Miguel Planes sacerdote.	+	48 π	£
297. Rto. difta. Dña Juana Ana Nadal.	+	72 π	£
298. Rto. difto. el Cerero Sr. Jose Salom y Umbt.	+	48 π	£
299. Rto. Dña Maria Madalena Roset.	+	96 π	5 £
300. Rto. difto. el P. Lector D. Tomas Berga.	+	60 π	5 £
301. Rto. Sr. D. Pedro Granada vestido de maestrante.	+	144 π	10 £
302. Rto. la Sra. Dña. Antonia Villalonga de togores cuerpo entero.	+	130 π	15 £2
		<hr/>	
Suman las pinturas.		1102 π	5 £
Producto de enseñanzas.		98 π	
Intereses.		<u>966 π</u>	<u>6 £10</u>
Suma total.		2166 π	12 £
Gastos en dicho año.		2216 π	19 £
		<hr/>	
Resta liquido.		50 π	7 £

Año 1862

Pintu. Rtos.

303.	Rto. Dto. D. Miguel Coll.	+	72 π	
	Se han bosquejado ocho cuadritos de Junjosa son los azotes, la disputa en el templo, la coronación de espinas, la Asunción, las tres Marias en el sepulcro, la coronación de la Virgen, la venida del Espíritu Sto., la Presetación en el Templo.			
	Unas armas por el portal del archivo del Sr. Quadrado en las casas consistoriales.	+	15 π	1 £
304.	Rto. difta. Sra. Catalina Creus.	+	72 π	5 £
138.	Una Sagrada Familia por un Sr. de la villa de Selva por recomendación de D. Juan Vidal y Servera.	+	144 π	1 £ 8
141.	Tres cuadros uno es Jesus llevando la cruz, el 2º cuando nuestro Sr. bajó en el limbo, el 3º la Ascencion, todos para mí.			
305.	Rto. Sr. D. Juan Peretó de Vidal, por D. Andres Rubert.	+	72 π	5 £
	Suman las pinturas.		375 π	7 £ 8
	Producto de enseñanzas.		178 π	10 £
	Intereses.		915 π	£
	Suma total.		1468 π	17 £ 8
	Gastos en dicho año.		297 π	£
	Resta liquido.		1171 π	17 £ 8

Año 1863

Pintu. Rtos.

144.	Tres paisés por mi estudio.			
146.	Un cuadro de Jesus en Jepsemani por mi estudio y Sn. Bruno.			
306.	Rto. de la Exma. Condesa de España tamaño medio cuerpo. .	+	156 π	£
307.	Rto. difta. Antonia Ginard de cuerpo entero.	+	72 π	£
308.	Rto. difto. el abogado D. Luis Canals.	+	48 π	£
309.	Rto. difto. Sr. Bruno Muntaner.	+	72 π	£
147.	Un pais por mi estudio.			
149.	Dos paisés por don Juan O-Neille.	φ		
	Suman las pinturas.		348 π	3 £
	Producto de enseñanzas.		177 π	7 £
	Intereses.		1069 π	10 £
	Suma total.		1594 π	10 £
	Gastos en dicho año.		599 π	8 £
	Resta liquido.		995 π	2 £

Año 1864

Pintu. Rtos.

150.	Un pais por mi estudio.			
310.	Rto. difto. D. Pedro Juan Bosch del Comercio.	+	72 π	1 £ 6
311.	Rto. D. Juan Sintés.	+	60 π	£
151.	Un cuadro de La Presentacion en el Templo.			
152.	Un cuadro de los azotes de nuestro Señor.			
153.	Un cuadro de las tres Marias en el sepulcro.			

154.	Un cuadro de la coronación de espinas de Nuestro Señor.		
155.	Un cuadro de la venida del Espiritu Santo en el Senaculo para mi estudio.		
	Suman las pinturas.	132 π	1 £ 6
	Producto de enseñanzas.	178 π	7 £ 4
		<u>1141 π</u>	<u>10 £</u>
	Suma total.	1444 π	8 £ 10
	Gastos en dicho año.	99 π	8 £
	Resta liquido.	<u>1345 π</u>	<u>10 £ 10</u>

Año 1865

Pintu. Rtos.

156.	Un cuadro de la Asunción de la Sma. Virgen para mi.		
157.	Un cuadro de la Coronación de la Virgen por la Sma. Trinidad por mi estudio.		
312. .	Rto. difto. un niño Pedro Prou Basta y Oleo tamaño de cuerpo entero.	+ 60 π	£
	Suman las pinturas.		
	Producto de enseñanzas.	107 π	10 £
	Intereses.	<u>1170 π</u>	<u>£</u>
	Suma total.	1337 π	10 £
	Gastos en dicho año.	436 π	
	Resta liquido.	<u>901 π</u>	<u>10 £</u>

Año 1866

Pintu. Rtos

158.	Un pais por mi estudio.		
159.	Un pais por mi estudio.		
313. .	Rto. de D. Jayme Gaume.	+ 48 π	3 £
	Suman las pinturas.		
	Producto de enseñanzas.	+ 80 π	16 £
	Intereses.	+ 1230 π	£
	Suma total.	<u>1358 π</u>	<u>19 £</u>
	Gastos en dicho año.	1138 π	£
	Resta liquido.	<u>220 π</u>	<u>19 £</u>

Año 1867

Pintu. Rtos.

160.	Un pais por mi estudio.		
314. .	Rto. difto. el Dor. D. Bernrdo Salom y Umbert beneficiado en Sta. Cruz.	+ 60 π	£
315. .	Rto. difto. el Cerero Sr. Simon Salom y Umbert.	+ 60 π	
	Suman las pinturas.	120 π	
	Producto de enseñanzas.	111 π	
	Intereses.	<u>1248 π</u>	<u>11 £</u>
	Suma total.	1479 π	11 £
	Gastos en dicho año.	436 π	17 £ 6
	Resta liquido.	<u>1042 π</u>	<u>13 £ 6</u>

Año 1868

Pintu. Rtos.

161.....	Un cuadro de Rubens que figura el Sumo Sacerdote prestando un sacrificio, para mi estudio.	
162.....	Un cuadro que figura nuestro Señor difunto por recomendación del Sor. D. Antonio Veri para colocarlo en Sn. Jayme.	ϕ
163.....	Un cuadro que figura el Apostol Evangelista Sn. Mateo por la Villa de Buñola ha lamon Pedro José del predio de la Heredad.	ϕ
64.....	Un cuadro copia de Rubens que figura Aaron y Moises enseñando al campamento la serpiente de metal, por mi estudio.	
	Producto de enseñanzas.	120 π
	Intereses.	<u>1295 π</u>
	Suma total.	1415 π
	Gastos en dicho año.	<u>442 π</u>
	Resta liquido.	973 π

Año 1869

Pintu. Rtos.

165.....	Un cuadro que figura Saul y Davit copia de Rubens para mi estudio.	
166.....	Un cuadro que figura Davit que lleva la cabeza del gigante Goliat para mi estudio.	
316..	Rto. de la Sra. Dña Josefa Gual Marquesa dez Callar, por recomendación del Sor Marques dezcallar copia valor.	+ 144 π
318..	Retratos pequeños uno es mi hijo y el otro una copia de un personaje antiguo para mi.	
319..	Rto. de un personaje antiguo que hera Balliu por casa del Sr. D. Pedro de Veri.	ϕ
	Suman las pinturas.	144 π
	Producto de enseñanzas.	270 π
	Intereses.	<u>1373 π</u>
	Suma total.	1787 π
	Gastos en dicho año.	<u>135 π</u> 15 £
	Resta liquido.	1651 π 5 £

Año 1870

Pintu. Rtos.

323..	D. Mariano Villalonga con vestido de Maestrante con tres hijos tamaño de cuerpo entero.	+ 450 π
	Suman las pinturas.	
	Producto de enseñanzas.	
	Intereses.	<u> </u>
	Suma total.	1042 π 6 £ 8
	Gastos en dicho año.	<u> </u>
	Resta liquido.	

Año 1871

Pintu. Rtos.

324. Rto. difto.

Empesé ha pintar el año 1822. Sumando todas las planas contienen hasta el año 1869. la cantidad de. 2138 [190. El año 1870 alcanza.

Empesé las enseñanzas el año 1832 sumando todas las planas hasta el año 1869. alcanzan la cantidad de. 11.207 π4. El año 1870.

Dinero dado á cambio empesando el año 1838, sumando tdas las planas hasta el año 1869 alcanza 24.268π9. El año 1870.

Gastos empesando el año 1834. sumando todas las planas hasta el año 1869. alcanza la cantidad de. 23.428π9. El año 1870.

Año 1872

Año 1832

Empesó á dar liciones de dibujo el año 1832. como tambien modelo, y pintar al oleo y el tiempo que se han ejercitado en ello.

Segirán los dicipulos en orden de la numeración del primero al ultimo
Agustin Buades y Frau (Rúbrica).

Año 1832

Nota de los alumnos

1º	Alumnos. La señorita Carmen Evalo dió principiό al dibujo en 10 Agosto 1832. á	3 π	mens.
	dibujó un año y algunos meses.		
2º	Antonio Rossellό dió principiό al dibujo en 3 octubre 1832. á	3 π	"
	dibujó cerca un año.		
3º	Sr. D. José Zaforteza principiό el dibujo en 18 de Diciembre 1832. á	3 π	"
	dibujó quatro años y de pintar hasta el año 1842.		
4º	El señorito Sérilo Castejon principiό el dibujo en 13 Mayo 1833. á	3 π	"
	dibujó mas de un año.		
5º	Sr. D. Antonio Veri principiό el dibujo en 1º Agosto 1833 á	3 π	"
	dibujó un año y algunos meses.		
6º	Sr. D. Mateo Zaforteza principiό á dibujo en 1º Enero 1834 á	3 π	"
	estudio año y algunos meses.		
7º	José Barbier principiό el dibujo en 25 Noviembre 1833 á	3 π	"
	estudio cerca dos años.		
8º	Dña. Manuela y su hermana Dolores Ygeras principiaron el dibujo y pintura en 4 Junio 1834. á	4 π	10
	estudiaron año y meses.		
12	Sr. D. Pedro Veri y Dña. Josefa y Dña. Barbara principiaron el dibujo y pintura en 10 Abril 1834. á	9 π	"
	estudiaron hasta 1 de Junio de 1843.		
13	Damian Vadell principiό el dibujo en 26 de junio 1834 á	3 π	"
	dibujó cerca dos años.		
14	Sr. Alberto Calatayut principiό el dibujo en 1º Agosto 1834 á	3 π	"
	estudió cerca dos meses.		
15	El Sr. Marques D. Francisco Begé principiό el dibujo en 8 Enero 1835 á	3 π	"
	dibujó cerca dos años.		
17	Sr. Juan Sosias y su hermana Maria prinsipiaron el dibujo en 9 Marzo 1835 dibujaron cerca quatro años á	4 π	10
18	El sacerdote D. Bartolomé Sancho principiό el dibujo en 20 Noviembre 1835. todo el tiempo que estudio fue gratis.		
19	D. Pedro Ramis principiό el dibujo en 9 Marzo 1835 estudio dos años á	3 π	
20	El Sr. Baron de Yerves D. Rafael Bandeviu principio ha pintar al oleo en 1. Agosto 1835 estudió un año y algunos meses. á	4 π	10

21	Juan Font principió el dibujo en 4 Mayo 1835 estudió tres años y medio á.	3 π	
	despues medio año al modelo á.	3 π	15
22	El señorito José Llull principió el dibujo en 20 Noviembre 1835 á.	1 π	10
	estudió cerca año		
23	D. Manuel Belsa principio el dibujo en 15 Junio 1835 estudio cerca un año á.	3 π	
24	Juan Guarin principió el dibujo en 16 Agosto de 1836 estudió tres años. á.	3 π	
	con el modelo, y un año de pintor añ oleo	6 π	
25	El Sr. D. Antonio Yraola principió el dibujo en 10 Enero 1837 estudió un mes á.	3 π	
26	El Sr. D. Francisco Cardenés principió el dibujo en 16 Enero 1837 á.	3 π	
	estudió cuatro años con el modelo, y de pintor al oleo cerca de dos años.	6 π	
27	Felio Rosselló principió el dibujo en 5 de Octubre de 1837 á.	3 π	
	estudio un año y cerca medio		
28	D. Juan Alcové principió el dibujo en 12 Diciembre 1837 dibujó mas de dos años á	3 π	
	y cerca un año de pintar á.	6 π	
30	Los señoritos Nicolás Sanches y su hermano Alejo empesaron el dibujo en 7 Enero 1838 á.	4 π	10
	y de pintar hasta 7 Abril 1847 á.	6 π	
31	La Sra. Faustina principió el dibujo en 26 Marzo 1838 estudió unos quatro meses á.	6 π	
33	Dña. Ciciía Bennasar y su hermana Concha principiaron el dibujo en 16 Agosto 1838 estudiaron siete años.	6 π	
34	D. Ygnacio Ferragut principió el dibujo en 2 de Enero 1839 estudió cerca de medio año á.	3 π	
35	Sr. D. Mariano Conrrado principió el dibujo en 6 Febrero 1839.		
	estudió el dibujo un año á.	3 π	
	y diez meses al oleo á.	6 π	
37	La Señorita Concepcion Corneja y su hermana Josefa principiaron la pintura en 6 Junio 1839, estudiaron dos años y tres meses á.	6 π	
38	Sr. José Balager principió el dibujo en 12 Febrero 1840 y en 3 Junio 1841	3 π	
	se puso al modelo	3 π	15
	y la pintura al oleo en setiembre 1845.	6 π	
39	José Amer principió el dibujo en 6 de Marzo 1840 estudió un año á.	3 π	
41	Los señoritos Santiago y su hermano José Caymari principiaron el dibujo el mes de setiembre 1840 á.	6 π	
	estudiaron medio año.		
42	Sr. D. Francisco Granada principió el dibujo en 3 Marzo 1841 á	3 π	

	estudió quatro años y dos meses		
43	D. Constantino Altabás principió el dibujo en 20 Abril 1841 á en Setiembre 1842 empesó el modelo á y pintar en 1 Octubre 1844 pintó 2 meses.	3 π	15
		3 π	
		6 π	
44	Dña. Carmen Llorens el estudio del dibujo fue poco y pintar mas de siete años á.	3 π	
45	D. Juan Comasama principió el dibujo en 3 Junio 1841 estudio año y medio á.	3 π	
46	Gillermo Ferrer principió el dibujo en 9 Noviembre 1841 a y de modelo el Octubre 1846 hasta 4 Marzo 1847 á.	3 π	15 £
		3 π	
47	Sr. Juan Bennasar principió el dibujo en 10 Noviembre 1841, estudió dos años y dos meses á.	3 π	
48	Sr. D. Luis Desvalls principió el dibujo en 18 Mayo 1842 á estudió dos años y dos meses.	6 π	
49	Bartolomé Bordoy principió el dibujo en 18 Mayo 1842, empesó el modelo en 18 Febrero 1845 y al oleo en 18 Junio 1846 hasta 18 Febrero de 1848.	3 π	15 £
		3 π	
		6π	
50	Juan Estades principió el dibujo en 6 de Junio 1842 á. dibujó año y cerca medio.	3 π	
51	La señorita Dña. Selestina Colubi principió la pintura en 14 setiembre 1842 estudió cerca cinco años á.	4 π	16 £
52	D. Luis Trias principió el dibujo en 17 Junio 1843, estudió cinco meses á.	3 π	
54	Sr. D. Mariano y su quñado Errart estudiaron un mes el dibujo en 17 Octubre 1843 á.	7 π	12 £
55	Sr. D. Pajo Leon principió el dibujo en 19 Diciembre 1843 estudió siete meses á.	3 π	
56	Señoritoo Luis Iijada principió el dibujo en 3 Noviembre 1843, estudió hasta 16 julio 1849 á.	3 π	
57	D. Espiridon Ladigo principió la pintura al oleo en 17 setiembre 1844, estudió año y diez meses á.	6 π	
58	Alejandro Barceló principió el dibujo en 11 Noviembre 1845, estudió dos años y medio á.	3 π	
59	Sra. Dña. Dolores Quint Solá principió el dibujo en 2 Enero 1847, estudió tres meses y medio á.	6 π	
62	Las señoritas Dña. Leocadia Dña. Pilar y Dña. Maria Fernanda de Ayamans empesaron el dibujo en 8 de Enero 1847 estudiaron siete años.	6 π	
63	El Sr. Conde Sta. Maria de Formigera principió la pintura en 16 Noviembre 1847. estudió seis años á.	6 π	
64	D. Emilio Molins principió el dibujo en 3 Marzo 1847 estudió tres meses á.	6 π	
65	Luis Riera principió el dibujo en 11 Enero 1847 estudió un año á.	1 π	12 £
66	El P. D. José Ynglada principió la pintura en 18 de Mayo 1848 estudió quince meses.	3 π	
67	Pedro Escat principió el dibujo el mes de Abril 1847 dibujó tres años y medio, y al modelo un año á.	1 π	10 £
68	Sr. D. Mariano Conrado principió la pintura al oleo en 22 Febrero de 1848 estudió un año á.	6 π	

69	Sr. D. Enrique Ortega principió la pintura al oleo en 28 julio 1848 estudió tres meses á	6 π	
71	Sr. D. Agustín Orzá y su hermana Dña. Concepcion principiaron el dibujo en 26 Noviembre 1849 estudiaron un año y 15 dias á	6 π	
72	Henrique Cortés principió el dibujo en 6 Marzo 1850 estudió cerca quatro años y medio al oleo	3 π	
73	Pedro Ferrer principió el dibujo en 10 Marzo 1850 dibujo quatro meses.	4 π	10 £
74	José Rocché principió el dibujo en 7 Febrero 1851 dibujó diez y ocho meses á	2 π	5 £
75	D. Jorge Descallar y Ceruti principió el dibujo en 10 Febrero 1851. estudió en su casa nueve meses á. y en mi casa mas de tres años á.	3 π	10 £
76	Sr. D. Juan O-Neille principió la pintura en 26 Marzo 1851 pintó un mes á.	6 π	
77	Sr. D. Tomas Dameto y Veri principió el dibujo en 20 Julio 1853, estudió un año á.	3 π	
78	Bartolomé Vert principió el dibujo en 29 Enero 1852 estudió once meses á.	2 π	5 £
79	Sr. Marques de la Bastida D. Antonio principio en 1 Junio 1853 estudió al oleo cerca tres años á.	6 π	
80	Empesó ha dibujar March en 1 Enero 1854 á. empesó al modelo 5 Agosto 1858 á. y al oleo ultimo de Setiembre 1862	1 π	10 £
81	Ygnacio Fusté principió el dibujo en 1850 á. el mes de noviembre 1858 á. y de pintar al oleo concluyó al fin 1860	2 π	5 £
82	La señorita Dña. Ygnacia Oleza principió el dibujo en 9 Enero 1855 dibujó un año á.	3 π	
83	El señorito Juan Moragues empesó el dibujo en 5 Noviembre 1856 estudió ocho meses á.	4 π	10 £
84	D. Juan Bosch principió el dibujo en 11 Octubre 1856 á. dibujo poco tiempo.	1 π	10 £
85	D. Bernardo Palou principió el dibujo en 12 Enero 1857 estudió quatro meses á	1 π	10 £
86	Sr. Yldefonso principió el dibujo en 1 Junio 1856, dibujó medio año á.	1 π	10 £
87	Empesó el dibujo Juanito en 7 Agosto 1856 y sesó de venir al mes de Junio 1858.		
88	D. Miguel Garau principió el dibujo en 21 Setiembre 1857. estudió mas de un año á.	1 π	10 £
89	Empesó el Sr. Sastre de la villa de Selva el dibujo en 21 Febrero 1858 estudió cinco meses á	1 π	10 £
90	Empesó el Sr. de Figeras a dibujar en 21 Abril 1858 estudió tres meses á.	1 π	10 £
91	Empesó el dibujo Sr. Miguel Palou en 30 Enero 1861. estudió onze meses á.	1 π	10 £
92	Empesó Andrés Pomar el dibujo en 30 Enero 1861. estudió cerca dos años á.	1 π	10 £

93	Empesó la pintura Dña. Francisca Robles en 22 Marzo 1858 estudió ocho meses á.	6 π	
94	Empesó Valentin el dibujo en 15 Marzo 1858 estudio quatro meses á.	1 π	10 \mathcal{L}
95	Empesó Bartolomé Simó el dibujo en 24 agosto 1858 á. empesó el modelo en 1 junio 1865 y sesó el mes de Diciembre 1867	1 π	10 \mathcal{L}
96	Empesó Miguel Llompert el dibujo el año 1858. estudió cerca tres años á.	1 π	10 \mathcal{L}
97	Empesó el dibujo José Tarongi en 24 Setiembre 1858 estudió cerca dos años á.	1 π	10 \mathcal{L}
98	Empesó el dibujo D. Juan Sureda en 4 Marzo 1861. estudió hasta que se fue en el colegio.		
99	La señorita Dña. Barbara Veri y Fortuñy en 7 Enero 1862. empesó el dibujo dos años estudió.		
101	El Sr. D. Juan Sureda y Veri y su hermana Ana empezaron el dibujo en 4 Febrero 1863. á.	6 π	
102	Empesó Luis Tarongi el dibujo en 14 julio 1863 estudió cinco meses á.	1 π	10 \mathcal{L}
104	Empesó Borrás en 24 Agosto 1864 estudió mas de dos años á: un duro mensual y no pagó.		
105	Empesó el dibujo Mateo de Pla. en 18 Octubre 1864 estudió medio año á.	1 π	10 \mathcal{L}
106	Empesó el dibujo Dn Tomas Zaforteza en 10 Diciembre de 1866. pagó mensualmente.	3 π	
107	Empesó el dibujo Dña. Maria Magdalena Villalonga en 11 Febrero de 1868. pagó mensualmente	6 π	
108	Empesó el dibujo Emilio Gomila en 2 Enero de 1869 ha dos duros mensuales.	3 π	
111	Empesaron el dibujo Da. Margarita Veri, su hermana Josefa y Dña. Maria la maestra de las señoritas á. en 11 Enero 1869.	6 π	

NOTA

 π = lliures \mathcal{L} = sous

Los sueños, y sus hordas, en la psicosis

por C. R. ARANGO

No es infrecuente, en los pródromos de la psicosis, que los pacientes indiquen que ya no sueñan mientras duermen; por contra, el retorno de los sueños es signo de buen pronóstico.

Hilvanemos otros datos, en relación con éste, y quizás alcancemos un ángulo de visión en la interpretación de las psicosis consideradas más endógenas.

Cuatro son los trazados electroencefalográficos que se han obtenido en los sujetos que duermen, según la profundidad de su dormir. En las fases del dormir ligero -estas fases suelen ser cinco cada noche- el E.E.G. presenta un ritmo rápido, bastante similar al ritmo en estado de vigilia produciéndose, simultáneamente, unos movimientos oculares que se detectan mediante unos electrodos; es precisamente entonces cuando el individuo sueña, tal como experimentalmente se ha comprobado, siendo la duración de cada sueño de unos quince minutos.

Pues bien, se ha observado, que si se despierta a los sujetos sistemáticamente en el momento en que empiezan a soñar -traducido por el E.E.G. y por los movimientos oculares- es decir, si les suprimimos el soñar, permitiéndoles dormir, entonces, y tras un par de noches, comienzan a padecer una serie de síntomas patológicos: angustia, irritabilidad, etc. Si se les permite volver a dormir normalmente, dejándoles soñar, se observa que se produce una compensación: las fases en que se sueña son más frecuentes y más largas. Si, por el contrario, continuamos privándoles de sus sueños, la sintomatología psicopatológica aumenta, pasando a sufrir trastornos cada vez más acusados, incluso alucinaciones, ideas delirantes, etc.

Psicoanalíticamente los sueños representan una descarga de pulsiones, recalculadas en estado de vigilia por la censura, descargas que se dan con motivo de la disolución de las instancias superiores de la personalidad que acaece en el dormir: las pulsiones prohibidas brotan en los sueños, aunque sean disfrazadas.

Si esta catarsis de energía subconsciente no dejamos que se realice a través de los sueños, nada tiene de chocante que aflore entonces en vigilia, invadiendo a la

persona un mundo fantasmagórico; soñando despierto, brevemente: una psicosis experimental.

Y es que, como ya expresamos, aquella disolución o pérdida de tensión de representaciones superiores deja de cumplir su misión, cual es la de permitir que el individuo duerma y sueñe lo preciso mientras duerme (y deja de cumplir esta función, por despertar nosotros a los sujetos, como ya indicamos, cada vez que inician alguno de sus sueños). Tal vez este aflojamiento en el imperativo de la censura entronada en esos estratos superiores pase a darse entonces en el estado vigil, irrumpiendo en la conciencia del individuo despierto las cargas instintuales que deberían haberlo hecho en los sueños mientras dormía, impregnándole, cada vez más, de sustancia psicótica. (Aunque expresemos que este alienamiento tiene lugar en vigilia, hay indudablemente, no obstante, una cierta desorganización de la conciencia, probablemente se da una caída al nivel 3 -es el nivel del automatismo mental y, curioso, de la ideación creadora-).

Y así, los sueños, permiten que vivamos en el plano de la realidad, de día. Paradójicamente, gracias al soñar, logramos vivir en contacto con la realidad.

En el dormir sin soñar -normalmente se sueña la cuarta parte de la dormición- la ausencia de los sueños pudiera ocupar un lugar patogénico fundamentalmente en las psicosis de la órbita esquizofrénica, ausencia de sueños que cuando es espontánea, y no experimental, ha de depender, sin duda, de alteraciones en el sistema activador reticular ascendente y centros hipotalámicos específicos. El individuo pasa, por necesaria compensación, a soñar despierto, a vivir autísticamente con categorías extrañas al pensamiento lógico, en un telar fantasmagórico, desrealizado, discordante y disocializado; avasallada su conciencia por pulsiones, tal una invasión de hordas bárbaras.

INDICE

El Mediterráneo Occidental y sus Islas, <i>por Bartolomé Barceló Pons</i>	5
Dabo. Pliegos de poesía, <i>por Angel R. Fernández</i>	27
Devoción e iconografía popular del nombre de Jesús en la isla de Mallorca, <i>por Gabriel Llompart</i>	53
La gramática filosófica en el lulismo de la ilustración, <i>por S. Trías Mercant</i>	65
Estructuras socioeconómicas de Occidente, <i>por Alvaro Santamaría</i>	83
La prehistoria de Mallorca. Rectificaciones y nuevos enfoques al problema, <i>por Guillermo Rosselló-Bordoy</i>	115
El "Libro de razón" del pintor Buades. (Homenaje en su centenario), <i>por Catalina Cantarellas Camps</i>	157
Los sueños y sus hordas, en la psicosis, <i>por C. R. Arango</i>	193

